



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE POSGRADO EN HISTORIA DEL ARTE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

**ICONOGRAFÍA Y CULTO DE SAN BENITO DE PALERMO EN LA  
NUEVA ESPAÑA (SIGLOS XVI-XVIII)**

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
DOCTORA EN HISTORIA DEL ARTE

PRESENTA:  
MARLENE MATILDE CHAPUT MANNI

TUTOR PRINCIPAL:  
DRA. MARÍA DEL CONSUELO MAQUÍVAR MAQUÍVAR  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

TUTORES:  
DR. PABLO FRANCISCO AMADOR MARRERO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS  
DR. RAFAEL CASTAÑEDA GARCÍA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN  
DRA. MARTA RAQUEL FERNÁNDEZ GARCÍA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS  
DRA. MARÍA ELISA VELÁZQUEZ GUTIÉRREZ  
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

CIUDAD DE MÉXICO SEPTIEMBRE DE 2019



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



A mis queridos hijos:  
Joshua, Jonathan y Daniel  
que iluminan mi existencia



## ÍNDICE GENERAL

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	1
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	2
<b>I. CAPÍTULO</b>	
<b><i>San Benito de Palermo el tránsito de una devoción particular en el mundo hispánico.</i></b> .....	15
<b>1.1 Sicilia.</b> .....	15
a. <i>Vida y obra (1524-1589).</i> .....	17
b. <i>Proceso de santidad.</i> .....	23
c. <i>Biografía: Sicilia y España.</i> .....	30
d. <i>Retrato hablado.</i> .....	42
e. <i>Primeras representaciones: formulación iconográfica.</i> .....	43
<b>1.2 Península Ibérica.</b> .....	57
a. <i>Desarrollo de la devoción en España y su mensaje iconográfico.</i> .....	57
b. <i>Presencia en Portugal.</i> .....	79
<b>1.3 Nueva España.</b> .....	86
a. <i>Cofradías y hermandades.</i> .....	86
b. <i>Un santo relacionado con los africanos novohispanos.</i> .....	101
I. <i>Posición de la Iglesia con los africanos.</i> .....	101
II. <i>Características del trabajo de los esclavos africanos en la Nueva España.</i> .....	107
III. <i>Dos santos africanos contemporáneos: Santa Ifigenia y san Martín de Porres.</i> .....	114
<b>II. CAPÍTULO.</b>	
<b><i>Iconografía en la Nueva España.</i></b> .....	128
a. <i>El proceso de la santidad.</i> .....	129
b. <i>Representaciones novohispanas.</i> .....	136
c. <i>Iconografía posterior a su beatificación.</i> .....	149
d. <i>Iconografía posterior a su canonización.</i> .....	166
<b>III. CAPÍTULO</b>	
<b><i>Esculturas en la Nueva España</i></b> .....	177
<b><i>Templos franciscanos</i></b> .....	180
C. 1. <i>Catedral Basílica Menor de la Inmaculada Concepción de Durango. Durango.</i> .....	181
C. 2. <i>Iglesia de San Diego. Guanajuato, Guanajuato.</i> .....	187
C. 3. <i>Ex convento de San Francisco. Charcas, San Luis Potosí.</i> .....	191
C. 4. <i>Parroquia Sevina. Sevina Nahuatzen, Michoacán de Ocampo.</i> .....	192
C. 5. <i>Templo de San Francisco de Asís de Querétaro. Querétaro.</i> .....	196
C. 6. <i>Parroquia de San Jerónimo Lidice. Ciudad de México.</i> .....	198
C. 7. <i>Convento de San Francisco. Puebla, Puebla.</i> .....	201
<b><i>Altars con la advocación</i></b> .....	203
C. 8. <i>Parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Campeche, Campeche</i> .....	204
C. 9. <i>Capilla del Cerrito en el cerro del Tepeyac. Basílica de santa María de Guadalupe, Ciudad de México.</i> .....	212
C. 10. <i>Iglesia de San Francisco. San Miguel de Allende, Guanajuato.</i> .....	215
C. 11. <i>Capilla de San Benito de Palermo, Iglesia de San Jerónimo Doctor, Ixtepac, Oaxaca.</i> .....	220

<i>C. 12. Templo de San Antonio de Padua. Santiago de Querétaro, Querétaro.</i>	227
<b><i>Haciendas mineras y azucareras donde hay presencia del culto.</i></b>	230
<i>C. 13. Capilla de San Pedro Mártir. Ex hacienda De Casasano. Cuautla, Morelos.</i>	231
<i>C. 14. Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla, Morelos.</i>	235
<i>C. 15. Capilla de la ex hacienda de San Nicolás Ayotla. Teotitlán de Flores Magón, Oaxaca.</i>	239
<i>C. 16. Capilla de San Benito de Palermo. Sierra Vieja, Zacatecas.</i>	242
<i>C. 17. Capilla de San Benito de Palermo. El Rucio, Zacatecas.</i>	249
<b><i>Esculturas que han sido restauradas o reformuladas.</i></b>	251
<i>C. 18. Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Ciudad de México.</i>	252
<i>C. 19. Iglesia de San Pablo el Nuevo. Ciudad de México.</i>	255
<i>C. 20. Museo Nacional del Virreinato. Tepotzotlán, Estado de México.</i>	259
<i>C. 21. Iglesia de San Francisco. San Luis Potosí, San Luis Potosí.</i>	267
<i>C. 22. Nuestra Señora de la Asunción (Catedral), ex convento franciscano de Tlaxcala. Tlaxcala.</i>	270
<b>CONCLUSIONES.</b>	290
<b>BIBLIOGRAFÍA.</b>	297
<b>ARCHIVOS DOCUMENTALES.</b>	316
<b>LISTA DE ILUSTRACIONES.</b>	317
<b>LISTA DE TABLAS.</b>	329
<b>LISTA DE APÉNDICE.</b>	330
I. Línea del tiempo de las imágenes de san Benito de Palermo – en el mundo hispánico.	331
II. Retrato hablado de san Benito de Palermo a partir de la disciplina del arte forense y de la descripción de las hagiografías de fray Pedro Mataplanes (1702) y fray Diego Alvarez (1747).	332
III. Tablas de los milagros de san Benito de Palermo relacionadas con: partos, invidentes y distintos males:	
I. Milagros relacionados con los partos.	335
II. Milagros relacionados con los invidentes.	335
III. Milagros relacionados con distintos males.	336
IV. 1599 - Bula dada por Nro.. SSMC. PRE. SEÑOR Clemente. VIII en Roma el diez y ocho de mil quinientos noventa y nueve llamada Coronación de Ntro. Sr Jesucristo.	338
V. Indulgencia y Gracias - Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de San Benito de Palermo, (firmada, 1721).	343
VI. 1636 - Constituciones de la Cofradía de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo.	346
VII. 1636 - Patente – Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo, (firmada. 1682).	351
VIII. 1664 - Patente, cofradía y hermandad de la coronación de Cristo S.N. y de San Benito de Palermo convento de La Nueva Veracruz, (firmada,1767).	353
IX. 1684- Indulgencia plenaria o perpetua. Cofradía del Glorioso San Benito de Palermo, fundada el altar de la iglesia de San Francisco de México. Bula apostólica de san Pedro por el papal Inocencio XI. 4 de enero de 1684, (firmada, 1709).	355

## ***AGRADECIMIENTOS***

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo de las siguientes personas e instituciones.

*In memóriam* del maestro Jorge Alberto Manrique (q.e.p.d.), quien falleció antes de haber visto concluido este trabajo de investigación; a la doctora María del Consuelo Maquívar, a quien agradezco por la dirección de esta tesis y apoyarme invariablemente durante el desarrollo de la misma; al doctor Pablo Amador, con quien tengo una deuda por su paciencia y su crítica; al doctor Rafael Castañeda, quien me ha leído con entusiasmo, aportando diversas recomendaciones; a la doctora María Elisa Velázquez, quien me contagió de su pasión por este tema de investigación y sus acertados comentarios, y a la doctora Martha Fernández, por haber leído mi trabajo y permitir mejorar y enriquecer esta tesis. De igual modo, al doctor Jaime Cuadriello, quien sugirió investigar sobre este tema, y a la doctora Alicia Bazarte, por su guía y aportaciones sobre las cofradías que se establecieron en la Nueva España.

A mi *alma mater* la Universidad Nacional Autónoma de México, que me permitió llevar acabo los estudios de doctorado, y muy especialmente a la doctora Deborah Dorotinsky Alperstein, Héctor Ferrer Meraz y Gabriela Sotelo.

También quiero dejar constancia de mi agradecimiento a la muy apreciable académica e investigadora, doctora Giovanna Fiume, de la *Università degli Studi* de Palermo, Italia a quien tuve la oportunidad de conocer y consultar.

Asimismo, quiero agradecer a todos los sacerdotes y sacristanes que me permitieron el acceso para tomar fotografías en las diversas iglesias visitadas.

De igual manera a todas aquellas instituciones que me dieron acceso a los archivos y bibliotecas sin su apoyo este trabajo no hubiera sido posible.

Finalmente, agradezco a todos mis queridos amigos especialmente a Rubén González Bermúdez, Ana María Hernández Gaviño, Jaime González García, Luis Felipe Hernández y Juan Antonio Rosado Zacarías, que impulsaron y comentaron esta investigación.



## *INTRODUCCIÓN*

En esta introducción se hace un análisis historiográfico de los distintos estudios que han abordado el tema de la devoción y la iconografía de san Benito de Palermo en la Nueva España.

Es posible reconstruir un acontecimiento histórico a partir de documentos que conforman las fuentes. No obstante, también el legado artístico —pintura, grabados y esculturas, así como otras manifestaciones culturales— nos pueden ayudar al estudio de una devoción. En este sentido, la intención de esta tesis es estudiar el surgimiento de la devoción y sus distintas representaciones iconográficas en la Nueva España desde el siglo XVI hasta inicios del XIX. La investigación permitirá comprender las características de su culto en el mundo hispánico<sup>1</sup>.

Mi interés por la historia del arte siempre ha estado ligado al estudio de las imágenes religiosas. Mi aproximación al análisis del santo africano se debió a que su imagen se distingue de las que suelen encontrarse en las iglesias de México por su color de piel, origen cultural y lugar de nacimiento.

Sobre la devoción del santo franciscano existen varias interrogantes que abordo a lo largo de la investigación y que intentaré responder en este estudio. ¿Qué se conoce sobre el tema? ¿Quién fue san Benito de Palermo? ¿Qué hizo durante su vida? ¿Cuál fue su proceso de santidad? ¿Quiénes fueron sus promotores? ¿Cómo se difundió su devoción en el mundo hispánico? ¿Qué finalidad tenía su iconografía? ¿Por qué se le representó con halo de santidad antes de su canonización? ¿Cuáles fueron sus representaciones iconográficas en Italia, España y Nueva España? ¿Existen diferencias sustanciales en la representación iconográfica del santo africano en la Nueva España respecto de Sicilia y España, entre los siglos XVI y XVIII? ¿Por qué se le representa con tez negra y facciones de caucásico? ¿A qué segmento de la población llegó su devoción en la Nueva España? ¿Fue un santo sólo para los africanos o para la sociedad en general? ¿Cuándo tomó mayor auge su devoción en la Nueva España? ¿Por qué antes de ser canonizado ya se contaba con una Bula dada en Roma el 4 de enero de 1684, emitida por el papa Inocencio XI? ¿Qué imágenes escultóricas de las que localicé fueron concebidas originalmente para representarlo? ¿Por qué su

---

<sup>1</sup> Este estudio sólo se enfocará en las regiones de Sicilia, Península Ibérica y Nueva España.

devoción se ha localizado en iglesias de haciendas mineras y azucareras? ¿Las imágenes localizadas nos permiten comprender cómo su culto se expandió? ¿Su devoción aún sigue vigente? Por último, ¿la iconografía de san Benito de Palermo se adaptó a las necesidades y requerimientos de los cultos locales novohispanos? Para responder a estas preguntas, se elaboraron y se desarrollaron algunos conceptos.

Primero se realizó una búsqueda exhaustiva en fuentes primarias y secundarias relacionadas con la devoción del santo, es decir, se analizaron documentos localizados en los distintos archivos históricos, lo que permitió reconstruir su historia: bulas, patentes, indulgencias, hagiografías, novenas, licencias, memorias, expedientes relacionados a las cofradías, grabados, entre otros<sup>2</sup>. De igual manera, se buscaron imágenes (esculturas y pinturas) en el territorio nacional para contar con un corpus de obra importante y analizar y responder a las preguntas establecidas. Lo anterior permitió comprender la expansión del culto en distintas comunidades del territorio novohispano. Se analizaron las imágenes, se determinó la época y se detectó la intervención en las obras, así como, la reutilización que dejó rastros que se encuentran fuera de su entorno original. Finalmente, para comprender el tránsito de su devoción e iconografía, fue importante analizar y comparar grabados y obras de arte alusivas a este santo, localizadas en Sicilia, en la Península Ibérica y en la Nueva España.

En cuanto a la historiografía sobre san Benito se intentó hacer un recuento historiográfico sobre lo que se ha escrito en torno a su iconografía. Uno de los estudios más recientes fue elaborado por la historiadora Giovanna Fiume, en su texto *El esclavo, el rey y el cardinal. La iconografía de Benoit el Moro (1524-1589) en el siglo XVII*. La autora elaboró un análisis iconográfico donde señaló que ya en 1611, la Inquisición siciliana permitió que el santo africano—debido a los numerosos milagros confirmados— fuera pintado “con rayos de resplandor y diadema en la cabeza”<sup>3</sup>. Asimismo, en su libro *Il Santo*

---

<sup>2</sup> Archivo General de la Nación, Ciudad de México; Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Durango; Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe; Archivo Histórico de La Provincia Franciscana de Michoacana, Convento de la Purísima Concepción (Templo de San Francisco); Archivo Parroquial del Obispo de Campeche, Campeche; Arquidiócesis Primada de México, Ciudad de México; Biblioteca *Comunale di Palermo*, Sicilia, Italia; Biblioteca Franciscana. Provincia Franciscana del Santo Evangelio, Cholula, Puebla; Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Americana “José Toribio Medina”, Santiago de Chile, Chile; Biblioteca Nacional de México, Fondo Reservado, Ciudad de México; Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, Ciudad de México y Secretaria de Cultura / Dirección General de Sitios y Monumentos de Patrimonio Cultural – Catálogo de Bienes Artísticos, Ciudad de México.

<sup>3</sup> Giovanna Fiume. “L’escalve, le roi et le cardinal. L’iconograohie de Benoit le Maure (1524-1589) au XII

to Moro I processi di canonizzazione di Benedetto de Palermo (1594-1807), señaló que la orden franciscana y el clero regular desarrollaron un modelo de santidad de origen africano para evangelizar a los esclavos africanos, haciendo hincapié en los milagros del santo viviente y en sus reliquias. Estableció también la relación entre la medicina y la religión, el culto popular, la construcción y el uso de una devoción universal, y la formulación de un modelo de santidad en Palermo en el tiempo de la Contrarreforma. Su trabajo de investigación es exhaustivo en lo referente a la devoción del santo y al tránsito para llegar a su canonización. Respecto al mundo hispánico, señala que su devoción sirvió a los misioneros para evangelizar a los africanos que se incorporaban al trabajo laboral en el mundo hispánico<sup>4</sup>.

Louis Réau, en su obra *Iconografía del arte cristiano. Iconología de los santos*, menciona brevemente la fisonomía e iconografía de san Benito: “Está representado con la piel negra y el pelo rizado. Su atributo es un corazón del que brotan siete gotas de sangre, símbolo de las siete virtudes”<sup>5</sup>. Para elaborar dicha descripción iconográfica, el autor utilizó la talla que se encuentra en el Museo de Valladolid, España<sup>6</sup>. Por tratarse de un libro dedicado a la iconografía de los santos, es comprensible que sólo haya utilizado un ejemplo del santo en cuestión y no su tránsito iconográfico en el mundo hispánico.

Schenone, en su *libro Iconografía del Arte Colonial*, señala que san Benito es llamado también el Negro, el Moro o de San Fradello. Hijo de esclavos africanos, que primero fue ermitaño y posteriormente lego franciscano. A pesar de que fue analfabeto, a causa de su santidad los superiores lo designaron guardia, vicario y maestro de novicios del convento de Santa María de Palermo. También se ocupó de los menesteres de la cocina

---

siècle”. Yao Modzinou. *Les Africains et leurs descendants en Europe avant le XX siècle*. (France: Université de Toulouse-Le Mirail, 2005), 253. “En 1611, en raison des nombreux miracles confirmés, l’Inquisition sicillienne permet que « se pantasse con rayos de resplendor y diadema en la cabeza »”.

<sup>4</sup> Giovanna Fiume. *Il Santo Moro I processi di canonizzazione di Benedetto da Palermo (1594- 1807)*. (Palermo: FrancoAngeli Storia, 2000); “St. Benedict the Moor: from Sicily to the New World”. Margaret Cormack–Simon Lewis (eds), *Saints and their cults in the Atlantic World*. (EUA: University of South Carolina, 2007).

<sup>5</sup> Louis Réau. *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. Tomo 2. Vol. 3*. (España: Ediciones del Serbal, 2000), 195.

<sup>6</sup> Agradezco el apoyo de Ana Pérez por la ficha técnica de la escultura del santo africano, resguardada en el Museo Nacional de Escultura, Valladolid, España. *San Benito de Palermo*. Escultura en madera tallada policromada y estofada Siglo XVII (1701 – 1725), 1.58 x .85 x .53 cm. No. Inv. CE0570.

donde mostró su humildad y caridad con los más necesitados<sup>7</sup>. Referente a su iconografía hace mención que “lo representan con las características propias de la raza negra, tonsura o con cabello rizado y vistiendo el hábito franciscano. A veces lleva al Niño Jesús en sus brazos y en otros casos una cruz, el lirio o un calderillo”<sup>8</sup>. Sin embargo, durante mi investigación sólo localicé dos imágenes del santo africano que es representado con tonsura<sup>9</sup>. En cambio no localicé ninguna escultura o pintura donde portara un calderillo litúrgico, es decir, vasija de agua para rociar agua bendita.

Morabito, en su texto “San Benedetto il Moro, da Palermo, protettore degli africani di Siviglia, della pensola inérica e d’ America Latina”<sup>10</sup>, señala que la devoción del santo africano no pudo integrarse en la religión “afrobrasileña”, ya que era visto como uno de ellos; es decir, se consideraba un miembro de la gran familia africana que había “vivido en el pasado”, casi un “antepasado, un pariente”, quien también estuvo en una posición marginal, al igual que los esclavos que llegaron a Brasil<sup>11</sup>.

Martínez, en su ensayo *Tablero de Ajedrez*<sup>12</sup>, analizó la representación iconográfica de san Benito de Palermo en Brasil, donde aparece cargando al Niño Dios en brazos. Esta misma representación iconográfica se utiliza en Palermo. El autor señala que las imágenes del santo africano localizadas en Brasil tienen un sentido iconográfico que trasciende, ya que sin duda es

una escena cargada de ternura, viéndola desde el contexto del régimen esclavista y de la hermandad étnica, con la doble función de ayudar a la vez a controlar una masa potencialmente peligrosa de marginados [...] la imagen propone que el señor blanco y el esclavo negro se amen como claramente se aman Cristo y Benito<sup>13</sup>.

Además, según Martínez san Benito fue modelo del esclavo ideal: analfabeto, trabajador manso y tan fiel que se le podía confiar el cuidado de los señoritos blancos como

---

<sup>7</sup> Héctor H. Schenone. *Iconografía del Arte Colonial. Los Santos Vol. II*. (Argentina: Fundación Tarea, 1992), 187.

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> Escultura de san Benito de Palermo del siglo XX, que se localiza en la sacristía del templo de San Juan de Dios en la Ciudad de Oaxaca, Oaxaca y en el Museu de Abolição, Recife, Brasil.

<sup>10</sup> Vitto Morabito. “San Benedetto il Moro, da Palermo, protettore degli africani di Siviglia, della pensola inérica e d’ America latina”. Berta Ares Quija y Alessandro Stella. *Negros, Mulatos, Zambaigos. Derroteros africanos en los mundos ibéricos*. (España: Sevilla, 2000).

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 272.

<sup>12</sup> Enrique Martínez López. *Tablero de Ajedrez*. (Paris: Centro Cultural Gulbenkian, 1998).

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 122.

se daba a la nodriza africana la tarea de amamantarlos<sup>14</sup>. Su análisis es histórico-social y llama la atención que en las dos esculturas localizadas en Brasil, la fisonomía del rostro del santo es africana: nariz chata, labios gruesos y tez negra<sup>15</sup>. El artífice representó a san Benito como los africanos brasileños.

Velázquez, en su libro *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglo XVII y XVIII*, hace referencia a la iconografía relacionada con la imagen de san Benito e importancia en la sociedad novohispana:

San Benito de Palermo solía aparecer con un crucifijo en la mano y un corazón inflamado. Otras veces formaban parte de sus atributos un azadón u otra herramienta de labrador, haciendo alusión a su vida de juventud. En la gran mayoría de las imágenes conservadas, san Benito era representado con su hábito pardo, ceñido con el cordón franciscano, pero su origen africano sólo se distingue por el color de su piel y el pelo rizado, ya que los rasgos de su rostro solían ser occidentales<sup>16</sup>.

Velázquez analiza que en la mayoría de las veces, el santo africano se le representa como europeo y cabello rizado, y que porta dos elementos iconográficos: una cruz y un corazón. Sin embargo, no he localizado imagen que represente al santo con el atributo del azadón o herramienta de labrador.

Los trabajos localizados sobre la devoción del san Benito se han centrado en las cofradías establecidas en la Nueva España. El análisis y la reconstrucción de las funciones desempeñadas por estas cofradías han servido para conocer las relaciones sociales y culturales que se configuraron a partir de las comunidades que se establecieron en la Nueva España. Hasta la fecha, sólo se tienen noticias —a reserva de que hubiera alguna otra fuera de mi alcance— que llevara el nombre de san Benito de Palermo, y que se establecieron en parroquias o iglesias en el territorio novohispano. A partir de los documentos localizados en los distintos archivos, la primera cofradía fue la de la Ciudad de México; luego la de

---

<sup>14</sup> *Ibíd.*

<sup>15</sup> Museo Regional do Patrimônio Histórico y Artístico Nacional / IPHAN de Pernambuco, No. Inv. 4-5A SR/IPHAN/pe. Brasil. Se resguarda una escultura de san Benito de Palermo. La talla es anónima, del siglo XVIII. Se encuentra vestido con el hábito franciscano, cargando al Niño Dios, quien tiernamente se apoya sobre su pecho. Su cabeza es ovalada y con cabello rizado; muestra un rostro juvenil y delicado de tez negra y facciones africanas: nariz ancha y labios gruesos. El Museu de Abolição, Recife, Brasil, también posee una talla de san Benito de Palermo del siglo XVIII. La figura, sobre una base, se encuentra en *contrapposto*. Viste el hábito franciscano, con pliegues policromados de color azul, decorado en los bordes con una cenefa dorada. La cabeza está ligeramente inclinada; los cabellos son rizados, con tonsura; el rostro es juvenil y de intensa negrura. Sostiene al Niño Dios, quien resalta por su pigmento blanco, que contrasta con lo negro del santo siciliano. La talla del santo en cuestión con mayor realismo se aparta del rostro idealizado de un blanco.

<sup>16</sup> María Elisa Velázquez Gutiérrez. *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglo XVII y XVIII*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México, 1998), 393.

Santiago de Querétaro, la de San Miguel el Grande y la Nueva Veracruz. En cuanto a los estudios de dichas cofradías, sólo he localizado tres: Ciudad de México, San Miguel el Grande y Nueva Veracruz. Antes de profundizar en lo que se ha escrito sobre ellas, es importante comprender que estas cofradías fueron consagradas por africanos o “morenos”. Esto quizás se haya debido a que a mediados del siglo XVII, fue el mayor auge de tráfico de esclavos africanos a la Nueva España. Por tal motivo, vale la pena comenzar este apartado y dedicar unos párrafos sobre la participación de la población de origen africano, ya que las hermandades fueron las que impulsaron la difusión del culto del santo, en un primer momento, en el territorio novohispano.

Existe una amplia bibliografía sobre afrodescendientes en México y América: Gonzalo Aguirre Beltrán<sup>17</sup>; Colin A. Palmer<sup>18</sup>; Alonso de Sandoval<sup>19</sup>; Frederick P. Bowser<sup>20</sup>; Enriqueta Vilar<sup>21</sup>; María Elisa Velázquez Gutiérrez<sup>22</sup>; Alicia Bazarte<sup>23</sup>; Ildefonso Gutiérrez Azopardo<sup>24</sup>; Luis Martínez Ferrer<sup>25</sup>; Gisela Wobeser<sup>26</sup>; Cristina V.

---

<sup>17</sup> Gonzalo Aguirre Beltrán. *La población negra de México*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1972)

<sup>18</sup> Colin A. Palmer. *Slaves of the white God. Black in México, 1570-1650*. (USA: Harvard University Press, 1976).

<sup>19</sup> Padre Alonso de Sandoval. *Un tratado sobre la esclavitud. Introducción y transcripción de Enrique Vila Vilar*. (Madrid: Alianza Universidad, 1987).

<sup>20</sup> Frederick P. Bowser. *El esclavo africano en el Perú colonial, 1524-1650*. (México: Siglo XXI, 1997).

<sup>21</sup> Enriqueta Vila Vilar. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*. (Sevilla: Universidad de Sevilla / Secretariado de Publicaciones, 2014); Enriqueta Vila Vilar. “La evangelización del esclavo negro y su integración en el mundo americano”. Berta Ares Queija y Alessandro Stella. (Coordinadores) *Negros, Mulatos, Zambaigos. Derroteros africanos en los mundos ibéricos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos / Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.

<sup>22</sup> Velázquez. *Mujeres de origen*.

<sup>23</sup> Alicia Bazarte *et al.* *Los costos de la salvación. Las cofradías y la ciudad de México (siglo XVI al XIX)*. (México: CIDE / Instituto Politécnico Nacional / Archivo General de la Nación, 2001).

<sup>24</sup> Ildefonso Gutiérrez Azopardo. “La Iglesia y los Negros”. *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*. Tomo I: Aspectos generales. Pedro Borges, 322-337. (España: Biblioteca de Autores Cristianos / Estudios Teológico de San Ildefonso de Toledo / Quinto Centenario, MCMXCII (1992); Ildefonso Gutiérrez Azopardo. *El comercio y mercado de negros esclavos en Cartagena de Indias (1533-1850)*. Quinto Centenario, Norteamérica, 12, ene. 1987; Ildefonso Gutiérrez Azopardo. *Las cofradías de negros en la América Hispana siglos XVI-XVIII*. <http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Frater.pdf>., e Ildefonso Gutiérrez Azopardo. “Los franciscanos y los negros en el siglo XVI”. En *Actas del III Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo*. (Madrid: La Rábida, 18-23 septiembre 1989).

<sup>25</sup> Luis Martínez Ferrer. “La preocupación médica y religiosa del doctor Pedro López por las personas de raza negra de la ciudad de México (1582-1597)”. *Anuario de Estudios Americanos*, 65,2, Julio-diciembre, (Sevilla. España, 2008) ISSN:0210-5810.

<sup>26</sup> Gisela Von Wobeser. *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989). Brígida Von Mentz. *Historia económica general de México De la Colonia a nuestros días*. Sandra Kuntz Ficker. “La Plata y la Conformación de la

Masferrer León<sup>27</sup>, Israel Jonathan<sup>28</sup>, Brígida Von Mentz<sup>29</sup>, Nicole Von Germeten<sup>30</sup> Arrelucea y Cosamalón<sup>31</sup> entre muchos otros. Estos investigadores con sus estudios han aportado la importancia de aquellos hombres y mujeres de origen africano que fueron traídos de manera forzada de África esclavizados para trabajar en las minas, en las haciendas agrícolas y ganaderas, en los talleres gremiales, en el servicio domestico tanto en los conventos y casa particulares que contribuyeron con su trabajo a la formación económica, social y cultural desde la época novohispana hasta nuestros días.

Señala Aguirre Beltrán que en 1570 se contaba con 20,569 africanos, incluidos los que huyeron a las costas. En 1646 hubo un número más elevado: 35,089 (esclavos y libres) y 116,529 mulatos. En 1742, disminuyó la población africana a 20,131 y aumentó drásticamente la de sus descendientes a 266,196, quienes en su convivencia con españoles e indígenas conformaron un nuevo grupo de población mestiza, conocido con el nombre de castas<sup>32</sup>.

Por otra parte Gutiérrez Azopardo advierte que durante el periodo de evangelización los concilios constituían las reglas para los procesos pastorales en la Nueva España. Durante la segunda mitad del siglo XVI (1555, 1565 y 1585), se menciona en varias ocasiones a los africanos y la necesidad de adoctrinarlos. La preocupación más importante fue la administración del bautismo. Se insistía en que los esclavos africanos recibieran este sacramento en los puertos de desembarque. Ya inmigrados al territorio americano, se debía llevar a cabo la instrucción religiosa y la catequesis por lo menos cada semana; acudir a

---

economía novohispana". (México: El Colegio de México/Secretaría de Economía / Comisión Organizadora del las Celebraciones del Bicentenario, 2010).

<sup>27</sup> Cristina V. Masferrer León. "Niños y niñas esclavos de origen africano en la capital novohispana (siglo XVII)". María Elisa Velázquez. En *Debates históricos contemporáneos africanos y afrodescendientes en México y Centroamérica*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos / Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe/ *Institut de Recherche Pour Le Développement*, 2011).

<sup>28</sup> Israel, Jonathan I. *Razas, clases sociales y vida política en el México colonial 1610- 1670*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

<sup>29</sup> Brígida Von Mentz *Historia económica general de México De la Colonia a nuestros días*. Sandra Kuntz Ficker. "La Plata y la Conformación de la economía novohispana". (México: El Colegio de México / Secretaría de Economía / Comisión Organizadora de las Celebraciones del Bicentenario, 2010)

<sup>30</sup> Nicole Von Germeten, *Black Blood Brothers. Confraternities and Social Mobility for Afro-Mexicans*. Gainesville. Florida: University Press of Florida, 2006.

<sup>31</sup> Maribel Arrelucea Barrantes y Jesús A. Cosamalón Aguilar. *La presencia afrodescendiente en el Perú. Siglos XVI-XX*. (Perú: Ministerio de Cultura, 2015).

<sup>32</sup> Aguirre. *La población negra*, 207, 218 y 222.

misa los domingos y los días festivos, durante una hora. Entre semana, antes de ir a trabajar, se rezaba la oración, y por las tardes, el rosario<sup>33</sup>.

En este sentido las cofradías de los africanos fueron acogidas en las parroquias, iglesias y conventos por las órdenes religiosas (franciscanos, dominicos, jesuitas, carmelitas, mercedarios, etcétera) y otras instituciones, como los hospitales.

La estructura de las cofradías estaba bajo el criterio y supervisión de las autoridades eclesiásticas. Los miembros se reunían en asamblea formada por el cabildo. Allí se nombraban a los protectores y defensores, a los mayordomos, mayores, procuradores y oficiales. Los ingresos nunca fueron suficientes y se tuvieron que pedir más aportes económicos a los cofrades más pudientes. Otros ingresos provenían de las herencias que dejaban los cofrades y las personas devotas<sup>34</sup>. Existe un expediente en el Archivo General de la Nación que se refiere a Juan Manuel Morales donde exhibe los 200 pesos que se reconocen con una hipoteca de una casa a favor de la cofradía de San Benito de Palermo en la Ciudad de Querétaro<sup>35</sup>.

Ahora bien, Von Germeten realizó un estudio que nos permite apreciar las distintas cofradías de africanos establecidas en la Nueva España durante los siglos XVI y XVII<sup>36</sup>. Explica que las hermandades se fundaron a través de las órdenes religiosas que llegaron a la Nueva España, como franciscanos, dominicos, agustinos y mercedarios, quienes apoyaron en sus iglesias y parroquias a instaurar cofradías para la comunidad africana. Hubo una infinidad de hermandades para los africanos con distintas advocaciones: Santa Ifigenia, san Benito de Palermo, san Nicolás Tolentino, san José, san Pedro, la Virgen del Rosario, la Santa Trinidad, la Virgen de los Remedios, etcétera, que se establecieron en distintas ciudades del territorio novohispano: Taxco, Zacatecas, San Luis Potosí, Oaxaca, Puebla, Veracruz, Ciudad de México, por mencionar sólo algunas<sup>37</sup>. Sin embargo, sobre el tema que nos ocupa, Von Germeten señala que sólo existieron tres cofradías dedicadas al santo

---

<sup>33</sup> Gutiérrez Azopardo. "La Iglesia y los...", 326 y 329; También lo menciona Vila Vilar. "La evangelización del esclavo...", 196.

<sup>34</sup> Gutiérrez Azopardo. *Las cofradías de.*, 5.

<sup>35</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Bienes Nacionales. Caja 1865 Exp. 36. f. 1. (año 1807).

<sup>36</sup> Von Germeten. *Black Blood Brothers*.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, veas appendix

en cuestión, encabezadas por la orden franciscana: Veracruz, 1636; San Miguel el Grande, 1646, y Querétaro, 1679<sup>38</sup>.

Lo interesante de su investigación es que señala cincuenta y ocho cofradías de africanos o de descendientes de ellos, que tuvieron distintos santos y que sólo existieron dos devociones africanas: Santa Ifigenia y san Benito de Palermo. También es interesante observar que trece cofradías de africanos tuvieron la advocación de san Nicolás Tolentino:

Mientras que cuatro de estas cofradías estaban ubicadas en iglesias de conventos agustinos, nueve más estaban ubicadas en iglesias parroquiales o franciscanas en la provincia. Los agustinos pueden tener esta vocación deliberadamente para cofradías más humildes, o tal vez grupos de negros y mulatos desarrollaron una devoción a este santo popular y fundaron cofradías dedicadas a él sin que los frailes se lo pidieran. San Nicolás Tolentino, un fraile agustino que murió en 1305 y fue canonizado en 1446, predicó a los humildes en las calles de Tolentino en Italia. Los frailes pueden haber repetido esta historia para hacer que san Nicolás atraiga a los fieles, o que se hayan visto en el lugar de san Nicolás, dedicado a difundir el cristianismo entre los pobres<sup>39</sup>.

Esto nos lleva a pensar que el color de la piel de un santo no fue tan importante para los misioneros, cuyo objetivo era evangelizar e imponer una identidad y un modelo de compartimiento a los africanos en el territorio novohispano.

De las cuatro cofradías que llevaron el nombre del santo que nos ocupa, sólo se han estudiado tres. La primera se estableció en el Convento de San Francisco, en la Ciudad de México. El historiador Álvarez Fierro, en su tesis *La cofradías de la coronación de Cristo Nuestro señor y san Benito de Palermo en la Ciudad de México, durante el siglo XVII*<sup>40</sup>, relaciona a la cofradía con la comunidad africana y hace una exhaustivo análisis sobre los africanos en la Nueva España. Además, indica que la cofradía fue de gran importancia debido a los beneficios que se otorgaban a la comunidad africana para integrarse al mundo novohispano. De igual manera, apunta que la imagen del santo africano, “[...]en especial su color de piel, funcionó para la integración de los esclavos a la religión católica, pero

---

<sup>38</sup> *Ibíd.*

<sup>39</sup> Nicole Von Germeten. *Black Blood Brothers.*, 18. “While four of these confraternities were located in Augustinian convent churches, nine more were located in parish or Franciscan churches in the province. Augustinians may have this avocation deliberately for more-humble confraternities, or perhaps groups of blacks and mulattos developed a devotion to this popular saint and founded confraternities dedicated to him without prompting from the friars. Saint Nicolas Tolentino, an Augustinian friar who died in 1305 and was canonized in 1446, preached to the humble on the streets of Tolentino in Italy. Friars may have repeated this story to make Saint Nicolas appealing to the faithful, or they may have seen themselves in the place of Saint Nicolas, dedicated to spread of Christianity to the poor”.

<sup>40</sup> Jozet Alfredo Alvarez Fierro. “La cofradía de la Coronación de Cristo Nuestro Señor y san Benito de Palermo en la Ciudad de México, durante el siglo XVII”. Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

también lo convirtieron en un símbolo ideológico, que representaba al esclavo que pudo liberarse de su situación jurídica, e integrarse a una sociedad adversa[...]”<sup>41</sup>. En el análisis, señala que la cofradía de la *Coronación de Nuestro Señor Jesucristo “llamada vulgarmente san Benito de Palermo”* surgió en 1599. Sin embargo, no menciona en ningún momento la interpolación de la Bula dada por el papa Clemente VIII de 18 de febrero de 1599 donde señala que la cofradía fue fundada para “hijos negros”<sup>42</sup>. Expone que los documentos son escasos para reconstruir la primera etapa de la cofradía del santo africano establecida en el convento de Santa María la Redonda, que posteriormente se traspasó al convento de San Francisco en la Ciudad de México. Más adelante analizaré, a través de los documentos localizados en los distintos archivos históricos, cómo se consagró la primera cofradía de san Benito de Palermo en la Ciudad de México descartando la tan temprana fecha de 1599 como elementos para justificar ya la presencia del santo africano en la Nueva España.

Rossello Soberón<sup>43</sup> estudió “La cofradía de Nuestro Señor Jesucristo y san Benito de Palermo fundada en el convento de San Francisco de la Ciudad de la Nueva Veracruz” entre 1636-1672<sup>44</sup>. En su ensayo con el título “La Cofradía de san Benito de Palermo y la interacción de los negros y los mulatos en la Ciudad de la Nueva Veracruz en el siglo XVII”. Lo anterior significa que el culto del santo africano fue utilizado como una herramienta para evangelizar africanos y mulatos, así como una fuente de asistencia y seguridad social para este sector. Rossello analiza esta corporación como una institución de representación política y social para la población de origen africano establecida en este territorio. La devoción del santo en cuestión se vincula a la comunidad africana de la Nueva Veracruz, y la función principal de la devoción de san Benito de Palermo, a través de la cofradía, sirvió como un instrumento fundamental para evangelizar a los africanos y a sus descendientes durante el siglo XVIII. Además, “Evangelizar significaba hispanizar,

---

<sup>41</sup> *Ibid.*, 85.

<sup>42</sup> Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. Caja. 141. Exp. 1730. f. 42.

<sup>43</sup> Estela Roselló Sobéron. “La cofradía de negros: una ventana a la tercera raíz: el caso de san Benito de Palermo”. Tesis que para obtener el título de Licenciado en Historia / Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Filosofía y Letras, 1998; Estela Roselló Sobéron. “La Cofradía de San Benito de Palermo y la integración de los negros y los mulatos en la Ciudad de la Nueva Veracruz en el siglo XVII”, Alba Pastor, María *et all.* *Formación religiosas en la américa colonial*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2000), y Estela Roselló Sobéron. “Las fiestas religiosas de la cofradía de san Benito de Palermo: herencia medieval en la sociedad barroca novohispana del siglo XVII”. En Concepción Company, *et all.*, *Textos medievales: recursos, pensamiento e influencia*. (México: UNAM/UAM / El Colegio de México, 2005).

<sup>44</sup> Roselló. “La Cofradía de San ...”, 230.

homogeneizar las conciencias de los súbditos para poder inducir y controlar sus conductas y comportamientos dentro del orden social tridentino”<sup>45</sup>.

Castañeda ha realizado diversos estudios relacionados con la devoción del santo franciscano<sup>46</sup>. En su estudio “Religión, identidad y sociedad. Dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo XVIII)”, nos informa que la comunidad africana y sus descendientes fueron los que impulsaron la difusión del culto de este santo y de santa Ifigenia en la Nueva España de 1599 a 1650<sup>47</sup>. La cofradía de san Benito de Palermo se consagró en el convento franciscano de San Antonio de la Villa de San Miguel el Grande en 1646<sup>48</sup>. La imagen del santo fue utilizada por los misioneros para imponer cierta identidad y modelos de comportamiento a los africanos establecidos en la Nueva España<sup>49</sup>. Castañeda ejemplifica el caso con los indígenas, señala que los misioneros utilizaron dos medios para catequizarlos: las procesiones y las cofradías; además, pusieron especial empeño en inculcarles devociones<sup>50</sup>. La misma idea fue utilizada para introducir esta devoción en la Nueva España. Los medios empleados para dar a conocer las virtudes y atributos del santo, además de las cofradías y procesiones, fueron los libros religiosos, los grabados, las pinturas y las esculturas. Los impresos (novenas, octavas y septenarios) buscaban promover su culto a través de ejercicios espirituales para alcanzar una gracia o favor por medio de la intercesión<sup>51</sup>. La propagación de estampas no sólo ayudó a la difusión del culto, sino que ofrecía la posibilidad de rezar en privado, de estar en contacto con el santo e incluso podían ser utilizadas como reliquias<sup>52</sup>.

En lo referente a la iconografía, hay una estampa inserta en el “libro de cuentas” de la cofradía de san Benito de Palermo en San Miguel el Grande. Se trata de una importante

---

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 233.

<sup>46</sup> Rafael Castañeda García. *Religión, Identidad y sociedad: Dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo XVIII)*, tesis que para obtener el título de Doctor en Historia, Centros de Estudios Históricos /El Colegio de Michoacán, A.C. 2011; Rafael Castañeda García. “Santos negros, devotos de color: Las cofradías de san Benito de Palermo en Nueva España. Identidades étnicas y religiosas, siglos XVII-XVIII”. En Alberto Angulo Morales, *et all.*, (coords.), *Devoción, paisanaje e identidad. Las cofradías y congregaciones de naturales en España y en América (siglos XVI-XIX)*. (España: Vitoria, Universidad del País Vasco Argitalpen Zerbitzua Servicios Editorial, 2014), y Rafael Castañeda. “Modelos de santidad: Devociones y hagiografías a san Benito de Palermo en Nueva España”. (España: Ediciones Universidad de Salamanca, 2016), 39-64. ISSN:0213-2079 – ISSN electrónico: 2386-3889.

<sup>47</sup> Castañeda. *Religión, Identidad y sociedad*, 276; Castañeda. “Santos negros, devotos...”, 133.

<sup>48</sup> Castañeda. “Santos negros, devotos...”, 133.

<sup>49</sup> Castañeda. *Religión, Identidad y sociedad*, 274-275.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, 276.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, 282.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, 280.

aportación al estudio de la iconografía del santo en cuestión, ya que podemos ver en el grabado elementos novedosos, que se fueron adhiriendo en la Nueva España. Más adelante se detallará dicho grabado<sup>53</sup>.

Finalmente, a partir de los distintos estudios sobre esta devoción, con el entendido de que su culto fue promovido a través de la orden franciscana por medio de las cofradías de africanos y mulatos en los conventos de esta regla, y de que su mayor auge se dio a mediados del siglo XVII, pude dar inicio a mi trabajo de investigación.

Para llegar a los objetivos y responder las distintas preguntas planteadas, dividí mi estudio en tres capítulos.

La introducción ofrece un análisis historiográfico de los distintos estudios que han abordado el tema de la devoción e iconografía del santo en cuestión. De igual forma, se presenta un estudio histórico que permite al lector entender la importancia de la población africana en la sociedad novohispana, ya que la devoción del santo franciscano llegó a través de la cofradías de “negros y mulatos” establecidos en el territorio novohispano durante el siglo XVII.

El primer capítulo ofrece un estudio sobre el santo en el mundo hispánico. Se inicia con Sicilia, con el fin de entender el origen de su devoción. Se realiza un recuento histórico según sus primeros biógrafos que dieron luz a la narrativa de su vida y obra: el mercader Giovanni Domenico Rubbiano, fray Antonino da Randazzo y fray Pietro de Tognoletto. Se continúa con una biografía a partir de las hagiografías publicadas en España por los padres Pedro Mataplanes y Diego Alvarez. Se finaliza con un análisis iconográfico a partir de las imágenes localizadas en el archivo histórico de Palermo y en las hagiografías públicas en Italia.

Posteriormente, se analiza el culto del santo y su transición de devoción local a universal. Se estudian las imágenes encontradas en España, se detallan los cambios iconográficos al llegar el culto de Italia a España, y se menciona cómo el santo es recibido en Portugal. Se incluye una tabla que sintetiza de manera cronológica las diversas hagiografías que fueron publicadas en España.

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, 301; AHFPM. Provincia. Conventos. San Miguel de Allende, Caja 17. Exp.1. Libro de cuentas de la cofradía de san Benito de Palermo de San Miguel el Grande, en él contiene las constituciones, inventario y el cargo y descarga de la cofradía durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Finalmente, se traslada el enfoque a la Nueva España, y se presenta un breve recorrido de las cofradías del santo que nos ocupa. También se explica el nacimiento y la importancia de ellas y se comentan las patentes y los sumarios de indulgencia que se desprenden de las citadas cofradías. Se concluye con dos tablas que resumen las hermandades encontradas y se comparan indulgencias y patentes.

En el segundo capítulo, se analiza su iconografía, para lo cual se expone su proceso de canonización. A lo largo del capítulo, se presentan las imágenes de pinturas, grabados, árboles genealógicos y sobre todo fotografías de tallas que dan testimonio de la diversidad de cambios iconográficos que ocurrieron con el paso del tiempo en la devoción del santo.

En el tercer capítulo, se analizan y cuando es posible se brinda una investigación histórica e iconográfica de las imágenes encontradas en capillas privadas de haciendas, iglesias franciscanas, catedrales y museos en el territorio nacional. El capítulo finaliza con dos importantes elementos: comentarios de las obras que han sido intervenidas y restauradas alusivas al santo, y una tabla que, de manera exhaustiva, analiza las esculturas localizadas en México.

A lo largo de la tesis, se pudo elaborar un paralelismo entre las distintas imágenes en Italia, España y Nueva España, a través de una línea del tiempo que nos permitió entender el cambio evolutivo y en ocasiones adaptativo de la imagen.

Las conclusiones, siempre abiertas a ser cuestionadas, no son más que el resumen de lo que encontré durante mi trabajo de investigación y mi análisis a través de las características iconográficas con que evolucionó la devoción del santo africano en la Nueva España.

Tras una profunda revisión bibliográfica, siempre con la reserva de algún estudio que no estuvo a mi alcance, no he hallado un escrito con tanta amplitud sobre la devoción e iconográfica de este santo en el mundo hispánico. Lo anterior significa que esta tesis podrá servir como un aporte al estudio del culto e iconografía de san Benito de Palermo en la Nueva España para que futuros investigadores continúen con el tema para ampliarlo y encontrar respuesta a los problemas no resueltos aquí.

No todas las imágenes de san Benito han sido analizadas en esta tesis, pero sí las suficientes para comprender su devoción, por ser un santo de color negro, y entender cómo su culto llegó a la Nueva España y con qué fin.



## I. CAPÍTULO

### *San Benito de Palermo el tránsito de una devoción particular en el mundo hispánico*

Este capítulo se divide en tres apartados: Sicilia, Península Ibérica y Nueva España con el fin de comprender como una devoción local que se implantó con raíces profundas en la capital del Reino de Sicilia y posteriormente se fue extendiendo con rapidez a España, Portugal y al Nuevo Mundo.

En el primer apartado se ofrece un estudio histórico de san Benito de Palermo, conocido también como de San Fratello o el Moro de Palermo quien nace en la ciudad de Palermo, Sicilia. Su proceso de canonización comenzó en 1591, tres años después de su muerte (1589). Fue beatificado por el papa Benedicto XIV el 15 de mayo de 1743<sup>1</sup>. Finalmente, fue canonizado por el pontífice Pío VII el 24 de mayo de 1807<sup>2</sup>. Con el fin de entender su devoción, se realizó un recuento histórico considerando a sus primeros biógrafos, quienes narraron su vida y obra: el mercader Giovanni Domenico Rubbiano<sup>3</sup>, fray Antonino da Randazzo<sup>4</sup> y fray Pietro de Tognoletto<sup>5</sup>, quienes aportaron datos a la historiografía de la vida del santo a través de su devoción local, sus prodigios y milagros, elementos que permitieron la *construcción* de su santidad.

---

<sup>1</sup> Fiume. *Il Santo Moro.*, 241.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 252.

<sup>3</sup> Giovanni Domenico Rubbiano. “Anotaciones originales de los milagros del venerado santo fray Benedetto de Fratello” (*Notamento horiginale delle miraculi del venerando patri fra Benedetto da Santo Fratello* [...]) y “Proceso de la vida y milagros del siervo de Dios, del beato Benedetto de San Fratello [...]” (*Processo della cita e miracoli del servo di Dio, il beato Benedetto de San Fratello* [...]). (Palermo, 1591).

<sup>4</sup> Fr. Antonio da Randazzo. *Vita et miracoli del Beato Benedetto di San Fradello laico di Minori Osservanti Riformati*. (Palemo, Sicilia, 1623).

<sup>5</sup> Fr. Pietro Tognoletto. *Vita, e miracoli del venerabile seruo di Dio b.f. Benedetto da s. Fradello dell'ordine de' min. oss. riformati del Regno di Sicilia, detto comunemente il Nero. Nuouamente raccolta dal p.f. Pietro da Palermo sacerdote theologo del medesimo ordine*. (Palermo, Appreso Prietro dell'Isola MDC.LII (1652), y Fr. Pietro Tognoletto. *Paradiso Serafico del fertilissimo Regno di Sicilia, ouero Cronica nella quale sit tratta de i Origine Della Riforma de' Minori Offeruanti in questo regno, della Fondazione, e Riformatione de i Conuenti, de' casi notablili successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dios, così Frati come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitoli fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza ó Gouerno, che nell'istessa sono vissuti. Divisa in diece lobri. Parte prima [- seconda]*. (Palermo: Domenico d'Anselmo, 1667 - 1687), 215-384.

La narrativa de san Benito de Palermo se realizó a partir de las hagiografías elaboradas por el padre fray Pedro Mataplanes y fray Diego Alvarez<sup>6</sup>, publicadas en España, y que también circularon en la Nueva España. Si bien existen otras hagiografías elaboradas en España por otros autores, como el padre fray Antonio Mira de Amescua<sup>7</sup> y fray Antonio De Madrid<sup>8</sup>, sólo se utilizaron las de Togneletto y Alvarez, ya que, desde mi punto de vista, son las que tuvieron mayor rigor historiográfico. En este sentido, la obra del padre Pedro Mataplanes, *Vida de Fray Benito de S. Fradello, Religioso Recoleta de la Orden de S. Francisco, comúnmente nombrado el santo negro de Palermo* (1702), traducida del italiano al español, se considera “[...] un verdadero retrato, porque no se echa aquí la menor línea, sino regulada con su Original, de donde está copiado[...]”<sup>9</sup> de la hagiografía del padre Pietro Togneletto publicada en Palermo, Sicilia y, como se ha señalado anteriormente, es el compendio de las memorias del mercader Domenico Rubbiano (1592) y las anotaciones de Antonino de Randazzo publicadas en 1623, previas a la reforma del papa Urbano VIII.

En segundo lugar, aparece la hagiografía de fray Antonio Mira de Amescua, llamada *El Negro del mejor Amo, san Benito de Palermo*, impresa en Alcalá en 1736. Más tarde, en 1744 se publicó la del padre fray Antonio De Madrid: *El Negro más prodigioso. Vida portentosa del beato Benito de S. Philadelphio, ó de Palermo llamado comúnmente el santo negro*. Esta obra se sometió a una revisión de la orden franciscana y fue encomendada al padre Diego Alvarez, quien la rehizo para esclarecer los errores atribuidos a la obra previa. Se publicó en 1747 con el título *Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros del Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo*. Posteriormente, se imprimió otra hagiografía en forma de cantos, escrita por el padre

---

<sup>6</sup> Fr. Diego, Alvarez. *Sombra Ilustrada con la Razón, Demostración y Verdad. Admirable Vida Virtudes, y Milagros de El Beato Benito de san Fradello, conocido por el santo Negro de Palermo*. (Alcalá : En la Imprenta de Doña María García Briones, Impresora de la Universidad, 1747).

<sup>7</sup> Fr. Antonio Mira de Amescua. *El Negro del mejor Amo, san Benito de Palermo*. (Valencia: Viuda de Joseph de Orga, 1736).

<sup>8</sup> Fr. Antonio Vicente De Madrid. *El negro más prodigioso vida portentosa del beato Benito de S. Philadelphio, ó de Palermo llamado comúnmente El santo negro*. (Madrid: En la Oficina de Antonio Sanz, impresor del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo, 1744).

<sup>9</sup> Mataplanes. *Vida de Fray.*, s.p.

Joseph Joaquín Benegassi y Luján: *Vida del portentoso negro San Benito de Palermo: descripta en seis cantos joco-serios del reducidissimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas* (Madrid, 1750). Por su parte, la única hagiografía impresa en la Nueva España fue la obra del padre Alvarez. Se publicó en México en 1810<sup>10</sup> (Véase tabla en el capítulo II. IX. Hagiografías de san Benito de Palermo impresas en España y que circularon en la Nueva España)

El apartado concluye con un análisis iconográfico a partir de las imágenes localizadas en el Archivo Histórico de Palermo y en las hagiografías públicas en Italia. Cabe señalar que este primer ensayo muestra cómo la devoción local se implantó con raíces profundas en la capital del Reino de Sicilia y posteriormente se fue extendiendo con rapidez a España, a Portugal y al Nuevo Mundo.

## **1.1 Sicilia**

### **a. La vida y obra (1524 – 1589)**

La narrativa de la vida y obra de san Benito de Palermo que se presenta en este apartado es a partir de las biografías elaboradas por el padre fray Pietro Tognolotto y fray Diego Alvarez publicadas en España, y que también circularon en la Nueva España. Por tal motivo la información bibliográfica que aquí se asienta está fundamentada en estas obras.

En el siglo XV, los etíopes tenían relaciones con los portugueses, quienes practicaban la trata de esclavos africanos, vendidos a los españoles. Eran llevados a Sicilia, pues esta formaba parte del reino hispano. San Benito nació en 1524 en la Villa de San Fradelo, antes llamada Trinacria, en la isla de Sicilia. Sus padres, de origen africano, nacieron y se cristianizaron en la misma Villa<sup>11</sup>. Fueron Christoval Monachorio y Diana de Arcán; el primero, esclavo; la segunda, “franca y libre”<sup>12</sup>. Existen algunas discrepancias sobre si la madre de Benito fue libre o esclava. En el

---

<sup>10</sup> Fr. Diego Alvarez. *Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradelo, conocido por el Sto. Negro de Palermo*. (México: Oficina de Don Juan Bautista de Arizpe, 1810).

<sup>11</sup> Pedro de Mataplanes. *Vida de Fray Benito de S. Fradelo: Vida de Fray Benito de S. Fradelo, Religioso Recoleta de la Orden de S. Francisco, comúnmente nombrado el santo negro de Palermo*. (Madrid: Con licencia, 1702), 2.

<sup>12</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 3.

prólogo de la obra del fray Antonio Vicente De Madrid, se lee que la madre de Benito es “una Esclava Negra”<sup>13</sup>, sin embargo, señala el padre Mataplanes que Benito nació libre y no esclavo, porque el amo Vicente Manasseri prometió a los padres de Benito, dando su palabra “[...] de el primero parto, que Diana diere á luz, hacerle franco y libre”<sup>14</sup>. De su propietario, adoptaron el apellido y la religión cristiana.

Christoval y Diana tuvieron dos hijos varones: Benito y Marcos, y dos hijas: Balthasara y Fradela. Esta última se casó con Antonio Nastasi, esclavo negro cristiano. Fradela dio a luz a Violante Nastasi, quien después ingresó en la Orden Tercera y se sujetó a los prelados de la más estrecha observancia.

Los padres, Christoval y Diana, fueron muy devotos del gran Patriarca San Benito de Norcia (480-547 d.C., patrón de la orden de los benedictinos<sup>15</sup>), por cuyo culto y veneración nombraron a su hijo Benito; le enseñaron el Ave María y otras oraciones. Lo educaron con las labores de un buen cristiano. Se le inculcó una dulce devoción a la Reina de los Ángeles María Santísima. Los padres de Benito eran tan pobres que no pudieron mandarlo a la escuela por lo que se dedicó a las labores del pastoreo y del ganado. Desde temprana edad: “Comenzó nuestro Negrito desde su tierna edad á gustar los ayunos, saludar la oración, macerando su cuerpo, ya con ásperos silicios, y ya con crueles disciplinas, con que castigaba sus inocentes carnes ...”<sup>16</sup>. Esta ocupación lo llenaba de suave júbilo, porque “[...] en la soledad de los campos descubrió el más proporcionado teatro de su oración, donde con silencio se oyen las delicadas voces de nuestro Amante Dios. Aquí fue donde toda el Alma de Benito escuchaba la voz aguda de la inspiración Divina”<sup>17</sup>.

En los lugares distantes de San Fratelo, moraban ermitaños como fray Geronymo de Lanza y otros compañeros. Aquel lo invitó a unirse a su grupo: “Benito, sígueme, porque Nuestro Señor te quiere admitir entre sus siervos, y no te quiere más sirviente al Mundo”<sup>18</sup>, lo que aceptó y vivió en el Monte Peregrino. Construyeron unas

---

<sup>13</sup> De Madrid. *El negro más prodigioso*. Prólogo al lector. s.p.

<sup>14</sup> Mataplanes. *Vida de Fray Benito*, 4.

<sup>15</sup> Louis Réau. *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. Tomo 2/vol.3*. (España: Ediciones del Serbal, 2000), 196. Nacido en la provincia de Norcia, en Umbría, patrono de la orden de los benedictinos.

<sup>16</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 16

<sup>17</sup> *Ibid.*, 17.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 20.

cabañas no muy apartadas de la cueva de santa Rosalía. Allí fabricaron un oratorio o ermita muy pequeña, donde le rezaban a la imagen de la santa, haciéndose llamar “Los Ermitaños de santa Rosalía”. En 1550, con aquellos pocos hermanos, se formó la comunidad religiosa encabezada por fray Geronymo de Lanza, aprobada por el Sumo Pontífice Julio III con la Regla de San Francisco, añadiendo a los tres [votos], el cuarto voto de vida cuadragésima, con ayuno de miércoles, y jueves, eligiendo vida solitaria.

Por lo anterior, nuestro protagonista vivió en la más austera observancia; y bebía comía una sola vez al día pan y agua, y tal vez unas cuantas yerbas. Su cuerpo estuvo cubierto por cuatro años con una sola túnica, que conservó toda la vida. Finalmente, llevó a cabo su profesión con el padre fray Geronymo. Sus virtudes ilustraron a los pueblos vecinos, que iban a verlo y se sentían dichosos. Se dice que alivió males y así se hizo famoso. Los ermitaños tuvieron que retirarse a una zona más alejada, ya que las visitas de los devotos perturbaban los silencios de la comunidad. Se mudaron a Río Platani, cerca de la Villa de Refaudal, sitio muy propicio para la quietud y santos ejercicios. Fabricaron su monasterio en ese nuevo lugar, no muy lejos del pueblo de Carini. El santo Benito iba a pedir limosnas para el sustento de la orden. Su fama también llegó a estos lugares, donde socorrió a muchas personas y alivió muchos males. El señor don Juan de la Cerda, duque de Medina-Coeli, virrey entonces del reino de Sicilia, les edificó un convento a los ermitaños. El santo negro vivió así diez y siete años, tiempo en el que fue prelado y dio el hábito al padre fray Francisco de Calabri.

En 1562, Pío IV expidió un decreto de Santidad, que anulaba el Breve de Julio III y mandó a todos los de aquella Congregación para que eligieran vivir en cualquier orden monástica aprobada por la Silla Apostólica. San Benito no supo qué hacer y pidió a la Virgen María que lo ayudara a encontrar el camino adecuado, así tocando su interior con golpes muy vivos, entró a la Religión de Menores Observancia Recoletos; que entonces era el principio de su fundación, bien recién nacida en el Orden Seráfica. El futuro santo tomó el hábito en el convento de Santa María de Jesús (*Santa María di Gesù*) de Palermo, en ese mismo año de 1562.

En el convento de Santa María de Jesús de Palermo, el santo africano tomó el sobrenombre de Palermo debido a su fama y virtudes. Según fray Alvarez, en dicho

convento trabajaba en carpintería un muchacho de catorce años llamado Liberto de Nicolás, quien cayó de la copa de un árbol al que había subido por fruta. Su muerte fue instantánea, san Benito lo resucitó dándole más renombre. Se menciona también que logró revivir animales, como al caballo de un aguador.

A pesar de que no sabía leer ni escribir, sabía orar y meditar, y se le consideraba un Oráculo de la Ciencias. Es referida la visita del padre fray Vicente de Magis, ilustre hijo de Santo Domingo de Guzmán, quien solicitó consejo e iluminación a san Benito; éste, sin saber leer ni escribir, le explicó las Sagradas Escrituras con maestría y entendimiento.

Alvarez refiere igualmente la visita de Diego de Ahedo, inquisidor y luego Arzobispo de Palermo, quien se presentó de improviso a cenar en Navidad al convento de Santa María de Jesús. Se dice que, al no existir ninguna vianda preparada con antelación, y estando sumergido en profunda oración, fray Benito fue capaz de presentar una succulenta cena de la cual se describe incluso una pareja de ángeles que partían carne, disponían de guisos, con tanta presteza, que en breves lances dieron perfectamente compuesta la comida. Dicha escena se halla plasmada en el fresco de la portería del convento de Santa María de Jesús, en Palermo, Sicilia.



1.  
*San Benito de Palermo acompañados de dos Ángeles*  
Técnica al fresco  
Portería del Convento de Santa María de Jesús, Palermo,  
Sicilia, Italia  
Foto: M.C.

Según sus biógrafos, el santo africano acostumbraba a buscar limosnas para el convento de Santa María de Jesús. A su paso, la gente le mostraba aprecio, admiración y devoción, porque él siempre se mantuvo humilde y no dejó de realizar los quehaceres más mundanos; barrer la casa, recoger basura o fregar platos. Un ejemplo de ello es el siguiente pasaje:

Agitada una Negra, que vivía en Palermo, de los ecos de la fama de Santidad, y Virtudes de Fr. Benito, se aficionó tanto á él, que en hallando en la calle, corría apresurada á besar su Santo Hábito con ternura, y aun con lágrimas abundantes regaba su manga. Al compás de los pasos de Benito seguía tras él la Mujer su rumbo; y levantando el grito, era pregonera de sus virtudes; exclamando *Santo Padre, Santo Padre*, y con repetidas demostraciones de reverencia, y obsequio le pedía, que la encomendase a Dios en sus poderosas oraciones; y sin dejarle un punto iba por todas las calles, y plazas, dejando su voz mucho ejemplo, impreso en los oídos de todos. El sentimiento, dolor, vergüenza y confusión que ocasionaba á Benito la voz de el aplauso de esta Mujer, no cabe aún en la hipérbole<sup>19</sup>.

Este acontecimiento da señal de que fue un fraile con cierta fama, y sus devotos, también de origen africano, lo seguían y admiraban. Es el único pasaje en su hagiografía donde se le relaciona con un africano.

Benito cruzaba calles y caminos con los pies desnudos; visitaba cárceles y hospitales, ya que poseía el don de ayudar a los necesitados a los que daba abrigo de caridad. Los devotos lo buscaban no sólo para que curara enfermedades o accidentes del cuerpo (ceguera, partos, hidropesía, hinchazón en la cabeza, tullido, calentura, garganta apostema, pérdida de habla, asma, mortal puñalada, entre otros), sino también para las dolencias del alma. Los prelados del convento afirmaban que a los tres golpes de la campana bajaba el santo franciscano a la portería, al socorro y alivio de los necesitados que en tantas ocasiones acudían a buscarlo.

Una vez que san Benito se encontraba enfermo, el mercader Domenico Rubbiano, ya citado antes, al enterarse de la grave enfermedad por la que pasaba y que ésta lo iba a mandar al sepulcro, se sintió muy aturdido y lo fue a visitar al convento de Santa María de Jesús. Benito le replicó a Domenico Rubbiano: “No creo sea esta mortal; porque así es la voluntad de Dios [...]”<sup>20</sup>. En efecto, mejoró Benito de la

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, 147-148.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 217.

enfermedad. Un mes después, nuevamente le apareció una calentura aguda y durante treinta días luchó contra sus dolencias. Al fin, falleció a los 65 años, el 4 de abril de 1589, último día de Pascua de la Resurrección del Señor:

Por fin, avisado con luz del Cielo Benito, que estaba cerca su última congoja; aunque se hallaba tan destrozado su Cuerpo, que parecía Cadáver, antes de ser difunto, forcejeó su vigoroso Espíritu, para incorporarse; y sentándose por sí solo en el lecho, esperó en esta postura á el último aliento; y le dijo al Enfermo: *Hermano, ya se ha llegado el tiempo; encienda las velas*. Así se mantuvo, puestos sus rasgados ojos en el Cielo, vertiendo tiernísimo afectos por ellos, cruzadas las manos al pecho, el semblante ya difunto, pero bien vivos sus sentidos; levantó un sonoro grito estos ecos: *En vuestras manos entrego, Señor, mi Espíritu*. Al punto volvió á recogerse en la cama, y entre un apacible suspiro entregó su Alma al Criador [...] dejando la muerte pocas señales de sus estragos, pues quedó aquel Cadáver con el aspecto tan vivo<sup>21</sup>.



2.  
*San Benito de Palermo en su lecho de muerte*  
Óleo sobre tela  
Principios del Siglo XIX  
2.00 x 1.70 cm.  
Iglesia de San Francisco  
San Miguel de Allende,  
Guanajuato.  
Foto: M.C.

---

<sup>21</sup> *Ibid.*, 223.

### ***b. Proceso de santidad***

El custodio de la Provincia del convento de Santa María de Jesús, fray Ambrosio de Polizzi, en compañía de los padres, determinó dar sepulcro al cuerpo de fray Benito en la Sacristía del Convento de aquella comunidad. Tuvieron cuidado en sepultarlo antes de que la noticia de su muerte fuera conocida por el pueblo. Pese a lo anterior y debido a su fama de santidad fue tanta la necesidad de la gente de Palermo de ver el cuerpo del difunto fray Benito

[...] que se hizo forzoso abrir las puertas todas; ya de la Iglesia, y las demás del Convento, y entraron en tropel desordenado, mezclándose la Plebe con la Nobleza [...] Hallándose los religiosos en este laberinto, padeciendo un pasmo, sin dar en el medio para el sosiego de aquella Gente, que inconsolablemente lloraba. Finalmente, movidos de un oculto impulso comenzaron a repartir las Pobres Alhajas del Siervo de Dios; [...] hicieron trozos los hábitos, y ropas, habían servido al Bendito Negro; y en pedacitos lo partieron, y distribuyeron; con lo que anudaron tantos llantos<sup>22</sup>.

Sin embargo, Poco tiempo duró esta quietud, pues avivadas las ansias del Pueblo para ver el Cuerpo Santo de Benito, levantaron el grito, y sus ecos llegaban a los oídos del Virrey. El mismo Virrey, el señor Conde de Alva de Liste, acompañado de sus tropas, fue al convento de Santa María de Jesús para pedirles a los padres que permitieran sacar el Cadáver Santo, a fin de apaciguar la impaciencia del pueblo. De hecho, el propio Virrey intentó entrar en el sepulcro con una antorcha iluminada y en tres ocasiones un oculto soplo apagó la luz. El Virrey permaneció pasmado al ver tal acontecimiento: volviendo a Palermo, quedaron persuadidos, á que Dios Omnipotente no permitía examinar aquel venerable Cadáver.

Continuó creciendo la devoción del santo africano y su fama de santidad llegó a oídos, en el Reino de Sicilia, del Arzobispo de la ciudad de Monreal, después Cardenal de la Santa Iglesia. Acompañado de Monseñor de Baraona, inquisidor de aquel Reino, fue al sepulcro del santo Benito. Para que llegara la veneración pública del famoso africano se pedía que, se colocase en sublime Trono, o Urna de sus Venerables reliquias. Los religiosos, respetuosos de los decretos Pontificios, no pudieron cumplir este deseo de los devotos; sin embargo, el amigo del santo franciscano, el mercader Domenico Rubbiano, solicitó dos cartas que fueron aprobadas por el Rey Felipe III. La primera, al Señor Cardenal Doria, Arzobispo de la ciudad de Palermo, quien

---

<sup>22</sup> *Ibid.*, 226-227.

encabezaba la Mitra Arzobispal de Palermo, a fin de que se haga la traslación del cuerpo desde la sacristía a la iglesia, y la otra dirigida al Virrey y Capitán General del Reino de Sicilia, Duque de Alburquerque, quien también aprobará el traslado de las reliquias del santo para mayor veneración del Beato Benito de San Fradello; devoción, y consuelo de la ciudad de Palermo.

El Rey Felipe III escribe una segunda carta al Monarca:

Excelentísimo Duque de Alburquerque; por la que le mando, que el Cuerpo de nuestro Prodigioso Negro se coloque en una caja de plata, con las reales expresiones siguientes. Ilustre Duque, Primo, Mi virrey, Lugar Teniente, y Capitán General: Por cuanto habiendo entendido, por lo que Estado me habéis escrito, la devoción, que generalmente se tiene á el Beato Benito de San Fradello, Etíope, de la Orden de la *Observancia* de San Francisco; y el Concurso, de gente, que de ordinario acude á visitar su Cuerpo, por los Milagros, que nuestro Señor ha obrado por su intercesión; como constan particularmente por el Proceso de ellos, que aquí se ha presentado. Por lo cual, y hallarse sepultado en la Sacristía del Convento de Santa María de Jesús de la misma Orden, cerca de Palermo; es justo poner su Beato Cuerpo en una caja de plata con la decencia, que es razón; y colocarle en la Iglesia, ó algún lugar conveniente, donde puedan á todas horas continuar su devoción. He tenido por bien, conformándome con vuestro parecer de hacer una limosna de mil y quinientos escudos por una vez, para ayudar á lo uno, y á lo otro; librados en la forma infrascrita. Por donde os encargo, y mando y probáis, y deis la orden, que de cualquier dineros, que hubiere procedidos, ó que procedieren de los espolios, y frutos de Iglesias sede vacantes de este Reino, se acuda con los dichos mil y quinientos escudos por una vez, para el efecto dicho, al Presidente, Rutilio Jirota, al Maestre Racional, Juan Bautista de Blasco, al Guardián de el mismo Convento de Santa María de Jesús, y á Juan Domingo Rubiano, ó á quien su poder hubiere; á los cuales nombrareis para ello; ordenándoles, tengan cuidado de hacer, que se haga luego la dicha caja, como convenga: Y Vos tened la mano sobre todos; para que se acierte; que así procede de mi Voluntad. Dada en Ventajilla á primero de junio de mil seiscientos y ocho. YO EL REY<sup>23</sup>.

Por último, se autorizó el traslado del cuerpo del santo franciscano en una caja de madera, el 7 de mayo de 1595:

Rompió el pico aquel Sepulcro; y en lugar de las cenizas hallaron á el Venerable Cuerpo de Benito, tan fresco, tan entero, y tan fragante, que trasminado el ámbito de la Sacristía, se llenó de una fragancia Celestial. Su rostro, y semblante todo estaba con tan dulce agrado, que daba bien á entender las delicias eternas que gozaba su bendita Alma. Cercaban todos reverentes al Venerable Cadáver, y con lágrimas de gozo besaban al Santo Cuerpo oloroso, sintiendo un inexplicable júbilo las Almas de cuantos tuvieron la dicha de poderse acercar a tan Venerable Difunto. Depositaron aquel sagrado Cuerpo en una Urna de madera, diestrísimamente labrada; la que

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, 252-253.

colocaron en un sitio de la pared de la Sacristía, eminente siete palmos del suelo; cuyo nicho estaba a la vista de la piedad, de la devoción, y del respeto de todos<sup>24</sup>.



3.

*San Benito de Palermo*

Máscara mortuoria y ataúd

Madera tallada y policromada

1595

Convento de Santa María de Jesús Palermo, Sicilia, Italia<sup>25</sup>.

Foto: M.C.

Las Cartas Reales produjeron efecto para trasladar el cuerpo de san Benito a la Capilla Mayor de la iglesia del convento de Santa María de Jesús de Palermo. Se colocó del lado izquierdo del altar mayor; sin embargo, no se instaló en la urna de plata, que el Rey Felipe III indicó en su segunda carta. Dicha omisión fue porque los religiosos nunca acudieron a la cobranza de los mil, y quinientos escudos que mando el Rey. El traslado del cuerpo del santo africano se realizó en presencia del Cardenal Doria Delgado, acompañado del Juez y asesor de la Corte Arzobispal, don Balthasar

---

<sup>24</sup> *Ibid.*, 231-232.

<sup>25</sup> El ataúd de madera donde se colocó a san Benito está decorado con guirnaldas. Sobre la caja se aprecia la imagen de bulto de medio cuerpo del santo, que imita una máscara mortuoria. La escultura de madera se encuentra enmarcada, decorada con roleos y flanqueada por dos ángeles. Se remata con un frontón roto adornado con la efigie de un querubín.

Macañon, con otras personas de autoridad y respeto. Estuvieron todos presentes para que se cumpliera la primera Carta Real y se celebró con el mayor secreto por Decreto de Roma, el 3 de octubre del año de 1612<sup>26</sup>.

Recapitemos: fray Benito vivió como religioso durante cuarenta y un años. Estuvo en el destierro diez y siete años, y veinticuatro en el convento de Santa María de Jesús de Palermo, en la Provincia Observante de Sicilia, que luego fue reformada. Cuando ingresó Benito al convento de Santa María de Jesús, el lugar se hallaba a la disposición de las leyes de Menores Observantes Recoletos; posteriormente, en 1639, fueron reformadas las provincias por el Papa Urbano VIII.

La fama del santo en cuestión continuó después de su deceso: La iglesia del convento de Santa María de Jesús de Palermo, de cuyas paredes penden innumerables copias de Presentallas de cera, y plata, mortajas, muletas, pinturas, y otros instrumentos, y despojos de muertos, enfermos, ciegos, mancos, sordos, y mudos, como triunfos gloriosos de la virtud de Benito.

Las reliquias del santo africano que circularon en Palermo fueron: pedazos del hábito o de sus prendas de vestir; un báculo; un clavo de la urna del santo; agua donde se había remojado una reliquia (un pedazo de tela de su hábito), y estampas con su imagen. Estas eran incrustadas por los frailes del convento de Santa María de Jesús en las tallas de madera que representaban la imagen de san Benito.

En caso de no contar con alguna reliquia, los fieles hacían oraciones en el convento de Santa María de Jesús y se arrodillaban ante sus restos para presenciar algún milagro.

El santo africano propició milagros a través de sus reliquias (suplicas, pedazos de hábito, y un báculo del santo) tanto en vida como después de su muerte. Entre estos siete estuvieron relacionados con partos de mujeres<sup>27</sup>. El siguiente caso es un ejemplo:

En la Villa de Bicari, perteneciente á el Reino de Sicilia, estaba rodeada de un evidente peligro la vida de una Mujer, que cumplido el término de su preñez, vino el parto de tanto riesgo, que, después de siete días, que la atormentaron intensísimos dolores, perdió con las fuerzas la esperanza, y se quedó moribunda, peligrando con la suya la vida de la Criatura. Era tiempo de Cuaresma, y la predicaba Fr. Bernardino de Palermo, Religioso Observante de N.P. S. Francisco. Llegó á su noticia el peligro de

---

<sup>26</sup> El padre fray Diego Alvarez señala que existen discrepancias entre los historiadores en la variación en el día, mes y año del traslado del cuerpo del santo africano a la caja de madera.

<sup>27</sup> Apéndice III. Tabla I. Milagros de san Benito de Palermo relacionados con los partos.

esta Mujer; y le envió un pedacito de Hábito de el Beato Fr. Benito. Cosa prodigiosa, pues en el instante, que aplicaron la reliquia á la Mujer, [...] dio á luz una bellísima Criatura; quedando muy agradecida á el prodigioso Negro su amparo, y su bienhechor<sup>28</sup>.

También se dieron cuatro casos de invidentes que recuperaron la vista: aplicaron al ciego en los ojos una reliquia del hábito del beato Benito, y al volverse a su casa, repentinamente podían ver la luz recobrando perfectamente la vista<sup>29</sup>.

Algunos milagros de curación en ocasiones se produjeron sin asistir al monasterio de Santa María de Jesús, donde se encontraban los restos de fray Benito. Los frailes del convento portaban con ellos reliquias del santo para aliviar los males de personas enfermas:

En la Ciudad de Nicosia, Reino de Sicilia, había un pobre viejo, ciego de ambos ojos; ceguedad que padecía muchos años. Hallábase en esta Ciudad Fr. Innocencio de Giorgento, Religioso Francisco, y compadecido le dio a el Ciego una reliquia de el Hábito de el Beato Benito, diciéndole, que, si con Fe la aplicaba, hallaría su remedio, y su consuelo. El buen Viejo con el beneficio, y alivio, que esperaba, atóse la reliquia á los ojos, y con esta Fe se acostó aquella noche. Vino el día, y le dio la luz en ellos; valiéndole la ceguedad de su entendimiento, sacrificado a la Fe, siendo la venda instrumento, por donde el Ciego alcanzó a ver. Este milagro fue celebradísimo, porque el Ciego era de todos conocido<sup>30</sup>.

Con la ayuda de los prodigios de Benito, se libraban los males. Las reliquias eran colocadas en las heridas o en los lugares donde se padecía el dolor. El acto era acompañado de mucha fe y súplicas. Un ejemplo es el de Eleonor Matiolo:

Tenían gravemente afligida [...] natural de Palermo, varias enfermedades, que sobre ser muchas, todas eran peligrosas, y amenazaban fatal ruina [...] viéndose desahuciado a todo el auxilio humano; y bebiendo por un vaso un poco de agua, en que había mojado una reliquia del Siervo de Dios; fue tan celestial esta bebida, que repentinamente arrojó de sí aquella gran porción pestilente y a breves días se halló su vida libre de los demás males que la afligían<sup>31</sup>.

En ocasiones, los enfermos iban al convento de Santa María de Jesús, como ocurrió con Francisco Vital, de Palermo: en dos meses padeció una penosísima asma:

Guió su esperanza á visitar el cuerpo de fray Benito; y le costó tanta fatiga, para llegar á la Sacristía de el Convento, que parecía su escaso aliento, que iba a dar el último quejido sobre el Sepulcro de Benito. Puso sobre él su confianza, su fe, y sus lágrimas;

---

<sup>28</sup> Albarez. *Sombra Ilustrada.*, 258-259.

<sup>29</sup> Apéndice III. Tabla II. Milagros de san Benito de Palermo relacionados con la ceguera.

<sup>30</sup> *Ibid.*, 263.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 264-265.

y á el contacto de una reliquia, que se puso en el cuello, se halló repentinamente bueno, y libre de tal accidente<sup>32</sup>.

Estas sanaciones —interpretadas como milagros— eran anunciadas por los médicos de la ciudad de Palermo.

Asimismo, se invocaba a Benito para protegerse ante cualquier peligro. Fue el caso de Luis de Alsano, a quien acuchillaron cuatro hombres: El hombre viéndose en tan evidente peligro, invocaba en su favor a el beato Benito, de quien llevaba una reliquia; y fue su protección tan ejecutiva, que cuantas estocadas le tiraron, ninguna punta le hirió.

Los aliviados, en gratitud, propagaban los prodigios por todas partes, y esto hizo más famoso a san Benito de Palermo, cuyo proceso de beatificación se inició el 18 de marzo 1623<sup>33</sup>. En 1662, el senado de la ciudad lo eligió Santo Patrón, aunque aún no había sido canonizado. Pasó luego por los juicios de testimonios en Roma (1716-1731) y en Palermo (1735-1739). Fue beatificado el 15 de mayo de 1743 por la Iglesia Católica. Su día oficial es el 4 abril<sup>34</sup>. Finalmente, fue canonizado por el Papa Pío VII (1742-1823) el 24 de mayo de 1807 con la Bulla canonización *Civitatem sanctam*<sup>35</sup>.

En la actualidad, su cuerpo se localiza en la capilla anexa al convento, en un nicho de cristal coronado con una talla del propio san Benito cargando al Niño Dios. Aparece una cartela en la vitrina: “CUSTODIT DOMINUS OMNIA OSSA EJUS”. Allí se aprecia el cuerpo incorrupto, que mide aproximadamente 1.50 cm. con su hábito franciscano, el rostro de color pardo recubierto de cera, lo que evita el deterioro. Manos y pies se hallan en su estado natural.

---

<sup>32</sup> *Ibid.*, 269.

<sup>33</sup> Fiume. *El Santo Moro.*, 259.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 261.

<sup>35</sup> *Ibid.*



4.  
*Nicho de cristal donde se encuentra actualmente san Benito de Palermo*  
2.10 x 1.80 cm.  
2016  
Convento de Santa María de Jesús  
Palermo, Sicilia, Italia  
Foto: M.C.



5.  
*Detalle del rostro de san Benito de Palermo*  
Convento de Santa María de Jesús  
Palermo, Sicilia, Italia.  
Foto: M.C.

### ***c. Biografías: Sicilia y España***

Durante la investigación histórica sobre las primeras hagiografías que narran la vida y obra del santo en cuestión, se localizaron cuatro crónicas de tres distintos autores posteriores a su muerte y que han permiten comprender su proceso de santidad.

Ahora bien, las hagiografías de san Benito analizadas están compuestas de 21 capítulos donde se ilustra la vida del santo desde su infancia hasta su muerte. La narrativa del escrito posee rasgos de carácter histórico, de acuerdo con las tradiciones vigentes de aquella época y con las reformas de Urbano VIII. Señala Rubial:

[...]a partir de 1625 Urbano VIII prohibió imprimir libros que contuvieran sugerencias de santidad, milagros o revelaciones, sin la aprobación explícita de la Iglesia. Todos los autores debían protestar de no dar autoridad alguna a hechos sobrenaturales y manifestar que sólo expresaban opiniones humanas, con el fin de preservar la autoridad papal y de frenar la divulgación de materias heterodoxas. Con las nuevas normas

papales se limitaban la literatura hagiográfica, pero al mismo tiempo la cultura barroca de la Contrarreforma promovía una religiosidad cargada de hechos prodigiosos, de reliquias, de imágenes, [...]. Las consecuencias, una “protesta” esquemática en la que se declaraban no dar más crédito que el humano a los hechos prodigiosos y, junto a ella, un abanico infinito de imágenes, de anécdotas y de referencias que mostraban un mundo lleno de maravillas, de manifestaciones de lo divino<sup>36</sup>.

Por otro lado, DeStephano indica que las hagiografías se promovieron en los conventos, que “fueron repartidores y poseedores de las reliquias milagrosas y beneficiarios del carisma de los “siervos de Dios”; fueron, por lo tanto, los principales promotores de la literatura hagiográfica”<sup>37</sup>.

El documento más temprano que hasta la fecha se conoce sobre san Benito de Palermo es de 1591, elaborado por el mercader Giovanni Domenico Rubbiano quien fue el cronista que solicitó, por parte de la Santa Sede Apostólica, las traslaciones del venerable cuerpo de san Benito a la capilla del convento de Santa María de Jesús, Palermo, con el apoyo del Rey Felipe III. Se cuenta que el mercader fue su “Cordialísimo Amigo”<sup>38</sup>, y que lo acompañó en sus últimos días de vida. De igual forma, san Benito mostró su gratitud ante el mercader en su lecho de muerte (1603) y se hizo presente durante su deceso. El padre fray Ángel de Caltagiron fue testigo de dicho acontecimiento<sup>39</sup>. Los documentos que elaboró el comerciante dieron origen a la narrativa de la vida del santo africano cinco años después de su muerte: *Anotaciones originales de los milagros del venerado Santo fray Benedetto de Fratello y Proceso de la vida y milagros del siervo de Dios, del beato Benedetto de San Fratello* [...] <sup>40</sup>.

El memorial que elaboró Domenico Rubbiano dio origen al primer proceso de santidad con fecha 1594-95. Estos manuscritos analizan la popularidad local del santo y la aceptación del pueblo de Palermo, los milagros, los testimonios, las fechas, y las enfermedades, así como las distintas modalidades de salvación, ya fuera mediante la

---

<sup>36</sup> Antonio Rubial García. “La hagiografía como historiografía”. Juan A. Ortega y Medina y Rosa Camelo. *La creación de una imagen propia la tradición española*. Tomo 11. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 698.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 669. *Apud*, Michel T. DeStephano. *Miracles and Monasticism in Mid-Colonial Puebla, 1600 – 1750*. (Florida: University of Florida, 1977), 306.

<sup>38</sup> Alvarez. *Sombra ilustrada.*, 217.

<sup>39</sup> Mataplanes. *Vida de Fray Benito.*, 184.

<sup>40</sup> Rosalia Claudia Giordana. *San Benedetto il Moro II Memoriale del Rubbiano e l'Ordinaria .titá, agiografia e primi processi di canonizzazione, Studi I*. Giovanna Fiume e Marilena Modica (Palermo: Città di Palermo Assessorato alla Cultura / Binlioteca Comunale, 1998), XVI *inquisition del 1594. Trascrizione dei manoscritti 3QqE40 e 3QqE42 della Biblioteca Comunale di Palermo Testi II*. (Palermo: Biblioteca Comunale / Città di Palermo Assessorato alla Cultura, 2002).

oración o los contactos con las reliquias e invocaciones al santo<sup>41</sup>. Con estos documentos se inició el proceso de beatificación, según lo estipulado por la Sagrada Congregación Ritos.

En 1623, el segundo biógrafo fue el padre fray Antonino de Randazzo, visitador de las provincias meridionales y postulante de las causas de canonización. Por medio de la redacción de las vidas de diversos “siervos y siervas de Dios” que vivieron y murieron en olor de santidad, compuso el perfil hagiográfico de la familia franciscana de Sicilia. Escribió la primera construcción hagiografía de san Benito en 1623: *Vita et miracoli del Beato Benedetto di san Fradello, laico, dei Minori osservanti reformati scritta dal padre frá Antonino da Randacza del istesso Ordine cavata dallis soi processi autentici et di altri testimonij jurati presi dal istesso padre per ordine del suo padre generale, padre frá Benigno di Genua et él L'infrascritta*<sup>42</sup>. Basándose en la memoria del mercader Domenico Rubbiano, dio luz a la naciente hagiografía oficial que permitió elaborar el cimiento narrativo, con pruebas procesales de la vida y popularidad del santo africano:

Los dos ensayos que acompañan la biografía escrita por Antonino de Randazzo ciertamente no poseen un carácter exhaustivo. Uno de ellos constituye una descripción problemática y razonada de las diversas etapas iniciales de la compleja máquina procesal que debía llevar a la canonización del siervo de Dios; el otro es una reflexión sobre las coordenadas del modelo hagiográfico expresado por el franciscanismo siciliano de la era moderna. Dos momentos, entonces, fuertemente ligados entre sí [...], que privilegia el problema de la “construcción” de la santidad, entendida como punto en el que se cruzan las iniciativas institucionales y la radicación social de la devoción, como dinámica entre la identidad del santo, la vivencia religiosa colectiva — visible, por ejemplo, en los modos en los que se expresan los testimonios dados en el curso de los procesos— y las formas de control y contextualización religiosa con las que la iglesia tridentina intentó regular el flujo de nuevos cultos, que a menudo estaban ligados a la formación de santos patronos<sup>43</sup>.

---

<sup>41</sup> Veas Apéndice III. Tablas de los milagros de san Benito de Palermo relacionados con: partos, ceguera y distintos males.

<sup>42</sup> Mirilena Modica “La primera agiografía franciscana della Sicilia moderna e il medello eremitico della santità nel “Frate nero di Pallermo”. En *San Benedetto il Moro Santità, agiografia e primi processi di canonizzazione, Studi I*. Giovanna Fiume e Marilena Modica (Palermo: Città di Palermo Assessorato alla Cultura/ Binlioteca Comunale, 1998), *Appendice documentaria trascrizione del manoscritto 3 Qq C 36 n. 19 della Biblioteca Comunale di Palermo a cura di Rosalia Claudia Giordano*, 125-193.

<sup>43</sup> Giovanna Fiume e Marilena Modica. *San Benito il Moro. En San Benedetto il Moro Santità, agiografia e primi processi di canonizzazione, Studi I*. (Palermo: Città di Palermo Assessorato alla Cultura/ Binlioteca Comunale, 1998), XVI.

La obra de Randazzo se compone de 14 capítulos sobre la vida del santo, enriquecidos por la narración de 94 testimonios (de los que 79 se utilizaron en los procesos)<sup>44</sup>:

1. Extracto del acta notarial de 1592, en cumplimiento de lo expresado en la carta del 26 de diciembre de 1591, de la que se reporta el tenor, enviada por el cardenal Mattei, protector de la orden de frailes Menores, al ministro provincial de los frailes Menores de Sicilia, en relación con la transferencia de los restos del beato de la fosa común a la sacristía.

2. Carta del 7 de noviembre de 1592, enviada por el cardenal Mattei a Giovanni Domenico Rubbiano.

3. Lista de 30 milagros *post mortem* tomados del primer proceso (1594-1595).

4. Documento (en español) del 1º de junio de 1608, enviada por el rey de España Felipe III al virrey de Sicilia, duque de Escalona, en la que se establece destinar 1,500 escudos para la realización de una caja de plata para albergar el cuerpo del beato.

5. Carta del 7 de mayo de 1608, enviada por el rey de España Felipe III al arzobispo de Palermo, Giannettino Doria, en la que se informa del tenor de la epístola de Giovanni Domenico Rubbiano, y en la que se invita a poner los restos del beato en la sacristía.

6. Carta de respuesta del 1º de marzo de 1611, enviada al cardenal Pinello, de la Congregación de los Ritos, al arzobispo de Palermo, Giannettino Doria, en la que se expresa un parecer favorable sobre la transferencia de los restos del beato de la sacristía al interior de la iglesia de Santa María de Jesús, solicitada en la carta del 2 de julio y donde se dispone la manera en que ha de llevarse a cabo el traslado.

7. Carta del 28 de junio de 1612, enviada por don Francesco Bisso, vicario general, al arzobispo de Palermo, Giannettino Doria, sobre la transferencia de los restos del beato de la sacristía a la iglesia; narración de una aparición del beato al

---

<sup>44</sup> *Ibid.*, 119-120.

Rosalía Claudia Giordano. *San Benedetto il Moro. Le interrogatorie del processo di Palermo (1625 – 26) e di San Fratello (1626). Trascrizione dal manoscritto 3QqE41 della Biblioteca Comunale di Palermo. Testi III.* (Palermo: Biblioteca Comunale / Città di Palermo Assessorato alla Cultura, 2002), XXV-XLI.

moribundo Giovanni Domenico Rubbiano y de las reliquias del fraile, transferidas a diversos lugares.

8. Carta del 11 de mayo de 1620, de fray Benigno de Génova, en la cual se establece la instrucción de un nuevo proceso para recoger otros testimonios y se nombra procurador a fray Antonino de Randazzo.

9. Lista de 19 milagros *post mortem* tomados del primer proceso, realizado en 1620.

10. Lista de 28 milagros *post mortem*, tomados de testimonios jurados.

11. Carta (en español) del 15 de octubre de 1622, enviada por el rey de España Felipe IV al duque de Albuquerque, embajador suyo en Roma, en la que se solicita la beatificación de fray Benedicto al Papa Gregorio XV.

12. Carta del 25 de septiembre de 1622, enviada por la Diputación del Reino al Papa Gregorio XV, donde se solicita la beatificación de fray Benedicto.

13. Carta (en español) del 8 de septiembre de 1622, enviada por el virrey Filiberto al Papa Gregorio XV, en la que se solicita la beatificación de fray Benedicto.

14. Carta (en español) enviada el mismo día por el virrey Filiberto al cardenal Ludovisi, responsable de las causas de beatificación.

Estos documentos sirvieron de eslabón para continuar la hagiografía del santo africano, retomada posteriormente por el padre Tognolettus<sup>45</sup>.

En 1652, el tercer cronista de fray Benito fue, el padre Pietro de Tognolettus, filósofo, teólogo y predicador de la orden seráfica. Su obra narra la vida ejemplar del santo africano, publicada en 1652 con el título: *Vida y milagros del venerable siervo de Dios B. F. Benito de S. Fratello, comúnmente llamado el Negro, de la orden menor. Observancia reformada del Reino de Sicilia. Nuevamente recogida por el P. F. Pedro de Palermo, sacerdote teólogo de la misma orden*<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> *Ibid.*, 102.

<sup>46</sup> Tognoletto. *Vita, e miracoli*.(1652)



6.

Fr. Pietro Tognoletto (P. F. Pietro Da Palermo). *Vita, e miracoli del venerabile seruo di Dio b.f. Benedetto da S. Fradello dell'ordine de' min. oss. riformati del Regno di Sicilia, detto comunemente il Nero. Nuouamente raccolta dal p.f. Pietro da Palermo sacerdote theologo del medesimo ordine.* Palermo: Isola, Pietro dell', 1652.

Papel

1652

.27 x .19 cm.

Nuevamente, fray Pietro de Tognoletto, autor del primer compendio a los santos sicilianos de la orden franciscana reformada y de la observancia, elaboró una segunda biografía de fray Benito titulada: *Paraiso fértil Seráfico del Reino de Sicilia*, publicada en 1667<sup>47</sup>. Esta obra se compone de cinco libros, en la que, en el tercer se localiza la hagiografía de la “Vida del Beato Fr. Benito de San Fradello, comúnmente llamado el santo negro, de la patria [...]”<sup>48</sup>. Está compuesta de 26 capítulos y se inicia con la narrativa de su vida en la infancia. Luego ingresa como ermitaño a la religión; posteriormente se integra a la orden de los franciscanos de la observancia. También se destacan sus virtudes y milagros, además se describe su fisonomía. Se narra el proceso del traslado de su cuerpo de la sacristía a la iglesia del monasterio de Santa María de Jesús en Palermo, Sicilia, y se cuenta la procesión solemne que se efectúa en Lisboa. Es de llamar la atención que, si bien san Benito no era beato en esta hagiografía, lleva ya el título:

<sup>47</sup> Tognoletto. *Paradiso Serafico del.*

<sup>48</sup> *Ibid.*, 215-384. “Vida del Beato Fr. Benito de San Fradello comúnmente dicho el [...]”. “*Vita del Beato Fr. Benedetto da San Fradello comunmente detto il Santo Negro, della patria, parentie nascita di Benedetto*”.

[...] pues con su santísima Boca se le dio el mismo Vicario de Cristo, y Cabeza de la universal Iglesia, Clemente VIII, cuando leyó el primer Proceso, que se formó de su Vida, y Milagros; presentado a su Beatitud en Compendio por manos del Eminentísimo Señor Cardenal Mathei, Protector de la Religión. Y en tiempo también del Pontífice, se dio permiso, que se le abriesen láminas con el mismo Título de Beato [...] <sup>49</sup>.



7.

Fr. Pietro Tognoletto. *Paradiso Serafico del fertilissimo Regno di Sicilia, overo Cronica nella quale sit tratta de i Origine Della Riforma de' Minori Offeruanti in questo regno, della Fondatione, e Riformatione de i Conuenti, de' casi notabli successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dios, cosi Frati come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitol fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza ó Gouerno, che nell'istessa ó sono vissuti. Divisa in diece lobri. Parte prima [- seconda].* Palermo: Domenico d'Anselmo, 1667.

Papel

1667

.27 x .19 cm.

Es importante señalar que dicho manuscrito se realizó a petición del padre fray Bengno di Genua, quien solicitó que se destacaran virtudes y milagros de los frailes de la orden menor de la observancia reformada franciscana de la región de Sicilia. El *Paradiso Serafico* se considera el primer compendio dedicado a los santos sicilianos posterior al Concilio de Trento (1545 y 1563). La obra vio la luz treinta años después de la muerte del autor (1667)<sup>50</sup>.

<sup>49</sup> Mataplanes. *Vida de Fray Benito*, 186.

<sup>50</sup> Modica. "La primera hagiografía..." 81; Fiume e Modica. *Benito il Moro.*, XVI.



8.  
 Retrato del padre Francisco Pietro Tognoleto<sup>51</sup>  
 Estampa  
 Técnica al buril  
 1667  
 .23 x .17 cm.  
 Biblioteca Central de la Región Siciliana<sup>52</sup>.

En el manuscrito hay varios grabados con las imágenes de los santos, sin embargo, sobresale una estampa que representa el paraíso seráfico al encontrarse cargada de simbolismos y refleja el sentido que expresa la orden franciscana, tanto de

<sup>51</sup> Descripción de la imagen del padre Pietro de Tognolettus: En un primer plano fray Tognolettus, quien porta el hábito franciscano. En su cabellera lleva la tonsura. Su rostro representa a un hombre de mediana edad, aproximadamente de cincuenta años, y porta anteojos. El fraile es el eje central de la obra. Se halla sentado frente a un escritorio. Con pluma en mano, escribe: *Paradiso seráfico del Regno di Sicilia*. En un segundo plano se distingue un anaquel con distintos libros al dorso. Se pueden ver los temas: *Ranzano, Relationi, Processi, P. Favara, Cronica, Vita de B. Benedetto, P. Randy, P. Gonzac, Cronología, Vida de Santos*, entre otros. Se señala la bibliografía consultada para la elaboración de la obra. En un tercer plano, se aprecia una ventana abierta que ilumina la habitación. En la parte inferior, aparece una cartela donde se lee: “P. F. Peter Tognolettus y Ficanus, a Palermo Predicador y actual lector de teología sagrada, en este reino y el cronológico de la Orden Menor Observancia Reformada. Alumnos CETA 42 - CH -24”, (*P.F. Petrus Tognolettus, ac Ficanus, á Panormo Predicator et atualis sacre Theologica lector, huius Regnit anacrice cronologus Min. Obser. Reformatorum Alumnus cetat 42 – Relig -24*). Es interesante encontrar el retrato del padre Tognolettus porque señala su actividad como escritor, y su jerarquía social y política dentro de la orden franciscana. Cabe señalar que el retrato en aquel periodo histórico fue muy importante y destacó principalmente a la monarquía; sin embargo, también vemos cómo dentro de este grupo se ubican los frailes, quienes dejan rastro de su posición en su orden monástica.

<sup>52</sup> Tognoleto. *Paradiso Serafico del*, Anteportada se localiza el grabado del padre Tognoleto.

comunidad como de corporeidad; lo que nos lleva a su análisis. La composición se dispone en dos partes: ámbito celestial y terrenal. En la parte superior aparece santa Clara de Asís, Jesús y san Francisco de Asís de medio cuerpo, en postura abierta, flotando sobre nubes. Sus miradas se dirigen al huerto, donde, de izquierda a derecha, aparece una cartela: “A ME OMNIS FRVCTVS EIVS”. Sobre ella se encuentra santa Clara, con su aureola de santidad. Brotan rayos de luz, que corresponden al aliento y a la espiritualidad de la orden seráfica. Su mano reposa sobre el corazón, del que brota sangre derramada en el huerto. En la parte central, se distingue otra cartela: “INCREMENIVM DEBI”. Jesús emana una radiación divina y derrama sangre, al igual que santa Clara. Del corazón de san Francisco brotan gotas de sangre, símbolo de vida, fertilidad, abundancia y felicidad. Proporciona los principios de las generaciones de la nueva orden menor de la Observancia Reformada Franciscana de la región siciliana. La estampa refleja la manera sobre cómo los frailes seráficos son bañados con bendiciones e inmortalidad<sup>53</sup>.

En la parte central del grabado, hay siete frailes franciscanos, todos vestidos con hábitos de la orden. Cada uno realiza una actividad distinta en el huerto. Así como la sangre da vida, “el árbol es el eje del mundo, dado que sus raíces se sumergen en el suelo y sus ramas se elevan hacia el cielo; el árbol [...] es un símbolo de las relaciones que se establecen entre la tierra y el cielo”<sup>54</sup>. Tres de los frailes beatos y sus nombres se encuentran escritos sobre sus aureolas de santidad. De izquierda a derecha: “EGO REFORMAVI B. F. SIMON”, quien sostiene en su mano izquierda una pala para remover la tierra. Su otra mano acaricia las ramas del árbol. Junto a él, se aprecia al “B.F. MATTEUS”, quien abraza un árbol sobre cuyo tronco aparece una cartela: “EGO RESTAVRAVI”. Junto, se distingue —por su tez negra— el beato “BENNEDICTVS” (Benedetto), que sostiene un tronco seco sin ramas. A su lado, se encuentran dos frailes arrodillados. Ambos siembran el tronco. El “P.F. Innocentus S. Lucio” le agrega tierra y “Ven P.F. Peulus á Palatiolo” le añade agua. En los extremos del dibujo, de izquierda a derecha, se encuentra “VEN P. F. CHERVBI NUS A’S LVCIA”, que recolecta los frutos maduros. Al otro extremo, un fraile de pie toca las

---

<sup>53</sup> Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos*. (España: Herder, 2007), 910. La sangre mezclada con agua es un brebaje de la inmortalidad.

<sup>54</sup> *Ibid.*, 118.

ramas del árbol. Al fondo del grabado, se vislumbra la ciudad de Palermo. En la parte inferior, una cartela decorada con roleos: “OSTENDITVR PARADISVS, CVIVS FRVCIVS INCORRVPTVS PERSEVERAT IN QVO EST SECVRITAS ET MEDELA”.



9.

*Paraiso Seráfico*

Estampa

Técnica al buril

1667

.27 x .19 cm.

Fr. Pietro Tognoletto. *Paradiso Seráfico del fertilissimo Regno di Sicilia, overo Cronica nella quale sit tratta de i Origine Della Riforma de' Minori Offeruanti in questo regno, della Fondazione, e Riformatione de i Conuenti, de' casi notabilissimi successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dios, così Frati come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitol fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza ó Gouerno, che nell'istessa sono vissuti. Divisa in diece lobri. Parte prima [-seconda]*. Palermo: Domenico d'Anselmo, 1667.

Biblioteca Central de la Región Siciliana<sup>55</sup>.

La estampa muestra la metáfora seráfica. Resalta la unidad de la Orden, encaminada a la renovación espiritual. La importancia que se le otorga a san Benito de Palermo crece en la imagen, ya que señala sus habilidades para curar y propiciar la regeneración y la salvación.

<sup>55</sup> Tognoletto. *Paradiso Seráfico*., Portada del libro.

En resumen, el memorial Rubbiano de 1591 y el primer proceso informativo de 1594-95 al arzobispo de Palermo se perciben como la construcción de la santidad de san Benito. Más tarde, en el manuscrito de fray Antonino de Randazzo, surge la primera hagiografía del santo. Desde entonces, el padre Pietro Tognoletto retoma lo de ambos biógrafos y elabora dos hagiografías del santo africano. La primera es publicada de forma individual; la segunda se ubica en un compendio de santos de la orden menor de la observancia reformada franciscana de la región de Sicilia y está se publicó posterior al Concilio de Trento.

A continuación, se presenta un cuadro sinóptico que resume las obras mencionadas en este apartado.

#### IV. Manuscritos y hagiografías de san Benito de Palermo publicadas en Palermo, Sicilia

Año	Autor	Nombre del Texto	Lugar de impresión
1591	Giovanni Domenico Rubbiano	<p>“Anotaciones originales de los milagros del venerado santo fray Benedetto de Fratello”  <i>(Notamento horiginale delle miraculi del venerando patri fra Benedetto da to Fratello [...])</i> y                      “Proceso de la vida y milagros del siervo de Dios, del beato Benedetto de San Fratello [...]”  <i>(Processo della cita e miracoli del servo di Dio, il beato Benedetto de San Fratello [...])</i></p>	<p>Palermo, Sicilia</p>  <p>Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  <i>Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo cargando al Niño Dios</i>                      Estampa                      Técnica al buril                      1594                      .18 x .13 cm.                      Biblioteca Central de la Región Siciliana                      B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto.</p>
1623	Fr. Antonio da Randazzo	<i>Vita et miracoli del Beato Benedetto di San Fradello laico di Minori Osservanti Riformati.</i>	Palermo, Sicilia.
1652	Fr. Pietro Tognoletto	<i>Vita, e miracoli del venerabile seruo di Dio b.f. Benedetto da s. Fradello dell'ordine de' min. oss. riformati del Regno di Sicilia, detto comunemente il Nero. Nuouamente raccolta dal p.f. Pietro da Palermo sacerdote theologo del medesimo ordine.</i>	Palermo, Appreso Prietro dell'Isola MDC.LII (1652)
1667	Fr. Pietro Tognoletto	 <p><i>Paradiso serafico del fertilissimo Regno di Sicilia, ouero Cronica nella qvale si tratta dell'origine della riforma de' Minori Osseruanti in questo Regno, della Fondazione, e Rifomatione de i Conuenti, de' casi notabili successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dio, cosi Frati, come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitoli fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza, ò Gouerno, che nell'istessa sono vissuti. Divisa in diece libri. Parte prima [-seconda].</i></p>	<p>Palermo, Per Domenico d'Anselmo. M.DC. LXVII (1667).</p> 

Tabla elaborada por M.C. <sup>56</sup>

<sup>56</sup> M.C. (Marlene Chaput)

#### *d. Retrato hablado*

Los rasgos de san Benito de Palermo, según señala el padre Pedro de Mataplanes (1702) y el padre Diego Alvarez (1747), se describen: “En el lienzo de la pared, sobre la hornacina que contiene la referida sepultura; se deja ver una copia de este Venturoso Negro, que un valiente pincel dejó dibujada mucha memoria [...]”<sup>57</sup>.

Fue Benito de una mediana estatura; su fábrica bien proporcionada, correspondiendo a bella simetría todos sus miembros. El movimiento del cuerpo con desembarazo gallardo; las carnes bien enjutas, pero de robustas fuerzas, y de salud nada achacosa. Se veía con majestad en su rostro, bien negro, lo gracioso, lo agradable, y un oculto halago, que se calaba allá dentro del corazón, quien le trataba. Entre el color tan atezado se divisaban unas luces, que le volvían brillante. Los ojos muy vivos con movimientos suave; la color de ellos era un azul muy subido. Las cejas en arco, pero bien pobladas. La nariz no era prolija, antes pequeña, mas lejos de ser chata. La boca pequeña, pero tan risueña, y tan amable, que siempre se iba asomando por ella una hermosa risa. Sus labios gordos, no declinándose a desproporción monstruosa. En fin, toda la disposición de su cuerpo era muy gallarda, contestando todos cuantos de él han escrito, que era en su material disposición hermoso <sup>58</sup>.

En ambos autores no existe diferencia en la descripción de la fisonomía del santo en cuestión, sin embargo, llama la atención cómo el padre Mataplanes revela un prejuicio sobre su rostro: “gracioso, aunque es negro”. En cambio, Alvarez, no lo califica y solo se refiere al “su rostro negro”<sup>59</sup>.

---

<sup>57</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada.*, 234.

<sup>58</sup> *Ibid.*, 234-235; Mataplanes. *El Santo Negro.*, 161. EL padre Mataplanes en su obra hace una descripción del Fr. Benito de S. Fradelo: “Fue pues de estatura mediana, muy bien hecho, y proporcionado en todos sus miembros; de carnes llenas; más enjutas; de Complexion gallarda; de buenas fuerzas, y entera salud. Tenía el Rostro (aunque negro) gracioso, agradable, y alegre, y á maravilla resplandeciente: los Ojos vivos, y azules, arqueadas las Cejas, la Nariz pequeña, y decente; las Orejas medianas; gorditos los Labios, y la Boca bien pequeña; pero tan amable, que parecía, se iba siempre riendo”.

<sup>59</sup> Anexos a esta tesis en el Apéndice II. A partir de la descripción del rostro de san Benito de Palermo, se utilizó la disciplina del Arte Forense, disciplina científica y tecnológica que consideró los documentos que describen su rostro.

### ***e. Las primeras representaciones: formulación iconográfica***

La iconografía del santo franciscano puede apreciarse a partir de distintas estampas localizadas en Palermo. Estas imágenes se ubican en la Biblioteca Central de la región de Sicilia en los documentos que se relacionan con el memorial Rubbiano de 1591 y en el primer compendio dedicado a santos sicilianos de la reforma observante, publicado en 1667 por el padre Pietro Tognoletto.

El grabado más antiguo que he localizado, que lleva por título *Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo*, se ubica en el documento elaborado por el mercader Domenico Rubbiano, con fecha de 1591. El grabado fue realizado en Nápoles por el artista napolitano Honofrio Gramignani, quien utilizó la técnica al buril. La estampa se encuentra decorada y enmarcada; la escena se lleva a cabo en un lugar exterior, una especie de terraza, ya que se distingue al fondo una balaustrada y un paisaje. La composición de la obra: la Virgen entronizada, su manto en movimiento, sentada sobre un sillón de nubes y acompañada de querubines, desciende a partir de un rompimiento de gloria en presencia del Espíritu Santo y rayos de esplendor. Benito, arrodillado y descalzo frente a ella, sostiene al Niño Jesús entre sus brazos, en estado de éxtasis. Carece de aureola de santidad y sus cabellos se distinguen por ser rizados. Se puede inferir que la Virgen depositó al Niño Jesús en los brazos del santo. En la parte inferior del grabado, aparece el escudo de la orden de los franciscanos y una cartela que dice:

B. Fr. Benedictus Santo Hermano laico Reformado, siciliano, pureza y simplicidad. Famoso de Palermo. Murió [el] 4 de abril [de] 1589. Su cuerpo incorrupto, en la Iglesia S. María Jesús. Pablo V. *traslatum*. La mayor adorada donación. A.P.F. Antonio María de Palermo. La comisión más alta<sup>60</sup>.

Este grabado fue realizado cuando ya se había trasladado el cuerpo incorrupto de san Benito a la iglesia de Santa María de Jesús, en 1612<sup>61</sup>, por decreto papal de Pablo V. Sin embargo, es de llamar la atención que aún no lucía el halo de santidad.

---

<sup>60</sup> B.Fr. Benedictus á Sancto Fratello laicus Reformatus, Siculus, puritate, ac simplicitate clarus Objit Panormi die 4 de Aprilis 1589. Corpus eius adhuc integrum in ecclesia S. Mariae Jesus Pauli V. traslatum. Maxima devotione venerator. A. P.F. Antonio Maria di Palermo. Superiorum permissu.

<sup>61</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada.*, 253.



10.  
Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  
*Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo*  
Papel  
Técnica al buril  
1594  
.18 x .13 cm  
Biblioteca Central de la Región Siciliana  
B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto.

La lámina es un ejemplo de las manifestaciones artísticas de la Contrarreforma (1545-1563). Señala Mâle que la Iglesia Católica retoma los pasajes de éxtasis, visiones y mensajes del cielo. Los artífices debían representar a los santos en escenas

sobrenaturales, trasladando al espectador fuera de este mundo<sup>62</sup>. La estampa posee dos representaciones iconográficas utilizadas con frecuencia por los pintores de aquel período (finales del siglo XVI al XVIII). La Virgen está sentada sobre un trono de nubes la cual es muy frecuente por la Madre de Dios.



11.  
Detalle de la Virgen entronizada  
Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  
*Encuentro de la Virgen María con San Benito de Palermo*  
Papel  
Técnica al buril  
1594  
.18 x .13 cm  
Biblioteca Central de la Región Siciliana  
B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto.

Hay infinidad de pinturas donde la Virgen aparece con distintos santos. Tal fue el caso de san Ignacio de Loyola. María en persona le inspiró e incluso dictó los Ejercicios Espirituales y las Constituciones de la Orden<sup>63</sup>. Santo Domingo de Guzmán tuvo una visión en que la Virgen María, sentada sobre un trono de nubes, le entregó el Rosario; en la misma escena, María muestra a su Hijo. Los fundadores de las dos

---

<sup>62</sup> Emile Mâle. *El barroco. El arte religioso del siglo XVII*. (España: Encuentros Ediciones. 1985), 413.

<sup>63</sup> *Ibid.*, 148.

órdenes —san Francisco y santo Domingo— se encuentran arrodillados a sus pies. Posteriormente, san Francisco tuvo un encuentro con la Virgen y el Niño en la iglesia de la Porziuncola, cerca de Asís. La escena se conoce como *La Aparición de la Virgen a san Francisco*, iconografía muy similar a la de la estampa san Benito. La Virgen entronizada le entrega a su Hijo a san Francisco y el fraile, arrodillado, recibe al Niño Jesús y su mirada aparenta estar en éxtasis.



12.  
Atribuido: Pietro de Cotona (1569-1669)  
*La Virgen le entrega a su Hijo a San Francisco de Asís*  
Óleo sobre tela  
1640  
1.24 x 1.86 cm.

A estos encuentros gloriosos con la intervención de la Virgen María se les da el nombre de visiones o éxtasis, y son señales de la misión de los santos en el mundo terrenal: la salvación de las almas de los fieles. Son pocas las iluminaciones que experimentan los santos a través de su vida, pero con una o varias basta para que los artífices las interpreten y puedan plasmarlas en los lienzos o en las esculturas.

Ahora bien, el santo Benito carga al Niño Dios, mientras que la Virgen lo contempla. Esta representación ha sido utilizada con frecuencia para representar a san Francisco de Asís, a san Antonio de Padua, a san Félix Cantalicio, entre otros. La escena ejemplifica un momento de éxtasis: el encuentro con Cristo. En la obra de Murillo, *san Félix Cantalicio con la Virgen y el Niño*, se puede apreciar al anciano arrodillado con el Niño en sus brazos; dirige la mirada, llena de ternura y agradecimiento, hacia la Virgen.



**13.**  
Atribuido: Bartolomé Esteban Murillo  
1668-1669  
*San Félix Cantalicio con la Virgen y el Niño*  
2.83 x 1.88 cm.  
Óleo sobre tela  
Museo de Bellas Artes de Sevilla, España  
Inventario CE0117P

Apreciamos esta misma iconografía en la imagen del santo africano. Además, el Niño Dios tiene una postura abierta, como también se aprecia en el grabado del fray Benito.



**14.**  
Detalle de san Benito de Palermo arrodillado frente a la Virgen María, cargando al Niño Dios.  
Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  
*Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo*  
1591  
.18 x .13 cm.  
Papel  
Técnica al buril  
Biblioteca Central de la Región Siciliana  
B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto.

Ahora bien, en la hagiografía de san Benito, encontramos varios pasajes donde la Virgen María, desde temprana edad, fue consuelo, guía, defensora y madre para el santo africano. Asimismo, sus padres le enseñaban el Ave María para que el tierno pecho del negrito se poblara de una dulce devoción hacia la Reina de los Ángeles María Santísima<sup>64</sup>. Posteriormente, cuando la Venerable Congregación donde se hallaba el santo africano fue anulada por el papa Pío IV, por lo que tuvo que buscar una nueva comunidad aprobada por la Silla Apostólica. Sin saber qué hacer, recurrió a su santísima protectora, la Virgen María, para que lo guiara por el mejor camino. A través

---

<sup>64</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada.*, 5.

de ella, tuvo un encuentro y un éxtasis en la iglesia Mayor de Palermo, postrado a los pies de la Virgen:

[...] arrojaba de su devoto pecho mil suspiros; golpeando sus lágrimas las hermosas puertas del misericordioso Cielo de la soberana Señora, la eligió por Guía, Protectora, y Madre, para que no hubiese yerro en su rumbo, y elección. Bien dichosos fueron estos suspiros, y súplicas, pues la Amabilísima Señora, llenado de luces el interior de su Esclavo Negrito, le declaró por tres repetidas veces, era del grado de Dios, que eligiese la Seráfica Familia [...]<sup>65</sup>.

Estos encuentros que tuvo el fraile africano con la Virgen María y Jesús son pocos. Así como san Francisco tuvo un encuentro con Cristo, en el que recibió los estigmas, el santo africano siciliano tuvo un contacto con Dios, aunque sólo fuera por un instante, como la duración de un rayo fugaz. Este momento con Dios es una de las formas de santidad más significativas en la vida de un religioso.

Existe otra interpretación de esta misma iconografía, realizada por el padre Ludovico María Mariani O.F.M, sin embargo, en sus textos no hay una fuente para sustentar la información:

Se narra que un día, mientras se encontraba en la Iglesia, arrebatado en éxtasis delante de Virgen Santa, [a Benito] le fue dado por María el Niño Jesús. Benito se encuentra en plena delicia y conversación con Jesús Niño, cuando oye el sonido de la campana que lo llama. Se despierta del éxtasis, invita a la Virgen a tomar el Niño. No habiendo sido oído de inmediato, lanza el niño entre los brazos de la Madre y corre donde la obediencia lo llama<sup>66</sup>.

La segunda estampa que lleva por título, *Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo*, es un grabado en la obra del padre fray Pietro Tognoletto, con fecha de 1667. Allí se aprecia de nuevo al santo siciliano, cargando al Niño Dios.

---

<sup>65</sup> *Ibid.*, 36.

<sup>66</sup> Fr. Ludovico María Mariani O.F.M. *Breve vida di S Benito de Palermo*. (Palermo: Litografia A. Trischitta – Messina, 2007), 9.



15.  
*Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo*  
 Grabado  
 Técnica al buril  
 1667  
 .27 x .19 cm.  
 Biblioteca Central de la Región Siciliana<sup>67</sup>

La composición del grabado es sencilla. Iluminada por un rayo de resplandor que desciende de los cielos, la Virgen María observa cómo el santo africano carga al Niño Dios y se encuentra arrebatado de éxtasis. El fraile con aureola de santidad; se distingue la fisonomía de su rostro: “[...] bien negro, [...] La nariz no era prolija, antes pequeña, mas lejos de ser chata. La boca pequeña, [...] Sus labios gordos, no declinándose á desproporción monstruosa”<sup>68</sup>. La vestimenta lleva una capucha de largo

<sup>67</sup> Tognoleto. *Paradiso seráfico*, s.p.

<sup>68</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 234.

cuello sobre el hábito. Otra vez es posible, por la actitud de María que ella haya llevado a Jesús para luego depositarlo en los brazos del santo.



16.

Detalle del rostro de san Benito de Palermo

*Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo*

Grabado

Técnica al buril

1667

.27 x .19 cm.

Biblioteca Central de la Región Siciliana<sup>69</sup>

En la parte inferior, aparece una cartela:

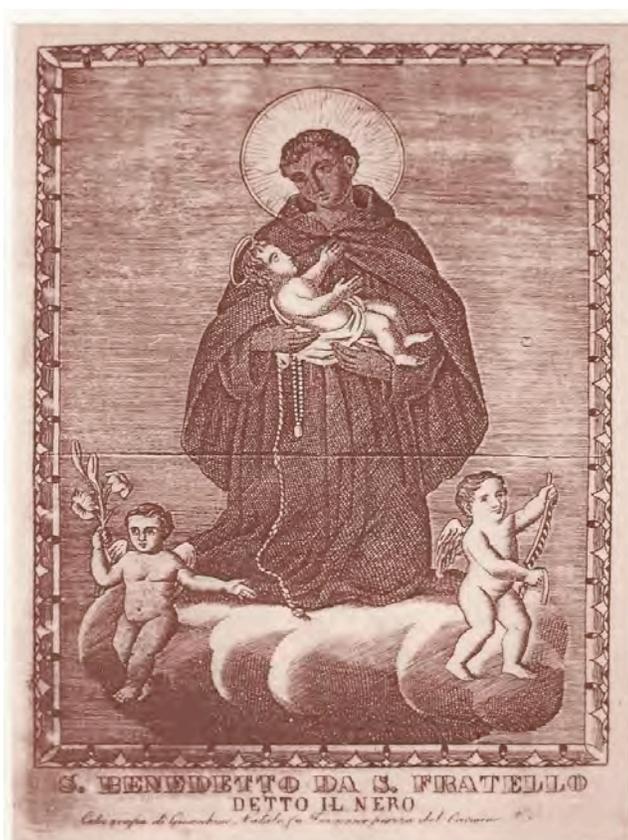
B. F. Benedicto de S. Fratello laico, Reformado, siciliano por su simplicidad e integridad. Se hizo famoso, murió en Palermo el día 4 de abril de 1589. Su cuerpo, todavía intacto. Se encuentra en la iglesia de S. María Jesús en el Comando, Pablo V traslado, con devoción veneración. Comisión supervisada<sup>70</sup>.

---

<sup>69</sup> Tognoletto. *Paradiso seráfico*, s.p.

<sup>70</sup> B. F. *Benedictus à S. Fratello laicus, Reformatus, Siculus purita te ac simplicitate clarus, obijt Panormi die 4 – Apliris 1589 – corpus eius adhuc integrum, in Ecclesia S Marie Iesus Iussu Pauli V traslatum, máxima devotione veneratur. Sup permissu.*

La tercera estampa que lleva por título, *San Benito de San Fratello, el santo negro*, es una imagen localizada en la portada del libro *San Benedetto il Moro*<sup>71</sup>. El grabado está catalogado con fecha del siglo XVI, no obstante, la cartela muestra tipografía del siglo XIX. Con el Niño Jesús en los brazos, fray Benito con aureola, rostro moreno, aunque con fisonomía de blanco y cabello rizado. Viste el hábito de los franciscanos de la observancia, arrodillado sobre nubes y flanqueado por dos ángeles, quienes sostienen una flor de lirio (que representa las virtudes de pureza y victoria sobre la tentación) y un silicio de penitencia. Su iconografía es clara y sugestiva, ya que él se encuentra arrodillado sobre nubes en un momento de iluminación alejado de lo terrenal.



17.  
*San Benito de San Fratello*  
 Grabado  
 Técnica al buril  
 Siglo XX  
 .8 X .5 cm.  
 Colección particular <sup>72</sup>

<sup>71</sup> Giordano. *San Benedetto il.*, Testi 3, Portada.

<sup>72</sup> *Ibid.*

Con respecto al uso de las estampas Portús y Vega señalan que fueron utilizadas por la iglesia católica como portadoras de información iconográfica de los santos, pero también como trasmisoras de “protección y de consuelo”<sup>73</sup> a los fieles. En este caso, el último grabado analizado sugiere que pudo haber sido el modelo del artífice para la elaboración de la escultura o viceversa. Dicha alusión puede apreciarse en la escultura localizada en la parroquia del Santuario de San Antonio de Padua de los Frailes Menores en la iglesia en Palermo, Sicilia, que perteneció a la orden monástica reformada franciscana, construida en 1630<sup>74</sup>.



**18.**  
*San Benito de Palermo*  
 Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada  
 Siglo XIX  
 Parroquia del Santuario de S. Antonio de Padua “De S. Antonio” Frailes menores  
 Palermo, Sicilia, Italia  
 Foto: M.C.



**17.**  
*San Benito de san Fratello*  
 Grabado  
 Técnica al buril  
 Siglo XX  
 .8 X .5 cm.  
 Colección particular<sup>75</sup>

<sup>73</sup> Javier Portús & Jesusa Vega. *La estampa religiosa en la España del antiguo régimen*. (España: Artes Gráficas ENCO, S.L., 1998), 213.

<sup>74</sup> Susanna Bellafiore. *Palermo a guide to the city and its surroundings*. (Palermo: Susanna Bellafiore editore, 2014), 153. *Parrocchia Santuario S. Antonio Di Padova “Detta S. Antonino” Frati Minori*.

<sup>75</sup> Giordano. *San Benedetto il., Testi 3*, Portada.

Es posible que la talla sea una copia del grabado del siglo XIX, con excepción de los ángeles, que no aparecen en la escultura, aunque es probable que sí hayan estado, pues se distinguen unos orificios donde tal vez se ubicaban. El santo negro, arrodillado sobre una nube, carga al Niño Jesús. El color de san Benito en sus manos, rostro y hábito refleja la intención de la escultura: resaltar lo negro de lo blanco. Sin embargo, en el texto de fray Diego Alvarez se lee: “Como el Blanco de Cuerpo Negro [...] como el Blanco de esta Historia, sea el Valiente Negro en Sicilia [...]”<sup>76</sup>. Se refiere al santo, quien a pesar de ser de origen africano, es percibido como blanco. De nuevo, su rostro posee fisionomía de blanco, pero con cabellos rizados. Señala Stoichita que las imágenes adquieren teatralización: “El artista hace la imagen; el receptor es quien la transforma [...]”<sup>77</sup>. En tal sentido, se aprecia una escultura que refleja una visión celestial, es decir, el santo africano se encuentra de rodillas sobre nubes en un momento de arrebató, de éxtasis. Ya se mencionó que algunas esculturas de este santo adquirieron un poder adicional a través de las reliquias añadiendo. Ese fue el caso de fray Antonio Randazzo, custodio de la Provincia de Sicilia, quien colocó una reliquia en el pecho de una escultura con la imagen del santo africano, y así le proporcionó a la imagen un poder añadido: amparo, protección y consuelo<sup>78</sup>.

Como ya dijimos, en esta última estampa se localizan dos elementos iconográficos, mismos que se deberán tomar en cuenta para analizar la iconografía del santo Benito en España y en Nueva España: la flor de lirio y el silicio de penitencia. También es sugestivo el hecho de que la iconografía de Palermo se refleje en algunos lugares de América donde llegó la devoción del fraile africano, como los virreinos del Perú, de Venezuela y de Brasil. Es necesario responder a la pregunta: ¿por qué en la Nueva España no se representó a san Benito cargando al Niño Dios, como se hizo en Palermo, Sicilia? Si bien no hay una respuesta contundente al respecto, lo cierto es que en España y en la Nueva España la iconografía de este santo fue distinta y no se han localizado imágenes con esa iconografía.

---

<sup>76</sup> Alvarez, *Sombra ilustrada*, s.p.

<sup>77</sup> Victor I Stoichita. *La invención del cuadro. Arte, artificios en los orígenes de la pintura europea*. (Barcelona: Ediciones del Serbal, 2000), 96.

<sup>78</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 272.

Asimismo, las hagiografías nos dejan testimonios de la difusión y la circulación de las estampas tal es el caso de: “Hallábase un día en la Botica de Miguel Scorso, [sita] en la Calle de los Tudescos, en ocasión que la voz de un hombre vendía las Estampas del santo negro; publicaba su grito, sus maravillas, y portentos”<sup>79</sup>. Estas voces se escuchaban en la calle. La curiosidad, la fama de fray Benito hacía que la gente comprara las estampas y las utilizara como *reliquias*. Así se promovió la devoción. Se narra, entre otros, el caso de una señora que tenía un hijo: “[...] afecto mucho á el Siervo de Dios F. Benito, y poniendo una estampa suya en mano de su Madre, la encargó que pusiera su corazón, y confianza en los merecimientos del Admirable Negro, que alcanzaría de Dios su salud”<sup>80</sup>. Los grabados del santo africano se distribuían mediante la venta, el regalo o cuando los frailes del convento de Santa María de Jesús sembraban la devoción a través de la cura de enfermedades. Los libros devocionales sin duda y como todos sabemos, fueron también promotores para difundir la imagen del santo africano, al igual que las esculturas en las iglesias.

Según se ha investigado, puedo concluir que san Benito de Palermo, contó con tres biógrafos: El mercader Giovanni Domenico Rubbiano que dio inicio a su proceso de santidad en 1591; el padre Antonio de Randazzo que utilizó las cartas del mercader y realizó su primera hagiografía y, finalmente, el padre Prieto Tognoletto con su obra reformada y moderna llamada *Paraíso Seráfico* elaboró la biografía más importante que cruzó otras latitudes (la Península Ibérica y el Nuevo Mundo).

Los artífices en su tierra natal lo representaron según con el pasaje de su vida en un momento de éxtasis: un encuentro con Dios mediante la intercesión de la Virgen María. Posteriormente, en una segunda iconografía: la Virgen desaparece y san Benito permanece a solas con el Niño Jesús en sus brazos.

Las estampas nos permiten también entender cómo va evolucionando su culto, la primera representación del santo franciscano es pintado sin halo de santidad y la segunda ya se encuentra con ella. Esto nos deja señal que cuando un santo que aún no es canonizado puede ser representados con aureola y existen dos razones: su cuerpo incorrupto es expuesto antes del proceso final (canonización) y la autorización papal de

---

<sup>79</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada.*, 277.

<sup>80</sup> *Ibid.*, 274. Ya para el año de 1608 circulaban estampas de san Benito de Palermo.

hacer el *traslatum* del cuerpo a la iglesia desde ese momento se le puede referir como Beato y se le coloca un halo de santidad con rayos de esplendor.

Las primeras representaciones iconográficas del santo tanto en estampas como en esculturas reflejan el periodo de la Contrarreforma. La intención era enaltecer la vida del santo y mostrar sus encuentros con el mundo celestial, siempre acompañado de la jerarquía angelical (serafines y querubines), próxima a Dios. Si bien la forma en que fue representado en Palermo no llegó a España y Nueva España. Sin embargo, encontramos dos elementos iconográficos que se verán representados en las imágenes del santo en cuestión en la Nueva España: la flor de lirio y un silicio de penitencia.

## ***I. CAPÍTULO***

### ***1.2 Península Ibérica***

De ser una devoción local siciliana, el culto de san Benito de Palermo pasó a la Península Ibérica y de ahí al Nuevo Mundo. En este sentido, se analizará cómo dicho culto llegó a España con sus primeros testimonios: reliquias y narrativa literaria. Con respecto a las imágenes encontradas en España, se analizarán los cambios iconográficos. Es importante resaltar que España fue la antesala de la Nueva España. Por último, se mencionará cómo fue recibido el santo africano, aún cuando no sea tema de la tesis, consideré importante referirme a su devoción en Portugal.

#### ***a. Desarrollo de la devoción en España y su mensaje iconográfico***

El primer testimonio de las manifestaciones de su devoción en el mundo occidental ocurre diecisiete años después de la muerte del santo en el año 1589. En 1606, el mercader Giovanni Domenico Rubbiano, amigo y promotor de la causa de la beatificación de San Benito de Palermo, envió a la Duquesa y Condesa de Modica D Victoria, quien radicaba en Madrid, una reliquia del santo africano para promover su devoción. En respuesta, ella le envió al mercader Rubbiano una carta de agradecimiento con fecha del 17 de julio de 1606, donde le decía: “[...] he estimado en mucho la Reliquia que me ha enviado de la Túnica del Beato Fray Benito y el cuidado que ha tenido de hacerlo. Al Cardinal [Cardenal] mi hermano he escrito, suplicándole favorecer su causa,[...]”<sup>1</sup>.

El segundo testimonio se da a través de la orden franciscana, que estaba muy bien posicionada en la Península Ibérica. España contó con una población importante de esclavos de origen africano, y libres, durante el siglo XVI. Se considera que había 100,000 africanos<sup>2</sup>. Además, habrá que añadir a los mulatos libres concentrados en las ciudades. La población africana era merecedora de una atención espiritual y encontró el refugio en la Iglesia Católica. Las cofradías constituyeron una herramienta para evangelizar africanos y mulatos, y a la vez fueron una instancia para representar social y políticamente a los

---

<sup>1</sup> Tognoletto, *Paradiso Serafico*, 320.

<sup>2</sup> Bernard Vincent. “San Benito de Palermo en España”. *Historia Moderna. Informe: Religiosidad, cofradías y santidad de negros en el mundo Ibérico (siglos XVI-XIX)*. Vol. 38, 23-38. (España: Ediciones Universidad Salamanca. Vol. 38, 2016), 25.

africanos en España. Vincent, estudioso de las cofradías de africanos en España, señala que la devoción del santo africano siciliano se introdujo en siete cofradías<sup>3</sup>.

La hermandad de africanos más antigua data de finales del siglo XIV: *Antigua, Pontificia y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fundación y La Piedad y Nuestra Señora de los Ángeles*, en Sevilla. Es conocida popularmente como la de *Los Negritos*, al ser la hermandad de los africanos de la ciudad hasta finales del siglo XIX<sup>4</sup>.

El origen de la Hermandad está en la fundación de un hospital para negros que realizó el Arzobispo don Gonzalo de Mena y Roelas entre 1393 y 1401. La necesidad de ese lugar de acogida debió resultar evidente para el prelado dada la precariedad de las condiciones de vida de la población negra, esclava en su gran mayoría, sobre todo al final de sus vidas cuando dejaban de tener capacidades para el trabajo. La Hermandad surge como fruto de una labor caritativa, y el ejercicio de esa caridad y las obras de misericordia entre sus miembros es una actividad que desarrollaron a lo largo de toda la historia, siendo su lema “De la Caridad para la Caridad”. El primitivo hospital se situaba en un lugar cercano al templo o humilladero conocido como la de la Cruz del Campo, donde aún se aprecia una imagen de la Piedad que fue una de las advocaciones de la Titular de la Hermandad junto con la de Virgen de los Reyes (Magos) único pasaje evangélico donde aparece un personaje de color, el rey Baltasar<sup>5</sup>.

No se sabe con precisión cuándo se incorporó la devoción de san Benito de Palermo a esta hermandad; sin embargo el antropólogo Isidoro Moreno localizó en el archivo histórico de la hermandad un registro de 1676, donde se testimonia una talla del santo africano:

[...] las actas de entrega del patrimonio de la cofradía al nuevo mayordomo, en la segunda mitad del siglo, expresa claramente, de forma sencilla pero extraordinariamente bella, por significativa, la importancia fundamental de las Imágenes: “*Primeramente se le entrega al susodicho [...] a nuestra Señora y Madre Santa María de los Ángeles, vestida y puesta en su altar, con un vestido de terciopelo negro y su corona. Más, al santo Chisto puesto en la cruz y en el altar, sobre un dosel rosado y amarillo. Con más, a San Benedicto de Palermo.* [...]”<sup>6</sup>.

Del mismo modo, Moreno nos deja ver la importancia de su devoción en Sevilla:

[...] a través de la veneración a San Benito, los *morenos* sevillanos reafirmaron su etnicidad, su *orgullo de raza*, y su derecho a formar parte de la sociedad, al igual que San Benedicto participaba de la santidad. Desde entonces, su hermandad no sólo poseía un

---

<sup>3</sup> Vincent. “San Benito de .”, 29.

<sup>4</sup> Felipe Guerra Vázquez. *Antigua, Pontificia y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fundación y La Piedad y Nuestra Señora de los Ángeles. Los Negritos 625 Aniversario 1393-2018*. (Sevilla: Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, 2018), 5.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 7.

<sup>6</sup> Isidoro Moreno. *La Antigua hermandad de los negros de Sevilla. Etnia, Poder y Sociedad en 600 años de Historia*. (España: Universidad de Sevilla / Junta de Andalucía Consejería de Cultura, 1997), 119- 120.

Cristo y una Dolorosa, como todas las demás de la ciudad, sino que, además, tenía un santo *propio* que había demostrado que un negro *también* podía alcanzar la perfección de los santos<sup>7</sup>.

Recordemos que san Benito no fue el único santo de origen africano que estuvo en las cofradías de africanos y mulatos en España. También se veneraron a otros santos, como santa Efigenia y san Elesbão. Además, los africanos y mulatos veneraron a Cristo, distintas advocaciones de la Virgen María, como fue el caso de la Virgen de los Reyes Magos y santos de otras órdenes religiosas.

La imagen más antigua que he localizado del santo africano en España es la que se ubica en la iglesia de Los Negritos en Sevilla, y que formó parte de las esculturas de la cofradía *Antigua, Pontificia y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fundación y La Piedad y Nuestra Señora de los Ángeles*. Señala Guerra Vázquez en un principio, fue una escultura de vestir, pero fue intervenida. Su rostro y manos son del siglo XVII (h.1676) y su cuerpo es del siglo XIX. Porta el hábito de la orden franciscana reformada, y mantiene un ligero *contrapposto*. El estofado es contemporáneo, decorado con motivos vegetales<sup>8</sup>. Es interesante apreciar los detalles del rostro de color pardo; mira al crucifijo en estado de éxtasis. Su nariz es alargada y su boca ancha y entreabierta, con labios pequeños y cabello rizado. La mano izquierda presenta un realismo sorprendente cuando el santo se encuentra sostenido el corazón y se ve cómo lo aprieta.

---

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 120.

<sup>8</sup> Guerra Vázquez. *Antigua, Pontificia y Franciscana*, 28.



**19.**

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y estofada

Madera tallada y policromada

(Cabeza y manos h. 1676 y cuerpo Siglo XIX).

1.35 x 53 x 45 cm.

Hermandad de los Negritos

Sevilla, España

Foto: M.C.



Foto: M.C.

to nariz alargada y ancha



Detalle de como el santo sostiene el corazón y lo aprieta  
Foto: M.C.

Desde el siglo XVIII, la imagen del santo estuvo colocada en su propio retablo, donde también figuraban dos pequeños lienzos de otros dos santos africanos: San Elesbão y santa Ifigenia<sup>9</sup>. No obstante, con la remodelación de la capilla en 1964, a fin de darle más amplitud, el retablo fue retirado y la imagen del santo fue modificada<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Moreno. *La Antigua hermandad.*, 123.

<sup>10</sup> *Ibíd.*

El mensaje iconográfico de la imagen del santo africano en España se refleja a partir de las “Tres señales, que se dan, para dar a conocer la eficacia de la Fé del Siervo de Dios”<sup>11</sup>.

La primera:

[...] ver propagada en todo el Mundo esta Evangélica Luz. Descubriese un día este su piadoso deseo; cuando, hallándose sus religiosos muy pensativo; y llorosos los ojos, casi absorto, y fuera de sí; (como otras muchas veces les avia [había] sucedido averle [haberle] visto) curiosos le preguntaron, que era lo que le hacia de aquella manera tan triste, pensativo, y suspenso? A la cual pregunta sencilla, y llanamente luego respondió; que hacia Oración por las Indias; llorando, por verlas en las tan obscuras tinieblas de la Idolatría tan ciegamente abismadas<sup>12</sup>.

La segunda señal es la que sostiene en su mano izquierda un corazón:

[...] la gran Eficacia de sus afectivas palabras, con que encendía los Corazones de los, que trataban con él, á tener viva siempre en sus Almas esta Divina Paz; y deseando prenderla en todos los Pechos Fieles, procuraba eficazmente prenda los, con publicar muy á menudo sus saludable defectos, que servían, como de suaves, y tiernos despertadores; con estas razones: La Fé nos guía; la Fé nos purifica, y nos sana: ella nos salva, y nos ilumina: y en fin con ella tendremos todo lo, que deseamos [...] <sup>13</sup>.

La tercera fue el crucifijo en la mano “[...] confiase en los preciosos méritos del, que murió por nuestros pecados, clavada en ella [...]”<sup>14</sup>. De la misma manera el padre Daza señala “[...] que con un Crucifijo en las manos entraban en la batalla, y los que en tierra del enemigo levantaban el estandarte sacrosanto de la Cruz [...]”<sup>15</sup>. Esto nos permite comprender que la cruz en la mano de un religioso como es el caso de san Benito es el símbolo principal de la fe cristiana<sup>16</sup>.

En la obra del padre Alvarez también se hace referencia a la cruz que sostiene el santo. Alude al hecho de que se le colocaba la cruz en la mano izquierda cuando era sacado a procesión:

En la Solemnísima Procesión que hace la Ciudad de Palermo, en el día de la Festividad de el Corpus, mandole [mandándole] el Ministro Provincial al Negrito, llevar la Cruz,

---

<sup>11</sup> Mataplanes. *Vida de Fray.*, 82.

<sup>12</sup> *Ibíd.*

<sup>13</sup> *Ibíd.*, 82-83.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 83.

<sup>15</sup> Fray Antonio Daza. *Quarta parte de la Chronica general de Ntro. Padre San Francisco y su orden*. Del Libro I. (Impresa en San Francisco de Valladolid: por Juan Godines de Millis y Diego de Cordoua, 1611), 172.

<sup>16</sup> Rosa Giorgi. *Símbolos protagonistas e historia de la Iglesia*. Traducción de José Ramón Monreal. (Barcelona: Electa, 2005), 310.

acompañado de dos Acólitos, que llevaban los Ciriales, como es costumbre en esta, y en otras Procesiones cada Religión. Tomó nuestro Negrito la Cruz, en la que iba pendiente un devotísimo Crucifijo. Fijó Fr. Benito en el Señor Crucificada sus benditos ojos, y como los Misterios de la Pasión era su frecuente Oración, llave maestra para entrar fácilmente al seno de la Divinidad, subió su Entendimiento del de allí á las excelencias de el ser Divino; y aquí se halló absorto, y engolfado, en tantas luces, que saliendo de su rostro un golpe de resplandores, á todos alumbraba con sus llamas. Así caminaba Benito, en toda la Procesión, sin que la multitud de la gente, que le cercaba, siendo millares los que concurrían á verle, cercado de resplandores, fuese bastante, para que volviese de aquel Divino reposo; legitimo efecto de la Contemplación<sup>17</sup>.

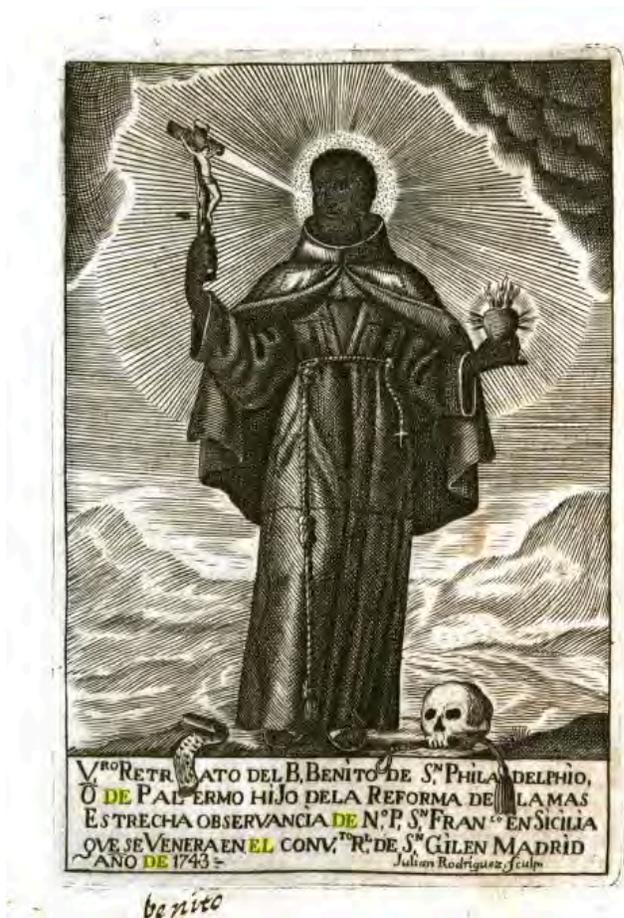
Asimismo, el padre Alvarez señala que el corazón que sostiene en la mano también fue una visión que se le apareció en distintas ocasiones. Benito permanecía muchas horas en oración, en el Coro de la Iglesia. Algunos compañeros suyos, como fray Luis de Alcamo, lector de Sagrada Teología, vio al santo negro doblado de rodillas en el Coro. Salía de él una brillante luz, tan abundante que iluminaba la iglesia: “[...] era muy frecuente después de Comulgar; pues con la visita del Divino Huésped experimentaba su Corazón un fuego de Amor Divino, hasta que el carbón de su rostro se convertía en viva ascua [...]”<sup>18</sup>. Este pasaje se refiere al momento de éxtasis que tuvo el santo africano con Dios Padre a través del ardiente corazón.

La segunda imagen, más antigua, se ubica es una estampa localizada en la hagiografía del padre fray Antonio Vicente De Madrid (1744). El grabado fue elaborado por el artífice Julián Rodríguez F., y se titula: *San Benito de Palermo en un momento de contemplación sostiene crucifijo y corazón*. Esta visión refleja un golpe de resplandor en un momento de éxtasis.

---

<sup>17</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 98-99.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 100.



22.

Atribuido: Julián Rodríguez F.

*San Benito de Palermo en un momento de contemplación sostiene: crucifijo y corazón*

Estampa

Técnica al buril

1744

Fr. Antonio Vicente De Madrid. *El negro más prodigioso vida portentosa del beato Benito de S. Philadelphio, ó de Palermo llamado comúnmente El santo negro.* (Madrid: En la Oficina de Antonio Sanz, impresor del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo, 1744), s.p.

La estampa es muy similar a la talla de Sevilla. Se aprecia al santo con su hábito franciscano de la observancia, con capa y calza sandalias. El rostro de tez negra y el cabello, rizado. Una aureola ilumina el semblante; emana un resplandor de luz que alumbra el crucifijo que sostiene en la mano derecha, y en la otra, el corazón. La mirada se encuentra arrebatada en éxtasis. A sus pies, hay un cráneo, usado con frecuencia como

atributo de los ermitaños (símbolo de la caducidad de las cosas terrenas y *momento mori*<sup>19</sup>).

A sus pies se aprecia un par de cilicios. La cartela señala:

Vivo retrato del B. Benito de San Philadelphio o de Palermo, hijo de la Reforma de la más estrecha observancia de Nuestro Padre san Francisco en Sicilia, que se Venera en el Convento Real San Gil en Madrid [Convento Franciscanos Descalzos de San Gil El Real de Madrid, fundó en el siglo XVI].

Con lo anterior se infiere que hubo una imagen de san Benito y que el artífice plasmó en el grabado el vivo retrato del santo que se localizó en el Convento de los Franciscanos Descalzos. Es de llamar la atención que ahora ya no se refiere al cuerpo incorrupto del santo ubicado en Palermo, como refieren las cartelas de las estampas allí localizadas, sino que ahora es una talla o pintura de san Benito que adquiere un valor equivalente al del cuerpo incorrupto. Cuando se le pone a una imagen “vivo retrato” es porque la imagen ya no es sólo una obra pictórica, sino que se convierte en la figura que representa, al menos desde la percepción de los creyentes. A lo largo de la tesis, veremos que no toda imagen ostenta la expresión del “vivo retrato”; por lo tanto, aun cuando pictóricamente se representa al mismo santo, no tendrá el mismo peso ni la misma importancia para el culto del santo, que aquella adquirida cuando aparece la frase “vivo retrato”.



**23.**

Detalle de su rostro negro y pelo rizados

Los dos elementos iconográficos: crucifijo y corazón ardiente

Imagen inserta en la hagiografía del padre Antonio Vicente De Madrid, imagen 22.

---

<sup>19</sup> Giorgi. *Símbolos, protagonistas e.*, 306. El cráneo o calavera es usado con frecuencia como atributo de los ermitaños.

Posterior al Concilio de Trento (1545 y 1563), las procesiones adquirieron enorme importancia para la Iglesia Católica. Este tipo de actos fue un instrumento de evangelización y persuasión. Era mucho más efectivo el impacto visual para los creyentes que un discurso en la iglesia. Además, las lecturas de los relatos bíblicos eran limitadas y esto fue una barrera para la persuasión. En las calles, las procesiones formaron parte de un culto que tomó carácter de representación teatral. Allí se mezclaba lo sagrado con lo profano. Las imágenes salían de los templos en un cortejo. Los cofrades cargaban las andas con las esculturas de bulto desde la salida hasta el regreso. Es muy probable que la representación iconográfica analizada en este apartado sea la que se utilizó para sacar al santo negro en procesión en su día festivo el 4 de abril, su día festivo<sup>20</sup>.

Entre las obras artísticas localizadas en España, que mantienen esta misma iconografía, existe una talla de madera policromada y estofada en el Museo Nacional de Escultura en Valladolid. Se desconoce la autoría de la pieza, pero data del primer tercio del siglo XVIII (1701-1725). La talla fue hecha para el convento de San Diego de los Franciscanos Descalzos, en Valladolid, consagrado por el Duque de Lerma en casas anexas a su propio palacio, entre 1601-1605, durante los años de la estancia, en Valladolid, de la corte de Felipe III (1578-1621). Según los registros, la imagen estuvo en el altar dedicado a santa Margarita de Cortona, donde había “una efigie del santo negro en el centro”<sup>21</sup>.

Su postura es abierta y se mueve con un ligero *contrapposto*. En la mano derecha, sostiene un corazón; en la izquierda, un crucifijo (se ha perdido el original). Viste el hábito franciscano reformado, con pliegues en la talla. El estofado se encuentra ricamente decorado con motivos vegetales. Posee encarnaciones negras y cabellos rizados. Los grandes ojos de vidrio miran hacia el crucifijo en estado de contemplación. La boca se halla entreabierta.

---

<sup>20</sup> Albarez. *Sombra Ilustrada*, 219 y 223. Falleció a los 65 años, el 4 de abril de 1589, último día de Pascua de la Resurrección del Señor.

<sup>21</sup> María Antonia Fernández del Hoyo. “San Benito de Palermo”. En Urrea Fernández (dir.) *Tesoros del Museo Nacional de Escultura*. (Zaragoza: Ministro de Cultura / Caja Inmaculada 100 Años / Ayuntamiento de Zaragoza. Octubre-Septiembre, 2005), 140. La primera mención a la obra se encuentra en el inventario de bienes pertenecientes a los conventos masculinos suprimidos por el decreto de desamortización promulgado el 18 de agosto de 1809, por las autoridades francesas de ocupación.



24.  
*San Benito de Palermo*  
Escultura en madera tallada policromada y estofada  
1701 – 1725  
1.58 x .85 x .53 cm.  
Museo Nacional de Escultura  
Valladolid, España <sup>22</sup>  
No. Inv. CE0570

Un año después de su beatificación llevada a cabo 1743 fray Antonio Vicente De la Madrid —lector y teólogo, cronista de la Santa Provincia del glorioso Patriarca San José— redacta *El negro más prodigioso; vida portentosa del Beato Benito de S. Philadelphio, ó de Palermo llamado comúnmente El santo negro; dedicase al gloriosissimo S. Paqual Baylon*

---

<sup>22</sup> Agradezco el apoyo a Ana Pérez, por mandarme la ficha técnica de la escultura de san Benito de Palermo que resguarda el Museo Nacional de Escultura, Valladolid, España.

por manos de los religiosos legos de la más estrecha Observancia de N.P.S. Francisco, impresa en Madrid (1744)<sup>23</sup>. Dicha hagiografía fue revisada y criticada por el padre observante Diego Alvarez, quien publicó su propia hagiografía cuatro años después de la beatificación del santo siciliano: *Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo* (1747)<sup>24</sup>. A raíz de dicha crítica, en 1758 se hizo una reedición de la obra de fray Antonio Vicente De la Madrid, impresa en Madrid. Fue tan criticada y corregida que la iconografía del santo africano también sufrió un cambio.

La estampa que ilustra el escrito del padre Diego Alvarez contiene una nueva iconografía, enmarcada por una rocalla. En un primer plano, san Benito se ve de pie sobre una peana, con sandalias y hábito franciscano de la orden reformada. La mano derecha se dirige a su corazón en tanto que la izquierda sostiene el bastón de peregrino y un rosario. El rostro es negro, los cabellos rizados y las facciones representan a un niño adolescente con gestos inexpresivos. Una un resplandor sobre la cabeza, como si estuviera en un momento de exaltación. Al fondo, se distingue el santuario de San Benito de Palermo, en Palermo, Sicilia. En la cartela se lee:

IL B. BENEDETTO DA SAN FRADELLO DEL ORD. MI. OSSE. ROMA Copia fiel del  
B. Benito de S. Fradello según se abrió en Roma

---

<sup>23</sup> De Madrid. *El negro más*.

<sup>24</sup> Alvarez. *Sombra ilustrada con*. (1747)



25.

*San Benito de Palermo sosteniendo bastón y rosario*

Estampa

Técnica al buril

1747

Fr. Diego Alvarez. *Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo.* Alcalá: En la Imprenta de Doña María Gracia Briones, Impresora de la Universidad, 1747.

Una de las críticas a la imagen inserta en la hagiografía de fray Antonio de Vicente De Madrid, el santo africano se encuentra vestido como fraile de la observancia en lugar de reformado. Lo anterior se debe a que aparece un decreto: *Capítulo General de la Orden franciscana*, celebrada en Vitoria en 1694, donde se establece “que las Pinturas, las Esculturas, las Láminas, los Libros, Escrituras, Elogios, y Folio, declaren, y expresen la Familia donde murió el Beatificado, o Canonizado Santo de la Orden, para que un estado con otro no se confunda”<sup>25</sup>; además “[...] que las pinturas de Santos de nuestra Orden, sean según, y como la norma, y corte de hábito, que trae a la Familia á quien pertenece el Santo, ó Beato [...]”<sup>26</sup>. Del decreto salen cuatro tipos de hábitos: observante, reformado, descalzo y recoleto. Según la crítica, De Madrid cometió un error con el hábito de fray Benito, ya

<sup>25</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, s.p. (Sombra Cuarta)

<sup>26</sup> *Ibíd.* (Ilustración Cuarta)

que lo pintó con el hábito *observante* en lugar de *reformado*. En el libro de P. Philippo Bonanni, puede apreciarse un modelo del hábito de la observancia: túnica, capa con capucha, y en la cintura, el cordón con los tres nudos que significan los votos que se han hecho (pobreza, castidad y obediencia) y sandalias. Sin embargo, recordemos que cuando Benito ingresa a la orden Menor de la Observancia Franciscana de Santa María de Jesús, Palermo, Sicilia (1562), no estaba reformada todavía<sup>27</sup>. Eso ocurrió después de su muerte.

26.



*Hábito de la Observancia Franciscana*<sup>28</sup>  
1722  
Estampa  
Técnica al buril

27.



*Detalle de la vestimenta de la estampa inserta en la hagiografía del padre Fr. Antonio Vicente De Madrid, san Benito de Palermo vestido con el hábito de la observancia de la imagen 22*

En la estampa del padre Alvarez, se aprecia al santo africano vestido con el hábito de la orden reformada franciscana. Porta una capucha de largo cuello encima del hábito. Este largo cuello, llamado también capillo, no está cosido al hábito y es característico de las familias franciscanas de frailes menores y conventuales reformados. Se ejemplifica esta

<sup>27</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 42.

<sup>28</sup> P. Philippo Bonanni. *Ordinum Religiosorum. In Ecclesia Militanti. Catalogus. Eorumque indumenta in Iconibus. Expresa, & oblata. Clemenni XI. Pont. Max. Pars Prima. Complecens Virorum Ordines Editio Tertia.* (Roma: Typis Georgii Plachi, Calaturam Profitentis, & Characterum Fusoriam, apud S. Marcum. Superiorum facultate, MDCCXXII (1722), 74.

idea con una imagen elaborada por Francisco de Zurbarán, quien pinta a san Francisco de Asís vestido con el hábito de la orden reformada.

28.



Atribuido: Francisco de Zurbarán (1598 -1664)  
*San Francisco de Asís*  
Siglo XVII (1640)  
Museo Nacional de Arte de Catalunya, Barcelona,  
España

29.



Detalle de la vestimenta de San Benito de Palermo en la estampa del padre Alvarez Diego se representa como reformado de la imagen 25

En el museo del *Minneapolis Institute of Arts*, en Estados Unidos, adquirió una talla de san Benito de Palermo con distinta iconografía, elaborada hacia 1734<sup>29</sup>. La escultura, de madera tallada policromada y estofada. El hábito que porta el santo tiene varios pliegues, y

<sup>29</sup> Ficha técnica proporcionada por Dawn Fahlstrom del Museo de *Minneapolis Institute of Art*. Numero de inventario 2010.27.2 Dimensiones 1.24 x .87 x 41. 91 cm. André González Moro, Sevilla, España 1985 la vendió a una colección privada, Lago d'Iseo en Brescia, Italia en 1985; Se vendió a Matthiesen Fine Art Ltd., en Londres en el 2009; finalmente, la adquirió el museo de *Minneapolis Institute of Art* en el año de 2010. La obra fue expuesta en la muestra "*Reveling the African Presence in Renaissance Europe*" en el museo Walter Art Museum, Baltimore, MDUSA10/14 12-01/20/13, y en el Museo de Princeton University Art Museum 02/16/13 - 06/09/13.

anchas mangas. Mantiene una postura en *contrapposto*. En la mano izquierda, sostiene la Sagrada Escritura en tanto que lleva una pluma. Sus encarnaciones son negras; su rostro mira hacia el frente. Los ojos son de pasta de vidrio; los dientes, de hueso. Resaltan los cabellos rizados.



**30.**

Atribuido: José Montes de Oca

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y estofada

1734

124.46 x 87.95 x 41.91 cm.

*Minneapolis Institute of Arts* Estados Unidos

No. Inv. 2010.27.2<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Agradezco a Dawn Fahlstrom *Administrative Assistant Decorative Arts, Textiles, and Sculpture del Museos Minneapolis Institute of Art*. Minneapolis, Estados Unidos de Norte América por enviarme la ficha técnica de la escultura de san Benito de Palermo que resguarda dicho museo.

El historiador Pérez Morales analizó minuciosamente la talla de Benito. Encontró elementos precisos para atribuir la obra al escultor sevillano José Montes de Oca (Sevilla ca.1668-Sevilla, 1754), autor formado en el taller de Pedro Roldán (Sevilla, 1624 - Sevilla, 1699). La primera atribución es la técnica del estofado<sup>31</sup>.

Ahora bien, algo que salta a la vista por ser tan ajeno a la iconografía de san Benito es el hábito. Las mangas son demasiado anchas; carece del cordón que ciñe la cintura, característica de la orden franciscana, y lleva zapatos cerrados. Lo inusual de esta vestimenta hace sospechar, no sin razón, que tal vez el cuerpo pudiera ser la reutilización de una escultura dedicada a otro santo.

La iconografía del santo que nos ocupa sufrió modificaciones en España, como se reflejará en la estampa publicada en 1750, en la hagiografía de la autoría del padre Joseph Joaquín Benegassi y Luján (1707-1770), señor de los Terreros y Valdecielos, regidor perpetuo de la ciudad andaluza de Loja. Fue patrono de una capilla del monasterio de San Jerónimo, en Madrid, fundada por su antepasada Ana de Luján. En apariencia, el autor carece de relación con la orden franciscana, dado que fue canónigo de la Real Casa Hospital San Antonio Abad, Madrid. No obstante, el padre Alonso Lorente, predicador del convento madrileño de San Francisco, le pidió que escribiera la obra y dedicó el manuscrito al Marqués de Estepa, quien perteneció a la cámara del rey. La obra se tituló *Vida del portentoso negro San Benito de Palermo: descripta en seis cantos joco-serios del reducidissimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas*<sup>32</sup>. Se trata de un poema en forma de cantos y poesías líricas. Produjo un importante eco y fue reimpresso en 1752, 1763 y 1779. Asimismo, llegó con rapidez a la Nueva España (véase Anexo V: Hagiografías de san Benito de Palermo impresas en España y que circularon en la Nueva España).

---

<sup>31</sup> José Carlos Pérez. "Eye on spanish sculpture 1550-1750", Andrea Gates and Patrick Matthiesen. *The mystery of faith*. (London: Matthiesen Fine Art Ltd, 2009), 186.

<sup>32</sup> Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján. *Vida del portentoso negro san Benito de Palermo: descripta en seis cantos joco-serios del reducidissimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas*. (Madrid: En la imprenta de Juan de san Martin. Se hallará en la Librería, calle de la Montera, con las demás Obras del autor, M.DCCL (1750).



**31.**

Autor: Jerónimo Antonio Gil (1732–1798)  
*Retrato del padre Joseph Joaquín Benegassi y Luján*  
 (1707-1770)

Estampa

Técnica buril

1743–1750

[Material gráfico] Binp0000237749.

Biblioteca Digital Hispánica

Cuatro distintas estampas acompañan los textos. La primera (1750) es de la autoría de Donato Hernández. La imagen, más allá de representar la iconografía del santo, intenta plasmar las dos ramas de la orden franciscana en que estuvo Benito. Cuando el santo ingresó en el convento de Santa María de Jesús de Palermo, éste era un convento de la Recolección de la Observancia. Cincuenta años después de la muerte del santo, en 1639, el convento se convirtió en Provincia Reformada. El nombre propio que debió llevar fue el de la *Ordine de Minori Observanti Reformato*<sup>33</sup>. En la estampa de 1750 se ve, en un primer plano, al santo. Su mirada está dirigida a la Santísima Trinidad, parado Benito sobre una peana, y flanqueado por dos ángeles. Sus brazos y manos se encuentran en una postura abierta, lo que me hace pensar que se encuentra en actitud de resolver las discrepancias a que orden franciscana perteneció. A su derecha, un ángel sostiene una cruz y una cartela donde se lee: “Manto de los observantes recoletos”. El ángel a su izquierda también sujeta otra cartela: “Manto de los reformados”. En la cartela central de la estampa, en la parte

<sup>33</sup> Álvarez. *Sombra ilustrada*, s.p. *Ilustración Quinta*

inferior, se lee: “De estos dos mantos uno traje Benito [de Palermo] póngale el que gustare los eruditos [de España]”.

El segundo grabado, localizado en el texto de 1750, y que llegó a la Nueva España, se aleja de la simetría. Es muy semejante a la imagen anterior. Habrá solamente pequeños detalles que marcarán la diferencia entre una y otra estampa: primero que nada, la Trinidad se representa con un ojo; los paños del hábito del fraile tienen movimiento; los ángeles poseen un sombrero diferente, y la cartela se encuentra enmarcada por una rocalla.



**32.**  
Atribuido: Donato Hernández  
*San Benito de Palermo*<sup>34</sup>  
Estampa  
Técnica buril  
1750



**33.**  
*San Benito de Palermo*<sup>35</sup>  
Estampa  
Técnica buril  
1750

En el tercer grabado, con fecha de 1752, se advierte una amplia similitud con las estampas anteriores; en especial, con la recién comentada. Aunque un análisis detallado de ambas deja percibir sus ligeras diferencias. El buril utilizado en la imagen de 1752 es menos detallado y por lo tanto ligeramente más burdo que el de 1750. Obsérvese, por ejemplo, el movimiento de los pliegues en la imagen de 1750 contra lo plano que resulta la vestimenta en 1752. El Dios vuelve a representarse con un triángulo.

<sup>34</sup> Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján. *Vida del portentoso negro San Benito de Palermo: descrita en seis cantos joco-serios del reducidísimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas.* (Madrid: En la imprenta de Juan de San Martín. Se hallará en la Librería, calle de la Montera, con las demás Obras del autor, 1750), s.p.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, s.p.

En cambio, en el cuarto grabado, de 1779, la figura del santo no está bien lograda inclusive el cuerpo luce *contrapposto*, parece que no se logró del todo la copia. Se incluyen dos querubines en la esquina superior derecha y sobre todo, como rasgo distintivo de este grabado, aparece en la cartela un mensaje adicional: “Deja mi musa en el aire los mantos en pie la duda...”.



**34.**  
*San Benito de Palermo*<sup>36</sup>  
 Estampa  
 Técnica buril  
 1752



**35.**  
*San Benito de Palermo*<sup>37</sup>  
 Estampa  
 Técnica buril  
 1779

<sup>36</sup> Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján. *Vida del portentoso negro, san Benito de Palermo, descrita en seis cantos Joco-serios, del reducidísimo metro de seguidillas, con los Argumentos en octavas.* (Madrid: Y reimpresso en el Puerto de Santa María, por Francisco Vicente Muñoz, Impresor mayor de la Ciudad, y fe hallará en su librería en la calle de Luna. año M.DCCLII, 1752), s.p.

<sup>37</sup> Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján. *Vida del portentoso negro, san Benito de Palermo. Descrita en seis cantos Joco-serios, del reducidísimo metro de seguidillas, con los argumentos en Octavas.* (Madrid: En la Imprenta de D. Antonio Pérez de Soto, Impreso de la Real de Impresos, de la Real Biblioteca años, 1779), s.p.

Ahora bien, resulta interesante en el que se confirma que también entre los blancos tuvo su culto el padre Benegassi y Luján comienza su texto con este párrafo:

Escuchen la Vida  
De un Negro Santo,  
Escuchen, y aprendan  
Los hombres blancos.  
Para Dios, aunque blancos,  
Siempre son negros<sup>38</sup>.

Es fácil interpretar el mensaje de este canto: se invita a comprender que Dios elige, sin distinguir el color de la piel, a quienes habrán de ser emisarios de su palabra.

Una prueba de la popularidad del santo, además de las cofradías e imágenes, fue la comedia *El Santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo, o el negro sumiso* del célebre dramaturgo Lope de Vega, donde se difundieron los prodigios del santo. La obra fue puesta en escena en distintas comunidades del territorio español y con ella se expandió su fama. Además, el padre Baltasar Molinero señala que es muy probable que el dramaturgo pudo haber recibido el encargo de escribir la comedia posterior a la llegada de la reliquia enviada a la Duquesa y Condesa de Modica D. Vittoria en 1606 en España<sup>39</sup>. La primera versión que se conserva, aparece en la Parte III de las Comedias de Lope de Vega, ca.1611-1612, con aprobación en 1611<sup>40</sup>. Posteriormente, se le añadió a la obra *El Santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo*, plenamente desarrollada en 1645 e inspirada en la vida de san Benito de Palermo. En 1643 Luis Vélez de Guevara creó la comedia *El negro del mejor amo*, refundición de *El Santo negro Rosambuco de la ciudad de Palermo, o el negro sumiso*, de Lope de Vega<sup>41</sup>.

---

<sup>38</sup> Benegassi. *Vida del portentoso* (1750), 1.

<sup>39</sup> Fray Baltasar Molinero. *La imagen de los negros en el teatro del siglo de Oro*. (Madrid: Siglo XXI de España, 1995), 77. *Apud.* de Elisa Aragon Terni. *Studio sulle "Comedia de Santos" di Lope de Vega*, (Florenca: Csa Editrice d'Anna, 1971), 175-176 y 313.

<sup>40</sup> *Ibíd.*

<sup>41</sup> Martínez. *Tablero de ajedrez.*, 13-15.

COMEDIA FAMOSA.

# EL NEGRO DEL MEJOR AMO.

DEL DOCTOR MIRADEMESCUA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Don Ambrosio, Tercero.</i>	♦♦♦ <i>Bilán, Gracioso.</i>	♦♦♦ <i>El Conde César.</i>
<i>Don Pedro Poncecarro.</i>	♦♦♦ <i>Laura, Dama.</i>	♦♦♦ <i>Catalina, Negra.</i>
<i>Martín, Gracioso.</i>	♦♦♦ <i>El Brillón, Figueroa.</i>	♦♦♦ <i>Don Guardán, (Crisó, Reyete).</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Salen el Guardán, y Don Pedro.*  
**F**uiste el Amo Poncecarro,  
 a. *Capacho que en esta Casa*  
*(que fundo de San Francisco,*  
*Jesús del Monte de Hama)*  
 á donde estais retráido,  
 os damos de buena gana  
 libertad á la vida,  
 no fuerza cosa acerada,  
 que nos dieramos en ella  
 tambien la quietud del alma?  
 Vos tenéis encomidad,  
 según la razon humana,  
 júla con el Conde César,  
 porque violencia fu espada  
 le dió muerte á vuestro hermano  
 ríscando (fue la desgracia  
 de vuestro hermano) muy una  
 de aquellas noches pafadas,  
 vos á un primo, y á un hermano  
 el Conde (de una travada  
 "encia) dió la muerte,  
 "ante es para verguenas

Is pafón siempre el enojo,  
 obra la piedad civiliana.  
*Don. Rey. Por qué, el vergante no vá*  
 á hacer dos cubos de agua?  
*Don. Mart. Pues el perazo Moreno,*  
 qué hace que no los hace?  
*Rey. Pues vive Ahí, si me entiendo:*  
*Ahora. Qué ha de hacer si se enfada?*  
*Pedro. Los criados son, que riñen.*  
*Guard. Esta es del demonio traza,*  
 que nos quieren eborvar  
 la plaica comensada.  
*Pedro. Padre, para interumpir;*  
 mi color solo habla.  
 El Conde mandó á mi hermano,  
 si él con la vida no paga,  
 no ay satisfacion ninguna,  
 y no habemos mas palabra,  
 si havemos de ser amigos  
 porque está tan oblidada  
 mi plaica, que es mi conserrio  
 el que de paco me traza.  
*Guard. Vayálah, señor Don Pedro,*

36.  
 Luis Vélez de Guevara (1579 -1644)  
 Antonio Miradeamescua (1577 -1644)  
 EL NEGRO DEL MEJOR AMO  
 Portada del libro  
 1643  
 Papel

## ***b. Presencia en Portugal***

El padre Mataplanes señala que el fervor de la devoción a este santo africano llegó a la ciudad de Lisboa en 1618, se narra una solemne procesión que realizó la cofradía de africanos con la imagen del santo:

En la Ciudad de Lisboa, Cabeza del Reino de Portugal, refieren tres Testigos, mayores de toda excepción (es á saber, Andres Ortolani, del Consejo de su Majestad en el Reino de Sicilia; el Ilustrísimo Señor Don Luis la Farina, Marques de Madonia, y Baron de Aspromonte, después Senador de la Ciudad de Palermo; y Don Octavio Aragón, Caballero muy esclarecido por su Nobleza, y valor) que, hallándose en la susodicha Ciudad con el gran Monarca de las Españas, Felipe el Tercero, el año de mil seiscientos y diez y ocho, en un día del mes de Agosto vieron con sus ojos una solemne Procesión (á la cual asistió aquel piadoso, y Católico Rey) de muchas, y muy lucidas Cofradías: y entre ellas una de Negros: que con su candidez sencilla, y sincera piedad movían a devoción, y ternura: que rodeo muchas Calles de aquella Ciudad: que por remate venia un costoso Estandarte, en que vieron pintada la Imagen de un Fray Negro, Lego, y Recoleta; nombrado por ellos el Beato Benito de Palermo; su especial Patrono, y Protector, cuya era la Festividad, que celebraban: y que por último vino á parar en la Iglesia de los Padres de la misma Orden: y que es cosa también de mucha edificación ver los presentes, que llevaran; y las abundantes Limosnas, que hacían, para celebrar Festividad tan suya<sup>42</sup>.

Es importante señalar que el mensaje de la imagen de san Benito cambió según el lugar donde fue venerado. En Italia carga al Niño Dios; en España sostiene un crucifijo y un corazón, y en Portugal, porta en su mano elemento no identificable y en la izquierda una rama de flores rojas, dos elementos que no aparecen ni siquiera referenciados en alguna de las hagiografías que se han mencionado en esta investigación. La iconografía puede apreciarse en la imagen relicario del santo africano que resguarda el *Museu Do Azulejo*, en Lisboa. Dicha imagen es de medio cuerpo; sobre el pecho se distingue un orificio donde es colocada una reliquia del santo que en este caso se han perdido. Su rostro posee encarnación negra; los cabellos son rizados, elaborados en pasta que imita los rizos. Su vestimenta se encuentra estofada. La peana donde reposa la imagen lleva una cartela que sustenta el nombre de “S. BENEDITO”.

Ahora bien, la imagen tiene un desportillo en el rostro que hace sospechar que, bajo la pigmentación negra, hubo una correspondiente a la piel de un santo blanco, y por su

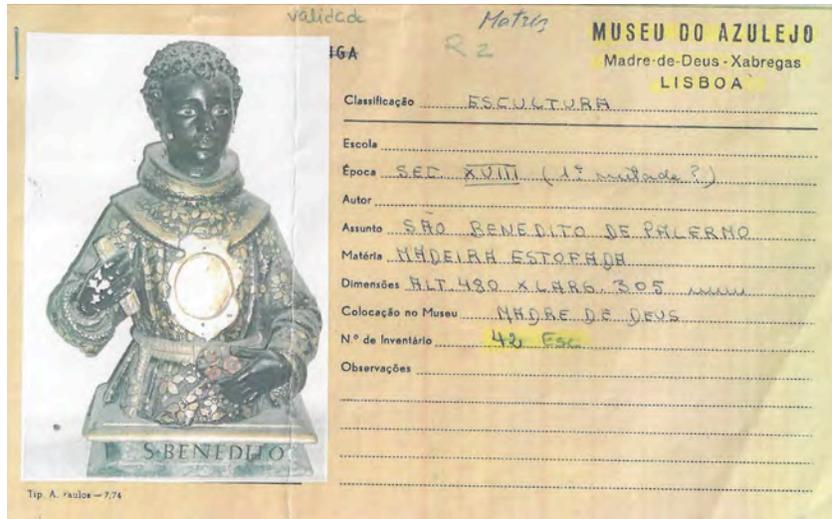
---

<sup>42</sup>Mataplanes. *El santo Negro.*, 185.

iconografía lo podemos relacionar con san Diego de Alcalá, con su mano izquierda sostiene pliegues de su hábito y un racimo de flores.



**37.**  
*San Benito de Palermo*  
Escultura relicario, tallada y policromada  
Siglo XVIII  
.48 x .30.5 cm.  
*Museo Do Azulejo, Madre-de-Deus- Xabregas*  
Lisboa, Portugal  
No. de inventario: 42 Esc.



38. Detalle de la ficha técnica del *Museu Do Azulejo* <sup>43</sup>



39. Detalle del rostro de san Benito de Palermo se aprecia un desportillo, que permite distinguir sus encarnaciones de color blanco

Otra imagen de san Benito se ubica en el crucero de la nave de la iglesia de la Orden Terciara de San Francisco de Oporto, también en Lisboa. Dicha imagen representa al santo en cuestión con dos elementos que resultan inusuales. Porta una canasta con flores y en la mano derecha un pequeño costal cuyo contenido es incierto.

<sup>43</sup> Agradezco a la directora del *Museu Do Azulejo*, María Antonia Pinto Matos y a la investigadora Lourdes Mesteves, por su apoyo de permitirme el acceso a la bodega del museo donde se encuentra la imagen de san Benito de Palermo.



40.

*San Benito de Palermo*

Escultura tallada, policromada y estofado

Siglo XVII

Iglesia de la Orden Tercera de San Francisco de

Oporto

Lisboa, Portugal

Finalmente la devoción del santo siciliano pasó a la Península Ibérica en el año de 1606. El Rey Felipe III y el mercader Domenico Rubbiano alentó su universalidad. Lo mismo hicieron los papas Clemente VIII y Paulo V, quienes dieron su aprobación antes de que concluyera el proceso de canonización. Como Beato, Benito portó halo de santidad y rayos de resplandor.

En 1606 llegó una reliquia a través de la Duquesa y Condesa de Modica D Vitoria y ella a su vez se la entregó a su hermano el cardenal de la Ciudad de Madrid, España. Posteriormente en 1618, ya se contaban con noticias de su devoción en Portugal, se narra una solemne procesión que realizó la cofradía de africanos con la imagen del santo en la ciudad de Lisboa y fue presenciada por el Rey Felipe III.

Las reliquias, imágenes, hagiografías y novenas fueron los motores para implantar la devoción en la Península Ibérica. La literatura fue abundante desde principios del siglo XVIII; por ejemplo, la traducción del italiano al español de la obra del padre Pedro Mataplanes y después de la del padre De la Madrid, quien publicó otra hagiografía de san Benito, corregida por fray Diego de Albaréz luego de la beatificación (1743)<sup>44</sup>. Esta obra se adaptó a las circunstancias de aquellos reinos y luego fue enviada a la Nueva España.

---

<sup>44</sup> Véase tabla. V. Hagiografías de san Benito de Palermo impresas en España.

El discurso de la vida del santo franciscano, plasmado en las hagiografías, fue un modelo de la enseñanza de sus obras, más que de sus palabras. Así se multiplicaron los escritos acompañados de estampas, que sirvieron para popularizar esta devoción. En estas latitudes, al santo en cuestión se le relacionó con las comunidades africanas. Bien señala el antropólogo Moreno que a través de la cofradía de los *morenos* se inició el culto del santo, lo que permitió que los sevillanos reafirmaran su etnicidad, *su orgullo de raza* y su derecho a formar parte de la sociedad<sup>45</sup>.

El mensaje iconográfico cambió respecto al de Palermo, Sicilia. Consistió más bien en la propagación de la fe, ya que portó un crucifijo y un corazón. Sin embargo, la complejidad de la orden franciscana entre la rama de los observantes y la de los reformados afectó el discurso del mensaje iconográfico. En otras palabras, su iconografía no fue estática en España sufrió cambios; se le representó de diversas maneras con distintos atributos: cráneo, corazón, crucifijo, bastón peregrino, rosario, Santísima Trinidad, silicio de penitencia y en ocasiones sin atributos. En Portugal se le representa de otra forma: porta en su mano izquierda un ramo de flores o un canasto de flores y un costal cuyo contenido no es identificable.

Lo interesante es reconocer que las imágenes de san Benito poseen una misma característica de acuerdo a su fisonomía: el rostro negro y los cabellos rizados. Las cartelas en las estampas analizadas en este apartado también demuestran la importancia de este culto en España. Tal fue el caso de la estampa donde se menciona que la escultura que resguardó el Convento Real San Gil en Madrid es el “Vivo retrato del santo”. Lo anterior permite inferir que allí se apropiaron de la devoción.

---

<sup>45</sup> Moreno. *La Antigua hermandad.*, 120.

V. Hagiografías de san Benito de Palermo impresas en España

Año	Autor	Nombre del texto	Lugar de impresión	Imagen
1702	Fr. Pedro Mataplanes	<i>Vida de Fray Benito de S. Fradello, Religioso Recoleta de la Orden de S. Francisco, comúnmente nombrado el santo negro de Palermo</i>	Madrid: Con licencia en Madrid, año de 1702.	Carece de imagen
1736	Fr. Antonio Mira de Amescua	<i>El Negro del mejor Amo, san Benito de Palermo.</i>	Valencia : Viuda de Joseph de Orga, 1736	Carece de imagen
1744	Fr. Antonio Vicente De Madrid	<i>El negro más prodigioso vida portentosa del beato Benito de S. Philadelphio, o de Palermo llamado comúnmente El santo negro.</i>	Madrid: En la Oficina de Antonio Sanz, impresor del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo, 1744.	 <p>Atribuido: Julián Rodríguez F. <i>San Benito de Palermo en un momento de contemplación sostiene: crucifijo y corazón</i> Estampa Técnica al buril 1744</p>
1747	Fr. Diego Albarez Diego	<i>Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros del Beato Benito de san Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo.</i>	Alcalá: En la Imprenta de Doña María Gracia Briones, Impresora de la Universidad. 1747.	 <p><i>San Benito de Palermo sosteniendo un bastón y un rosario en su mano</i> Estampa Técnica al buril 1747</p>
1750	Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján	<i>Vida del portentoso negro san Benito de Palermo: descrita en seis cantos joco-serios del reducidissimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas</i>	Madrid: En la imprenta de Juan de san Martin. Se hallará en du Librería, calle de la Montera, con las demás Obras del autor. M.DCCL. (1750)	 <p>Atribuido: Fr. Donato <i>San Benito de Palermo</i> Estampa Técnica al buril 1750</p>
1752	Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján.	<i>Vida del portentoso negro, san Benito de Palermo, descrita en seis cantos Joco-serios, del reducidissimo metro de seguidillas, con los Argumentos en octavas.</i>	Madrid: Y reimpresso en el Puerto de Santa María, por Francisco Vicente Muñoz, Impresor mayor de la Ciudad, y fe hallará en su librería en la calle de Luna. año M.DCCLII, 1752),	 <p>San Benito de Palermo Estampa Tecnica buril 1752</p>

1779	Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján.	<i>Vida del portentoso negro, san Benito de Palermo. Descripta en seis cantos Joco-serios, del reducidísimo metro de seguidillas, con los argumentos en Octavas.</i>	Madrid: En la Imprenta de D. Antonio Pérez de Soto, Impreso de la Real de Impresos, de la Real Biblioteca años, 1779.	 <p>San Benito de Palermo Estampa Tecnica buril 1752</p>
------	---------------------------------------	--	---	---

Tabla elaborada por M.C.



## ***I. CAPÍTULO***

### ***1.3 Nueva España***

En este capítulo, se analiza la llegada del culto de san Benito de Palermo a la Nueva España. En este sentido, se mencionan las cofradías o hermandades que se vincularon con esta devoción y que llevan su nombre. En un principio, el culto a este santo se relacionó con las comunidades africanas establecidas en la Nueva España, debido a sus características étnicas. Los africanos novohispanos encontraron en él a un santo propio al que tuvieron especial devoción. También se analizan las patentes y sumarios de indulgencias de las cofradías, documentos que expidieron los miembros a sus cofrades para acreditar su pertenencia individual, y que los certificaba como hermanos comprometidos a observar una serie de acuerdos. Por tratarse de un santo relacionado con los africanos novohispanos, es importante destacar la posición de la Iglesia y las características del trabajo de estos esclavos en la Nueva España. Por último, dada su importancia, aun cuando no sea tema de la presente tesis, es fundamental referirse a la devoción de dos santos de origen africano relacionados con este santo: San Martín de Porres y santa Ifigenia.

#### ***a. Cofradías y hermandades***

En este apartado se realiza un recorrido cronológico desde el surgimiento hasta la posterior multiplicación de las cofradías dedicadas a san Benito de Palermo franciscano en la Nueva España. Se describen las distintas fundaciones iniciales, y se ilustra su funcionamiento a partir de documentos localizados en los distintos archivos: Archivo General de la Nación, Biblioteca Nacional de México, Centro de Estudios Condumex y Arquidiócesis Primada de México donde se han localizado bulas, fundaciones de las corporaciones, patentes, sumarios de indulgencias, pleitos, etcétera.

La noticia más temprana sobre la devoción de san Benito proviene del libro que publicó en España el padre Antonio Daza, cronista de los franciscanos, en el año de 1611. La obra se titula *Cuarta parte de la Crónica general de Ntro. Padre sFrancisco y su orden. En el libro IV que contiene veintiséis años del tiempo de cuatro ministros Generales de la Orden. Las vidas de algunos Santos Religiosos, Mártires y Confesores, con muchos Milagros, y*

*varios acontecimientos desde tiempo*<sup>1</sup>. Hay tres páginas dedicadas a san Benito. Allí se señala que “[...] su imagen se tiene en muchas partes en gran veneración. Y una que está pintada en el convento de San Francisco de la ciudad de los Ángeles, ha hecho milagros, y está tomada por testimonio”<sup>2</sup>. De igual forma, el padre Tognolletto<sup>3</sup>, en la hagiografía de san Benito de Palermo publicada en 1667, informó de la devoción a este santo en la ciudad de Los Ángeles. Asimismo, en 1702, el padre Mataplanes dejó testimonio<sup>4</sup>.

Ahora bien, existen discrepancias con la fecha sobre la llegada de la devoción a la Ciudad de México. Varios investigadores toman la alusión con la fecha de 1599, derivada de la Bula papal de Clemente VIII, como elemento para justificar ya la presencia del santo africano en la Nueva España, lo que a nuestro parecer conlleva ciertos problemas. Propongo, condicionada por el afán de revisar y dar lecturas a las fuentes primarias, que quizás la realidad fue otra.

El 18 de febrero 1599, se expide la “Bula de Nro. SSmo. Pre. SEÑOR CLEMENTE VIII. [...]” bajo del nombre de la *Coronación de Nro. Sr. Jesu Christo*<sup>5</sup>. Derivado de esta Bula, aparece una patente donde se señala que la cofradía de la *Coronación de Nuestro Señor Jesucristo y llamada vulgarmente de san Benito de Palermo*, se fundó por Autoría Apostólica en el Convento de Santa María la Redonda de los Frailes Menores de la Observancia en ese mismo año<sup>6</sup>. Por otro lado, la señalada Bula—que ya hemos dicho que se conserva y de la que incluso se tiene una acertada transcripción—, en ningún momento alude al santo africano. Si nos atenemos a las fechas, llama la atención la frase: “llamada vulgarmente de san Benito de Palermo”. Está referida en la Indulgencia y Gracia, fechada el 23 de agosto de 1703, conservada en el Archivo General de la Nación, por lo que data de un siglo después<sup>7</sup>. Ahora bien, lo que sí indica el documento romano es que la cofradía penitenciaria parece haber

---

<sup>1</sup> Fray Antonio Daza. Cuarta parte de la Chronica general de Ntro. Padre san Francisco y su orden. Del Libro IV. (Impresa en San Francisco de Valladolid: por Juan Godines de Millis y Diego de Cordoua, 1611), 67-68. Biblioteca Franciscana. Provincia Francesa de Santo Evangelio. Cholula, Puebla.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 68

<sup>3</sup> Tognoleto. Libro Terzo del., 330. Il Padre Daza nela quarta parte della Cronica Lib. 4 foglio 66. Cap. 16.

<sup>4</sup> Mataplanes. Vida de Fray., 184.

<sup>5</sup> Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. Caja. 141. Exp. 1730 f. 40-53. Véase anexo IV. transcripción de la Bula dada por Nro. SSmo. Pre. SENOR CLEMENTE VIII en Roma el diez y ocho de mil quinientos noventa y nueve llamada Coronación de Nuestro Señor Jesucristo.

<sup>6</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Vol. 179. Exp. 7. Véase Apéndice V. Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de san Benito de Palermo.

<sup>7</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 9. f. 1.

estado integrada por “hijos negros” (así llamados), fieles de Cristo en la Ciudad de México”<sup>8</sup>, que profesaban devoción y cultos procesionales a una imagen de Jesús como Ecce Homo<sup>9</sup>,



41.  
Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente San Benito de Palermo

.31 x .21 cm.

Papel

23 de agosto de 1703

AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 9. f. 1.

Lo que sí es importante señalar que si existió una cofradía para africanos y que se establecían en el barrio de Santa María la Redonda

Casi extramuros de la Ciudad [...], la q[ue] es juntamente Parroquia de Indios: y desde los principios de la conquista de México estuvo á cargo de los Religiosos de San Francisco, y poco ha que se convirtió en Parroquia, y Curato de Clérigos<sup>10</sup>. En un Barrio de México, llamado Tlaquechiuhcan, que quiere decir donde se hacían las Esferas para las camas, [...], la capilla que se fundó en este barrio fue dedicada. [...] á la Asunción de N. Señora [y] de la Capilla de S. Joseph venia un Religioso los Domingos, y días de obligación a decir Misa; el

<sup>8</sup> Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. Caja. 141. Exp. 1730 f. 42v

<sup>9</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 15.; AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 15., Patentes de Indulgencia y Gracias, que llevan el nombre de Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de san Benito de Palermo. La imagen que aparece en las patentes es de Jesús en el momento posterior a la coronación de espinas y a la colocación del *catro* y la púrpura, cuando se muestra al pueblo en busca de su condena o liberación. Véase anexo V. Indulgencia Plenaria y Gracia. Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de san Benito de Palermo.

<sup>10</sup> Fr. Francisco de Florencia (1619 – 1695). *Zodiaco Mariano, en que el Sol de Justicia Christo, con la salud en las alas visita como signos y casas propias para beneficio de los hombres los templos, y lugares dedicados a los cultos de s.s. madre por medio de las más célebres y milagrosas imágenes de la misma Señora, que se veneran en esta América Septentrional y reinos de la Nueva España.* (México: Colegio de San Ildefonso, 1755), 88.

día de la Asunción salía la Procesión con rodas las andas de dicha Capilla y se celebraba la fiesta con Sermón [...] <sup>11</sup>.

Durante las fiestas de la Virgen de la Asunción y de los santos, debía acudir un eclesiástico para oficiar las misas de domingo y llevar a cabo las fiestas procesionales de cada santo. Fue una iglesia que coexistían indios, africanos y mulatos. Funcionó como capilla de visita del convento de San Francisco de la Ciudad de México hasta 1753, y posteriormente se convirtió en parroquia <sup>12</sup>.

Sin embargo, para explicar las discrepancias sobre la fecha de la llegada de la devoción del santo que nos ocupa a la Ciudad de México, existe un documento con fecha de 1635 que se refiere a una disputa entre la *Cofradía del Santo Jesucristo*, fundada en el convento de Monjas de Santa Clara de la Ciudad de México por 1628, y la cofradía *de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo y san Benito de Palermo*. El pleito estuvo relacionado con la posesión, antigüedad y lugar para las procesiones en los actos públicos <sup>13</sup>. El rector de la cofradía de la *Coronación de Nuestro Señor Jesucristo y de san Benito* de Palermo indica que la cofradía se fundó en 1600 <sup>14</sup>. También aparecen otras fechas: 1601 <sup>15</sup> y 1606 <sup>16</sup>. Esta última fue señalada por Juan Hernández “negro”, mayordomo de la cofradía. En consecuencia, no puede determinarse con exactitud la fecha de la fundación de dicha cofradía; tampoco se pudo comprobar con documentación, ya que según indican los cofrades, ocurrió una “[...] inundación que sobre vino a esta ciudad que empezó por el otro Barrio de S<sup>ta</sup> M<sup>a</sup> la Redonda, inundó la Iglesia [...] haberse llenado de Agua la Casa en donde estaban los Libros de esta Cofradía, y los Ornatos del Altar, de manera que constandingo esto, no se ha de querer tomar la antigüedad” <sup>17</sup>. Por ello, en el pleito no se pudo determinar cuándo fue constituida la primera cofradía de San Benito de Palermo; y tampoco hay documentos que permitan establecer con precisión la fundación.

---

<sup>11</sup> Vetancur. *Crónica de la Provincia.*, 83.

<sup>12</sup> Francisco De la Maza y Luis Ortiz Macedo. *Plano de la ciudad de México de Pedro de Arrieta, 1737.* (México: Universidad Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008), 164.

<sup>13</sup> Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. Caja. 141 Exp. 1730. f. 29 - 39v.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, 29.

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 30v.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 30.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 33v.

Por otro lado, el cronista fray. Agustín de Vetancurt menciona que la “La Cofradía de los Morenos de S. Benito tuvo su primera fundación en el Convento de Santa María la Redonda con título de la *Coronación de Christo Nuestro Señor y S. Benito*; alcanzó la Bula del Señor Clemente VIII el 16 de febrero de 1599”<sup>18</sup>. No obstante, en el documento de Vetancurt aparecen algunas discrepancias con el nombre de la hermandad y con la fecha de la Bula. Por lo tanto, todo indica a reserva que se encontrara la constitución de 1599 de la cofradía *Coronación de Nuestro Señor Jesucristo y llamada vulgarmente de san Benito de Palermo*, a mi parecer es a partir de que la Bula de Clemente VIII cuando es traducida del latín al español y es cuando llega oficialmente la devoción a la Ciudad de México.

El señor Doctor Luis de Sifuentes, Catedrático en propiedad de Prima de la Facultad de la Real Universidad de México y Juez Provisor, y Vicario General, en ella, en todo su Arzobispado y acuerdo, y verdades y conforma con las otras letras Apostólicas latinas el transcripto de Romance a mi leal saber y entender, y en fe de ello lo firmo en la Ciudad de Mex.<sup>co</sup> a treinta de Agosto de mil seiscientos treinta, y dos <sup>19</sup>.

No es casualidad que el Señor Provisor Luis de Sifuentes, además de traducir la Bula de Clemente VIII, también haya sido el oidor de la disputa entre las dos cofradías mencionadas. Lo anterior me hace pensar en que quizá, para resolver el problema de la antigüedad de la cofradía de san Benito de Palermo, se realizó la primera constitución, llamada *Coronacion de Cristo Señor Nuestros y san Benito de Palermo* “[...] por Autor de Señor Provisor Luis de Sifuentes el día 22 de febrero año de [1]633. Y se ejecutó a 11 de Agosto del mismo año, hicieron nuevas constituciones, que se confirmaron el mismo año el 29 de Diciembre Celebran la fiesta de s. Benito el último Domingo de octubre [...] y [se] trasladada al Convento de N.S.P. San Francisco, esta Ciudad de México, con Autoría del Ordinario<sup>20</sup>.

Las constituciones añadidas de la cofradía de *Coronacion de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo*, con fecha del 3 de marzo de 1636<sup>21</sup>, indican que la imagen del santo africano siempre debe “...tener adornado lo mejor que se pueda El Altar y Capilla donde al

---

<sup>18</sup> Vetancur. *Crónica de la Provincia.*, 36.

<sup>19</sup> Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. Caja. 141 Exp. 1730. f. 45v.

<sup>20</sup> Vetancur. *Crónica de la Provincia.*, 36.

<sup>21</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Clero Regular. Caja.16. Exp. 6. f. 475-479v. Véase en esta tesis el Anexo V Constitución de la cofradía de *Christo Señor Nuestro y san Benito* de Palermo, 3 de marzo de 1636.

día de hoy está colocado el bendito Santo san Benito teniéndole protegido de cera y lo que necesario fuese para el ornato...”<sup>22</sup>.

Derivada de esta cofradía aparece la patente más temprana, con fecha de 30 de junio de 1682<sup>23</sup>, y se mencionan las obligaciones y prestaciones entre el cofrade y su cofradía. Esta cédula se reconoció como un documento oficial que vinculaba ciertos derechos y obligaciones; además, debía ser validado con el sello y la firma del mayordomo o tesorero. En este caso, aparece la firma del mayordomo *Limon*, pero hay rastros de que llevó un sello de cera en la parte inferior derecha. Asimismo, se distinguen dos estampas, el escudo franciscano con que sesionó la cofradía y una imagen de san Benito de Palermo. Se trata de la imagen más temprana del santo africano que hasta la fecha he localizado en México. Más adelante, en el capítulo segundo, me referiré al grabado y a su iconografía. La patente arroja datos interesantes. Para ingresar a la cofradía se debían dar dos reales. Además, el cofrade estaba obligado a dar medio real cada semana y cuatro reales para la cera de Cuaresma que debía pagar cada año<sup>24</sup>.



42.  
*Coronacion de Cristo Señor Nuestros y san Benito de Palermo*  
 .31 x .21 cm.  
 Papel  
 1682  
 AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. f. 1.

<sup>22</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Clero Regular. Caja. 16 Exp. 6. f. 477.

<sup>23</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. La patente se encuentra firmada con fecha de 30 de junio de 1682. Véase Anexo VII. 1636 –Patente – Coronación de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo, transcripción del texto.

<sup>24</sup> *Ibíd.*

De igual forma, este documento muestra que la cofradía se obligaba “[...] á darle Medico, Cirujano, y Botica [...]”<sup>25</sup>. El cofrade podía ser admitido en algún hospital mostrando su patente; el capellán del hospital verificaba que estuviera vigente, es decir, que el enfermo no adeudara cuota, ya que, como estipula el documento, si se atrasaba en los pagos posterior a “[...] q[c]uatro mef[s]es fe [se] den por excluidos de la dicha Hermandad”<sup>26</sup>.

En este sentido, la documentación localizada en los distintos archivos mencionados, a reserva de que exista algún otro documento que lo demuestre, me hace pensar que la devoción del santo llegó a la Ciudad de México en 1633.

Ahora bien, es importante recordar que todavía san Benito no había sido beatificado y ya se le había concedido el título de Beato por el papa Clemente VIII, y que el papa sucesor Paulo V, durante su pontificado, permitió que sus imágenes lucieran el halo de santidad y los rayos de resplandor. Señala Mataplanes:

Antes de ser beatificado [...], Clemente VIII [...] leyó el primer Proceso que se formó de su Vida y Milagros; presentado a su Beatitud en Compendio por manos del Eminestisimo Señor Cardenal Mathei, Protector de la Religión. Y en tiempo también del Pontificado de la Santidad de Paulo Quinto, Sumo Pontífice, se dio permiso, que se le abriesen láminas con el mismo Título de Beato [...] <sup>27</sup>.

San Benito de Palermo gozó de privilegios antes de llegar a su santidad ya que también el papa Inocencia XI le concedió una Bula Apostólica en el año de 1684 llamada cofradía del *Glorioso san Benito de Palermo* en el convento de San Francisco de la Ciudad de México. Se han localizado en el Archivo General de la Nación varias indulgencias plenaria o perpetuas y se encuentran decoradas con la imagen del santo africano y éstas sería el segundo grabado más antiguo que he localizado. La indulgencia más temprana es con fecha de 1709. Los documentos tienen un tamaño importante .41 x .29 cm., se dobla en 4 partes<sup>28</sup>.

Al reverso del documento, hay varias firmas, distintas fechas y la rúbrica de los mayordomos que verifican el pago de la cera. El cófrade se obligaba además a “[...]dar diez y f[s]iete pef[s]os para f[s]u entierro, y diez para el Convento de S. Francif [s]co, los cinco para

---

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> Mataplanes. *Vida de Fray Benito.*, 186.

<sup>28</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradía. Caja. 5035. Exp. Fojas: 32, 25, 34, 36, 38, 40, 42; AGN. Cofradías y Archicofradías. Caja. 179. Exp. 1. f. 1. (Año 1709) (Se han encontrado 8 indulgencias repetidas pero con distintas fechas y firmas de cofrades y mayordomos)

una Miffa [misa], y Los cinco para reci[v]bir el cuerpo'<sup>29</sup>. En la parte inferior, firma el mayordomo Miguel Atonio y la cofrade Leonor de Vergara, con fecha de 25 de junio de 1709<sup>30</sup>. Este manifiesto reafirma la creencia del cofrade, quien espera recibir gracias y favores después a su muerte.



43.  
Cofradía del Glorioso San Benito de Palermo.  
*Fundada el Altar de la Iglesia de San Francisco de México. Bula Apostólica de San Pedro por el Papal Inocencio XI. 4 de enero de 1684.*  
Papel  
.41 x .29 cm.  
25 de junio de 1709  
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 179. Exp. 1. f. 1

En 1637, en la ciudad de Santiago de Querétaro, se instauró la cofradía del *Santo Cristo de la Esclavitud, Nuestra Señora de la Concepción y san Benito de Palermo*<sup>31</sup>, en el convento franciscano construido en el siglo XVI. A partir de los planos del convento, en el

<sup>29</sup> AGN. Cofradías y Archicofradías, Caja. 179, Exp. 10. f. 1. (Año 1709) véase anexo IX transcripción de documento.

<sup>30</sup> *Ibid.*

<sup>31</sup> AGN. Indiferentes Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 3264. Exp. 31. f. 4; Arquidiócesis Primada de México. Libro de Vistas Arzobispado siglo XVII. Caja. 20 del libro 3. f. 105v. La *cofradía del santo Christo, Nuestra Señora de la Concepción y san Benito de Palermo*.

siglo XVII el recinto religioso construyó otros espacios: la Capilla de San José de los Naturales, la Capilla de la Venerable Orden Tercera y la Capilla de san Benito, entre otras.

Se cuenta con noticias de una visita pastoral a la cofradía del *Santo Cristo, Nuestra Señora de la Concepción y san Benito de Palermo* encabezada por “[...] el secretario privado de su señoría ilustrísima que en paz descansa [...]”<sup>32</sup>, el obispo Francisco de Aguiar y Seijas de Ulloa, el 19 de febrero de 1715

[...] las contribuciones y cuentas de los mayordomos, y demás instrumentos pertenecientes a la cofradía del Santo Cristo, Nuestra Señora de la Concepción, san Benito de Palermo Fundada en su capilla en la iglesia Parroquial de esta Ciudad presentados por Miguel Altamirano actual Mayordomo prob[v]eyo auto por el cual su señoría Ilustrísima dijo que por Visitada esta Cofradía. Tengan tres libros como previene sus constituciones. Uno de asientos de hermanos, otro de elecciones y cav[b]ildos y que se entreguen por inb[v]entarios a las escri[p]turas y bienes de la Cofradía, o el derecho al mayordomo [...]”<sup>33</sup>.

Esta visita pastoral deja testimonio de cómo la Iglesia Católica estaba al tanto de ordenar y revisaba los “libros de cuentas”, y que los mayordomos dieran balances de sus estados. Además, exigía “[...] que la limosna para la misa de once no se aplique a la Cofradía [...] sino que se le dé [al] sacerdote [...]”<sup>34</sup> que ofició dicha misa. Es decir, las limosnas debían ser entregadas al párroco que celebrara la misa y no a la cofradía. Como bien ya se ha señalado, las cofradías fueron reglamentadas e inspeccionadas con frecuencia y toda la responsabilidad recaía en los mayordomos. Se cuentan también con noticias de que los cófrades solicitaban a los mayordomos “[...] poder salir a pedir limosna para el adorno de la capilla del Santo Cristo de la esclavitud de los negros de la ciudad de Querétaro, de la cofradía de san Benito de Palermo”, ya que había sido robada la corona de plata<sup>35</sup>.

En 1646 se fundó la cofradía de *san Benito de Palermo* en el convento de San Antonio, en San Miguel el Grande, hoy San Miguel de Allende, Guanajuato, con el nombre de cofradía de *San Benito de Palermo*<sup>36</sup>. Señala Castañeda que la calidad étnica prevaleció como principal requisito. El color de piel creaba una identidad de grupo que socorría a cualquier persona de origen africano “[...] al rector que sea cabeza y un mayordomo con tres diputados, los cuales todos han de ser negros y no de otra calidad ninguna”<sup>37</sup>. En los libros de cuentas

---

<sup>32</sup> Arquidiócesis Primada de México. Libro de vistas arzobispado siglo XVII. Caja. 20 del libro 3. f. 105v-106.

<sup>33</sup> Arquidiócesis Primada de México. Libro de Vistas Arzobispado siglo XVII. Caja 20 del libro 3. f. 105 v.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 106.

<sup>35</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradía y Archicofradía. Caja. 944. Exp. 11. f. 1.

<sup>36</sup> Castañeda. “Santos negros, devotos...”, 133.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 136.

destaca la presencia e importancia del santo africano. Por ejemplo, aparecen datos de cómo financiaron el primer devocionario al santo franciscano impreso en la Nueva España en 1710<sup>38</sup>; dónde y cuándo se celebraba la fiesta; de qué manera era adornada la imagen en su altar; cómo y cuándo salía a procesión. Su altar lo decoraban con flores y plata, y la conmemoración al santo fue la fecha más importante para la comunidad. En estos acontecimientos se gastaban la mayoría de los recursos recaudados<sup>39</sup>.

En 1664<sup>40</sup>-1669<sup>41</sup>, en el convento de los Frailes Menores de la Observancia de San Francisco en la Nueva Veracruz, con la Bula papal dada en Roma en Santa María la Mayor el 20 de mayo de 1664 por el Papa Alexandro VII, se funda la *Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada san Benito de Palermo*. Señala Juan Martín “negro libre” donde indica que la cofradía estuvo bajo la “...advocación de los morenos de dicha ciudad...”<sup>42</sup>. Se ha localizado una cédula con el nombre de Indulgencia y Gracia concedida de la cofradía de la *Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada san Benito de Palermo* en la parte central del documento hay una estampa de san Benito, flanqueada por dos grabados que muestran hojas de acanto y azucenas. A diferencia de las otras cofradías analizadas en el presente apartado, ésta es la cofradía que exigía el mayor costo para ingresar a ella: “[...] que recibí por Hermana á Juana María Camacho y dio por ocho reales [además], y cuatro reales cada Año para la Fiesta de nuestra Glorioso Santo”<sup>43</sup>.

---

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 141. Fr. Don Juan Francisco de Dios Mediana. *Octava de san Benito de S. Fratello, llamado vulgarmente de Palermo. Por las ocho Bienaventuranzas. Dispuestas Por el Br. Don Juan Francisco de Dios Medina, presbítero, su devoto. Quien la consagra a el glorioso patriarca san Phelipe Neri su Padre. Sácala a Luz La cofradía de dicho Glorioso santo, fundador en el Convento grande de N.P.S. Francisco de México, a solicitud de Juan Francisco Zavala, y Miguel Antonio Pastor, Mayordomos de dicha cofradía. Con Licencia de los Superiores.* Con licencia de los superiores en México: por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio en la Puente de Palacio. Año de 1710. (Biblioteca Franciscana, Provincia Franciscana del santo Evangelio. Cholula Puebla)

<sup>39</sup> Castañeda. “Santos negros, devotos ...”, 143-144.

<sup>40</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5. Exp. 5. f. 5.

<sup>41</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5. Exp. 5. f. 47; Soberón. “La Cofradía de San...”, 230.

<sup>42</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Cofradía y Archicofradía. Caja. 5, Exp. 5, f. 3.

<sup>43</sup> Centros de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. f. 1. Véase anexo VIII. Transcripción de la Indulgencia Plenaria o perpetua.



44. *Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada San Benito de Palermo. Convento de frailes menores de la observancia de N.S.P. San Francisco, ciudad de la Nueva Veracruz. Bula dada en Roma en Santa María la Mayor – 20 de mayo de 1664 por el Papa Alexandro VII*  
 Papel  
 .29.5 x .42 cm.  
 1767  
 Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. f. 1.

Recordemos que la ciudad de Veracruz en el siglo XVII articuló para la Nueva España las redes de comercio con África, Europa y América. Por tal razón, la sociedad en ese puerto era diversa: inmigrantes, viajeros, aventureros, piratas, comerciantes y esclavos africanos. Roselló señala que en 1650 tenía una población de seis mil habitantes, de los cuales cinco mil eran de origen africano<sup>44</sup>.

Puede decirse que la propagación de la devoción de san Benito de Palermo se hizo de dos maneras: la primera fue a través de una Bula Papal otorgada a otra cofradía y dentro de la cual se divulgó la devoción del santo africano; la otra fue donde oficialmente la Iglesia Católica otorgó una Bula Papal al santo africano, como en el caso de la Cofradía llamada

<sup>44</sup> Roselló Soberón. “La Cofradía de san Benito.., 231.

*Glorioso san Benito de Palermo* de 1646, que sesionó en el convento franciscano en la capital de la Nueva España.

Éstas fueron asociaciones de hombres y mujeres abiertas a todos los hermanos de origen africano y sus descendientes. Las cofradías no sólo veneraron al santo que nos ocupa como patrono, sino que también participaron en la devoción del misterio de la Pasión de Cristo, asociado con su madre María y sus advocaciones. Llevaban como penitencia las fiestas de jueves y viernes santos, y otras devociones a lo largo del año.

Como ya se ha señalado, las cofradías dedicadas a san Benito de Palermo en un principio fueron fundamentales para los africanos. En estos espacios descubrieron libertad y un trato amable que les era poco frecuente, y a través de éstas podían encontrar un espíritu de comunidad. En algunas cofradías se halló también la asistencia médica, quirúrgica y botica por una cuota mensual, como fue el caso de la cofradía de la *Coronación de Cristo Señor Nuestro y de san Benito de Palermo*, donde se pagaba medio real a la semana.

La organización y constitución de las cofradías de San Benito de Palermo cambiaron con el tiempo, reguladas y aprobadas por la jerarquía eclesiástica. Muchos documentos localizados en el Archivo General de la Nación dejan ver estos asuntos.

En cambio, otros documentos mencionan las irregularidades en la administración de las cofradías y la manera como el clero regular intervenía para ponerlas en orden: “[...] el Canónigo de la catedral de México, juez provisor y vicario general del arzobispado de México, en el cual pidió que se le notifique a Diego Real, mayordomo de la cofradía de *San Benito de Palermo*, fundada en el convento de San Francisco de México, para que pagara ocho pesos que debía la cofradía a la esposa fallecida del solicitante”<sup>45</sup>. Otro caso fue la revisión de cuentas que dio Joseph de Nava del tiempo que corrió con la administración y cobranza de la cofradía de la *Coronación de Nuestro Señor Jesucristo y san Benito de Palermo*, que fue desde 25 de mayo de 1721 hasta 6 de abril de 1723, realizadas por Nicolás Antonio Flores rector de ella<sup>46</sup>. Los informes de los cuadernillos elaborados por Miguel Alberto Gómez y Francisco Batron, quienes anotaron las cantidades recibidas de su sueldo como mayordomos de la cofradía de la *Coronación de Christo y san Benito de Palermo* el 7 de mayo de 1692<sup>47</sup>.

---

<sup>45</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradía y Archicofradía. Caja. 1874. Exp. 12. f.1.

<sup>46</sup> AGN. Indiferentes Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 5035. Exp. 16. f. 1-7

<sup>47</sup> AGN. Indiferentes Virreinal. Cofradías y archicofradías. Caja. 5161. Exp. 10. f. 1-10.

Finalmente a partir de la documentación localizada en los distintos archivos se puede entender a reserva que hubiera algún documento que señale otra fecha, la devoción de san Benito llegó a la Nueva España a partir de la noticia del padre Antonio Daza antes de 1611 donde indica que se tenía una imagen del santo africano en el convento franciscano de la ciudad de Puebla de los Ángeles.

Posteriormente se fundan cuatro cofradías donde llevan el nombre del santo en cuestión: la cofradía de *la Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo* en el Convento de San Francisco de la Ciudad de México en 1633; cofradía *Santo Cristo milagroso y san Benito de Palermo*, en el convento de San Francisco de Santiago de Querétaro en 1637; cofradía de *San Benito de Palermo* en el convento franciscano de San Antonio, Villa de San Miguel el Grande 1646 y finalmente la cofradía de *Nuestro Señor Jesucristo y San Benito de Palermo en el convento de San Francisco, Nueva Veracruz* en 1664<sup>48</sup>.

Al analizar las indulgencias o patentes localizadas de las cofradías del santo africano, se encuentra que en su mayoría, las cuotas para el ingreso variaban dependiendo de la cofradía. Lo mismo sucedía con el costo de fallecimiento y el dinero que se pagaba a la iglesia. Lo anterior significa que, por un lado, los deudos del cofrade recibían un pago al ocurrir el fallecimiento de éste; y al mismo tiempo, dichos deudos debían efectuar un pago al convento donde perteneciera el cofrade. Sin embargo, el pago semanal y el referente anual a la cera y cuaresma eran de monto muy uniforme en todas las cofradías.

Hay que destacar que, mientras el referente anual de cera y cuaresma se utilizaba para todas las fiestas del año, únicamente en la cofradía de Nueva Veracruz dicho pago era sólo destinado para la fiesta de san Benito de Palermo.

---

<sup>48</sup> Véase tabla VI. Testimonios, hermandades y cofradías de san Benito de Palermo en la Nueva España.

## VI. Testimonios, hermandades y cofradías de san Benito de Palermo en la Nueva España

Cofradías de san Benito de Palermo	Año de consagración	Iglesia / Ciudad
San Benito de Palermo	Antes de 1611 <sup>49</sup>	Convento Franciscano, ciudad de Puebla de los Ángeles
La cofradía de la Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo.	1633 <sup>50</sup>	Convento de San Francisco, Ciudad de México
Santo Cristo milagroso y San Benito de Palermo	1637 <sup>51</sup>	Convento de San Francisco de Santiago de Querétaro
Cofradía de San Benito de Palermo	1646 <sup>52</sup>	Convento franciscano de San Antonio, Villa de San Miguel el Grande
La cofradía de Nuestro Señor Jesucristo y San Benito de Palermo	1664 <sup>53</sup>	Convento de San Francisco, Nueva Veracruz
Glorioso San Benito de Palermo. Bula dada en Roma por el papa Inocencio XI, 4 de enero de 1684 fundada en el altar de la iglesia de San Francisco de la Ciudad de México	1684 <sup>54</sup>	Convento de San Francisco, Ciudad de México

Tabla elaborada por M. C.

<sup>49</sup> Daza. *Quarta parte de.*, 67-68. Biblioteca Franciscana. Provincia Francesa de Santo Evangelio. Cholula, Puebla. Señala que ya había una imagen del santo africano en el convento de San Francisco de la ciudad de Los Ángeles Puebla. Se desconoce si fue pintura o escultura.

<sup>50</sup> Vetancur. *Crónica de la Provincia...*, 36; AGN. Instituciones Coloniales. Clero Regular. Vol. 16. Exp. 6. f. 476. Documento con fecha 3 de marzo de 1636 señala los fundadores de la *Cofradías de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo en el convento de San Francisco de la Ciudad de México*; AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. Patente firmada 1682 y lleva el nombre de Cofradía y Hermandad de la Coronación de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo.

<sup>51</sup> AGN. Instituciones Coloniales. Indiferente Virreinal. Caja. 3264. Exp. 32. f. 4. Licencia otorgada por el bachiller Antonio Dávila al rector y al mayordomo de la cofradía del *Santo Cristo Milagroso y San Benito de Palermo* para que dicha cofradía pueda despachar, pedir demandar limosna firmada el primero de octubre de 1639.

<sup>52</sup> Castañeda. *Religión, Identidad.*, 276; Castañeda. "Santos negros, devotos...", 133.

<sup>53</sup> AGN. Instituto Colonial. Cofradías y Archicofradías. Vol. 5. Exp. 5. f. 5. Cofradía de la Coronación de Cristo y san Benito de Palermo. Constitución que refiere a la real aprobación de las constituciones de esta cofradía, fundada en el convento de San Francisco de la Nueva Veracruz en el año de 1664; Roselló. "La Cofradía de San...", 230; Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. f. 1.

<sup>54</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradía. Caja. 5035. Exp. f. 19, 23, 25, 29, 31, 34, 36, 38, 44 ; AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 179. Exp.1.f.

**VII. Tabla comparativa de indulgencias y patentes de las cofradías de san Benito de Palermo en la Nueva España**

Año	Imagen grabados, nombre de la cofradía	Detalle del grabado	Sede	Costo por entrar a la cofradía	Cada semana Pago del cofrade	Cera y Cuaresma	El cofrade recibirá en caso de fallecimiento	Cofrade pagara al convento	Médico, Cirujano, Botica
1633 firmada 1682	 Cofradía y Hermandad de la Coronación de Cristo S.N. y de San Benito de Palermo <sup>55</sup> .		Convento de San Francisco de la ciudad de México	2 Reales	½ Real	4 Reales	10 pesos en Real ataúd y cera		Si
1684 firmada 1709	 Cofradía del Glorioso San Benito de Palermo, fundada el Altar de la Iglesia de San Francisco de México <sup>56</sup> .		Convento de San Francisco en la ciudad de México		½ Real	4 Reales	17 Pesos	10 pesos (5 para la misa y 5 para recibir el cuerpo)	No
1664 firmada 1767	 Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada San Benito de Palermo <sup>57</sup> .		Convento de frailes menores de la observancia de N.S.P. San Francisco, ciudad de la Nueva Veracruz	8 Reales	½ Real	4 Reales cada año por la fiesta de san Benito de Palermo	22 pesos en Reales	6 pesos y se le cantará al cofrade en el lugar del sepulcro	No

Tabla elaborada por M. C.

<sup>55</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 3301. Exp.10. f. 1.

<sup>56</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 179. Exp.1. f. 1.

<sup>57</sup> Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. f. 1.

## ***b. Un santo relacionado con los africanos novohispanos***

El presente apartado se inicia con un análisis de la intervención de la iglesia para que los esclavos africanos, pese a sus condiciones de vida, recibieran los sacramentos y se integraran a la sociedad novohispana. Posteriormente se reseñará el trabajo que los africanos desarrollaron para cubrir las muchas necesidades para la economía de la Nueva España.

### ***I. Posición de la Iglesia con los afrodescendientes***

Uno de los programas que la Iglesia Católica destinó a los Nuevos Reinos fue la evangelización de los indígenas. Sin embargo, cuando se inició la inmigración de los africanos no cristianos a los Nuevos Reinos, la Iglesia y la Corona Española, unidas en un proyecto, empezaron también esta tarea de cristianización. La problemática que confrontó la Iglesia Católica ante tal situación fue compleja y difícil. El escenario nos lleva a pensar que los africanos que llegaron al Nuevo Mundo eran sólo unos extraños añadidos a la sociedad y que, con el devenir del tiempo, se fueron integrando mediante el adoctrinamiento y la catequesis, así como mediante la administración de los sacramentos: bautismo, confesión, comunión y matrimonio.

La catequesis fue un tema muy discutido por los concilios de la Nueva España durante el siglo XVI. Los africanos, al igual que los indios, fueron considerados por la Iglesia “[...] gentiles e infieles, almas redimidas por la sangre de Cristo a las que era necesario convertir y procurar la salvación”<sup>58</sup>. Los africanos que llegaban a la Nueva España recibían el bautismo; posteriormente, se les daba el adoctrinamiento, que continuaba toda su vida. Si por algún motivo no estaban bautizados a su arribo, se les daba un mes para prepararlos y así recibir el sacramento. Los lugares de la catequesis fueron en las ciudades, las iglesias y los conventos; en las zonas rurales, se realizaba en las capillas de las plantaciones, en las minas y en las haciendas.

Fray Bartolomé de las Casas, que sugirió en 1516 la traída de esclavos a las Antillas, hacia 1560 rectificó que el cautiverio de los africanos era injusto como el de los indios. Vasco de Quiroga sostuvo esta misma idea<sup>59</sup>. El padre franciscano Fray Juan de Zumárraga (1468? - 1548), primer obispo de México (1548), dedicó su ministerio pastoral y publicó tres

---

<sup>58</sup> Gutiérrez Azoprado. “La Iglesia y ...”, 327-328.

<sup>59</sup> Gutiérrez Azopardo. “La Iglesia y los...”, 324.

*Doctrinas: Doctrina Breve muy Provehosa* (1543/44), *Doctrina Cristiana* (1545/46) y *Regla Cristiana Breve* (1547). Estos manuscritos se utilizaron para la catequesis de los indígenas. Sin embargo, en la reimpresión de la *Doctrina Cristiana*, Zumárraga menciona la importancia de evangelizar a la población de origen africano, que se multiplicaba con velocidad en la Nueva España “[...] aquí se acaba lo añadido al catecismo por doctrina más fácil para los indios menos entendidos y más rudos y negros”<sup>60</sup>. Es muy probable que este documento cobrara fuerza para la catequesis de los africanos en la Nueva España.

El proyecto de Zumárraga tuvo continuidad con el padre dominico fray Alonso de Montúfar (1489-1572), quien le envió una carta al Rey señalando: “No sabemos qué causa haya para que los negros sean más cautivos que los indios, pues de buena voluntad reciben el santo Evangelio y no hacen guerra a los cristianos”<sup>61</sup>.

El panorama de evangelización al parecer fue tan complejo que el jesuita Alonso de Sandoval (1576–1652), quien radicó en Cartagena de Indias, dedicó cuatro tomos llamados *De instauranda aethiopum salute*. La segunda edición, de 1647, se tituló *Un tratado sobre la esclavitud*. Toda la obra fue dedicada al problema y al maltrato de los esclavos africanos<sup>62</sup>. La obra se está compuesta de cuatro libros: el primero señala la ubicación geográfica de la procedencia de los esclavos africanos, que llegan a Cartagena de Indias; el segundo tomo se dirige a la Iglesia y trata de encender en el corazón de los sacerdotes el deseo de ocuparse de la conversión y salud espiritual de los esclavos africanos; en el tercero se elaboran varios métodos prácticos para conocer si los esclavos africanos que llegaban a Cartagena estaban bautizados o no; si fuera el caso bautizarlos y catequizarlos, se recomendaba darles la comunión y en otros casos administrarles la extremaunción; todo esto era para infundirles ánimo y consuelo; por último, el cuarto libro trata de la tarea tan complicada para la orden Jesuita a fin de convertir a los africanos en general.

En el libro *De Instauranda Aethiopum Naturaleza, Policial sagrada y profana, Costumbres, ritos, y Cathecismo Evangélico de todos los Aethiopes co que se restaura la*

---

<sup>60</sup> Vila. “La evangelización del...”, 197.

<sup>61</sup> Gutiérrez Azopardo. “La Iglesia y los...”, 324.

<sup>62</sup> Alonso de Sandoval. *Un tratado sobre la esclavitud. Introducción y transcripción de Enriqueta Vila Vilar*. Madrid: Alianza Universidad, 1987.

*salud de sus almas*, (1647)<sup>63</sup>. En la portada del frontispicio del tomo primero aparece un grabado que representa a los santos que se dedicaron en especial a la evangelización de africanos: Patriarca Andrés de Oviedo (Illesca, Toledo, c 1518-Fremona, Tigré,1577) y san Francisco Javier (Navarra, 1506-Sanchón Sanciá, China 1552). En el segundo cuerpo, aparecen los dos jesuitas, flanqueando la descripción que contiene el tomo. Sobre éstos, en el tercer cuerpo, hay tres escenas: la primera, localizada en el centro y quizá la más importante, presenta a los Reyes Magos en el nacimiento del Niño Jesús; curiosamente, en primera fila aparece la imagen del Rey Baltazar, quien dialoga con el Niño Dios.



<sup>63</sup> Fr. Alonzo de Sandoval. *Frontispicio del tomo primero de Instaurada Aethiopum Salute. Historia de Aethiopia, Naturaleza, Policia Sagrada y profana, Costumbres, ritos y Cathecismo Evangelico, de todos los Aethiopes co que se restaura la salud de sus almas. Dividida en dos tomos, ilustrados de nuevo en esta segunda impresión, con cosas curiosas y provechosas, y Índice muy copioso. Por el Padre Alonzo de Sandoval de la Compañia de Jesús, natural de Toledo. Dirigido Al M.R.P. Maestro Fr. Francisco de Figueroa mi hermano de la Orden de Predicadores Difinidor de la Provincia San Juna Baptista del Perú, Hijo de Insigne Combeno del Rosario de Lima.* (En Madrid, Por Alonzo de Paredes, 1647).

45.

Juan de Noort

*Frontispicio del tomo primero de Instaurada Aethiopum Salute. Historia de Aethiopia, Naturaleza, Policia Sagrada y profana, Costumbres, ritos y Cathecismo Evangelico, de todos los Aethiopes co que se restaura la salud de sus almas. Dividida en dos tomos, ilustrados de nuevo en esta segunda impresión, con cosas curiosas y provechosas, y Índice muy copioso. Por el Padre Alonzo de Sandoval de la Compañía de Jesús, natural de Toledo.*

Dirigido Al M.R.P. Maestro Fr. Francisco de Figueroa mi hermano de la Orden de Predicadores Difinidor de la Provincia San Juna Baptista del Perú, Hijo de Insigne Convento del Rosario de Loma, 1647



46.

Detalle del Rey Baltasar que se localiza en primera fila junto al Niño Dio

Del lado derecho, aparece la escena del Patriarca Oviedo, quien oficia misa y evangeliza a los nativos africanos de Etiopía. Oviedo, hijo de padres nobles a los 23 años, ingresó a la Compañía de Jesús y fue recibido por san Ignacio de Loyola. Además de haber sido un destacado misionero que predicó la fe católica entre 1557 y 1577, es conocido como el primer español que llegó a Etiopía<sup>64</sup>.

---

<sup>64</sup> Eduardo Javier Alonso Romo. “Andrés de Oviedo, Patriarca de Etiopía”. En *Península. Revista de Estudios Ibéricos*. N.º. 3. (España: Universidad de Salamanca, 2006), 215. Su beatificación fue el 13 de junio de 1630.



47.  
Detalle del Patriarca Oviedo, quien se encuentra oficiando misa y evangelizando a nativos africanos de Etiopía

En la tercera escena del lado izquierdo, se representa al santo padre Francisco Javier, quien bautiza a unos nativos. Fue hijo de una noble familia de Navarra y discípulo cercano de san Ignacio de Loyola. También se desempeñó como misionero en India y Japón. Convirtió a infinidad de “paganos” a la cristiandad. Murió en 1552 y fue declarado por el papa Pío X “Patrono de la Obra de la Propagación de la Fe Cristiana”<sup>65</sup>. En conjunto, ambas imágenes presentan el bautismo colectivo de africanos: los religiosos les echan agua. Es de notar que en el friso del lado izquierdo aparece la frase *Dealbabuntur*, que alude al blanqueo. Méndez señala que el hecho de que los africanos hayan recibido el agua bendita se refiere a que han sido “blanqueados” por el rocío del bautismo<sup>66</sup>.

<sup>65</sup> Réau. *Iconografía del arte.*, 569-570. Se le conoce como Apóstol de La India, es el patrono de los jesuitas y de los misioneros, fue canonizado en 1622.

<sup>66</sup> Luis Méndez Rodríguez. *Esclavos en la pintura sevillana de los siglos de oro*. Sevilla: La Caixa/ Universidad de Sevilla/ Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla/ Ateneo de Sevilla, 2011), 201.



48.  
Detalle san Francisco Javier bautizando a unos africanos

La historiadora Vila menciona que en América del Sur circuló una doctrina cristiana llamada *Catecismo Breve para los rudos y ocupados*, editada en Lima a finales del siglo XVI<sup>67</sup>. No se sabe si este tratado llegó a la Nueva España para evangelizar a los africanos.

Señala Gutiérrez Azoprado En la práctica de la catequesis se basó en la repetición de las respuestas del catecismo adecuado al entendimiento de los africanos; se utilizaba una doble vía: la memoria, hasta que se lo aprendieran y fueran capaces de repetirlo, y la explicación del sacerdote sobre lo aprendido. La Iglesia se apoyó en todos los recursos pedagógicos: música, cantos, imágenes, procesiones, y así persuadió a los catecúmenos<sup>68</sup>.

Vila menciona que hubo múltiples dificultades para llevar a cabo la evangelización de los esclavos africanos. El tiempo disponible para el adoctrinamiento fue muy breve y en muchas ocasiones se redujo durante su estancia en los barracones, mientras duraba el mercado en que fueran vendidos. El idioma fue una barrera, tanto por su diversidad como por el número de hablantes de distintas lenguas. Los sacerdotes religiosos aprendieron la lengua de Angola, que se hizo común entre los esclavos africanos para comunicarse, e incluso se llegó a editar el catecismo y libros de oración en esa lengua. La dispersión, una vez vendido el esclavo, se diseminaba en sus lugares de trabajo por regiones extensas y apartadas; en muchas ocasiones estaban distantes de los centros urbanos, lo que dificultaba todo contacto con

---

<sup>67</sup> Vila. "La evangelización del...", 197.

<sup>68</sup> Gutiérrez Azoprado. "La Iglesia y ...", 322.

agentes pastorales. Los amos se oponían al adoctrinamiento de los africanos porque perdían su valor económico y despertaba en ellos el deseo de la emancipación. Se les consideraba ladinos y perdían precio y valor. Por tanto, impedían a toda costa que los africanos recibieran el sacramento y se casaran. La Iglesia amenazaba con pena de excomunión a los amos que se negaran a que sus esclavos tuvieran relación con asuntos religiosos<sup>69</sup>.

El bautismo, como ya se señaló, se administró en los puertos de embarcación africanos. Se efectuaba de manera inmediata para que los esclavos que fallecían en el camino no fueran sorprendidos sin el sacramento. Cuando no se realizaba el bautismo en la embarcación, se celebraba cuando el esclavo llegaba a América. Frente al sacramento de la eucaristía, el sínodo provincial mexicano, en 1555

[...] dispuso que los curas podían administrar a indios y negros, en quienes conocieran tener la suficiente preparación y dieran señales de devoción y deseo de recibirla” [además añadió] “que no se podía aprobar el celo imprudente de quienes querían impedir que los negros recibieran este sacramento, ya que, como niños en la fe cristiana, necesitaban de tan saludable alimento”<sup>70</sup>.

Respecto de la penitencia, el problema más común era la lengua, que requería un intérprete. Además, señala Vila que se debían hacer preguntas y, dependiendo de la respuesta, se hacía la confesión y se explicaba cómo recibir el perdón de Dios. Cuando el esclavo no contestaba, se empleaban ciertas mañas para que acabara confesando y comprendiera sus culpas. Pese a las dificultades de los amos de las haciendas y la problemática de la comunicación en castellano desde 1555, en el primer sínodo provincial mexicano se dispuso que los africanos pudieran recibir eucaristía, confirmación y extremaunción<sup>71</sup>.

En cuanto al matrimonio, como ya se ha señalado, la intervención de la Iglesia tuvo un efecto benéfico para los africanos, pues defendió este sacramento contra quienes lo impidieran en este caso, los amos.

## ***II. Características del trabajo de los esclavos africanos en la Nueva España***

Como se ha expuesto, la terrible caída demográfica de la población indígena y la prohibición de esclavizarla desde mediados del siglo XVI, se convirtió en un problema para las nuevas empresas que se establecieron en la Nueva España. Los esclavos africanos que arribaron

---

<sup>69</sup> Vila. “La evangelización del...”, 196, 197 y 203.

<sup>70</sup> Gutiérrez Azoprado. “La Iglesia y ...”, 330.

<sup>71</sup> Vila. “La evangelización del ...”, 202.

cubrieron muchas necesidades. En este apartado, se hará un recorrido por varios terrenos donde los esclavos de origen africano fueron primordialmente necesarios.

En primer lugar se encuentran los cultivos de la caña de azúcar, muy fomentados en algunos periodos para la economía novohispana. Afirma Von Wobeser:

El cultivo de la caña fue introducida por los españoles desde los primeros años de la vida colonial [...] El cultivo y procesamiento del azúcar demandaba un elevado número de trabajadores. La mayoría tenía que residir en el ingenio porque los trabajadores agrícolas y fabriles se prolongaban a lo largo de todo un año. Otra particularidad era que se empleaban trabajadores calificados, como el maestro de azúcar, el calderero y el purgador. Como la mayor parte de los trabajadores los suministraban las comunidades indígenas, mediante el sistema de repartimiento, o a través de la contratación libre, los ingenios ejercieron desde la primera época una presión sobre las comunidades para lograr su cometido. La fuerza de trabajo indígena era complementada con la de esclavos africanos<sup>72</sup>.

Lira aclara que en 1550, el segundo virrey de la Nueva España, Luis de Velasco (1511-1564), al igual que sus sucesores, recibió por parte de la Corona Española especial recomendación para favorecer las instalaciones de ingenios de azúcar y extender las siembras de caña con la adjudicación de las tierras necesarias para quien se quisiera dedicar a esta actividad. Por otro lado, se advirtió que la mano de obra no debía ser indígena, sino de esclavos africanos<sup>73</sup>. Dadas estas autorizaciones, se amparaba el establecimiento de ingenios y trapiches. Posteriormente, en el siglo XVII, se estableció infinidad de “trapichillos de mano”, es decir, pequeños productores de azúcar sin refinar y de melazas. Se estima que a mediados del siglo XVII hubo entre cincuenta y seiscientos ingenios de importancia en la Nueva España, con un producción global de 300,000 a 450,000 arrobas por año<sup>74</sup>. El grabado “Trapiches comunales novohispanos (*Spanish America Trapetum commune*)” ilustra cómo eran los trapiches donde se molía la caña de azúcar, impulsados por mulas; también se distingue la mano de obra esclava africana, que contribuyó al desarrollo de la industria azucarera en la Nueva España.

---

<sup>72</sup> Von Wobeser. *La formación de*, 55.

<sup>73</sup> Andrés Lira y Luis Moro. “El siglo de la integración”. En *Historia General de México versión 2000*, 309- 362. (México: El colegio de México / Centro de Estudios Históricos, 2009), 323. Se restringió “el servicio de los indios en las labores de los ingenios. En 1631 se dictó la prohibición total, aunque lo hicieron a título de trabajo voluntario; sus servicios sólo serían utilizados en el campo para el corte y acarreo de caña, limitación que en 1660 se hizo extensiva a la Nueva Galicia”.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, 323-324. El trapiche y trapichillo se usaban para destilar el aguardiente, como el “chinguirito”, y el azúcar “prieta” o “mascabada”.



49.  
 Rafael Landívar (1731-1793)  
*Trapiches comunales Novohispanos*  
 Grabado  
 1782  
 Técnica al buril  
 .8 X .12 cm.  
 John Carter Brown Library

En el cultivo de la caña de azúcar, los españoles utilizaron la mano de obra africana. Las principales zonas fueron el Golfo de México, confinado a la región de Tabasco, y en la costa del Pacífico, en la Villa de la Purificación, Colima y Zacatula, al norte, y Huatulco y Soconusco, al sur<sup>75</sup>.

Respecto de la ganadería, el historiador Lira señala que los africanos también colaboraron, acompañados por mestizos e indios en las principales haciendas de españoles, donde había grandes concentraciones de animales. En cuanto al rodeo, se obligaba a cada dueño de estancia de ganado a tener un estanciero español por cada 2,000 cabezas, más cuatro africanos o indios, dos a caballo y dos a pie [...] <sup>76</sup>.

En relación con las minas, éstas fueron en un principio trabajadas por los indígenas. Sin embargo, sostiene Vila que en 1636, por escasez de mano de obra, los dueños de las minas en Zacatecas “le pidieron al rey que les concedieran un asiento de 500 negros anuales [...]”<sup>77</sup>. Von Mentz indica que ya para 1597 habían 1,122 esclavos negros y 4,212 mulatos trabajando en algunos centros mineros. Sabemos que Zacatecas tuvo la mayor concentración

<sup>75</sup> *Ibíd.*, 327.

<sup>76</sup> *Ibíd.*, 330.

<sup>77</sup> Vila. *Hispanoamérica y el.*, 228.

1,030 “esclavos” y mulatos<sup>78</sup>. Esto significó que a finales del siglo XVI algunos centros mineros del territorio novohispano contaban con más población africana que mestiza.

Aguirre señala que los africanos se dedicaban sobre todo a las labores de accesorias de molinos, lavaderos, etcétera, lo que en muchas ocasiones les provocó intoxicación mercurial porque los esclavos *arrummaban* pipas y cargaban azogue<sup>79</sup>. Además, señala Florescano que entre 1595 y 1640, la demanda de mano de obra africana continuó por parte de los empresarios y produjo una entrada de más de 100,000 esclavos africanos, pronto absorbidos principalmente por la minería<sup>80</sup>.

Las personas esclavizadas fueron utilizadas en el trabajo de los obrajes, espacios relacionados —desde su origen— con el trabajo de la lana, el algodón, las jergas, las frazadas, los sombreros, y en menor medida, la seda o el terciopelo. La fabricación de paños de lana de tradición europea —elaborados en la Nueva España por lo menos desde 1533— coexistió con la manufactura de telas de algodón de tradición prehispánica. Los obrajes fueron empresas costeables para los españoles. La principal inversión era la mano de obra. Los obrajeros empleaban mulatos, mestizos y africanos cautivos. El trabajador tenía que endeudarse y era obligado a pagar el monto prestado. La deuda se renovaba y se agrandaba, de modo que muchos trabajadores terminaban toda su vida sin salir de las casas de los obrajes. En el último tercio del siglo XVI, a los indígenas se les estableció el sistema de repartimiento, donde prestaban su servicio en los obrajes. La gran epidemia que se desató en México durante 1576-1579 puso en crisis el servicio que prestaban los indígenas a las empresas españolas. Ante el abuso contra los indígenas, las autoridades intentaron que los obrajes adquirieran la mano de obra africana, pero Lira señala que a los empresarios españoles no les era posible suplantar la mano de obra, que pagaban con un salario moderado, con la compra de esclavos negros, como se propuso, puesto que el costo era excesivo<sup>81</sup>.

Muchos esclavizados de origen africano trabajaron en el servicio doméstico, que abarcaba una amplia gama de actividades, desde ser simples acompañantes o cocheros hasta

---

<sup>78</sup> Von Mentz. *Historia económica general.*, 121.

<sup>79</sup> Aguirre. *La población negra*, 194. Bañados por el metal, a los africanos se les despegaba la piel del cuerpo hasta mostrar una desnudez blanca. A esta enfermedad se le llamó *hidrargiria*.

<sup>80</sup> Florescano, Enrique. “La formación de los trabajadores en la época colonial”. en *La clase obrera en la historia de México*, Enrique Florescano *et al.*, 9-124. (México: Siglo XXI / Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Sociales, 1986), 61.

<sup>81</sup> Lira. “El siglo de...”, 342-343.

realizar las labores de la casa. Los viajeros Thomas Gage y Gemelli Carreri describen que los criollos y españoles paseaban en la Alameda acompañados de sus esclavos bien vestidos, sin distinción de sexo ni edad<sup>82</sup>. Además, a los trabajadores domésticos de origen africano, según Israel, se les consideró magníficos sirvientes porque no tenían “[...] lazos de lenguaje ni de ninguna otra especie [...]”<sup>83</sup>. Los dignatarios españoles, miembros de la Audiencia, y los funcionarios de Hacienda de la Ciudad de México daban a los esclavos africanos un valor importante ante la sociedad novohispana. Incluso llegó a decirse, según Israel, que “[...] no sirvieron para otra cosa que para inflar la vanidad de sus amos”<sup>84</sup>. Asimismo, como señal de confianza, los españoles desobedecieron el mandato real de que los africanos no debían portar armas y los emplearon como guardias personales.

Las órdenes religiosas también participaron en el uso y en la compra y venta de africanos para sus iglesias, conventos, colegios y misiones. Los jesuitas, agustinos y dominicos utilizaron a los esclavos africanos para trabajar sobre todo en los cultivos de la caña de azúcar y en la ganadería. Pese a que ninguna orden religiosa tenía legalmente derecho a comprar o vender tierras, cada una se fue adueñando de estas gracias a las mercedes recibidas por los piadosos creyentes, así como a las dotes de las monjas cuando ingresaban a la clausura. Los esclavos africanos aprendieron distintos oficios y se hacían verdaderos profesionales. Lavrin señala que en los conventos de monjas había esclavas de origen africano que trabajaban como sirvientas: realizaban los trabajos más pesados del claustro<sup>85</sup>. Sor Juana Inés de la Cruz, una de las figuras más importantes de las letras de la Nueva España, durante sus primeros años de vida conventual fue acompañada por su esclava mulata, cuatro años menor que ella: Juana de San José, cuya madre la había donado para tal fin. Octavio Paz señala que la esclava vivió con Sor Juana unos diez años hasta que en 1683 la vendió a su hermana Josefa por la cantidad de doscientos cincuenta pesos oro<sup>86</sup>.

Velázquez señala que para la Ciudad de México las esclavas de origen africano y sus descendientes se desempeñaron como “[...] cocineras, lavanderas, curanderas o auxiliares de

---

<sup>82</sup> Masferrer. “Niños y niñas...”, 210.

<sup>83</sup> Israel. *Razas, clases sociales*, 74.

<sup>84</sup> *Ibíd.*, 80.

<sup>85</sup> Asunción Lavrin. *Las esposas de Cristo. La vida conventual en la Nueva España*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2016), 214.

<sup>86</sup> Octavio Paz. *Juana Inés de la Cruz. Las trampas de la Fe*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983), 179.

oficio”<sup>87</sup> desde los tiempos de la conquista hasta el siglo XVIII. Esta práctica representó una de las funciones habituales de las africanas, a quienes se les otorgó la posibilidad de ser gratificadas en su labor e incluso de obtener su libertad. Asimismo, las mujeres africanas desempeñaron un papel preponderante como amas de leche o nodrizas, también conocidas como chichiguas (término de origen náhuatl). Las madres de origen español o criollo de la Ciudad de México prefirieron la lactancia de mujeres africanas, muchas de ellas sus esclavas. Las cocineras de origen africano fueron fundamentales no sólo en casas de familias criollas o mestizas, sino también en las cocinas de los conventos, casas parroquiales, arzobispados e incluso en el palacio virreinal. En las cocinas aparecieron nuevas formas alimenticias y se creó una fusión gastronómica en la sociedad novohispana, con elementos españoles, indígenas y africanos<sup>88</sup>. Estas actividades tejieron lazos afectivos y culturales en la sociedad novohispana.

Los africanos participaron en actividades laborales como aprendices, oficiales y maestros en los gremios de la Nueva España. Sólo para dar un ejemplo referente al gremio de los pintores, Toussaint señala que Cristóbal de Quesada fue el primer pintor europeo que llegó a la Nueva España<sup>89</sup>. El artífice gozó de una posición económica favorable, ya que existen diversos documentos “[...] relativos a arrendamientos de casas y a compra de esclavos [...]”<sup>90</sup>. Las primeras noticias sobre su llegada a la Nueva España se dieron en 1535, cuando oficialmente se crea el virreinato de la Nueva España (8 de marzo de 1535). El artífice fue enviado a los nuevos reinos por el primer virrey de la Nueva España, Antonio de Mendoza y Pacheco, quien gobernó entre 1535 y 1550. Él comisionó a Quesada para que acompañara a Francisco Vázquez de Coronado en la exploración de Cibola y Quivira “para pintar las cosas

---

<sup>87</sup> Velázquez. *Mujeres de origen*, 163.

<sup>88</sup> *Ibid.*, 187 y 199.

<sup>89</sup> Manuel Toussaint. *Arte Colonial en México*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Estéticas, 1990), 22 -23. Esta hipótesis contradice a varios historiadores del arte en México, quienes afirman que el primer artífice fue Rodrigo de Cifuentes y no Quesada.

<sup>90</sup> Tovar y de Teresa. *Repertorio de Artista en México*. (México: Grupo Financiero Bancomer, 1997), 98. Cristóbal de Quesada, natural de Carmona en la región de Andalucía, hijo de Juan Rodríguez de Aldana y de Beatriz de Quesada. Existen noticias de que su padre tuvo relación con Alonso Sánchez Pacheco, pintor y vecino. Dicho dato implica que la familia estuvo vinculada al gremio de los pintores. Se sabe que Quesada contrajo matrimonio con Mariana de Robles y recibió por su matrimonio una dote de 45 mil maravedíes que fueron proporcionados por Ana de Cáceres, camarera de la marquesa de Berlanga. Su esposa y sus dos hijas (casaderas) radicaban en la calle Bancaleros en la ciudad de Sevilla hacia 1534. También tuvo un taller de pintura en la calle de Francisco del Alcázar, donde empleó a dos aprendices: Francisco, hijo de Catalina Sánchez, y Antonio de Seray, ambos originarios de Lyon, Francia “[...]arriendo una casa en la colación de San Juan de la Palma, siendo Jorge Castaño su arrendador y vecino”. Ap Sevilla, Of. 9. Libro 3 de 1532, sábado 10 de febrero de este año, fol. 600. La renta sería de 3 mil pesos.

de la tierra”<sup>91</sup>. Esta expedición quizá se llevó a cabo en 1540. Durante su estancia en la Ciudad de México, en 1547, Quesada participó en una compañía como pintor, batihojas y dorador de madera, con Juan de Nájera<sup>92</sup>. Lo anterior indica que quizá formó una empresa donde uno pintaba y el otro doraba la madera, a fin de elaborar retablos para las iglesias o las capillas de la Nueva España. Quesada incorpora a dos esclavos africanos: Juan, quien fue pintor y dorador, y Roque, ayudante del oficio. Juan estaba valuado en ciento setenta pesos oro, y Roque en ciento treinta pesos<sup>93</sup>. En interesante este dato, ya que deja testimonio de la inclusión de esclavos africanos en el gremio de pintores desde fechas tempranas.

También se ha atestiguado que el pintor Juan Correa era un mulato libre. Nació en 1646 y murió en 1716. Se sabe, como lo mencionan Vargas Lugo y Velázquez, que su padre, también llamado Juan Correa, fue hijo de español y de una mujer natural de Cádiz, tal vez mulata o morisca, aunque no existe documento que lo atestigüe. Se dedicó al oficio de cirujano-barbero de la Inquisición del Santo Oficio. Más tarde fue catedrático de anatomía en la Real y Pontificia Universidad de México. Su madre, acaso de origen africano, llamada Pascuala de Santoyo, era “morena libre”<sup>94</sup>. Juan Correa entró al gremio de pintores de la Ciudad de México y con el paso del tiempo se convirtió en uno de los artífices más destacados de la Nueva España. Diez años antes de su muerte, en 1706, fue electo veedor de su gremio, cargo importante en la jerarquía gremial<sup>95</sup>.

La milicia novohispana también fue un gran reclutador de africanos; era importante para el gobierno virreinal garantizar la seguridad de los territorios conquistados; se necesitaba proteger las sublevaciones de esclavos africanos fugitivos, indígenas hostiles y piratas extranjeros. Vinson III menciona que la Corona Española emitió un decreto el 7 de octubre de

---

<sup>91</sup> Toussaint. *Arte Colonial en México*, 23; Tovar y de Teresa, *Repertorio de Artista*, 98. “Y que fue a la Cibala por mandado de Vuestra Señoría (el virrey Antonio de Mendoza), para pintar cosas de la tierra y que gastó más de mil pesos”. Sacado del Diccionario de Icaza, *Diccionario de conquistadores y pobladores de la Nueva España*, t. II, ficha 1298.

<sup>92</sup> Guillermo Tovar y de Teresa. *Pintura y Escultura del Renacimiento en México*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. 1979), 125. Dicha información se localiza en el AGN. Pág. S/n. Uvella. Notaría a Cargo de Martín Gutiérrez. México a 22 de febrero de 1547. Compañía en el Oficio de pintor, batidor y dorador entre Cristóbal de Quezada, pintor, y Juan de Nájera, batidor de hoja.

<sup>93</sup> *Ibíd.*, 125.

<sup>94</sup> Elisa Vargas Lugo. *Juan Correa: su vida y su obra*. Tomo 2. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985); María Elisa Velázquez. *Juan Correa “mulato libre, maestro de pintor”* (México: Círculo de Arte, 1998), 12 -18.

<sup>95</sup> Velázquez. *Juan Correa*, 25.

1540, una Real Cédula en que convocaba a los colonos americanos a formar milicia<sup>96</sup>. El servicio miliciano en un principio aceptó africanos esclavos, y ya en la década de 1550 se aceptaron libres y mulatos<sup>97</sup>. La participación de la milicia se dio a lo largo y ancho del territorio novohispano; se estableció en distintas regiones del país, como en el puerto de Veracruz, Acapulco, Campeche, San Blas, entre muchos otros lugares.

Como se ha visto en este apartado, los africanos se integraron a la sociedad novohispana debido a la inclusión de su mano de obra en los distintos ámbitos laborales como ya se mencionó en los distintos gremios, la caña de azúcar, la minería, los obrajes, en los servicios domésticos etcétera.

### ***III. Dos santos africanos contemporáneos: Santa Ifigenia y san Martín de Porres***

Este apartado intentará hacer una breve descripción de la vida de dos santos de origen africano que compartieron los altares con san Benito de Palermo y que de alguna manera aunque nos sea tema de esta tesis es importante referirse a ellos: Santa Ifigenia y san Martín de Porres.

Señala el historiador Schenone, santa Ifigenia nació en Etiopía, en la ciudad de Estigna, y fue hija del rey de Egipto. Se convirtió al cristianismo por el evangelista san Mateo, quien resucitó a un hermano de la santa. Fue martirizada por no haber querido contraer matrimonio con Hírtaco, sucesor de Egipto. Se le representa como una princesa o bien como una monja carmelita con el hábito de la orden, de color pardo, velo negro y capa blanca; generalmente sostiene en su mano derecha un crucifijo y en la otra un rosario. Su día de conmemoración es el 21 de septiembre<sup>98</sup>.

---

<sup>96</sup> Ben Vinson III. "Los milicianos pardos y la construcción de la raza en el México colonial", En *Signos Históricos*, vol. 2, núm. Junio-diciembre, 2000, 90

<sup>97</sup> *Ibid.*, 90

<sup>98</sup> Héctor H. Schenone. *Iconografía del Arte Colonial. Los Santos Vol. II.* (Argentina: Fundación Tarea, 1992), 442.



**50.**  
Anónima  
*Santa Ifigenia*  
Óleo sobre tela  
Siglo XVIII  
Colección particular

La orden de las carmelitas propagó su culto en los territorios hispanoamericanos y en Portugal. A pesar de que en el siglo VIII el Venerable Beda puso en duda la existencia de la santa y en el siglo XVII el cardenal Belarmino demostró la inconsistencia de la leyenda<sup>99</sup>. Sería tema de investigación indagar más a fondo como surgió esta devoción, ya que es poco lo que se sabe sobre el tema.

En la iglesia de la Merced en Guatemala en la nave central de la iglesia del lado derecho existe un retablo del siglo XVIII, con la epifanía de santa Ifigenia. En la calle central, en el primer cuerpo se aprecia una escultura de la santa africana.

---

<sup>99</sup> *Ibid.*



**51.**  
Anónimo  
*Retablo de Santa Ifigenia*  
Siglo XVIII  
Iglesia de la Merced  
Guatemala, Guatemala  
Foto: M.C.

En el primer cuerpo en la calle izquierda se localiza una pintura que representa la *Imposición del hábito a santa Ifigenia por san Mateo*, donde se aprecia cómo la santa recoge su voto de profesión, recibe el velo negro por parte de san Mateo y, junto con ella, otras doncellas a cargo del culto divino de la orden.



52.

Anónimo

*Imposición del hábito a santa Ifigenia por san Mateo*

Óleo sobre tela

1.46 x .77 cm (en su marco)

Siglo XVIII

Iglesia de la Merced, retablo de santa Ifigenia

Guatemala, Guatemala

Foto: M. C.

Sabemos que hubo varias cofradías dedicadas a santa Ifigenia en la Nueva España. En el convento de Nuestra Señora de la Merced en la capital de la Nueva España, había una capilla dedicada a la santa africana (1570)<sup>100</sup>. Esto se puede ver en el plano de la Ciudad de México que elaboró Don Tomás López, geógrafo de los dominicos de S.M., en la calle de la Merced, se localiza el convento de Nuestra Señora de la Merced, donde había una capilla dedicada a la santa.

---

<sup>100</sup> Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX. Don Tomas López, Geógrafo de los Dominicos de S.M. “Plano Geométrico de la Imperial Noble y Leal Ciudad de México” *Sacado de orden del Señor don Francisco Leandro de Viana, Conde de Tepa, oidor que fue de la Real Audiencia de México, y hoy del Consejo y Cámara de Indias; por D. Ignacio de Castera, año de 1776.* (Madrid año de 1785); Castañeda “La Devoción a Santa...”, 163.

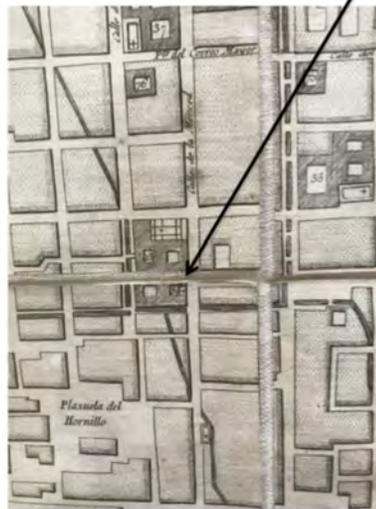


53.

Don Tomas López, Geógrafo de los Dominicos de S.M. “Plano Geométrico de la Imperial Noble y Leal Ciudad de México” Sacado de orden del Señor don Francisco Leandro de Viana, Conde de Tepa, oidor que fue de la Real Audiencia de México, y hoy del Consejo y Cámara de Indias; por D. Ignacio de Castera, año de 1776. Madrid año de 1785

Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX

Foto: M.C.



Detalle de la parroquia de santa Ifigenia

Por otro lado, hay noticias de que en la iglesia de San Francisco de la Ciudad de México en la cofradía la *Coronación de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo* fundada en el año de 1633, en la Ciudad de México, el mayordomo de la cofradía Manuel de la Cruz “negro libre” solicita licencia, “Para poner un cuadro de la santa Ifigenia con su mesa en el Altar” en agosto de 1699<sup>101</sup>. Al siguiente año también se solicitó permiso para coleccionar limosna para el altar de la santa africana<sup>102</sup>. En 1637, en Querétaro, se fundó la cofradía

<sup>101</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5830. Exp. 47. f. 5.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, f.14.

franciscana de la *Purísima Concepción y san Benito de Palermo*, y la devoción de la santa señala Castañeda apareció en 1758<sup>103</sup>.

En 1646, se instauró la cofradía de *San Benito de Palermo* en San Miguel el Grande, donde también hubo presencia de su culto a partir de 1700<sup>104</sup>. Von Germeten indica que se estableció una cofradía de *santa Ifigenia* en el Hospital de San Juan de Dios en 1698, en Toluca, y en Aguascalientes, en la iglesia de la Señora de la Misericordia<sup>105</sup>. Ahora bien, en el templo de San Felipe Ecatepec, en San Cristóbal de las Casas, en la nave central de la iglesia, del lado derecho, se localiza un retablo del siglo XVIII. Allí puede verse la imagen de esta santa africana<sup>106</sup>. En esta misma iglesia se localiza una escultura de bulto de santa Ifigenia, muy probable del siglo XIX.

En resumidas cuentas a partir de lo dicho en este apartado la santa africana estuvo expuesta junto a san Benito de Palermo en algunas iglesia de la Nueva España.

---

<sup>103</sup> Castaneda. “La Devoción a Santa...”, 164.

<sup>104</sup> *Ibid.*, 163.

<sup>105</sup> Von Germeten. *Black Blood Brother.*, Appendix. No precisa la fecha de fundación de la cofradía de santa Ifigenia en Aguascalientes.

<sup>106</sup> *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles. Estado de Chiapas.* (México: CONACULTA / INAH / Gobierno del Estado de Chiapas / CONACULTA, 1999), 135.



54.  
Anónima  
*Santa Ifigenia*  
Óleo sobre tela  
Siglo XIX (Principios de siglo)  
.90 x .50 cm.  
Templo de San Felipe Ecatepec  
San Cristóbal de las Casas,  
Chiapas, México  
Foto: M. C.



**55.**  
Anónima  
*Santa Ifigenia*  
Madera tallada y policromada  
Siglo XIX  
.63 x .20 cm.  
Templo de san Felipe Ecatepec  
San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México  
Foto: M.C.

Finalmente, como ya se ha señalado surge la inquietud de analizar con más detalle la devoción de san Martín de Porres, por ser un santo cuya madre fue de origen africano y cuyo padre fue de origen español. Fue contemporáneo a san Benito de Palermo, nace a finales del siglo XVI, en el virreinato del Perú sin embargo su devoción no llegó a la Nueva España hasta el siglo XX.

San Martín nace en Lima, en el barrio de san Sebastián, en 1579. Fue hijo del hidalgo Juan de Porres, natural de Burgos; su madre fue Ana Velázquez, africana libre (no hay registro de su paso a la libertad<sup>107</sup>). Ella nació en Panamá y se trasladó a Lima, donde trabajó en el servicio doméstico para un funcionario de alto nivel. Cuando Martín fue bautizado, no fue reconocido como hijo legítimo de Juan de Porres sino muchos años después, de manera informal, ante su familia y círculo social. En 1581, nació su hermana Juana. En 1586, el padre

---

<sup>107</sup> Celía Cussen. *Martín de Porres santo de América*. (Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 2016), 31.

se llevó a sus dos hijos a Guayaquil, donde vivieron bajo su tutela. Martín retornó a la edad de 8 años con su madre y vivió en el barrio de Malambo. En 1594, a la edad de 15 años, debido a su vocación religiosa, la madre lo dio como hermano lego o donado al convento dominico del Rosario en Lima, Perú. Allí sirvió como enfermero (barría las celdas de la enfermería, limpiaba sus retretes, tendía camas, bañaba a los enfermos y les cambiaba sus túnicas), barbero, cirujano y boticario. Cuando ingresó al convento, había más de cien frailes. En 1603 profesó los votos de obediencia, humildad y pobreza. El 3 de noviembre de 1639, con 60 años de edad, murió de fiebre tifoidea<sup>108</sup>. Mientras se le daba la sepultura, sus fieles devotos [...] arrancaron numerosos trozos de su hábito y un zapato<sup>109</sup>.

Durante 40 años, Martín vivió en el convento del Rosario, en Lima, como diligente y humilde sirviente. Después de su entierro, su nombre permaneció en los labios de los piadosos de Lima. En 1664 sus testimonios fueron enviados a Roma, para abrir su proceso de beatificación. Su tumba fue abierta para verificar su contenido. Los restos fueron trasladados a la nueva capilla de la Santa Cruz, construida en el lugar donde se hallaban las celdas de la enfermería del convento<sup>110</sup>.

Ya en 1668, la Congregación de Ritos se reunió para abrir el proceso de beatificación y canonización de fray Martín. En 1670 se escribió una breve versión de su vida y en 1675 fue publicada en Madrid la primera hagiografía por el padre Bernardo de Medina<sup>111</sup>.

El 11 de enero de 1836, en presencia del papa Gregorio XVI, los clérigos en el Vaticano analizaron las circunstancias de tres milagros supuestos *milagris* atribuidos a la intercesión de fray Martín en la Lima del siglo XVII, y concluyeron que dos de ellos justificaban su beatificación: la regeneración del ojo derecho de doña Elvira Moriano, [...] y la supervivencia del esclavo de dos años, Melchor, después de la caída del balcón del segundo piso de doña Inés Vidal Manrique<sup>112</sup>.

A los años que siguieron a su beatificación, señala Cussen:

Su fama creció sustancialmente a través de la Iglesia universal, y su vida comenzó lentamente a adquirir un significado simbólico en escenarios religiosos mucho más allá de su Perú natal. Quizás en ningún lugar fuera de Lima su culto se volvió tan extendido y tan firmemente arraigado como en los Estados Unidos [...] resonó profundamente en una tierra donde los

---

<sup>108</sup> Pedro Gjurinovic Canevaro. *Iconografía de san Martín de Porres*. (Perú: USMP Fondo Editorial / Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología, 2012), 96-102.

<sup>109</sup> Cussen. *Martín de Porres*, 134

<sup>110</sup> *Ibid.*, 142.

<sup>111</sup> *Ibid.*, 144.

<sup>112</sup> *Ibid.*, 236. *Apud.* Archivo de la Congregación para la Causas de los santos, Sac. Rit. Cong. ne Limana Beat.nis et Can.nis S.D. Martin de Porres Laici Donati Conuntus s. Mariae de Rosario Ord.nis. Dominici Civit.is Lime, exp. 108.

descendientes de esclavos africanos sufrían una discriminación generalizada y profundas injusticias, y donde muchos clérigos esperaban convencer a los negros de que la Iglesia católica siempre había estado dispuesta a abrazarlos y a ocuparse de su bienestar espiritual y protección<sup>113</sup>.

Indica Cussen que su iconografía también se difundió y se puede apreciar a partir de un grabado localizado en la hagiografía de fray Martín escrita por Bernardo de Medina. El grabado está firmado por Juan de Laureano y fechado en 1676, un año posterior a la publicación de la hagiografía. La estampa, enmarcada por una rocalla en la parte central, representa a san Martín, de edad incierta, que porta el hábito blanco y la capa negra de la orden dominica. Su rostro es alargado, la frente amplia, la nariz recta y los labios pequeños. La mirada se dirige al espectador. En la mano izquierda, el fraile lleva un rosario, y en el cuello otro, en relación con el nombre del convento y con la devoción de la orden dominica. En la mano derecha, porta una canasta de pan, relativa a la caridad hacia los pobres; en la mano derecha, una caña de azúcar que al final posee un manojo de paja, aludiendo a una escoba. De su cinturón cuelga un pequeño recipiente alargado, estuche de barbero, que contiene las hierbas y polvos de Martín, otro elemento iconográfico que alude a su capacidad de sanador. Bajo la imagen, una inscripción en latín: “Venerable Fray Martín de Porres (*sic*). Orden de los Predicadores. Martín era pobre y humilde. Ahora es rico y camina al cielo”. En la parte central de la cartela se aprecia una corona, el emblema con una serie de motivos de significados inciertos, pues ninguno alude a la orden de los predicadores, a la familia del padre de san Martín de Porres en España o a la ciudad de Lima<sup>114</sup>.

---

<sup>113</sup> *Ibíd.*, 241

<sup>114</sup> *Ibíd.*, 210.



**56.**  
*Juan de Laureano*  
Fray Martín de Porres  
Sevilla, 1676  
Sala Medina,  
Biblioteca Nacional de Chile<sup>115</sup>

Fue canonizado el 6 de mayo de 1962, en Roma, y su devoción se extendió por todo el mundo. Señala Cussen:

Como atestiguan las palabras del padre Abbott, en la segunda mitad del siglo XX, el culto de Martín de Porres había adquirido una dimensión internacional: era ahora el santo patrono de la justicia social y un símbolo de la posición adoptada por la Iglesia católica en la cuestión fundamental de los derechos políticos de los hombres y mujeres de ascendencia africana que vivían en la colonias europeas de África, en los países de Europa y en toda América<sup>116</sup>.

Existe una amplia colección de esculturas de san Martín de Porres en distintas iglesias de México. Es posible que el culto de este santo haya ocurrido en el siglo XX.

---

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 209.

<sup>116</sup> *Ibíd.*, 263.



**57.**  
Anónima  
*San Martín de Porres*  
Siglo XIX  
Templo de San Francisco de Asís  
Oaxaca de Juárez  
Oaxaca, México  
Foto: M. C.

Sin embargo también encontré que en algunas iglesias franciscanas resguardan las dos imágenes - san Martín de Porres y san Benito de Palermo- por mencionar dos ejemplos en la Iglesia de San Pablo el Nuevo en la Ciudad de México y en la iglesia de San Francisco de San Miguel de Allende, Guanajuato.

Finalmente, este capítulo ha permitido entender cómo y cuándo llegó el culto del santo Benito a la Nueva España. La obra del padre Antonio Daza, titulada *Quarta parte de la Crónica general de Ntro. Padre San Francisco y su orden* en el Libro IV, con fecha de 1611, allí es donde informa que ya se tenía una imagen de san Benito de Palermo en el convento de San

Francisco de la Ciudad de Los Ángeles, Puebla. Esto significa que probablemente la devoción llegó a la ciudad de Los Ángeles antes que a la Ciudad de México.

Sin embargo, uno de los problemas que se ha intentado resolver es la fecha de 1599 a partir de la Bula otorgada por el papa Clemente VIII para justificar la devoción en tan temprana fecha en la Nueva España. Lo anterior me llevó a indagar en los documentos dispersos, lo que no ha venido a comprobar que la realidad quizá fue otra. Lo anterior me ha permitido concluir, a reserva de que existieran otros documentos, que la devoción de san Benito de Palermo llegó a la capital de la Nueva España bajo el nombre de la *Coronación de Cristo Señor Nuestras y san Benito de Palermo* en el año de 1633, fundada en el altar de la iglesia de San Francisco de la Ciudad de México. Este es un aporte importante a este trabajo de investigación, ya que varios estudiosos sobre el tema toman la fecha de la Bula recién mencionada. Posteriormente, la devoción del santo africano se esparció hacia otras ciudades de la Nueva España a través de la orden franciscana. Se tienen noticias de su culto en el convento de San Francisco de Santiago de Querétaro (1637); en el convento de San Francisco de San Antonio, Villa de San Miguel el Grande (1646), y en el Convento de San Francisco, Nueva Veracruz (1664).

También hubo muchas diferencias entre estas cofradías respecto de los beneficios y las obligaciones que los cofrades tenían en cada una. En cuanto a las estampas insertas en las indulgencias y en las patentes, siempre estuvieron acompañadas por la imagen del santo africano. Se pagaba por ingresar a la cofradía entre 2 y 8 reales. La cera y la cuaresma eran de 4 reales al año. En las distintas cofradías, los precios oscilaban entre 10 y 25 reales por el fallecimiento del cofrade. La patente emitida por la cofradía de la *Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo* fue la única que recibía médico, cirujano y botica. Todas pagaban 4 reales para la cera y la cuaresma para la fiesta del santo africano.

En un principio, el culto de san Benito de Palermo se relacionó con las comunidades africanas que se establecieron en la Nueva España. A través de su fervor, los africanos novohispanos encontraron en él a un santo propio. La Iglesia Católica, de la mano de la Corona Española, desempeñó un papel primordial al adoctrinar y administrar sus sacramentos (bautismo, confesión, comunión y matrimonio) a esclavos africanos y a sus descendientes. Dicha instrucción religiosa no fue simple ni fácil. Tuvo como principal dificultad el movimiento territorial de los esclavos. Para lograr este fin en las capillas e iglesias, eran

bienvenidos a fin de ser adoctrinados, y surgieron así las cofradías y hermandades que sirvieron para que los africanos tuvieran oportunidad de reunirse, compartir una identidad y convivir, al tiempo que eran adoctrinados.

Para la Iglesia Católica fue de suma importancia la utilización de las imágenes de santos que sirvieron para ilustrar y autentificar los trabajos de evangelización, así como para catequizar a la población de origen africano, como fue el caso del padre Oviedo y san Francisco Javier. Por otro lado, en cuanto a la devoción de santa Ifigenia, en algunas ocasiones su imagen estuvo en el altar del santo africano. En el caso de san Martín de Porres, a pesar de que nació en el mismo siglo que san Benito, fue hermano lego, curador y su devoción no llegó a la Nueva España hasta que México fue independiente.

## *II. CAPÍTULO*

### *Iconografía en la Nueva España*

El objeto principal de este capítulo es estudiar la iconografía de san Benito de Palermo en la Nueva España.

Para comprender la iconografía, debemos empezar con las primeras representaciones artísticas ubicadas en Palermo, donde se originó su culto. En segundo lugar, se mencionará cómo su imagen traspasó regiones y llegó a la Península Ibérica. Se analizará de su santidad a partir de sus imágenes, entendiendo que antes de ser beatificado ya portaba halo de santidad, aunque se le reconociera como beato.

En este mismo capítulo se responderá a la pregunta de cómo medir la influencia de las representaciones artísticas europeas en las novohispanas. Aun cuando resulta difícil dar una respuesta concreta con base en los grabados presentados en este apartado, al menos se podrá apreciar su lineamiento por medio de las estampas, y con ello las esculturas y pinturas.

En la introducción del libro de Molano, Corvera señala que muchas obras realizadas en estas latitudes siguieron, en buena medida, a grabados llegados de Europa. Si la hipótesis de Corvera es acertada, podremos tomar las estampas de san Benito de Palermo como modelos iconográficos para producir esculturas y pinturas en la Nueva España<sup>1</sup>.

En el proceso de análisis, se responderá en este capítulo a las siguientes interrogantes: ¿por qué un santo que no ha sido canonizado es representado con halo de santidad y además es colocado en los altares de las iglesias?; ¿cómo se autoriza la fundación de una cofradía en su nombre en la Nueva España sin que éste haya sido canonizado?; ¿cómo éste fue cambiando su iconografía desde ser un santo local a uno universal?; por último, ¿cómo las estampas e imágenes localizadas en la Nueva España adquieren rasgos locales y populares?

---

<sup>1</sup>Juan Molano. *Historia de imágenes y pintura sagradas*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Investigaciones Estéticas / Instituto de Investigaciones Filológicas, 2017), XXVII.

### ***a. El proceso de la santidad***

En este apartado se interpreta y analiza el mensaje de las imágenes del santo africano a partir de las primeras representaciones iconográficas en Palermo. De la misma manera, se estudia cómo se le agregó halo de santidad antes de su beatificación.

Para comprender el mensaje de las imágenes de san Benito encontradas en los archivos de Palermo, es necesario repasar brevemente su vida y obra. Este proceso nos llevará a entender su evolución, que se desarrolló con la participación popular y con su culto local; posteriormente pasó a ser un culto en el mundo occidental antes de ser beatificado (1743) y canonizado (1807). Al respecto, señala Carpio que, para que una persona llegue a la santidad: “[...] la devoción se consolida sólo si goza de la aceptación del pueblo; a pesar de que la Iglesia legitima una devoción con la canonización, es el pueblo creyente quien se apropia de ella, la difunde y la integra en su vida cotidiana. Sin la devoción, la construcción de santidad no está completa”<sup>2</sup>.

El culto del santo en cuestión se inició con su ingreso en 1545 a la Congregación de Gerónimo de Lanza a la edad de 21 años; allí vivió en calidad de ermitaño durante 17 años en cuatro distintos lugares, mientras la congregación se mudaba<sup>3</sup>. Durante este periodo, adquirió fama entre los habitantes que se congregaban alrededor de sus ermitas. Obtuvo, en efecto, la popularidad que lo hizo ser identificado como un santo que concedió milagros en vida.

En 1562, Pio IV expidió un decreto de Santidad anulando el Breve de Julio III, donde se pedía que todas aquellas congregaciones eligieran vivir en cualquier orden religiosa católica aprobadas por la Silla Apostólica<sup>4</sup>.

Benito, indeciso por la comunidad en que debía integrarse, decidió pedirle orientación a la Virgen María para que lo guiase por el mejor camino. Se dice que ella le recomendó que entrase a la Orden Franciscana. El santo tomó el hábito en el convento de Santa María de Jesús en 1562, donde ingresó como hermano lego y elaboró una infinidad de actividades, como cocinar, fregar platos, barrer el convento etcétera. Además de estas

---

<sup>2</sup> Amílcar Carpio Pérez. “Los procesos de santidad La devoción a los mártires cristeros Cristóbal Magallanes y Agustín Caloca”, tesis que para obtener el título de Doctor en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2015, 44-45.

<sup>3</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 96.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 35.

labores, tuvo cargos importantes, como guardián del convento, a pesar de que nada sabía al respecto.

Se afirma que durante su vida monacal, realizó muchos milagros: resucitó personas, multiplicó comidas y después de su muerte, a los 65 años, el 4 de abril de 1589, aún se le pedían súplicas en los partos complicados. Alivió la ceguera de algunos y varias enfermedades, como supresión de orina, hinchazón en la cabeza, tullido, pérdida del habla, etcétera.

Debe destacarse que san Benito vivió como religioso 44 años de su vida. Inmediatamente después de su fallecimiento, los frailes del convento lo enterraron en la fosa común del monasterio. Sus devotos, provenientes de Palermo, al enterarse de su muerte, fueron al convento de Santa María de Jesús para rendirle culto y verlo por última vez. Sin embargo, como los frailes del convento le dieron sepulcro inmediatamente después de su muerte, los devotos no lo pudieron ver y se enfurecieron. Para calmar el enojo de los creyentes, los padres del convento repartieron, como reliquias, recortes de tela del hábito<sup>5</sup>.

Estos hechos fueron narrados a partir de la construcción de sus hagiografías. Sánchez Lora señala: “[...] las hagiografías son previas a la apertura del proceso, lo cual sucede en la evolución de la beatificación y canonización de cualquier santo”<sup>6</sup>.

[...] de alguien que por sus heroicas virtudes creatinas es ofrecido como modelo de piedad para aleccionar al lector en vivir cristianamente. Es eso, pero es mucho más. Porque una vez que el milagro lo respalda, es decir, una vez que Dios garantiza la santidad de alguien, garantiza a la vez todo un modelo religioso representado por esa persona, modelo que antes que cristiano lo es eclesiástico en primera instancia, pues el santo lo será por declaraciones de la Iglesia, y por eso la santidad es histórica, pues junto al testimonio de Dios interviene la instancia temporal, y de ahí deriva una especie de ley táctica según la cual en cada momento subirán a los altares sólo aquellas figuras que encarnan, o que se les hace encarnar, los principios y modelos religiosos, o incluso políticos, que en esos momentos la Iglesia necesite fortalecer y difundir<sup>7</sup>.

Paralelamente a las hagiografías, surgió un modelo iconográfico en grabados, pinturas y esculturas. Estas imágenes tienden a cambiar según los modelos religiosos que la Iglesia quiere transmitir. Portús y Vega señalan que los grabados de santos “[...] buscaban ante todo un utilitarismo religioso, que sirviera para promover la religión, sus dogmas y sus

---

<sup>5</sup> Albarez. *Sombra Ilustrada*, 227. “Hicieron trozos los hábitos y ropas, que habían servido al Bendito Negro”.

<sup>6</sup> José Luis Sánchez Lora. *El Diseño de la santidad. La desfiguración de San Juan de la Cruz*. (España: Universidad de Huelva, 2004), 21.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 125.

prácticas”<sup>8</sup>. Sin embargo, las estampas localizadas en las hagiografías sobre la vida de un santo “[...] alude[n] al carácter personal e íntimo que tiene el uso de las estampas, incitando en la acción de “contemplar”<sup>9</sup>.

En el caso específico del santo africano, su primera representación iconográfica, que hasta el momento se ha localizado en Palermo, se ubica en el manuscrito que elaboró el mercader Domenico Rubbiano, quien promovió su devoción en 1591<sup>10</sup>. Amigo cercano de Benito, invirtió una suma considerable para persuadir al obispo de Palermo, Giannettino Doria, a fin de que Benito fuese reconocido como santo y se iniciara un proceso de canonización.

A partir de 1594, la Sagrada Congregación de Ritos, la Corte de Madrid y la Curia de Roma reciben una petición para iniciar la canonización del santo en cuestión<sup>11</sup>. En un manuscrito de 1594, se localiza una estampa donde se encuentra san Benito arrodillado frente a la Virgen María y cargando al Niño Dios<sup>12</sup>. (véase imagen 10 capítulo primero)

Si ésta es la primera representación iconográfica del santo africano, existen dos puntos importantes que deben destacarse: Benito carece de un halo de santidad y la iconografía de la estampa alude a un pasaje de la vida del santo en que le pide a la Virgen María que lo guíe por el mejor camino para ingresar a la orden monástica. Se trata de una escena llena de ternura y sentimiento; es una representación contrarreformista en la que el santo tiene un encuentro con la Virgen María y con el Niño Dios. Sin duda, esta estampa señala el ingreso de san Benito a la Orden Seráfica que, como ya se ha mencionado, fue en 1562. Mâle señala que estas imágenes presentan momentos de “[...] éxtasis, visiones, mensajes del cielo. Todas estas escenas sobrenaturales llevaban la imaginación fuera de este mundo”<sup>13</sup>.

Por autorización del Rey Felipe III, en ca.1611 el cuerpo incorrupto de san Benito es trasladado a la nave central de la iglesia del convento, con el permiso de la Sagrada Congregación de Ritos. Su cuerpo es colocado en la parte baja del altar lateral derecho de la

---

<sup>8</sup> Javier Portús y Jesusa Vega. *La Estampa Religiosa*, 213.

<sup>9</sup> *Ibid.*

<sup>10</sup> Modica. “La prima hagiografía...”, 102.

<sup>11</sup> Fiume. “Saint Benedict the ...”, 44.

<sup>12</sup> Biblioteca Central de la Región Siciliana B.C.R.C. MS. IX. F4 C.I. Recto.

<sup>13</sup> Emile Mâle. *El barroco*, 413.

iglesia del convento<sup>14</sup>. Sus restos son colocados en una caja de madera, en cuya parte superior se aprecia una máscara mortuoria que representa su rostro de color pardo, con cabello rizado y labios gruesos. La imagen carece de un halo de santidad y porta el hábito franciscano de los frailes reformados. Es de suponer que esta escultura es quizás a reserva que existiera otra, la segunda representación iconográfica del santo africano.



**58.**

Detalle de la escultura de madera que imita una máscara mortuoria de san Benito de Palermo  
*San Benito de Palermo*  
Máscara mortuoria y ataúd  
Madera tallada y policromada  
1595  
Convento de Santa María de Jesús Palermo, Sicilia, Italia  
Foto: M.C.

Sánchez Lora señala que cuando sucede lo anterior, el santo está en el proceso de hechura<sup>15</sup>; es decir, “[...] el santo es un producto, una construcción, casi diríamos una manufactura que, como tal, presenta una forma o estética que responde a un proceso de elaboración técnica [...]”<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Fiume. “*St. Benedict the...*”, 32.

<sup>15</sup> Sánchez Lora. “*El diseño de la...*”, 19. Hechura como la acción de formar o ejecutar alguna cosa.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

En 1623, se edita en Palermo, Sicilia, la primera hagiografía oficial de San Benito, elaborada por el padre fray Antonio de Randazzo<sup>17</sup>. Años más tarde, en 1652<sup>18</sup>, el padre fray Prieto Tognoletto construye una nueva biografía. Lamentablemente, ésta carece de estampas, pero el padre Tognoletto es de nuevo comisionado en 1667 para publicar un compendio de hagiografías de distintos frailes de la orden seráfica. En este libro se encuentra la de san Benito. Se trata de una réplica de la ya publicada en 1652, sólo que ahora lleva una estampa con la imagen del santo africano. El grabado representa la escena donde el santo, en éxtasis, se encuentra cargando al Niño Dios, que le fue entregado por la Virgen María. Asimismo, se destaca que es la primera imagen donde se le representa con el halo de santidad. (véase imagen 15 y 16)

A los santos no se les podía pintar un halo de santidad si no estaba aprobado por la Iglesia Católica. Molano señala: “[...] hay que advertir que semejante corona no debe pintarse a nadie, sino a los que la Iglesia haya canonizado, o coronado; esto es, a los que la Iglesia tiene por santos”<sup>19</sup>. Además, el papa Urbano VIII indica que pueden ser sancionados aquellos que pinten o coloquen resplandor y halo de santidad: “Estipula que venerar y orar deben ser concedidos solamente a santos que ya habían sido canonizado, y amenaza con sanciones severas contra cualquier eclesiástico o laico que violen esta ley”<sup>20</sup>.

Como ya se indicó en el capítulo segundo, el padre Mataplanes señala que el papa Clemente VIII, durante su pontificado (1592-1605), leyó el primer proceso formado de la vida y milagros del santo africano, a quien le concedió el título de Beato. Posteriormente, el papa Paulo V otorgó, durante su pontificado (1605-1621), la facultad pictórica de representar el halo de santidad al beato Benito.

[...] Y en tiempos del Pontificado, se dio permiso, que se le abriese láminas con el mismo Título de Beato: y entre las muchas, y muy costosas, que se han abierto, y han obrado singular Maravillas, es digno de particular ponderación la que se abrió en la Ciudad de Roma en media cuartilla de papel, con rayos, y resplandor en la Cabeza en que se le da el título de Beato<sup>21</sup>.

---

<sup>17</sup> Randazzo. *Vita et miracoli*.

<sup>18</sup> Tognoletto. *Vita, e miracoli*.

<sup>19</sup> Molano. *Historia de imágenes*, Libro IV, capítulo XXVII, 287.

<sup>20</sup> Fiume. “*St. Benedict the...*”, 32. [...]stipulating that worship and prayer should be accorded only to saints who had already been canonized and threatening severe penalties against anyone ecclesiastic or lay worshipers infringing this stipulation [...].

<sup>21</sup> Mataplanes. *Vida de fray Benito*, 186.

Por tal motivo, el padre Daza señala en su manuscrito de 1611 que el caso del santo africano fue una excepción y que se solicitó una petición especial “[...] la santa Inquisición de Sicilia ateta su gran santidad y muchos milagros jurídicamente comprobados; dio licencia para que se pintase con rayos de respla[n]dor, y diadema en la cabeza, en señal de la que goza en la bienaventuranza”<sup>22</sup>.

Molona además sostiene:

Y, en primer lugar, se pintan con corona en la cabeza, porque recibieron la inmarcesible corona de la gloria y de la vida que Dios prometió a cambio a quienes lo aman. (I Pedro, 5, 4). Se les añade lumbre y algunos rayos de fuego desde su cabeza a manera de círculo que brillan por todas partes, de acuerdo con aquellos. (Mateo, 5, 14.) “Ustedes son la luz del mundo”<sup>23</sup>.

Esto quiere decir que entre 1605 y 1611, la Sagrada Congregación de Ritos ya le había dado estos atributos de santidad a san Benito. Lo anterior explica la razón por la que al beato se le representó con halo de santidad y se le colocó en los altares de las iglesias, y se le aprobó una bula en su nombre en la Nueva España, el 4 de enero de 1684, por el papa Inocencio XI<sup>24</sup>, a pesar de que no había llegado la fase final de la canonización (que concluyó en 1807).

Sin embargo, la razón por la que se solicitó este permiso de subir a los altares al santo en cuestión y colocarle resplandor y halo de santidad es porque su devoción se había difundido fuera de Palermo; se convirtió en un fervor universal, señala el padre Daza:

No solamente en vida ilustró Dios a este santo Negro con el don de la profecía y gracia de hacer milagros: pero después de muerto hizo muchos con su hábito, y co[n] su báculo. Dio vista a una mujer ciega, y una tullida salud, y á muchas libraron del peligro del parto, y hizo otros muchos milagros, y hace cada día. Y todos los sobredichos están examinados y aprobados por Médicos muy peritos de la ciudad de Palermo, segú[n] que consta por su proceso: y su imagen se tienen en muchas partes en gran veneración<sup>25</sup>.

Carpio indica que en algunos casos, como el santo en cuestión, cuando la Iglesia enfrenta problemas terrenales (en este caso, el intenso desplazamiento de africanos a España, Portugal y al Nuevo Mundo), la institución requiere una santidad que sirva para enfrentar la militancia religiosa, combatir a los herejes y expandir el cristianismo<sup>26</sup>. Se

---

<sup>22</sup> Daza. *Quarta parte.*, 68; Tognoletto. *Paradiso Serafico del*, 330-332. Il Padre Antonino Daza nella quarta parte della Cronica lib.4 foglio 66. Cap. 16.

<sup>23</sup> Molano. *Historia de imágenes*, Libro IV, capítulo XXVI, 286.

<sup>24</sup> AGN, Indiferente Virreinal, Cofradías y Archicofradías, Caja. 179, Exp. 1. f.1. (25 de junio de 1709)

<sup>25</sup> Daza. *Quarta parte*, Del Libro IV, 68.

<sup>26</sup> Carpio. “Los procesos de...”, 66.

puede llegar a pensar que san Benito sirvió para tal propósito durante el tráfico de africanos y ya después su devoción se arraigo en distintos lugares del mundo, “[...] como en la ciudad de los Ángeles de Nueva-España, y en Indias Orientales también; siendo la Opinión de su santidad, no menos entendida en estos Países tan apartados, y extraños, que en aquellos, donde ha sido conocida, y tratada”<sup>27</sup>.

La Contrarreforma desempeñó un papel preponderante en la beatificación de san Benito. Si bien todas las órdenes religiosas estaban beatificando y canonizando a sus santos, el santo africano fue un modelo contrarreformista. En este sentido, la Iglesia encontró un ejemplo en él, nacido en el seno del catolicismo, de progenitores procedentes de Etiopía, cuya devoción encarnó los principios que en ese momento la Iglesia necesitaba fortalecer. En otras palabras, se requería la evangelización y el adoctrinamiento de la población africana esclava que llegaba a la Península Ibérica y al Nuevo Mundo. La importancia de la devoción del santo traspasó fronteras y obtuvo un carácter universal. Estas características permitieron que se le representara como santo ya canonizado con halo de santidad.

El padre Antonio de Randazzo<sup>28</sup> fue uno de los impulsores para que el santo en cuestión fuera canonizado. Recordemos que en 1623 elaboró su primera hagiografía. Posteriormente, tuvo el cargo de Procurador de la orden franciscana y fue instruido en 1618 por Benigno de Genova, quien fue electo ministro general de la orden en el capítulo de Salamanca. Él le solicitó que lo representara en las reuniones de 1620 y 1625 para llevar a cabo el proceso de canonización de san Benito de Palermo<sup>29</sup>.

Su iconografía también tuvo un proceso: mientras que en Palermo, se le representa con la Virgen María y el Niño Dios, en otras ocasiones aparece sólo con el Niño Jesús en brazos, entre nubes y en estado de éxtasis. En España, en cambio, se le representa vestido con el hábito franciscano, con una cruz —símbolo principal de la fe cristiana— en la mano derecha, y en la izquierda un corazón del que emanan siete gotas de sangre, en referencia a las virtudes (las tres teologales y las cuatro cardinales)<sup>30</sup>. Como señala el padre Mataplanes, esta representación dio a conocer la eficacia de la fe del siervo de Dios, cuya misión era

---

<sup>27</sup> Mataplanes. *Vida de fray.*, 184.

<sup>28</sup> Randazzo, *Vita et miracoli*.

<sup>29</sup> Fiume. “St. Benedict the ...”, 46-47.

<sup>30</sup> Teologales: Fe, esperanza, y caridad. Cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

combatir el paganismo y propagar la fe cristiana<sup>31</sup>. Además, señala el padre Daza, la cruz era utilizada para las batallas en tierras enemigas, como un estandarte para combatir el paganismo<sup>32</sup>.

### ***b. Representaciones novohispanas***

Este apartado tiene la finalidad de realizar un recuento cronológico de las distintas representaciones artísticas de san Benito de Palermo en la Nueva España, donde se señala el mensaje de sus imágenes.

La fecha más temprana es hacia 1611, el padre Daza y el padre Tognoletto dejan constancia, que se contaba con su devoción en la Nueva España “[...] y su imagen se tiene en muchas partes en gran veneración. Y una que está pintada en el convento de San Francisco de la Ciudad de Los Ángeles en la Nueva España, ha hecho milagros, y está tomada por testimonio”<sup>33</sup>. A pesar de la afirmación del padre Daza, yo no he localizado dicha imagen pintada del santo en cuestión en el convento franciscano de la Ciudad de Puebla. Sin embargo, es posible suponer a reserva que se encontrara otro documento o imagen pintada del santo en el convento franciscano de la Ciudad de Puebla. Se podría llegar a pensar que quizás se refiera a la escultura que se localiza en el ex convento franciscano de Tlaxcala. El cronista de la real y notario mayor de la curia eclesiástica del obispado de Puebla Diego Antonio Bermúdez de Castro señala que la catedral de Puebla-Tlaxcala mantuvo la silla Episcopal de la Diócesis de la Puebla en la ciudad de Tlaxcala<sup>34</sup>. Esta suposición es porque de todo el corpus de obra analizado en este trabajo de investigación la escultura más antigua que data del siglo XVII es la que se localiza en el ex convento franciscano de Tlaxcala (véase imagen c. 22. Capítulo III de esta tesis.

Por tal motivo, empezaremos con la imagen más antigua que hasta el momento he localizado. Se encuentra en una patente emitida en 1682 por la cofradía de la *Coronación de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo* fundada en 1633<sup>35</sup>. A partir de este momento es cuando se emite unas patentes impresas con la imagen del santo; se distinguen

---

<sup>31</sup> Mataplanes. *Vida de fray*, 82-83.

<sup>32</sup> Daza. *Quarta parte de.*, Del Libro I, 68.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 68; Tognoletto. *Paradiso seráfico*, 330.

<sup>34</sup> Diego Antonio Bermúdez de Castro. *Theatro Angelopolitano ó Historia de la ciudad de la Puebla, año 1746*. (Puebla: Junta de mejoramiento moral, cívico y materiales, 1985), 196.

<sup>35</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. f. 1.

dos estampas, el escudo franciscano<sup>36</sup> donde sesionó la cofradía y una imagen de san Benito.



59.

Estampa de san Benito de Palermo

AGN Indiferencia virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp. 10. f.1.

30 de junio de 1682

La cofradía de la *Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo*

Convento Franciscano de la Ciudad de México

En la parte central del grabado, se distingue a san Benito, quien porta el hábito franciscano de la orden de la observancia, y está pintado con una aureola de santidad. Su rostro es de color pardo y sus cabellos rizados. Sostiene en su mano derecha una cruz y en la izquierda un corazón. El grabado presenta anagramas. En la parte inferior izquierda se distinguen las letras “ASDR”, “A T E X”, y en la derecha “Cu.at”. Es probable que sean las insignias del dibujante, grabador e impresor. Con letras grandes vemos en la parte inferior la inscripción SAN BENITO DE PALERMO. La imagen fue elaborada en un soporte de madera. El santo se destaca por su color negro sobre el fondo del papel blanco. En las

---

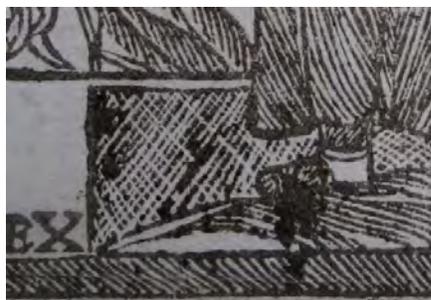
<sup>36</sup> Los brazos de Cristo y san Francisco de Asís cruzados y clavados en la cruz.

figuras no hay modelado en la vestimenta; carece de luz y sombra. Sin embargo, al fondo se aprecian nubes, lo cual dificulta que se distingan los entrecruces del tallado. La fecha de este grabado es de 1682, lo que significa que esta estampa sería la más temprana que he localizado en la Nueva España; nos permite ver a un santo que combate el paganismo y propaga la fe cristiana; utiliza sus atributos iconográficos: el corazón representa la fe que guía, purifica y sana<sup>37</sup>, y el crucifijo es el símbolo principal de la fe cristiana<sup>38</sup>.



**60.**

Detalle de los bordes del grabado y de el trabajo del tallador tanto del manejo de los entrecruces y las líneas.



El 4 de enero de 1684, el papa Inocencio XI, en su pontificio (1676-1689), otorga en la iglesia de San Pedro una bula para la cofradía del *Glorioso SAN BENITO DE PALERMO*, fundada en el Altar de la iglesia de San Francisco de la Ciudad de México<sup>39</sup>. Como ya se señaló, los papas Clemente VIII y Paulo V le dieron el título de beato a Benito, y se le añadieron los rayos y resplandor en la cabeza<sup>40</sup> antes de que fuera canonizado. En esta ocasión, el papa Inocencio XI le concedió una Bula Apostólica. En dicho documento, encontramos una segunda estampa con la imagen del santo africano con fecha de 1709. Se trata de la segunda imagen encontrada.

<sup>37</sup> Mataplanes. *Vida de Fray*, 82.

<sup>38</sup> Giorgi. *Símbolos, protagonismo*, 310.

<sup>39</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 34. f. 1. (Año 1709)

<sup>40</sup> Mataplanes. *Vida de Fray Benito*, 186.



61.

Estampa de la imagen de san Benito de Palermo  
Cofradía del Glorioso san Benito de Palermo, fundada el Altar de la Iglesia de San Francisco de México.

Bula Apostólica de San Pedro por el Papa Inocencio XI. 4 de enero de 1684.

AGN. Indiferente Virreinal.

Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 34. f. 1. (Año 1709)

Papel .029 x .021 cm.

La estampa presenta a san Benito, en la parte central vestido con hábito franciscano de la observancia; calza sandalias. Su rostro perfilado mira al crucifijo que sostiene en su mano derecha, y en la izquierda un corazón. La aureola alrededor de su cabeza de santidad y los rayos de esplendor se destacan sobre el fondo del papel blanco. Señala el padre De Dios Mediana que los artífices debían pintar a san Benito

[...]en su variedad con tal viveza, que es el primer blanco de la admiración, ó porque en lo blanco sobresale más lo negro, ó porque en lo negro descubre su mayor lucimiento lo blanco. El Pintor diestro, para aclarar en la tabla las líneas, y colores de mas extremada belleza, tira el pincel hacia las sombras, siendo de tanta importancia estas en el lienzo, que cuando con ellas se muestra de hermosura [...] <sup>41</sup>.

El grabado debió de haber sido en madera, ya que la traza del paisaje, la vestimenta, la aureola alrededor de la cabeza y el crucifijo son burdos y sencillos. En la parte inferior izquierda de la estampa, se distingue la letra “B”; quizás se refiera a la inicial del artista que

<sup>41</sup> Juan Francisco De Dios Mediana. *Octava se san Benito de S. Fratello vulgarmente de Palermo. Por las ocho Bienaventuranzas. Dispuestas por el Br. Don Juan Francisco de Dios Medina, presbítero, su devoto. Quien la consagra a el glorioso patriarca San Phelipe Neri su Padre. Sácala a luz la cofradía de dicho Glorioso santo fundador en el Convento grande de N.P.S. Francisco de México, a solicitud de Juan Francisco Zavala y Miguel Antonio Pastor, Mayordomo de dicha cofradía.* (Con licencia de los superiores en México: por los Hermanos aparato de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio en la Puerta de Palacio, año de 1710), s.p. Biblioteca Franciscana. Provincia Franciscana del Santo evangelio. Cholula, Puebla.

ejecutó la obra. La estampa fue elaborada por una imprenta en México, por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, en el Puente de Palacio en la Ciudad de México, en 1703.



**62.**  
Detalles del dibujo no hay modelado, carece la representación de luz y sombras

Como puede apreciarse, en un primer momento la difusión y uso de la imagen del santo en cuestión se dio a través de los grabados plasmados en patentes y sumarios de indulgencias, documentos propios de las cofradías que expedían a sus cofrades para acreditar su pertenencia individual. Estos documentos contaban con imágenes de los santos patronos. Molano señala que las imágenes sagradas son útiles para adoctrinar, memoria, confesión de fe, porque son signos de amor a Cristo causan imitación, innovación, honor a Dios que permiten a los fieles imitar la vida prodigiosa de aquel santo que veneran<sup>42</sup>.

A finales del siglo XVII —para ser más precisos entre 1689 y 1699—, encontramos al santo africano en un cuadro colectivo, obra artística donde se encuentra la comunidad seráfica. Recordemos que una de las formas con que los franciscanos transmitieron a los fieles su identidad corporativa fue por medio de las obras artísticas. De tal modo, éstas se convirtieron en objetos trasmisores, o como bien señala Vargas Lugo, en “contenido didáctico y simbólico”<sup>43</sup>. Por medio del arte, la Orden pudo formular un discurso visual devocional autónomo: culto, propagación y celebración. Así, la pintura de los árboles genealógicos expresa un sentido de comunidad y corporeidad<sup>44</sup>. Los franciscanos

<sup>42</sup> Molano. *Historia de imágenes*, 12.

<sup>43</sup> Elisa Vargas Lugo. “La expresión pictórica religiosa y la sociedad colonial”, vol. XIII, núm. 50, tomo 1. (México: Anales del IIE, 1982), 65.

<sup>44</sup> Jean Chevalier. *Diccionario de los símbolos*. (España: Herder, 2007), 118. La importancia teológica del árbol genealógico se vincula con la representación del cosmos vivo en perpetua regeneración. Su referencia inicial —el Árbol de Jesé donde se muestra la genealogía de Jesucristo a partir de Jesé, padre de David— resume la esencia de la fe cristiana por los misterios de la Encarnación y la Redención: “Un renuevo saldrá

encargaron a los artistas novohispanos elaborar obras que representaran de forma gráfica los vínculos de la familia franciscana.

Los árboles genealógicos realizados entre los siglos XVII y XVIII se pueden inscribir dentro de la pintura vinculada con las antesacristías y sacristías, la cual concentraba un alto sentido alegórico en que se reflejaba la jerarquía eclesiástica. De acuerdo con la doctora Vargas Lugo, este tipo de obras y sus significados se correspondían con estos espacios específicos dentro de los conjuntos arquitectónicos religiosos. La monumentalidad del formato, así como lo complejo de la composición distinguen a este tipo de obra, destinada “a ser vista y comprendida preferentemente por los miembros más cultos del clero”<sup>45</sup>.

La iconografía del árbol genealógico franciscano se compone de un árbol que brota del cuerpo de san Francisco de Asís. En sus ramas se distribuyen distintos retratos idealizados de frailes, beatos, monjas, obispos, cardenales, reyes, santos y seglares. El conjunto de los personajes se encuentra organizado de acuerdo con las distintas ramas de la Orden: Primera Orden masculina, aprobada en 1209 por el papa Inocencio III, Segunda Orden, que comprende las secciones femeninas, fundadas por santa Clara de Asís; por último, la Tercera Orden, compuesta por seglares y fundada por san Francisco de Asís en 1221, que originó las distintas ramas laicas y de sacerdotes consagradas al servicio de la Iglesia Católica.

Una de las referencias más tempranas sobre la aparición del santo que nos ocupa se encuentra en un árbol genealógico de la Nueva España. La obra se localiza en la parroquia de San Sebastián, el Venado, San Luis Potosí. Fue pintada por Juan Correa (Ciudad de México h. 1645-1716) y se ubica en la sacristía. A pesar de que la pintura no está fechada, es probable que fuera realizada entre 1689 y 1699, pues existe un documento donde se informa que el pintor realizó una encomienda importante para el convento de San Francisco en San Luis Potosí durante dicho periodo<sup>46</sup>.

---

del tallo de Jesé, y de su raíz subirá una flor y el espíritu de Yahvéh se reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad; el espíritu del temor de Yahvéh lo llenará”.

<sup>45</sup> Elisa Vargas Lugo. “Erudición escritural y expresión pictórica franciscana”. *Iconología y sociedad. Arte colonial hispanoamericano. XLIV Congreso Internacional de Americanistas*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987), 245.

<sup>46</sup> Elisa Vargas Lugo y José Guadalupe Victoria. *Juan Correa: Su Vida y su Obra* Catalogo. Tomo II. Segunda Parte. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985), 279.

La pintura de Correa es una alegoría de la familia seráfica. Contemplamos a san Francisco de Asís recostado en el suelo; de su pecho brota un tronco que se ramifica en tres partes y extiende su follaje sobre nubes. Del tronco emanan tres grandes ramas que representan las tres Órdenes: la primera, de los frailes menores, localizada en la parte central, que incluye a catorce religiosos, entre los que se identifica a san Antonio de Padua, san Buenaventura, san Pedro de Alcántara, san Juan Capistrano y san Benito de Palermo, quien se distingue por su tez negra, aureola de santidad y elementos iconográficos con los que se le identifica: crucifijo y corazón. La segunda Orden se conforma por la rama femenina de las clarisas, encabezada por santa Clara de Asís, quien se encuentra al frente de ellas con su ostensorio en la mano. Finalmente, la tercera Orden, conformada por santa Rosa de Viterbo, san Luis Rey de Francia, santa Beatriz, santa Delfina, santa Isabel de Portugal y santa Isabel de Hungría, entre otros.

En la parte superior del cuadro, apreciamos un rompimiento de gloria con la Santísima Trinidad: Dios Padre a manera de anciano de barba blanca a la izquierda; Dios Hijo, quien sostiene una cruz del lado izquierdo, y al centro, la paloma, que representa al Espíritu Santo. Debajo de esta última, los papas Inocencio III, Inocencio IV y Nicolás IV, quienes autorizaron la creación de las tres órdenes franciscanas.

Al momento de ser realizada esta obra, como ya se indicó, san Benito es un personaje cuya santidad se encuentra extendida en el ámbito del Imperio Español, pero que no ha sido canonizado aún.

63.

Juan Correa. (1646-1716)

Firmado ángulo inferior izquierdo

*Árbol de la Familia Franciscana* (h. 1689-1699)

Óleo sobre tela

2.55 x 4.74 cm.

Parroquia de San Sebastián.

EL Venado, San Luis Potosí

Foto: M.C.



La segunda obra de árboles genealógicos se ubica en el convento franciscano de la ciudad de Puebla, fundado en 1531. El cuadro fue elaborado por el pintor de origen poblano Cristóbal de Talavera (¿?-1731)<sup>47</sup>. Su título, *Los frutos del árbol seráfico*, y la fecha de término, 9 de enero de 1731, se encuentran en la cartela inferior izquierda<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Manuel Toussaint. *Pintura Colonial en México*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1982),123. Contrajo matrimonio el 24 de Julio de 1698 con María Zenteno y fue hijo de José Ruiz de Talavera y Juana de Aguilar. Sus hijos fueron también pintores.

<sup>48</sup> Fabián Valdivia Pérez, et al., *Guía de Patrimonio Religioso de la ciudad de Puebla*. (México: Puebla Gobierno Municipal, Puebla Ciudad Patrimonio de la Humano, Patrimonio Religioso, UNESCO, 2012), 38. Juan de Talavera fue enterrado en la Iglesia del Hospital de San Roque, que fue examinado y acreditado por el gremio de pintores para instalar allí un taller y una tienda.



64.  
 Cristóbal de Talavera (¿? - 1731)  
*Linaje Espiritual de san Francisco*  
 Óleo sobre tela  
 9 de enero de 1731  
 Templo San Francisco en Puebla  
 Puebla, Puebla  
 Fotografía: Héctor Crispín González García

En la parte inferior del cuadro, apreciamos un *hortus conclusus*<sup>49</sup>, jardín cerrado donde los primeros compañeros de san Francisco de Asís realizaron diferentes trabajos de labranza. San Francisco de Asís aparece de pie en la parte central. De su espalda nace un tronco dividido en varias ramas, en las que se ubican diversos personajes con sus cartelas.

El conjunto de los santos se encuentra organizado de acuerdo con las distintas ramas de los franciscanos. A la izquierda aparece la Segunda Orden con santa Clara de Asís, su

<sup>49</sup> José Ramón Monreal. *La naturaleza y sus símbolos, plantas, flores y animales*. (Barcelona: Electa, 2005), 12. “Las imágenes del *hortus conclusus* se inspiraron en la interpretación de un pasaje del *Cantar de los Cantares*, que reza: Eres jardín cercado, hermana mía, esposa; eres jardín cercado, fuente sellada”. Desde le punto de vista iconográfico, el *hortus conclusus* se representa como un jardín cercado dentro del cual se encuentran flores, símbolos de María junto con las plantas y las flores del Paraíso.

ostensorio característico y una cartela con el año de muerte (1253) y de canonización (1255). Junto a ella, santa Coleta, reformadora de las Clarisas; santa Salomé, reina de Galicia, quien porta una corona, y santa Catalina de Boloña, entre otras.

Al lado derecho de san Francisco, se ubica la rama de la Tercera Orden. Entre los personajes, se localiza san Luis IX, rey de Francia, y santa Isabel, reina de Hungría.

En el nivel inmediato superior, se representa la Primera Orden con los protomártires de Marruecos al centro: Acurcio, Bernardo, Pedro, Adiuto y Otón. El primero porta una bandera roja. Junto a ellos, diferentes mártires franciscanos sostienen unas palmas. Hacia el final, del lado derecho, el hermano lego Pedro y junto a él, el santo africano, quien se identifica por su color de piel y porta una cartela con su nombre: "S. Benito".

Al centro de la obra, aparece la Inmaculada Concepción, patrona de la orden franciscana en la Nueva España, de rápida aceptación entre los indígenas en los primeros años posteriores a la Conquista<sup>50</sup>. Sobre ella, la representación del Espíritu Santo; en la parte superior, Jesús crucificado y Dios Padre. A los lados del cuadro, se despliegan más de cien personajes, como santos, beatos, papas, cardenales y mártires.

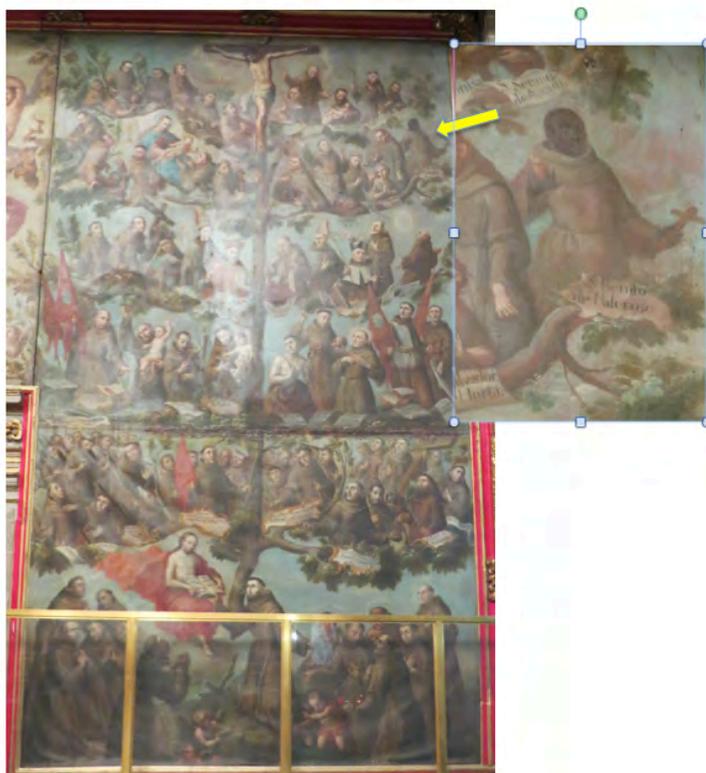
Otro árbol genealógico donde aparece el santo en cuestión se ubica en la iglesia de San Fernando, fundada en la Ciudad de México en 1733 y asociada a la Congregación de Propagación Fide, dedicada a la preparación de misioneros para la evangelización.

González Marmolejo señala que la primera idea sobre la fundación de la Congregación Propagación Fide se planteó hacia 1568, cinco años después de la clausura del Concilio de Trento. El padre jesuita Francisco de Borja y los clérigos de Portugal expresaron al papa Pío V la necesidad de establecer una institución dedicada exclusivamente a propagar la fe entre los infieles. El 4 de marzo de 1572, el rey Felipe II firmó, en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, varias cédulas en las que comprometió a los ministros religiosos a proveer de religiosos para la causa de la Congregación Propagación Fide, para que fueran a la Nueva España y después a otros virreinos del Nuevo Mundo. Así pues, durante el mandato del papa Clemente VIII en 1599 le dio más fuerza a la Congregación Propaganda Fide, que se vinculó con los frailes

---

<sup>50</sup> J. Armando Hernández Soubervielle. *El celo espiritual y militar de la orden franciscana y la monarquía hispánica en una pintura de la Inmaculada de Pedro López Calderón*. Archivo Español de Arte, Vol. 84, No 336 (2011) doi:10.3989/acarte.2011.v84.i336.482. Consultado 3 de junio de 2015, 353. La advocación de la Inmaculada Concepción no era un dogma de fe respaldado por el Vaticano, hasta el 8 de diciembre de 1854, cuando el Papa Pío IX lo proclamó.

capuchinos de San Francisco, y también con los frailes carmelitas que se unieron al compromiso de la evangelización. El papa Paulo V continuó con la idea del programa. Finalmente, en España, un grupo de franciscanos, reunidos en el Capítulo General de Toledo (1606), apoyaron el proyecto de la Congregación Propaganda Fide y fue la Orden de los Frailes Menores quienes se destacaron en ella. Durante el pontificado del papa Gregorio XV, su obra más importante fue la fundación de la Congregación Propaganda Fide, que él diseñó para atender a los misioneros que debían aprender las lenguas de los naturales donde fueran enviados a evangelizar<sup>51</sup>. El convento de Nuestra Señora de los Ángeles de la Hoz, ubicado en Sepúlveda, España, perteneció a la diócesis de Segovia y luego se convirtió en el Seminario Apostólico y funcionó como centro formativo. Desde ese lugar, salieron los primeros misioneros al Colegio de la Santa Cruz de Querétaro y posteriormente a otros lugares, como a la iglesia de San Fernando de la Ciudad de México<sup>52</sup>.



**65.**  
Anónima  
*Alegoría Franciscana*  
10.20 x 4.40 cm.  
Óleo sobre tela  
h. 1733  
Templo de San Fernando  
Ciudad de México  
Foto: M.C.

<sup>51</sup> Jorge René González Marmolejo. *Los novicios del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro*. (Santiago de Querétaro: Fondo Editorial / Universidad Autónoma de Querétaro, 2018), 27-35.

<sup>52</sup> *Ibid.*, 41.

Como bien se ha señalado en el primer capítulo de esta tesis san Benito tuvo cabida en las dos ramas de la orden franciscana, tanto en la orden menor de la observancia como en la orden menor de los franciscanos reformados. Por ello, podemos contemplar su imagen en el lienzo de la *Alegoría Franciscana* en la iglesia de San Fernando. En la pared del crucero izquierdo del templo que comunica la antesacristía, sacristía y capilla expiatoria se localizan dos lienzos de grandes dimensiones que cubren el muro desde el piso hasta el arranque del coro alto. El del lado izquierdo representa una alegoría del *Triunfo del Nombre de Jesús por san José de Capistrano*. El del lado derecho, es la *Alegoría Franciscana*. A diferencia de los otros ejemplos mencionados, en este lienzo el pintor sólo representó a la Orden Franciscana de los Frailes Menores.

Esta obra, cuyo autor se desconoce, despliega a lo largo de su superficie una diversidad de personajes vinculados con la orden. En primer lugar, en la parte inferior, se encuentra san Francisco de Asís con sus doce compañeros. Jesucristo, cubierto con una túnica roja que permite ver las huellas de los estigmas de la Pasión, entrega la regla de la orden a san Francisco, quien la recibe de rodillas. Del pecho del santo surge un tronco que más arriba se divide en diversas ramas.

Cada rama está ocupada por los miembros de la orden con sus respectivos atributos iconográficos que, además de las cartelas, permiten su plena identificación. En la primera rama hay mártires y santos; entre ellos, san Juan de Prado, san Jacobo de Padua, san Juan de Perosa y san Pedro de Saxoferrato, así como los mártires de Valencia, los cinco mártires de Marruecos, los siete mártires de Ceuta, san Daniel y sus compañeros, san Juan de Cetina y Pedro de Dueñas (mártires de Granada), San Fidele de Simaringa y santo Tomás Tolentino. Estos personajes portan palmas y en algunos casos los instrumentos de su martirio, como hachas, cuchillos y lanzas. Sus cartelas están inscritas dentro de rocallas características del siglo XVIII.

En las siguientes ramas, se agrupan santos de la primera orden franciscana, como san Antonio de Padua; san Nicolás Tolentino; san Juan Capistrano; Guido de Cortona; san Luis, obispo de Tolosa; san Buenaventura, doctor de la Iglesia; san Andrés de Comitibus; el beato Salvador de Orta, y san Joseph de Cupertino. En la penúltima rama, se distingue al santo africano por su color de piel y sus atributos iconográficos: en la mano derecha sostiene un crucifijo; en la otra, el corazón. Por último, Cristo en la Cruz corona al lienzo.

Al observar las tres obras en conjunto, es posible advertir que en el lienzo de El Venado, la imagen de san Benito carece de cartela, pero sostiene en su mano un crucifijo, un corazón y flores de azucenas, y lleva una aureola de santidad, mientras que en la de Puebla sólo aparece la cartela con su nombre “S. Benito”. Es destacable esta particularidad, ya que la imagen del santo, como se demuestra a través de los grabados vinculados a las cofradías, era conocida desde el siglo XVII. La razón de esta omisión puede radicar en que es el único personaje africano de toda la composición. Por el contrario, en la representación de la Ciudad de México, el santo cuenta con cartela completa y sus atributos comunes: el crucifijo y corazón; sin embargo, no lleva aureola de santidad.

En los tres cuadros, el santo africano viste el hábito franciscano de la orden reformada, presenta una actitud corporal humilde; la mirada se dirige hacia abajo, eludiendo al espectador. Dicha actitud, que comparte con otros personajes en el conjunto, adquiere un significado adicional en el mensaje que se trataba de difundir a la sociedad en general, sobre el lugar y la conducta que debía tener un africano o mulato hijo de esclavos: sumisión y obediencia, con disposición para servir.

Las estampas, esculturas y pinturas no fueron los únicos medios que la Iglesia utilizó para dar a conocer la vida ejemplar, atributos y virtudes de los santos; también se editaron libros pequeños y fáciles de transportar, con compendios de pasajes sobre los santos y sus milagros. Se llamaban novenas, octavas y septenarios.

En 1710 aparece un libro devocional de san Benito de Palermo, también misceláneo porque juntaba varias novenas de otros santos. La obra escrita en octava por el bachiller Juan Francisco de Dios Mediana, presbítero y devoto del santo africano, editada con licencia de los superiores en México por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, en el Puente de Palacio. Se concedió dicha publicación por Don Antonio de Villa Señor y Monroy, canónigo más antiguo de la Santa Iglesia de la Catedral, comisario general de la Santa Cruz de este Reino, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado el 23 de mayo de 1710. Coincide que es la misma imprenta que elaboró la indulgencia plenaria o perpetua de la cofradía del Glorioso san Benito de Palermo en el año de 1709 en el convento franciscano de la Ciudad de México <sup>53</sup>.

---

<sup>53</sup> AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradía. Caja. 5035. Exp. 34. f. 1. (1709)

La temprana fecha del manuscrito nos hace sospechar que en ese tiempo (1710) ya había reliquias del santo africano en la Nueva España, porque la miscelánea señala la relación de curar a los enfermos con estampas o reliquias pertenecientes a este santo, como un pedazo de hábito o un pequeño trozo de su báculo. He aquí el texto:

Tienes necesidad; en enfermedad, y necesitas de remedios, acude á Benito, que parece el único médico, porque es admirable en esta gracia de dar salud á enfermos porque su intercesión, y invocación, es admirable para esto; [...] y quítate de andar gastando el tiempo en buscar químicos, y extranjeros: porque su invocación ó contacto de alguna estampa, ó reliquia suya es bastante para que la arrojes de ti <sup>54</sup>.

Además, la orden franciscana promovió arduamente los prodigios del santo Benito, debido a la cura de enfermedades con estampas y reliquias como métodos medicinales (beber de un vaso de agua en el que se había sumergido una reliquia)<sup>55</sup>.

La fórmula que se sugería para elaborar una octava era sencilla: frente a la imagen del santo, en la iglesia o en la casa. Se debía comenzar el día 28 de marzo para finalizar el 4 de abril, día en que falleció san Benito<sup>56</sup>.

En resumen, si bien hay testimonios de que la devoción a san Benito de Palermo ya existía en la Nueva España en *ca.* 1611, no veremos su primera representación iconográfica (cruz y corazón en las manos) hasta 1682, en una patente emitida por la *Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesu Christo*. Después de esta fecha, aparecen imágenes con la misma iconografía, pero no será hasta su beatificación cuando se presente un cambio.

### ***c. Iconografía posterior a su beatificación***

En este apartado, se realiza un recuento histórico iconográfico de las imágenes del santo Benito desde su beatificación en 1743. Se analizan las distintas representaciones en un mismo periodo histórico en los lugares donde se localizaron imágenes del santo: Italia, España y Nueva España. Para comprender mejor el recorrido iconográfico, es recomendable cotejar el Apéndice II, donde se aprecia una línea de tiempo desde el siglo XVI hasta el XIX, con la evolución iconográfica del santo africano en el mundo hispánico.

---

<sup>54</sup> Dios Mediana. *Octava de san Benito*, s.p.

<sup>55</sup> Albarez. *Sombra Ilustrada.*, 264-265. “Varias enfermedades y la última supresión de orina”; Véase Anexo III. Apéndice. Tablas de los milagros de San Benito de Palermo relacionados con: partos, invidentes y distintos males.

<sup>56</sup> Dios Mediana. *Octava de san Benito.*, Modo de hacer la octava. s.p.

Ya se ha señalado que la beatificación del santo llevó un proceso largo tras su muerte. San Benito muere en 1589 con fama de santidad y es sepultado en la fosa común del convento de los frailes de Santa María de Jesús. En 1591, su cuerpo fue introducido en una caja de madera y trasladado a la sacristía del mismo convento. En 1611, la Sagrada Congregación de Ritos, por petición del Cardenal Doria, concedió que el cuerpo del santo —por su fama y milagros— se colocara cerca del altar de la Virgen en algún lugar elevado, y expuesto al público para ser venerado y visitado por cualquier persona. Además, se le concedió santidad antes de su beatificación con la autorización de los papas Clemente VIII, Paulo V e Inocencio XI. La devoción hacia Benito llegó mucho antes de su beatificación tanto a la Península Ibérica como al Nuevo Mundo. Sus imágenes —en esculturas, pinturas y grabados— fueron decoradas con aureola de santidad. Se celebraron misas en su nombre, se editó una octava en la Nueva España, se le invocó como santo y salió a procesión. Todo lo anterior tuvo como consecuencia que el 11 de mayo de 1743 se cerrara el proceso y Benito de Palermo fuera beatificado por el papa Benedicto XIV.

Ese mismo año aparece una nueva representación iconográfica del santo. Una de las estampas que despliega dicha iconografía fue elaborada en el taller de los hermanos Klauber en Augsburgo. La imagen fue firmada en la parte inferior derecha con las insignias “*Jos. Et Joan Klauber Cathol Sc. et exc. Aug.V*” (*Joseph et Johan Klauber Catholic sculpserunt et execuderunt Augustae Vindelicorum*) (Joseph y Johan Klauber, católicos, lo grabaron en Augsburgo<sup>57</sup>). En la parte izquierda, se lee la licencia real “C.P.S.C.M.”, que significa “*Cum privilegio Sacrae Caesareae Majestatis*” (Sagrada Majestad Imperial Aviso de Privilegios).

La estampa fue elaborada en una plancha de cobre. Esta técnica se diferencia de la del buril por la limpieza de los bordes de los dibujos de la placa. Se aprecia luz y sombra en cada elemento de la traza.

La imagen fue enmarcada por una rocalla con movimientos asimétricos y curvas fluidas decoradas con distintos elementos relacionados con la vida del santo: en la parte central, se distingue la corona de espinas de Jesús, verdadero Rey de los judíos<sup>58</sup>; a izquierda y derecha, distintos cilicios de metal, como aquellos con que Benito atormentaba

---

<sup>57</sup> Joseph Sebastian Klauber (Augsburgo, c.1700 – 1768) y Johan Baptist Klauber (Augsburgo, 1712 – c.1787)

<sup>58</sup> Molano. *Historia de imágenes...*, Libro IV. Capítulo VII., 257. Apocalipsis, 2, 9. Dice Juan el nuestro, pues unos “dicen que ellos son judíos, y no los son, son más bien la sinagoga de Satán”, dice Juan.

rigurosamente su cuerpo, identificados con Jesucristo en los padecimientos que sufrió; por la izquierda desciende una cruz, símbolo principal de la fe cristiana<sup>59</sup>; y por la derecha, un cráneo, insignia de la caducidad de las cosas terrenas y *memento mori* (como recuerdo de que siempre se muere)<sup>60</sup>. Al fondo, un paisaje de montañas y palmeras, que es muy probable que se refiera a la ciudad natal del santo, Palermo. El santo Benito aparece de medio cuerpo en la parte central de la estampa, vestido con su hábito franciscano, con las manos cruzadas: la derecha sostiene un crucifijo y la izquierda no descansa sobre el corazón, y lleva un rosario. El rostro, con las características que lo distinguen, es de color pardo: “[...] la nariz pequeña, y decente; las orejas medianas; gorditos los labios, la boca bien pequeña [...]”<sup>61</sup>, cabello rizado, corona y rayos de esplendor; en la parte inferior, aparece una cartela:

El Santo Benedictus Franciscano, el 4 de abril, nacido Moro, su cuerpo siempre con un olor encantador descansa en Palermo en el monasterio Franciscano S. María de Jesús, quien falleció en 1589, el Papa Benedicto XIV fue quien beatificó en 1743

---

<sup>59</sup> Giorgi. *Símbolos, protagonistas e*, 310.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, 306.

<sup>61</sup> Mataplanes. *Vida de Fray.*, 161.





67.

Atribuido: Palazzo

*San Benito de Palermo sostiene un crucifijo*

Estampa

Técnica al buril

1745

Nápoles, Italia

Si bien la estampa de los hermanos Klauber cuenta con una traza más delineada y precisa, a diferencia de la estampa de Palazzo, ambas mantienen una misma iconografía: el santo de medio cuerpo, con brazos cruzados; la mano izquierda no descansa sobre el corazón, sino que sostiene un rosario, mientras que la derecha sostiene un crucifijo, al que se dirige su mirada; la encarnación es oscura; el cabello, rizado. Porta una aureola de santidad y emanan rayos de resplandor. La cartela en cada estampa destaca el día en que es venerado el santo (4 de abril). También señala su origen “moro” o “nero” y cómo su cuerpo incorrupto transmite un olor “encantador” o “suave”. Es fácil deducir que la imagen de Palazzo está muy inspirada en la atribuida a Joan Baptis Klauber .

En España, la iconografía tiene un cierto cambio con respecto a la de Italia. Un año después de la beatificación, en 1744, se edita la hagiografía del padre fray Antonio Vicente De Madrid, en la ciudad de Madrid. En el escrito, se encuentra inserta una estampa con la imagen del santo africano, quien porta en sus manos un crucifijo y un corazón. Además, en

el manuscrito aparece un pasaje en el que quizá el artífice se inspiró para crear dicha estampa<sup>63</sup>. Es muy probable que el grabado de Julián Rodríguez F. haya sido un referente iconográfico para elaborar una estampa localizada en la Nueva España. Llama la atención el extraordinario parecido en los elementos que la componen y en otras características específicas: la postura, el hábito, los ornamentos, etcétera. Lo que las diferencia es el fondo de cada una.



## 22 bis

Atribuido: Julián Rodríguez F.

*San Benito de Palermo en un momento de contemplación sostiene: crucifijo y corazón*

Estampa

Técnica al buril

1744<sup>64</sup>

(Imagen presentada por primera vez en el I. capítulo de esta tesis, con número 22)

## 68.

*San Benito de Palermo sostiene la cruz y el corazón*

Estampa

Técnica al buril

Siglo XVIII<sup>65</sup>

Se ha localizado una pintura del santo Benito de pequeñas dimensiones en el museo Palacio Centro Cultural de Campeche donde quizás el artífice se inspiró en el grabado recién mencionado. Se aprecia a Benito con la postura abierta y lleva el hábito de la observancia franciscana (color azul) y sostiene en sus manos: crucifijo y corazón. Sin embargo, en esta pintura aparece un nuevo elemento iconográfico al fondo y a un costado se distingue una casita donde un fraile franciscano está tocando el rostro, con una reliquia

<sup>63</sup> Albares. *Sombra Ilustrada*, 98 - 99. Véase I. Capítulo de esta tesis (análisis iconográfico sobre la estampa de Julián Rodríguez F.).

<sup>64</sup> Vicente De Madrid. *El negro mas.*, s.p.

<sup>65</sup> Leticia Talavera Solórzano *et all. Las devociones cristianas en México*. (México: CONACULTA / INAH / 2002), 41.

del santo africano, a un invidente. Recordando que ha Benito se le reconocen cuatro casos relacionados con la ceguera y dos de ellos se utilizó como reliquia un pedazo del hábito del santo<sup>66</sup>.



**69.**  
 Anónima  
*San Benito de Palermo sostiene un crucifijo y un corazón*  
 Óleo sobre tela  
 Siglo XIX  
 .28 x .20 cm.  
 El Palacio Centro Cultural Campeche  
 Campeche, Camp.  
 Foto: M.C.



**68.**  
*San Benito de Palermo sostiene la cruz y el corazón*  
 Estampa  
 Técnica al buril  
 Siglo XVIII

En 1747, el padre fray Diego Alvarez edita la hagiografía *Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo*. Realiza una crítica al trabajo de fray De Madrid y redacta correcciones. En dicho manuscrito, hay inserta una estampa de san Benito. Si bien la estampa carece de los elementos iconográficos ya conocidos (crucifijo y corazón), el santo es representado con los elementos utilizados antes en Italia (la mano

<sup>66</sup> Véase apéndice III. En la tabla II. Milagros relacionados con los invidentes.

derecha se dirige al corazón y la izquierda porta un rosario). Sin embargo, ahora vemos al santo Benito sobre una peana y lleva un bastón de peregrino y rosario en la mano izquierda.



**25 bis**  
*San Benito de Palermo sosteniendo  
 bastón y rosario*  
 Estampa  
 Técnica al buril  
 1747<sup>67</sup>

(Imagen presentada por primera vez en el capítulo primero de esta tesis, con número 25)



**70.**  
*San Benito de Palermo  
 Rosario y bastón*<sup>68</sup>  
 Estampa  
 Técnica al buril  
 Siglo XVIII (mediados del siglo XVIII)  
 .29 x .21 cm.  
 AHFPM. Provincia. Conventos.  
 San Miguel de Allende.  
 Caja 17. f. 1.

En la parte central del grabado, se presenta a san Benito de cuerpo completo, vestido con el usual hábito franciscano reformado, y está calzado con sandalias. Su mano derecha descansa sobre su corazón y la izquierda sostiene un rosario y un báculo. El rostro pardo tiene facciones de adolescente y cabello rizado; de su cabeza emana una aureola de santidad y rayos de esplendor. Dicha estampa está enmarcada por una rocalla; del lado izquierdo se distingue un crucifijo, un instrumento de penitencia, y en la parte inferior una

<sup>67</sup> Fr. Diego Alvarez. *Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo.* (Alcalá: En la Imprenta de Doña María Gracia Briones, Impresora de la Universidad, 1747).

<sup>68</sup> Castañeda García. “Religión, identidad y sociedad...”, 301. *Apud* AHFPM. Provincia. Conventos. San Miguel de Allende. Caja 17. f. 1.

calavera y una cartela con la leyenda: “El gloriosísimo S. Benito de Palermo especialísimo Protector de las Mujeres Preñadas y en parto”. Este ornamento nuevo es el que más se debe destacar: a un costado de la figura central, aparece un lienzo con la clara figura de una mujer cargando un niño, en referencia a la popular y acrecentada devoción que le tenían las mujeres preñadas y en parto.

Señala Roselló que las cofradías del santo que nos ocupa se relacionan con las mujeres africanas y mulatas:

[...]la mujer desempeña un papel fundamental. La cofradía dio a las negras y a las multas del puerto [Veracruz] la oportunidad de volver a encontrar un lugar y una función social. La Madre Mayor que visitaba a los enfermos, la fundadora más antigua encargada de cuidar una de las tres llaves de la caja de comunidad, las hermanas que recolectaban las limosnas, las que cantaban en el coro y las que desfilaban en la procesión de luz y sangre de Semana Santa<sup>69</sup>.

En este sentido, la iconografía cambió porque la devoción de san Benito estuvo ligada a las mujeres. Por ello, a su imagen se agregó un nuevo elemento para que se le identificara con las mujeres de origen africano. La Virgen con el niño se relaciona con el hecho de que ella también estuvo preñada y dio a luz. Además, sostiene Roselló:

A diferencia de las mujeres de otros sectores étnicos, las negras y las mulatas no podían ingresar como monjas en los conventos [al menos que fueras esclavas], ni tenían la misma facilidad para contraer matrimonio y establecer una familia sólida. De ahí que las autoridades civiles y religiosas consideraran sumamente importante que estas mujeres ingresaran a una cofradía<sup>70</sup>.

Lo anterior nos permite comprender el vínculo de san Benito con las mujeres de origen africano y sus descendientes, y cómo una devoción universal se arraiga en otros lugares y cobra popularidad cuando se le incorporan nuevos elementos a su iconografía, a fin de que sean identificados.

Existe una estampa del santo africano en la cédula que lleva el nombre *Indulgencia y Gracia Concedida* por la *Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesu Christo, llamada vulgarmente San Benito de Palermo*; la bula fue dada en Roma, en Santa María la Mayor, por el papa Alexandro VII, el 20 de mayo de 1664 en el convento de los frailes menores de la observancia de San Francisco de la Nueva Veracruz.

La estampa, elaborada en una plancha de cobre, se distingue la técnica del buril y la limpieza de los bordes del dibujo tanto en la vestimenta del santo como en los remates de la

---

<sup>69</sup> Roselló. “La Cofradías de san Benito”, 240.

<sup>70</sup> *Ibid.*, 240.

placa. Se aprecia luz y sombra en el hábito del fraile, cuyas encarnaciones aluden a la intensa negrura de su tez. Aparece de medio cuerpo, ataviado con su hábito franciscano, con capucha de largo cuello; sus manos están cruzadas: la derecha sostiene un Cristo en Cruz y la izquierda un rosario. En la parte inferior derecha, se distingue un cráneo. La imagen es de 1767, si bien la Bula fue dada en 1664. Es notable la similitud con la estampa de Klauber.



66.  
Atribuido: Joan Baptis Klauber  
(Augsburgo 1740 – 1813)  
*San Benito de Palermo  
sostiene un crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1743  
.015 x .09.5 cm.  
Col. Particular



71.  
*San Benito de Palermo sostiene crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1767  
.029 x .021 cm.  
Centro de Estudios de Historia de México.  
CONDUMEX.234.166.V.A. f. 1.

De igual modo, se localizó una pintura en la Basílica de Guadalupe, que data de finales del siglo XVIII, elaborada luego de la beatificación. Allí se observa al santo africano de cuerpo completo, descalzo, con hábito franciscano; la mano derecha sostiene un crucifijo y la izquierda descansa sobre su corazón. Si observamos la traza de las nubes, el intenso resplandor de su aureola de santidad, sus cabellos rizados, sus encarnaciones de viva negrura y la cruz, tendremos la sensación de haber visto una imagen muy parecida en una

estampa previa; se trata de la emitida en la patente 1682. Sin embargo, aun cuando la semejanza resulta casi idéntica, hay ciertos cambios que hacen suponer que el artífice conoció también la estampa de 1767 que recién describimos, debido a la postura de los brazos.



**59.**  
Detalle de la estampa de san Benito de Palermo  
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. f. 1.  
30 de junio de 1682  
La cofradía de la Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo.  
Convento Franciscano de la ciudad de México



**72.**  
*San Benito de Palermo sostiene una cruz*  
Óleo sobre tela  
Siglo XVIII  
1.12 x .54 x .35 cm.  
Museo de la Basílica de Guadalupe. Ciudad de México  
No. Inv. 2-192  
Foto: M.C.

Ahora bien, en el convento de San Francisco de la ciudad de Santiago, Guatemala, se localiza una talla del santo en cuestión. Tras la conquista por los españoles, Guatemala pasó a formar parte del Virreinato de la Nueva España en calidad de Capitanía General. La orden religiosa de los Frailes Menores fue la segunda que llegó a la ciudad de Santiago de

Guatemala (1530)<sup>71</sup>. Melchor Toledo señala que en la ciudad se conformaron barrios de distintos grupos étnicos (españoles, criollos, indígenas, mestizos, mulatos y africanos libres). Tal fue el caso del barrio de San Jerónimo, establecido en el siglo XVII, donde la mayoría de la población era de origen africano y mulato. El barrio continuó creciendo durante el siglo XVIII, así como la población africana y mulata, que llegó a ser de los grupos más numerosos<sup>72</sup>.

La ciudad de Santiago, Guatemala, sufrió varios terremotos; en consecuencia, las construcciones y obras de arte se dañaron o desaparecieron. Los frailes menores franciscanos regresaron a la arruinada Guatemala, al nuevo asentamiento, en 1776. El 2 de julio de 1787, se les concedió la manzana 7. Actualmente, sólo sobrevive el templo y una parte del convento que queda detrás del altar mayor<sup>73</sup>. En la iglesia se aprecia una escultura de san Benito, ubicada en el templo franciscano, en la segunda columna de la nave central. Señala Melchor Toledo que esta escultura, es del siglo XVIII, proviene de La Antigua Guatemala<sup>74</sup>.

Esta escultura destaca por su simplicidad y belleza. La talla es de tipo maniquí, es decir, trabajada a partir de la cabeza, cabello, rostro y cuello, antebrazos y manos, antepiernas y pies con encarnaciones de color negro. Los brazos se articulan en los codos para ayudar al cambio de vestuario y para realizar escenificaciones considerando sus ornamentos; la mano derecha señala el corazón y la izquierda porta una cruz. El resto del cuerpo (pecho, abdomen y piernas) está con pigmento amarillo. La parte inferior (piernas y pies) se encuentra adherida a un bastidor de madera, con un orificio para que se atornille a un trono y la efigie pueda ser sacada a procesión. También se aprecia un orificio en la parte posterior de la cabeza, donde tal vez portó una aureola de santidad. Está calzado con sandalias de plata. El diseño de la careta permitió colocar los adornos que componen su rostro para acentuar cierto realismo: ojos de vidrio (color verde), nariz recta y boca pequeña. Sus cabellos son rizados, casi anillos, modelados con pasta, los cuales fueron

---

<sup>71</sup> Verle L. Annis. *La arquitectura de la Antigua Guatemala 1543-1773*. (Guatemala: Editorial Universitaria, 2001), 78 -79.

<sup>72</sup> Johann Estuardo Melchor Toledo. "El arte religioso de La Antigua Guatemala, 1773 – 1821. Crónica de la emigración de sus imágenes". (tesis de Doctor en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Filosofía y Letras/ División de Estudios de Posgrado Historia del Arte, 2011), 40, 52, 53 y 75.

<sup>73</sup> *Ibid.*, 141.

<sup>74</sup> *Ibid.*, 142. Muchas obras de arte se trasladaron a la nueva capital, mientras otras permanecieron en La Antigua Guatemala.

agregados a la escultura para darle naturalismo. Todo apunta a que esta talla fue elaborada durante la segunda mitad del siglo XVIII.



**73.**  
*San Benito de Palermo*  
Escultura de vestir tallada en madera y policromada  
1.46 x .46 x .26 cm.  
Siglo XVIII (ca.1750)  
San Francisco  
Antigua, Guatemala  
Foto: M.C.



**74.**  
Detalle de sus brazos que se articulan  
Foto: M.C.



**75.**  
Detalle de sus pies calzados con sandalias de plata y orificio para ser colocado en el torno y ser sacada a procesión  
Foto: M.C.



**76.**  
Detalle de sus careta y cabellos rizados  
Foto: M.C.

En 1791, en la Ciudad de México aparece una estampa inserta en una novena<sup>75</sup>. San Benito lleva en su mano izquierda un crucifijo, y en la derecha un silicio y un rosario. Es

---

<sup>75</sup> Novena: Devoto de San Benito de San Filadelfio. *Novena al portentoso negro del mejor amo, blanco que debe ser de la christiana devoción san Benedicto de Filadelfio, o de Palermo dispuesta por un apasionado devoto del Santo. Profesor del mismo Serafico Descalzo Reformado Instituto que el Santo profesó en Cicilia. Y el Autor de la Santa Provincia de San Diego de México.* (Reimpreso en México Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, calle de S. Bernardo año de 1791). Biblioteca Nacional de Chile. Biblioteca Americana “José Toribio Medina”.

importante aclarar que la misma estampa fue reimpressa en 1797<sup>76</sup> y en 1840<sup>77</sup>. Se trata de la misma iconografía que se venía utilizando, con excepción de la mano derecha, que se ubica al nivel de la cintura y sostiene un rosario.



77.  
*San Benito de Palermo*  
*sostiene un crucifijo, silicio y rosario*  
Estampa  
Técnica al buril  
1791

Como ya se ha mencionado, tanto octavas como novenas fueron elementos literarios populares editados en la Nueva España para la devoción del santo que nos ocupa. En 1710 aparece quizá la primera octava publicada en México<sup>78</sup>. Después de la beatificación (1743) y antes de la canonización (1807), fue reeditada constantemente (1745, 1750, 1791, 1797, 1800, 1801, 1802, 1804)<sup>79</sup>. Llama la atención que tras la beatificación, la publicación de novenas se haya intensificado. Lo anterior refleja que esta devoción, a finales del siglo

---

<sup>76</sup> Novena: Devoto de san Benito de san Filadelfio. *Novena al portentoso negro del mejor amo, blanco que debe ser de la Christiana devoción San Benedicto de Filadelfio, o de Palermo. Dispuesta por un apasionado Devota del Santo, Profesor del mismo Serafico Descalzo. Reformado Instituto que el Santo profeso en Sicilia. Y el autor de la Sta Provincia de San Diego de México.* (Reimpreso en México: En la Oficina del Br. D. Joseph Fernández Jauregui, calle de Santo Domingo año de 1797). Biblioteca Nacional de Chile. Biblioteca Americana “José Toribio Medina”.

<sup>77</sup> Novena: Fr. José Francisco Valdés. *Novena Consagrada al culto y veneración de S. Nenito de Palermo Dispuesta por el M.R. P. Fr. José Francisco Valdés, Religioso Dieguino.* (En México: Imprenta de Luis Abandiano y Valdés, á cargo de José María Mateos. Escalerillas Número 13, 1840). Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano.

<sup>78</sup> Dios Medina. *Octava de san Benito.*

<sup>79</sup> Véase Anexo X. Novenas y octavas impresas en México años 1710-1840 con las imagines de san Benito de Palermo.

XVIII y principios del XIX, cobró mayor auge. No obstante, ya en ese tiempo la sociedad de la Nueva España se había mezclado mucho y, por tanto, clasificado en “castas”.

Es notorio que la novena de 1750 aparece con la aceptación del color negro de la piel, que ya no es impedimento para la devoción a un santo de origen africano:

Como el color de las almas son las virtudes, nada embaraza el negro color del cuerpo para que la alma que se ejercita en las virtudes sea hermosa y agradable á la vista de Dios. La del glorioso S. Benito de Palermo, fue hermosísima, porque practicó perfectamente las virtudes en grado tan heroico, que se hizo acreedor á [que] Dios nuestro Señor lo elevase hasta hacerlo participante de la gloria inmortal con que premia á los demás Santos<sup>80</sup>.

La estampa de 1797 es de llamar la atención porque el trazo de la figura es poco trabajado, de técnica simple y sin volumen. Hay una delgada rocalla en cuyo borde inferior se lee “SAN BENITO DE PALERMO”. En la parte central se distingue al santo africano de medio cuerpo, vestido con su hábito reformado; resalta la aureola y resplandor, el rostro con encarnaciones negras y los cabellos rizados. En su mano derecha sostiene una diminuta cruz y en la izquierda un corazón flamígero. Esta imagen se reimprimió en dos novenas con fecha de 1804<sup>81</sup> y 1808<sup>82</sup>.

---

<sup>80</sup> Novena. *Devoto de san Benito de San Filadelfo* (1750), 1.

<sup>81</sup> Fray José Francisco Valdés. *Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del Señor, san Benito de Palermo ó de Filadelfo. Dispuesta por el P. Fr. Joseph Francisco Valdés, Religioso de la Provincia de México.* (En México en la Oficina de Doña María Fernández de Jauregui, calle de Santo Domingo. Año de 1804). Biblioteca Nacional de Chile. Biblioteca Americana “José Toribio Medina”.

<sup>82</sup> Fray José Francisco Valdés. *Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del Señor, san Benito de Palermo ó Filadelfo. Dispuesta por el P. Fr. Josef Francisco Valdés, Religioso de la Provincia descalza de San Diego de México.* (En Reimpreso en México en la Oficina de Doña María Fernández de Jauregui calle de Santo Domingo, año de 1808). Biblioteca Nacional de Chile. Biblioteca Americana “José Toribio Medina”.



78.  
*San Benito de Palermo  
sostiene un crucifijo y el  
corazón*  
Estampa  
Técnica al buril  
1797

A principio del siglo XIX (1802), se distingue otra estampa que enmarca al santo africano, inserta en la novena escrita por el padre fray José Francisco Valdés<sup>83</sup>. Nuevamente la imagen fue elaborada en plancha de cobre, con la técnica del buril. Por su limpieza en el trazo, pueden diferenciarse con claridad los intensos rayos de la aureola, la textura del hábito y los nudos del amarre. Se aprecia al santo Benito de cuerpo entero sobre una peana, sus encarnaciones negras y el cabello rizado. En la mano izquierda sostiene un corazón en llamas, mientras que, en la derecha, además del rosario, sostiene un cráneo humano. Esta iconografía rompe con todos los elementos hasta entonces incluidos. La calavera que sostiene en su mano derecha es el primordial punto de enfoque del espectador. Dicha calavera esta colocada en el centro, donde convergen las líneas verticales, horizontales y diagonales que pudieran dividir la estampa. Destaca incluso más que el rostro del propio santo. Parece enfatizar la importancia de la muerte como un paso hacia la vida eterna.

---

<sup>83</sup> Fr. José Francisco Valdés. *Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del Señor, san Benito de Palermo ó de Filadelfo*. (En México : En la Oficina de la calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba, 1802). Biblioteca Nacional de Chile. Biblioteca Americana "José Toribio Medina".



79.  
*San Benito de Palermo*  
*Sostiene un corazón y el cráneo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1802

### *c. Iconografía posterior a su canonización*

Este apartado hace un recuento histórico de las imágenes de santo Benito elaboradas después de su canonización.

El santo africano es canonizado el 24 de mayo de 1807. Se promulgó la Bula *Civitatem santcam*<sup>84</sup>. En ese mismo año aparece una estampa impresa por el artífice Bernardo Olivieri, elaborada en una placa de cobre con la técnica al buril y en hueco. Esto se aprecia en cada detalle: fondo, hábito, encarnaciones, cabello, aureola y rayos de esplendor, crucifijo y rosario.

En un marco ovalado, se muestra la imagen de san Benito a tres cuartas partes de cuerpo, con los brazos cruzados. La mano derecha entrelaza un rosario y descansa sobre el corazón; con la izquierda sostiene un crucifijo, cuyo detalle del artífice permite distinguir incluso el paño que cubre el cuerpo desnudo de Jesús. Hay una aureola de santidad radiante de luz y encarnaciones oscuras. La mirada se encuentra en estado de contemplación hacia el crucifijo. En la parte inferior se lee: “S. Benedetto Da S. Filadelfo. De la Orden Menor

<sup>84</sup> Fiume. *Il santo Moro*, 252.

Observancia Reformada Santificado en 1807. Por el Pontífice Pio VII". Se aprecia un escudo con la cruz de los franciscanos y las estrellas, todo ello coronado por las insignias del papado: la tiara papal y las dos llaves cruzadas de san Pedro.



66.  
Atribuido: Joan Baptis Klauber  
(Augsburgo 1740 – 1813)  
*San Benito de Palermo sostiene un crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1743  
.015 x .09.5 cm.  
Col. Particular



80.  
Atribuido: Bernardo Olivieri  
*San Benito de Palermo sostiene el crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
.14 x .16.5 cm.  
1807  
Col. Particular

A pesar de que transcurrieron más de sesenta y cuatro años entre beatificación y canonización, se mantuvo una misma forma de representar al santo africano. Es probable que Bernardo Olivieri haya utilizado como referente iconográfico el grabado elaborado por Joan Baptist Klauber (1743). De hecho, una podría ser el reflejo en espejo de la otra. Desde luego, la recargada rocalla que presenta Klauber, tan típica de la corriente artística del siglo (XVIII), está ausente en el trabajo de Olivieri, quien utiliza un estilo más sobrio y carente de ornamentaciones.

Existe un grabado de 1808 atribuido a Benodetti<sup>85</sup>, que se destaca por el énfasis en los rasgos mulatos no antes observados en estampa alguna: frente voluminosa, ojos de gran volumen, nariz chata y labios gruesos. En todos los demás elementos en este grabado hay coincidencias con los atribuidos a Klauber y Olivieri: crucifijo en mano izquierda, rosario en mano derecha, brazos en cruz, etcétera. Pero ni Klauber ni Olivieri otorgaron facciones africanas al santo; en cambio, lo hace Bernodetti.



**81.**

Atribuido: Benodetti

*San Benito de Palermo sostiene una cruz*

Estampa

Técnica al buril

h. 1808<sup>86</sup>

Después de la canonización, se observa una escasez de estampas dedicadas a san Benito, quizás por los momentos difíciles que acontecieron en España y Nueva España. Como bien señala Potús y Vega, “Entre 1808 y 1816 hubo una oferta de estampas muy desigual tanto por su contenido como por la presencia de estas [...]”<sup>87</sup>. Tal es el caso de la impresión en seda por el artífice José Gabriel Lafuente, quien obtuvo el título como grabador en la Real Academia Zaragozana de San Luis, en España<sup>88</sup>. La imagen se utilizó

<sup>85</sup> El grabado se encuentra inserto en la hagiografía: D. Romualdo, Braschi-Onesti. *Virtud, Gestos, y milagros, es decir historia sobre la vida. De Benito de Sanfratello menor reformado. (Virtu, Geste, e Miracoli, Ossia storia Sulla Vita. Dis Benedetto Da Sanfratello Minore Riformato)*. (Roma: en la imprenta del hospicio Apost. De San Miguel a Ripa En Lino Contedini Con Facoltá, 1808), s.p.

<sup>86</sup> Braschi-Onesti. *Virtud, Gestos, y Milagros.*, s.p.

<sup>87</sup> Portús y Vega. *La estampa religiosa*, 368.

<sup>88</sup> María Belén Bueno Petisme. *La escuela de Arte de Zaragoza: la evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas*. (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010), 88.

para resaltar la canonización solemne de los cuatro santos que en ella aparecen el 24 de mayo de 1807.

Se trata de la glorificación de cuatro santos de la orden franciscana. En un rompimiento de gloria, vemos en la parte central de la imagen a san Francisco de Asís arrodillado sobre nubes mientras recibe de un ángel los estigmas de Jesús (manos y corazón). A los lados, dos mujeres y dos hombres se encuentran arrodillados, vestidos con el hábito franciscano. En el lado izquierdo, santa Jacinta de la Tercera Orden regular; debajo de ella, destaca por su color de piel san Benito de Palermo, de la Primera Orden Seráfica; en el lado derecho, santa Ángela, de la Tercera Orden Secular; por último, santa Coleta, de la Segunda Orden. Todos lucen aureola de santidad y sostienen un crucifijo. En la parte inferior se distingue una cartela:

N. Señor P. Pio VII. Canonizado solemnemente á los 4 SS. de arriba el día 24 de mayo de 1807. todas de las Ordenes del Seráfico P. S. Francisco á quien se dedica esta lamina con el fin piadosa de que Dios admire en sus SS. sea glorifico Amizonemse, y arzobispo de Zaragoza concilio 40 días en las que ella representa. El Sumo. Fr. Don Fr. Miguel de Santander Obispo á quien reza 3 P.N. y 3 A. M. en todos, ó á cada uno de los S.S. de esta Orden. A devoción y solicitud de la Comunidad de S. Francisco de Zaragoza años 1808.



**82.**  
Atribuido: José Gabriel Lafuente activo en Zaragoza entre 1799 y 1828  
*San Francisco de Asís, santa Jacinta, santa Ángela, san Benito de Palermo y santa Coleta*  
Estampación en seda  
1808  
.157 x .201 cm.  
Colección Antonio Correa  
AC9022, Caja 42  
Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, España

En esta escena, observamos a san Benito de rodillas, posición muy poco frecuente en sus representaciones.



83.  
Detalle de san Benito de Palermo de cuerpo completo arrodillado

En la Nueva España, a principios del siglo XIX (después de 1807), encontramos una pintura anónima del santo africano que, si bien no mantiene la iconografía usual, se asemeja a ella. La pintura se localiza en un retablo en la parroquia llamada San Felipe Ecatepec, edificada en el siglo XVI. El pueblo de San Felipe Ecatepec, próximo a la Ciudad Real, y muy cercano a San Cristóbal de las Casa, fue uno de los pocos poblados de indios administrado por la orden franciscana durante el virreinato de la Nueva España<sup>89</sup>.

El retablo se localiza en la nave central de la iglesia al lado derecho y está dedicado a “San Francisco en las ánimas del purgatorio”. Cuenta con tres calles y dos cuerpos. En la calle central, en el primer cuerpo, se aprecia una pintura al óleo de las ánimas del purgatorio; san Francisco de Asís, vestido con su hábito azul, es el eje central que descende de los cielos. La obra refleja la diversidad étnica de la sociedad novohispana, así como la estructura social. En el segundo cuerpo del retablo, en la misma calle, se aprecia un nicho que resguarda sobre una peana una escultura de san Francisco de Asís. También se distingue a santa Clara de Asís, quien encabeza la rama femenina de las clarisas, con su

---

<sup>89</sup> *Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles. Estado de Chiapas.* (México: CONACULTA/INAH/ Gobierno del Estado de Chiapas, 1999), 131. Biblioteca Bartolomé de las Casas. El templo fue construido en el siglo XVI, por iniciativa de fray Juan de Ordóñez, religioso que estuvo a cargo. Fue el primer curato de indios fuera de la ciudad, y en la segunda mitad del siglo XVIII seguía administrado por los frailes franciscanos. Biblioteca Bartolomé de las Casas.

báculo en la mano. En la calle izquierda, se aprecian otros santos de la orden franciscana, no identificables.

Ahora bien, la imagen del santo se halla en la calle derecha y en el primer cuerpo del retablo. El santo africano aparece de medio cuerpo con el hábito franciscano de la observancia (color azul). Sobre su cabeza, se distingue un halo de santidad. Su rostro, de encarnaciones negras, no tiene sin embargo rasgos que lo relacionen con los africanos ni con los mulatos; su mirada, en éxtasis; las manos, entrelazadas con un rosario y una cruz que reposa sobre el lado izquierdo del corazón. Es de destacar que se sustituyó el crucifijo de mano —visto en muchas otras representaciones de san Benito— por una cruz de prolongada longitud y carente de representación humana del Cristo. Las manos entrelazadas resultan un elemento iconográfico no antes observado. Al fondo pueden apreciarse nubes y un rompimiento de gloria.



**83.**

*San Benito de Palermo*

*Lleva un rosario entre sus manos y sostiene una cruz*

*Óleo sobre tela*

*Siglo XIX (Principios de siglo)*

*.90 x .50 cm. (con marco)*

*Templo de San Felipe Ecatepec*

*San Cristóbal de las Casas, Chiapas*

*Foto: M.C.*

### VIII. Iconografía de san Benito de Palermo: Palermo, España, Portugal y Nueva España

	Rostro	Color de la Piel	Elementos iconográficos
<b>Palermo, Sicilia</b>	Caucásico	Negra	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Flor de lirio</li> <li>• Silicio de penitencia</li> <li>• Serafines o querubines</li> <li>• Sostiene al Niño Dios</li> </ul>
<b>España</b>	Caucásico	Negra	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cráneo</li> <li>• Corazón</li> <li>• Crucifijo</li> <li>• Bastón peregrino</li> <li>• Rosario</li> <li>• Dios Trinitario</li> <li>• Silicio de penitencia</li> </ul>
<b>Portugal</b>	Caucásico	Negra	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ramo de flores</li> <li>• Un costal</li> </ul>
<b>Nueva España</b>	Caucásico	Negra	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Crucifijo</li> <li>• Corazón</li> <li>• Brazos cruzados, mano izquierda descansa sobre el corazón</li> <li>• Virgen cargando al Niño Jesús</li> <li>• Bastón de peregrino</li> <li>• Rosario</li> <li>• Cráneo</li> <li>• Silicios de penitencia</li> <li>• Flores de azucenas</li> <li>• Casita donde un fraile franciscano esta tocando el rostro con la reliquia del santo africano a un invidente</li> </ul>

Tabla elaborada por M.C.

Como sumario de este apartado, señalamos que la iconografía de san Benito de Palermo se le representó con facciones occidentales, tez negra y siempre acompañado de algunos elementos iconográficos. Ahora bien, donde se origino su culto en Palermo, hasta nuestros días, se le representa en estado de éxtasis cargando a Niño Jesús acompañado de serafines. En algunas ocasiones se le represento se ornamento con flor de lirio, silicio de penitencia, serafines o querubines.

En cambio, cuando su devoción pasó a la Península Ibérica, específicamente a España su iconografía cambió: sostiene en su mano derecha un corazón y en la izquierda un crucifijo. Además de estar acompañado de algún otro elemento iconográfico: cráneo, bastón de peregrino, rosario, Dios Trinitario y silicios de penitencia. En cambio, en Portugal solo se le representa cargando un racimo de flores u un costal.

Con respecto a la Nueva España se utilizaron los mismos elementos que en España. En algunos casos, se agregó una nueva iconografía, lo cual quizá significó que sus devotos novohispanos se apropiaron de la imagen y la adaptaron con elementos locales que se identificaban con algunos milagros. Tal fue el caso de la estampa localizada en el libro de cuentas de la cofradía de san Benito de Palermo de San Miguel el Grande donde se le colocó una imagen de la Virgen María cargando al Niño Dios en referencia: “El Gloriosísimos san Benito de Palermo especialísimo Protector de las Mujeres Preñadas o de parto”. Fue un santo que se le pidieron suplicas relacionados con los partos, existen siete casos relacionados con mujeres parturientas que él intercedió<sup>90</sup>. También fue el caso de la pintura localizada en el museo Palacio Centro Cultural Campeche donde se hace presente la iconografía en referencia a los invidentes<sup>91</sup>. De igual manera se le representó sosteniendo una calavera en mano, parece que quisiera enfatizar la importancia de la muerte. Si bien, la iconografía del santo en cuestión con el devenir del tiempo fue incrementando y se adaptó a las necesidades de los creyentes.

---

<sup>90</sup> Véase en esta tesis Apéndice III. I. Milagros de san Benito de Palermo relacionados con los partos.

<sup>91</sup> Véase en esta tesis Apéndice III. II. Milagros de san Benito de Palermo relacionados con los invidentes.

**IX. Hagiografías de san Benito de Palermo impresas en España y que circularon en la Nueva España**

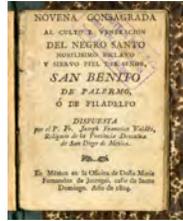
Año	Autor	Nombre del texto	Lugar de impresión	Imagen
1702	Fr. Pedro Mataplanes	<i>Vida de Fray Benito de S. Fradelo, Religioso Recoleta de la Orden de S. Francisco, comúnmente nombrado el santo negro de Palermo</i>	Madrid: Con licencia en Madrid, año de 1702. 	Carece de imagen
1736	Fr. Antonio Mira de Amescua	<i>El Negro del mejor Amo, san Benito de Palermo.</i>	Valencia : Viuda de Joseph de Orga, 1736	Carece de imagen
1747	Fr. Diego Albaréz Diego	<i>Sombra ilustrada con la razon, demonstracion, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo.</i>	Alcalá: En la Imprenta de Doña María Gracia Briones, Impresora de la Universidad. 1747. 	 <i>San Benito de Palermo sosteniendo un bastón y un rosario en su mano</i> Estampa Técnica al buril 1747
1750	Fr. Joseph Joaquín Benegassi y Luján	<i>Vida del portentoso negro San Benito de Palermo: descripta en seis cantos joco-serios del reducidissimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas</i>	Madrid: En la imprenta de Juan de San Martin. Se hallará en du Librería, calle de la Montera, con las demás Obras del autor. M.DCCL. (1750) 	 Atribuido: Fr. Donato <i>San Benito de Palermo</i> Estampa Técnica al buril 1750
1810	Fr. Diego Albaréz	<i>Sombra ilustrada con la razón, demonstración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo.</i>	Reimpresión en México: Oficina de Don Juan Bautista de Arizpe, 1810.	

Tabla elaborada por M.C.

**X. Novenas y octavas impresas en México años 1710 – 1840 con las imágenes de san Benito de Palermo**

Fecha	Autor	Nombre del texto	Lugar de impresión	Estampa
1710	Fr. Don Juan Francisco de Dios Medina. <b>OCTAVA</b>	<i>Octava de san Benito de S. Fratello, llamado vulgarmente de Palermo. Por las ocho Bienaventuranzas. Dispuestas Por el Br. Don Juan Francisco de Dios Medina, presbitero, su devoto. Quien la consagra a el glorioso patriarca San Phelipe Neri su Padre. Sácala a Luz La cofradia de dicho Glorioso santo, fundador en el Convento grande de N.P.S. Francisco de México, a solicitud de Juan Francisco Zavala, y Miguel Antonio Pastor, Mayordomos de dicha cofradia. Con Licencia de los Superiores.</i>	Con licencia de los superiores en México: por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio en el Puente de Palacio. Año de 1710. 	Carece de imagen. Cartilla devocional Medidas 15. cm x 10 cm. Procedencia el convento de San Juan Bautista, Coyoacán El índice este escrito a mano. Encuadernación en Pergamino. Se llama Miscelánea por que se juntan varias novenas. Se piensa que perteneció a un convento de monjas
1745	Fr. Isidro Félix de Espinosa <b>NOVENA</b>	<i>El lunar agraciado del rostro de la Iglesia el Negro Hermoso entre las candidezes de los santos, el milagroso y poco conocido portento, San Benito de Palermo, cuya vida en compendioso epitome dá traducida del idioma portuges, algun tanto ilustrada la cordial devocion del P. Fr. Isidro Felis de Espinosa</i>	En México: La Viuda de don J.B. de Hogal. 1745. 	Carece de imagen.
1750	Devoto de San Benito de San Filadelfio <b>NOVENA</b>	<i>Novena al portentoso negro del mejor amo, blanco que debe ser de la christiana devoción S. Benedicto de Filadelfia, o de Palermo : dispuesta por un apasionado devoto del Santo</i>	En México : Impresa con licencia. Por la viuda de D. Joseph Hogal, 1750. 	Carece de imagen.
1791	Devoto de San Benito de San Filadelfio. <b>NOVENA</b>	<i>Novena al portentoso negro del mejor amo, blanco que debe ser de la christiana devoción San Benedicto de Filadelfio, o de Palermo dispuesta por un apasionado devoto del Santo. Profesor de este Seráfico Descalzo Reformado Instituto que el Santo profesó en Sicilia. Y el Autor de la Santa Provincia de San Diego de México.</i>	Reimpreso en México Imprenta de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, calle de S. Bernardo año de 1791. 	 <i>San Benito de Palermo sostiene un crucifijo</i> Estampa Técnica al buril 1791
1797	Devoto de San Benito de San Filadelfio. <b>NOVENA</b>	<i>Novena al portentoso negro del mejor amo, blanco que debe ser de la Christiana devoción San Benedicto de Filadelfio, o de Palermo. Dispuesta por un apasionado Devoto del Santo, Profesor de este Seráfico Descalzo. Reformado Instituto que el santo profesó en Sicilia. Y el autor de la Santa Provincia de San Diego de México</i>	Reimpreso en México : En la Oficina del Br. D. Joseph Fernández Jauregui, calle de Santo Domingo año de 1797. 	 <i>San Benito de Palermo en un momento de contemplaci crucifijo y corazón</i> Estampa Técnica al buril 1797
1800	Devoto de San Benito de San Filadelfio <b>NOVENA</b>	<i>Novena al portentoso negro del mejor amo, blanco que debe ser de la christiana devoción San Benedicto de Filadelfio, o de Palermo, Dispuesta Por un apasionado Devoto del santo, Profesor de este Seráfico Descalzo Reformado Instituto, que el Santo profesó en Sicilia: Y el Autor de la</i>	Impresa en México en la Oficina del Br. D. Joseph Fernández Jauregui, calle de S. Bernardo. Año de 1800.	Carece de imagen.

ón

		Santa Provincia de San Diego de México.			
1801	Fr. Pablo Pedro Patiño <b>NOVENA</b>	Semana devota y día quatro para solicitar el patrocinio del santo negro san Benito de Palermo. Dispuesto por el P. Fr. Pedro Pablo Patiño.	México: En la Oficina de la calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba. 1801.	Carece de imagen.	
1802	Fr. José Francisco Valdés <b>NOVENA</b>	Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del Señor, San Benito de Palermo ó de Filadelfo	En México: En la Oficina de la calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba. 1802. 		San Benito de Palermo en un momento de contemplación - corazón y cráneo Estampa Técnica al buril Siglo XIX (1802)
1804	Fr. José Francisco Valdés <b>NOVE</b>	Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del Señor, San Benito de Palermo ó de Filadelfo	En México: En la Oficina de Doña María Fernández de Jauregui, 1804. 		San Benito de Palermo en un momento de contemplación - crucifijo y corazón Estampa Técnica al buril 1804
1808	Fr. José Francisco Valdés <b>NOVENA</b>	Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del Señor, san Benito de Palermo ó Filadelfo	En México: En la Oficina de Doña María Fernández de Jauregui, 1808. 		San Benito de Palermo en un momento de contemplación - crucifijo y corazón Estampa Técnica al buril 1808
1822	Fr. José Francisco Valdés <b>NOVENA</b>	Novena consagrada al culto y veneración del negro Santo, nobilísimo esclavo y siervo fiel del señor, San Benito de Palermo ó de Filadelfo	En Puebla: Oficina de D. Pedro de la Rosa, 1822.	Carece de imagen.	
1840	Fr. José Francisco Valdés <b>NOVENA</b>	Novena Consagrada al culto y veneración de S. Benito de Palermo Dispuesta por el M. R. P. Fr. José Francisco Valdés, Religioso Dieguino.	En México: Imprenta de Luis Abandiano y Valdés, á cargo de José María Mateos. Escalerillas Número 13, 1840. 		San Benito de Palermo sostiene un crucifijo Estampa Técnica al buril 1840



### *III. CAPÍTULO*

#### *Esculturas en la Nueva España*

En este apartado se ejemplifican algunas de las distintas esculturas localizadas en iglesias, capillas y museos sobre la imagen de san Benito de Palermo en la Nueva España.

Básicamente, la tarea en este inciso será la de ofrecer los datos generales de las obras, elaborar una descripción de esta y cuando sea posible, brindar una investigación histórico-iconográfica. Además, es importante estudiar la imagen de manera formal, refiriéndose con ello, de forma enunciativa pero no exhaustiva a características como: si la imagen es articulada o no, si se trata de una imagen de vestir, y si es estofada. Se hará mención específica en aquellos casos que así lo ameriten, de elementos iconográficos que porte la imagen, ya sean originales o añadidos de manera posterior.

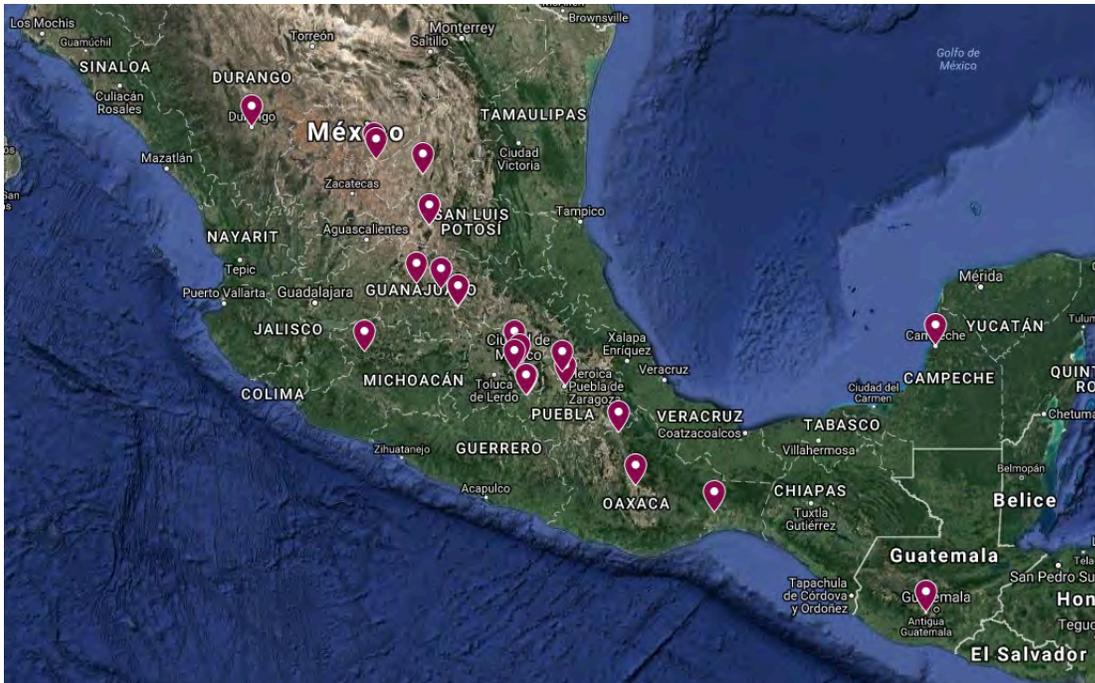
Por otro lado, el estudio de las esculturas del santo africano también responderá a la devoción y la vigencia del culto de dicho santo; ya que encontraremos esculturas que desde un principio fueron específicamente elaboradas para representarlo. Tal como otras que fueron transformadas o reformuladas para el mismo fin, pero no como principales objetivos.

En todas las imágenes que este catálogo presentará, se ha indicado el periodo de elaboración, y cuando ha sido posible, el nombre del o los artífices que las elaboraron. Debe anticiparse que no ha sido posible identificar en ninguno de los casos la existencia de benefactores que contribuyeron a la realización de la obra. También será señalado cuando así proceda, si la imagen se utiliza para procesiones o no.

En su mayoría, las esculturas encontradas se localizan en el centro del país; es decir, en lo que se denomina la Ruta de la Plata que forma parte del Camino Real, ya que durante el virreinato de la Nueva España esta no sólo funcionó para comunicar el Real de Minas de Nuestra Señora de los zacatecanos con la Ciudad de México<sup>1</sup>, sino que también con el cultivo de la caña de azúcar y el algodón. (Véase mapa)

---

<sup>1</sup> Acapulco, Puebla, Veracruz, México, Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Zacatecas, Fresnillos, Durango, Hidalgo de Parral, Chihuahua, El Paso y Santa Fe.



Mapa de la ubicación de las esculturas de san Benito de Palermo en México que serán mencionadas en este apartado.  
 Mapa elaborado por M.C.

Las imágenes localizadas en el territorio de México en su mayoría fueron incorporadas entonces a las prácticas devocionales en un ámbito local, su uso puede considerarse dentro de lo popular, al pertenecer a la órbita de los feligreses. Resulta muy notorio que aun en nuestros días hay pruebas de la actual veneración al santo, la cual desde luego, ha trascendido más allá de las comunidades de origen africano.

Para una mejor comprensión del recorrido que se hará en este apartado, es necesario indicar el orden que seguiremos: Primero, hablaremos de las esculturas de san Benito ubicadas en templos franciscanos: específicamente en Durango, Guanajuato, San Luis Potosí, Michoacán de Ocampo, Querétaro, Ciudad de México y Puebla. Enseguida, se presentarán algunos altares con la advocación del santo africano. Allí se mencionarán ejemplos de Campeche, Ciudad de México, Guanajuato, Oaxaca y Querétaro. Más tarde, serán analizadas algunas imágenes del santo Benito localizadas en haciendas mineras y azucareras, con casos específicos en Morelos, Oaxaca y Zacatecas. Por último, pero no menos importante, se analizarán las esculturas del santo que nos ocupa que fueron reformuladas, como las que encontraremos en la Ciudad de México, Estado de México

(Museo Nacional del Virreinato), San Luis Potosí y Tlaxcala y el ex convento franciscano de Tlaxcala.

### ***Templos franciscanos***

En este apartado reconocemos de modo principal aquellos lugares de orden franciscana que dedicaron parte de su devoción a san Benito de Palermo. Al tratarse de la orden a la que dicho santo ingresó y dedicó el resto de su vida, resulta lógico iniciar nuestro recorrido por estos lugares: iglesias, conventos, parroquias etcétera.

Las esculturas que se analizarán serán las siguientes:

- C. 1. Catedral Basílica Menor de la Inmaculada Concepción de Durango. Durango, Durango.*
- C. 2. Iglesia de San Diego. Guanajuato, Guanajuato.*
- C. 3. Ex convento de San Francisco. Charcas, San Luis Potosí.*
- C. 4. Parroquia Sevina. Sevina Nahuatzen, Michoacán de Ocampo.*
- C. 5. Templo de San Francisco de Asís de Querétaro. Santiago de Querétaro.*
- C. 6. Parroquia de San Jerónimo Lídice. Ciudad de México.*
- C. 7. Convento de San Francisco. Puebla, Puebla.*

**No. C. 1. Catedral Basílica Menor de la Inmaculada Concepción de Durango, Durango**



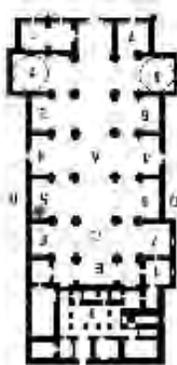
**C. 1.**

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y estofada  
1.08 x .50 x .37 cm.

Siglo XVIII

Catedral Basílica Menor de la Inmaculada  
Concepción de Durango. Dgo.



Esta escultura se localiza en un retablo de estilo neoclásico, que se refiere a una estética moderna de la Nueva España. Como bien dice la Dra. Martha Fernández:

La Academia de San Carlos, [...], tuvo como finalidad normar y unificar la educación y la producción artística de la Nueva España, [...], los edificios comenzaron a ser rasurados de ornamentos y retablos “antiguos” para ser substituidos por otros más acordes con la modernidad del momento <sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Martha Fernández. “El Arte: de la ilustración novohispana a la ilustración en México”. Hugo Arciniega *et al.* *El arte en tiempos de cambio 1810, 1910, 2010*. (México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas, 2012), 48.

De esta manera, por ser un retablo moderno “neoclásico”, la escultura de san Benito de Palermo sobresale por su pequeño tamaño<sup>2</sup>.

El retablo que contiene la escultura, del santo se localiza en la segunda capilla del lado derecho de la nave central de la iglesia, llamada *La capilla de san José con el Niño Dios*. El retablo es de un solo cuerpo con columnas de orden corintio y se remata con un frontón roto. En la calle central se encuentra la imagen de san José cargando al Niño Dios; a su derecha se distingue la imagen de santa Cecilia<sup>3</sup> y al lado izquierdo la escultura del santo que nos ocupa. Ésta se encuentra sobre una peana, se mueve con un ligero *cotraposto*, su vestimenta consta de una túnica ceñida por la cintura con pliegues en la talla y porta una capucha de largo cuello (se representa como reformado). La vestimenta imita a una tela brocada en relieves y se encuentra estofada, técnica de punzonado, esgrafiado y detalles florales a punta de pincel. También se distinguen restos de esgrafiado tanto de rayas como de puntos. Además, es importante resaltar que esta imagen no fue reutilizada, es decir, fue hecha para representar al santo Benito desde su elaboración. Esto se afirma por sus rizos modelados con pasta.

---

<sup>2</sup> Medidas 1.08 x .50 x .37 m.

<sup>3</sup> Santiago de la Vorágine. *La leyenda dorada*, 2. (Madrid: Alianza Forma, 1982), 747. La santa que llevó este nombre fue todas esas cosas: celestial azucena, por el pudor con que conserve su virginidad, por la blancura de su pureza, por la inaccesibilidad de su conciencia y por el perfume de su Buena fama; guía de ciego, por la luminosa ejemplaridad de su vida y por su constante dedicación a la contemplación de las verdades celestiales. Louis Réau. *Iconografía del arte cristiano Tomo 2/ vol. 3*. (España: Ediciones del Serbal, 2000), 290 -291. Joven patricia procedente de la familia romana Caecilia, cuyo nombre derivaría de caecus, ciego. Forzada por sus padres a casarse con Valeriano, en la habitación nupcial ella convirtió a su marido al ideal de la castidad cristiana: el joven se hizo bautizar por el papa San Urbano junto a su hermano Tiburcio, y ambos fueron condenados a muerte. Como se negó a ofrecer a los dioses, fue condenada a morir ahogada por el vapor en un caldario (caldarium: sala para tomar baños de vapor) sobrecalentando, pero un rocío celestial la refrescó. Entonces un licitor recibió la orden de cortar la cabeza. Emocionado o torpe, éste le asestó tres mandobles en la nuca sin conseguir que la cabeza se separara del tronco. Como la ley romana prohibía al verdugo seguir golpeando al condenado después de dar tres golpes sin haber terminado con su vida, la Santa sobrevivió tres días con el cuello cortado a medias, extendida en la sala de las termas. Expiró en presencia del papa Urbano y fue sepultada en el cementerio de Calixto.



**1.1**  
Detalles del esgrafiado (rayas y punzones)

La postura es abierta, sus manos se encuentran libres de algún elemento iconográfico, sin embargo la derecha aparece ligeramente cerrada; muy probablemente sostenía un crucifijo. El rostro es juvenil, sus ojos grandes de color café, sus facciones no burdas nariz, afinada y labios delgados. El cabello tiene rizos modelados con pasta. Debe resaltarse la afinidad iconográfica entre esta escultura y la imagen del santo africano atribuido a fray Donato Hernández.



**1.2**  
Cabello rizado modelados con pasta



**32.**  
Atribuido: Fr. Donato Hernández  
*San Benito de Palermo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1750



**C.1.**

La escultura es de un solo bloque de madera ahuecado para evitar que se agriete en el proceso de elaboración.



**1.3**  
Bloque de madera ahuecado

La obra fue intervenida en 1981 por el restaurador Benito Lacas, quien utilizó acrílicos en el rostro, manos y estofado.



#### 1.4

Firma localizada en la peana de la persona que intervino la pieza- Lacas Benito 1981



#### 1.5

Vista de la imagen del santo Benito por la parte de atrás se aprecia la capucha de largo cuello, en tela encolada

Ahora bien, la escultura del santo estuvo originalmente en el templo de la Tercera Orden del convento de San Antonio de Durango, que se situó a unas cuantas cuerdas de la catedral en la ciudad de Durango; dicho templo fue demolido por orden del General Gavira para dar lugar a la prolongación de la calle Bruno Martínez. Consecuentemente, las piezas

de arte sacro pasaron a la Catedral de Durango en 1917<sup>4</sup>. Con base al inventario elaborado por el padre fray Antonino Mariblanca

Hago constar que, en este convento, no encontré libro ninguno del inventario de esta casa; y este es el destinado para asentar en él todos los enceres que encontré al llegar aquí destinados y mandado por la obediencia, día 22 del mes de diciembre del año de 1906, [...]<sup>5</sup>.

En su texto aparece una amplia descripción de la ubicación de las imágenes y de las obras que resguardó la iglesia de la Tercera Orden del convento franciscano de San Antonio de Durango y señala “Altars en el cuerpo ó nave de la Iglesia [...]. Hay otras 4 cuatro imágenes, dos en el mismo altar de Ntro. A. San Francisco uno de san Benito de Palermo y otra de Fr. Pascual Bailón”<sup>6</sup>. Sin embargo, ha sido difícil determinar si hubo una cofradía del santo africano en dicha iglesia; pero considerando que se trataba de una zona minera muy poblada por africanos y mulatos, es factible que así fuera.

---

<sup>4</sup> Archivo Histórico del Arzobispado de Durango. Libro de Inventario del Convento e Iglesia de San Antonio de Durango 1906 - 1917. Caja. 38. foja v 16.

<sup>5</sup> *Ibid.*, foja s. p.

<sup>6</sup> *Ibid.*, foja 5v y 6.

## C. 2. Iglesia de San Diego. Guanajuato, Guanajuato



C. 2.

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada

Siglo XIX

1.60 x .65 x .50 cm.

Iglesia de San Diego

Guanajuato, Guanajuato.

PLANTA



En 1663, la orden de los franciscanos descalzos, conocidos como religiosos de san Diego o de san Pedro de Alcántara, construyeron un monasterio en Guanajuato. Con el paso del tiempo el edificio sufrió daños por una inundación que sucedió en el siglo XVIII. En 1784 tuvieron que elevarse 6 metros sus muros, dejando enterrada la planta original y solo se conservan tres de las cinco capillas originales del templo<sup>1</sup>.

En la nave central del templo del lado derecho se localiza un retablo neoclásico con frontón roto dedicado a la Virgen de Guadalupe. El retablo consta de tres calles y un solo

---

<sup>1</sup> Esta información se obtuvo de la cédula que se encuentra fuera de la Iglesia de San Diego Guanajuato, Guanajuato.

cuerpo. En la calle principal flanqueada por doble columna de orden corintio a izquierda y derecha se encuentra una vidriera que resguarda la imagen de dicha Virgen. En la calle izquierda dentro de un nicho, flanqueado por columnas de orden jónico se distingue un santo de la orden franciscana que porta una custodia; en la calle del lado derecho, también enmarcado por columnas jónicas tenemos la escultura de san Benito de Palermo. El retablo se remata con un nicho que resguarda la imagen de san Juan Bautista.



## 2.1

Retablo que resguarda la escultura de san Benito de Palermo

La escultura del santo africano esta sobre una peana encima de un pedestal. Es de madera tallada y policromada con tela encolada. Sus cabellos no están tallados con pequeñas ondulaciones, se encuentra lacios. Su rostro de intensa negrura, ojos de vidrio miran hacia abajo y la boca entreabierta.



## 2.2

Sus cabellos con cierta ondulación, rostro de intensa negrura y sus ojos de vidrio miran hacia abajo

Su postura en *contraposto*, hábito de la orden reformada; El cinturón franciscano es un agregado a la escultura y se encuentra descalzo. La mano derecha sostiene un crucifijo y la izquierda se encuentra en posición abierta. Es importante señalar que esta escultura muy probablemente fue reutilizada para representar al santo que nos ocupa.



**2.3**  
Sus brazos abiertos, mano derecha  
sostiene crucifijo

Cuando fue visitada esta iglesia, a los pies de a la imagen se encontraba un ex voto, elaborado en madera y pintado en colores. Muestra que su culto aún sigue vivo.



**2.4.**  
Detalle del ex voto del siglo XXI

*No. C. 3. Ex convento de San Francisco. Charcas, San Luis Potosí*



C. 3.

*San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tallada en madera y policromada  
Siglo XVIII

Iglesia de San Francisco  
Charcas, San Luis Potosí



Charcas fue un pueblo minero fundado en 1572<sup>1</sup>. Tuvo un importante comercio de la minería, por ende una también significativa población de africanos y mulatos. Esto hace suponer que la devoción a san Benito de Palermo estuvo presente.

Existió una escultura del santo que nos ocupa en la iglesia del ex convento de San Francisco. Lamentablemente, la misma se encuentra desaparecida. La fotografía que acompaña este texto proviene de una ficha técnica<sup>2</sup>.

La talla se localizaba en la zona del coro, es de vestir, y con una postura abierta. Sus manos con dedos largos y delgados que carecen de ornamento iconográfico. Viste el hábito franciscano y ciñe de su cintura el cordón de la orden. El color de la piel es de intensidad negra y su cabello no son ondulados. Esto me hace suponer que muy probablemente fue una imagen reutilizada.

<sup>1</sup> Esta información se obtuvo de la cédula de la iglesia de San Francisco, Charcas, San Luis Potosí.

<sup>2</sup> Cédula. No. 001495 0017. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Sitios Monumentales del Patrimonio Cultural. Catálogo de Bienes Artísticos de Patrimonio.

**No. C. 4. Parroquia Sevina. Sevina Nahuatzen. Michoacán de Ocampo**



**C. 4.**

*San Benito de Palermo*

Escultura de caña de maíz y con tela encolada

Siglo XVIII

Parroquia Sevina

Sevina Nahuatzen,

Michoacán de Ocampo

Dentro de la parroquia Sevina, en el lado izquierdo de la nave central se localiza una escultura elaborada con caña de maíz en honor a san Benito de Palermo<sup>1</sup>. Sin embargo, es dudosa esta afirmación por la iconografía es muy probable que esta escultura haya sido reutilizada y por el color de la piel se le atribuyó a este santo africano. El Dr. Amador<sup>2</sup> ha señalado que esta imagen representa a san Diego de Alcalá por su iconografía su mano derecha que sostiene pliegues de su hábito y un racimo de flores.

---

<sup>1</sup> Soñía Irene Velarde Cruz. *Imaginería Michoacana en caña de maíz*. (México: Serie Recuperación de Acervo en Museos / Centro de Documentación e Investigación de las Artes Secretaría de Cultura de Michoacán, 2009), 178.

<sup>2</sup> Dr. Pablo Francisco Amador Marrero, Investigador del Instituto de Investigaciones de Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México.



**4.1**  
Nicolás Pérez  
*San Diego de Alcalá*  
Museo Nacional de la Escultura<sup>3</sup>  
Valladolid, España



**C.4**

En ningún otro caso de los que esta tesis se ocupa, aparece esta técnica de caña de maíz, por lo cual merece ser estudiada. Es importante retomar aquí lo que comenta Velarde sobre la misma:

[...] se aprecia de excelente forma la disposición de la cañuela de maíz sin descortezar con la finalidad de sostener la estructura de la imagen la cual fue recubierta con algún tipo de tela encolada lo que permitió al autor modelar los pliegues que representan el hábito que viste el Santo <sup>4</sup>.

Del mismo modo, señala la Dra. Maquívar :

Si bien es cierto que los indígenas aprendieron de los frailes los oficios y las artes que se usaban en Europa, también los maestros supieron aprovechar alguna tradiciones manuales de estas tierras; tal fue el caso de las obras [...] fue la de modelar imágenes con la pasta de

---

<sup>3</sup> San Diego de Alcalá, fue fraile franciscano español considerado santo por la Iglesia católica. Vistió el hábito franciscano, como hermano lego de la Orden de los Frailes Menores de la Observancia. La escultura procede de la capilla de san Diego del convento de San Francisco de Valladolid. Era la imagen titular. En la actualidad está en el Museo Nacional de Escultura, Valladolid, España.

<sup>4</sup> Velarde Cruz. *Imaginería Michoacana*, 179.

caña de maíz; su ligereza permitía ejecutar escultura procesionales de grandes dimensiones [...]<sup>5</sup>



**4.2**

Detalle de la abertura provocada por los estragos del tiempo que se localiza al pie de la imagen <sup>6</sup>.

El rostro es de color café y sus cabellos simplemente ondulados los ojos de vidrio color café y boca abierta de labios finos. Con su mano derecha sostiene pliegues de su hábito y un racimo de flores; mientras que la izquierda lamentablemente está desportillada y faltante de algunos dedos. La vestimenta se elaboró con tela encolada adherida al cuerpo, como señala Velarde. La túnica es ceñida por el cordón de la orden y cuenta con una capucha de largo cuello por encima de su hábito reformado.

---

<sup>5</sup> María del Consuelo Maquívar. “La escultura en el Museo Nacional del Virreinato” *Escultura. Museo Nacional del Virreinato*. (México: Gobierno del Estado de México / Museo Nacional de Virreinato / Asociación de Amigos del Museo Nacional del Virreinato/ Instituto Nacional de Antropología e Historia / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007), 34.

<sup>6</sup> Fotografía obtenida de el texto: Velarde Cruz. *Imaginería Michoacana*, 91 y 179.



**4.3.**

Con su mano derecha sostiene los pliegues de su hábito; mientras que la izquierda lamentablemente está desportillada y faltante de algunos dedos

*No. C. 5. Templo de Francisco de Asís de Querétaro. Santiago de Querétaro.*



**C. 5.**

*San Benito de Palermo* Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada

Siglo XIX

1.50 x .75 x .40 cm.

El templo de San Francisco de Asís.

Santiago de Querétaro, Qro.

La ciudad de Querétaro, próspera tanto en su traza como en su arquitectura y comercio ya para 1655 fue nombrada por el rey Don Fernando IV con el título de Ciudad con la honrosa denominación de muy Noble y muy Leal <sup>1</sup>.

El trato y contrato en que trafica el comercio de la Ciudad es la fabrica de paños finos, que se tex[j]en en diez y ocho Obrajes que tiene. También hay en ella ciento veinte nueve Trapiches de Españoles, ciento noventa y ocho de Indios y otras castas, en que se fabricaban j[er]gas, frezadas, bayetas, sayales, mantas y otros géneros de algodón y lana [...] Tiene una gran Fábrica Real de puros y cigarros, en donde trabajan diariamente mas de dos mil y quinientas personas de ambos sexos <sup>2</sup>.

El progreso del comercio en la ciudad tanto de los obrajes, trapiches y fábricas de puros y cigarros permitió que se concentrara una amplia población de origen africana y mulata.

---

<sup>1</sup> Br. D. Joseph María Zelaa e Hidalgo. *Glorias de Querétaro. La Fundación y Admirables Progresos de la muy I. y Ven. Congregación Eclesiástica de María Santísima de Guadalupe de México con que se ilustra, y en el suntuosos templo que dedicó a su obsequio el Br. D. Juan Caballero y Ocio, Presbítero natura de México, y Catedrático propietario de Matemáticas en su Real y Pontificia Universidad.* (México: Con la licencia Necesarias. En la Oficina de D. Mariano Joseph de Zuñiga y Ontiveros, Calle del Espíritu Santo, 1803), 2.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 4.

La orden franciscana fundó su convento a mediados del siglo XVI (1550 -1560)<sup>3</sup>. Tuvo una capilla que sesionó la hermandad de africanos y mulatos y se llamó *Purísima Concepción y San Benito de Palermo*<sup>4</sup>. Hoy destruida ya que el siglo XIX se fraccionó el convento se eliminaron las capillas atriales y se abrió lo que hoy es la calle de Corregidora.

En la nave central de la iglesia en el retablo lateral del lado derecho se localiza una escultura del santo en cuestión. La escultura es de cuerpo completo y esta en *contrapposto* y su vestimenta que es una túnica franciscana se encuentra adherido a su cuerpo por medio de una tela encolada y se distinguen los pliegues. Se encuentra descalzo. Su mirada en éxtasis, su rostro pardo, ojos de vidrio, y cabello ondulado. El elemento iconográfico que luce es un corazón y muy probable que también llevará el crucifijo por la postura abierta de la mano derecha.

Esta imagen desde luego no es la que quizás tuvo la hermandad de la *Purísima Concepción y San Benito de Palermo*, por la temporalidad sin embargo en recuerdo a la hermandad encontremos la escultura del santo africano. Ahora bien la escultura por sus características cabello ondulado no rizado y descalzo, es probable que fue reformulada en algún momento.

---

<sup>3</sup> George Kubler. *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*. (México: Fondo de Cultura Económica, 1982), 67. Actividad de la construcción registrada de los conventos franciscanos (Michoacán).

<sup>4</sup> Zelaa e Hidalgo. *Glorias de Querétaro*.,65.

## No. C. 6. Parroquia de San Jerónimo Lídice. Ciudad de México



C. 6.

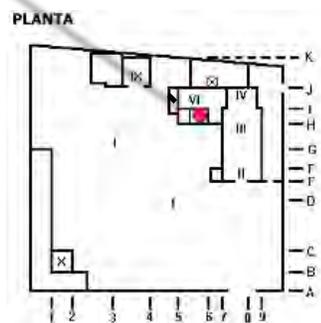
*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada (Imagen relicario)

Siglo XVIII

1.35 x .45 x .32 cm.

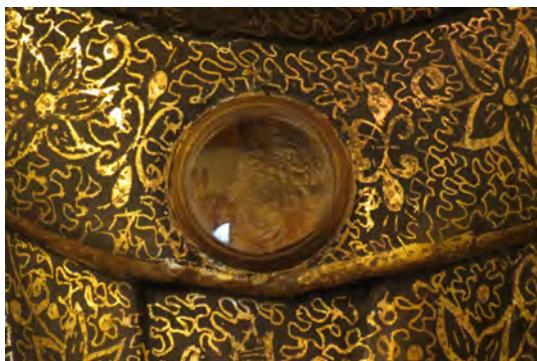
Parroquia de San Jerónimo Lídice. Magdalena Contreras, ciudad de México



En la parroquia de San Jerónimo Lídice, fundada en el año de 1636 por la orden de los franciscanos en la Ciudad de México se localiza una talla de san Benito de Palermo. Actualmente está se encuentra en la sacristía de la iglesia. Lo primero que llama la atención es un medallón de cristal donde probablemente se conservó alguna reliquia del santo. Hasta la fecha no existen documentos que compruebe la hipótesis de que haya llegado a la Nueva España alguna reliquia del santo que nos ocupa. Sin embargo, se sabe que el día que falleció el santo Benito en 1589, repartieron los frailes del convento de Santa María de Jesús pedazos de su hábito y ropas a las personas que le tenían devoción<sup>1</sup>. Posterior los frailes del convento solían a repartir estampas con la imagen del santo durante su trabajo

<sup>1</sup> Albarez. *Sombra Ilustrada.*, 227. El reparto de reliquias (hábito y ropas) se dio inmediatamente posterior a su muerte en el convento de Santa María de Jesús, Palermo, Sicilia.

pastoral. El padre Daza señala “No solamente en vida ilustró Dios a este santo Negro con el don de la profecía y gracia de hacer milagros: pero después de muerto hizo muchos con su hábito, y con su báculo”<sup>2</sup>.



**6. 1.**  
Sobre su pecho se encuentra un medallón relicario, muy probable que haya portado una reliquia de san Benito de Palermo

Con respecto a la escultura, ésta fue elaborada en un solo bloque de madera ahuecado<sup>3</sup>. En cuanto la cabeza, manos y pies fueron tallados por separados y posteriormente ensamblados al bloque en el sitio correspondiente. San Benito se encuentra de pie sobre una peana en *contraposto*; su vestimenta es una túnica que ciñe por la cintura y porta una capucha de largo cuello encima de ésta, permitiendo que los pliegues del hábito tengan un cierto movimiento. La tela encolada adherida a la escultura está pintada con acrílicos y los dibujos que se encuentran en ella son de color oro y los decorativos son follajes y flores. Se aprecia una simetría de trazos donde vemos un sentido armonioso; es probable que se haya utilizado una plantilla. Desde luego no se trata de un estofado original, puesto que no existen restos de oro, ni de esgrafiado (rayas de diversos gruesos, puntos, círculos, etcétera).

---

<sup>2</sup> Daza. *Quarta parte de la.*, 68.

<sup>3</sup> Gabriela Rivera Madrid. “Sistema constructivos de las esculturas”. *Escultura. Museo Nacional del Virreinato*. (México: Gobierno del Estado de México / Museo Nacional de Virreinato / Asociación de Amigos del Museo Nacional del Virreinato/ Instituto Nacional de Antropología e Historia / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007), 142. El bloque ahuecado evita que aparezcan grietas en la superficie por la construcción de la madera interna; además esta técnica aligera el peso de la escultura, especialmente en las esculturas de tamaño natural.



**6. 2.**  
Parte trasera de la escultura  
del santo “bulto redondo”

Su cabeza se encuentra recargada sutilmente hacia la izquierda, muestra un rostro con rasgos finos y delicados que reflejan una expresión de armonía. El cabello es rizado y modelado con pasta. Sus ojos son pintados, se le agregaron pestañas y sus encarnaciones son de poca negrura, más bien de color café. Respecto a sus manos y pies estos se encuentran muy poco trabajados, casi burdos, se presenta no calzado. Actualmente, la escultura porta en la mano izquierda un crucifijo que no corresponde a la época en que ésta fue elaborada. Cabe destacar que esta imagen se localiza hoy en día en la sacristía de la iglesia, lo cual habla de poca devoción hacia el santo africano<sup>4</sup>.



**6. 3.**  
Detalles del rostro y cabello rizado

---

<sup>4</sup> El padre Martín Muños, párroco de la iglesia, señala que no es un santo popular y que no existen documentos en el archivo de la iglesia que nos deje señal la procedencia de la escultura del santo Benito.

**No. C. 7. Convento de San Francisco. Puebla, Puebla**



**C. 7.**

*San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tallada en  
madera y policromada

Siglo XIX

1.50 x .50 x .38 cm.

Iglesia de San Francisco.

Puebla, Puebla.

Foto: M. C.



En el capítulo segundo hemos indicado que ya en *ca.*1611 tanto el padre Daza como el padre Tognolletto<sup>1</sup> dejan señal que hubo una imagen del santo Benito en la Ciudad de los Ángeles, hoy Puebla.

En la sacristía de dicha iglesia se localiza una escultura del santo en cuestión que descansa sobre una peana y que lleva una cartela “ San Benito de Palermo ”. La talla es de madera policromada y es de vestir. La primera impresión que da esta figura es de que ha sido intervenida con resultados nada positivos. Salta a la vista la imposición de una cabellera que dudosamente pudo ser la original. Sus ojos de vidrios de color café, nariz y

<sup>1</sup> Daza. *Quarta parte de.*,66- 68; Tognolletto. *Libro Terzo del.*,330.

boca pequeñas. Aparecen sus encarnaciones intensamente oscuras. La mano derecha muestra dedos faltantes, y la izquierda no lleva ornamentación alguna. El hábito franciscano de la orden reformada que porta esta elaborado en tela que no debe ser anterior al siglo XX. Esta escultura sin lugar a duda fue reutilizada para representar al santo africano.



**7.1.**  
Detalle de su rostro y cabello rizado

Pese a ubicarse en la sacristía, lo cual dificulta el contacto con sus devotos, esta escultura sigue siendo visitada por estos, ya que en ella se aprecia listones de colores amarrados al cordón franciscano de su hábito.

### *Altars con la advocación*

La sesión anterior se hizo mención a esculturas dedicadas a san Benito de Palermo en diversos templos franciscanos. Ahora nos dedicaremos a presentar ejemplos de esculturas que fueron halladas o actualmente siguen ubicadas en la calle central del retablo. Ocupar un sitio en el retablo habla de la importancia relativa respecto a las otras imágenes de una iglesia. Cuando el santo se ubica en la calle central de un retablo, sin duda se le está rindiendo una atención de mayor importancia.

Bien señala Bargellini que los retablos son:

[...]grandes construcciones [...], en las que se combina arquitectura, escultura y pintura, encuentran su razón de ser en la imagen principal que alberga en su parte central. No era raro, además, que la existencia de la imagen de culto antecediera el retablo, el cual servía para enmarcarla y realzar su importancia<sup>1</sup>.

Las esculturas que serán analizadas son las siguientes:

- C. 8. Parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Campeche, Campeche*
- C. 9. Capilla del Cerrito en el cerro del Tepeyac. Basílica de Santa María de Guadalupe, Ciudad de México.*
- C. 10. Iglesia de San Francisco. San Miguel de Allende, Guanajuato*
- C. 11. Capilla de San Benito de Palermo, Iglesia de San Jerónimo Doctor, Ixtepec, Oaxaca*
- C. 12. Templo de San Antonio de Padua. Santiago de Querétaro, Querétaro*

---

<sup>1</sup> Clara Bargellini. "Los retablos del siglo XVI y principios del siglo XVII". Armando Ruiz. *Los Retablos de la Ciudad de México siglos XVI al XX*. (México: Asociación del Patrimonio Artístico Mexicano, A.C. / CONACULTA / Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural / Secretaría de Cultura y Secretaría de Turismo de Gobierno del distrito Federal / Fondo Mixto de Promoción Turística de Distrito Federal, 2005), 73.

**No. C. 8. Parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Campeche, Campeche**



**C. 8.**

*San Benito de Palermo sostiene un cráneo*  
Escultura de vestir tipo candelero, tallada en madera  
y policromada  
Siglo XVIII  
1.65 x .60 x .45 cm.  
Parroquia del Dulce Nombre de Jesús.  
Campeche, Campeche.  
Foto: M.C.

EL historiador Redondo señala que ya para 1539 en la villa de Champotón se contaba con la existencia de un rústico ingenio azucarero donde la mano de obra era originaria de África<sup>1</sup>. Como parte de la tercera expedición de Francisco de Montejo y León quien fundó y ocupó el territorio maya de Can Pech entre las desembocaduras de los ríos Homtum y Champotón, territorio que hoy forma parte de la ciudad de Campeche, que incluía los territorios de Chakán Putum y Ah Canul, el 4 de octubre de 1540, lo llamó “San Francisco de Campeche”<sup>2</sup>. Para darnos una idea de la población africana que habitaba en la Villa de San Francisco de Campeche en 1630 ya se contaba con dos mil setecientas personas, de las

<sup>1</sup> Brígido Redondo. *Negritud en Campeche*. (México: Secretaría de Educación y Cultura y Deporte / Consejo Nacional de Fomento Educativo/ Programa para Abatir el Rezago Educativo, PAREB /Primaria 11, 1996), 35.

<sup>2</sup> Francisco Martín Muñoz Espejo. “La plaza fuerte de San Francisco de Campeche”. Delio R. Carrillo Pérez. *San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo*. (México: Universidad Autónoma de Campeche, 2015), 16.

cuales trescientas eran españolas y las demás esclavas, de los cuales mil eran de origen africano<sup>3</sup>. Un siglo después en 1789, “[...]asombrosamente existía casi la misma proporción de españoles y mestizos que de negros y mulatos: españoles y mestizos 53,866 habitantes con un porcentaje de 15% y negros y mulatos, 45,201 con un porcentaje 12%”<sup>4</sup>.

Por otro lado, la convivencia entre españoles y africanos fue difícil, como lo señala el historiador Lanz Trueba

Como los españoles eran muy celosos de su nobleza no permitían que sus nombres figuraran entre los de otras razas y por este motivo había libros separados en los archivos destinados para ellos y para los indígenas o negros que se asentaban en libros aparte<sup>5</sup>.

Esto se puede apreciar en los libros parroquiales: “*2 Casamientos de Parroquia de 6 de Octubre de 1727 hasta 30 de junio de 1754 Pardos*”<sup>6</sup>, donde se atestigua la presencia de matrimonios africanos y mulatos y no aparecen en este compendio la de los españoles. Seguramente hubieron libros exclusivamente para españoles. En este mismo sentido afirma Redondo

Los servicios eclesiásticos para los negros que vivían en la Villa de san Francisco de Campeche sólo podían ser administrados en la ermita del santo nombre de Jesús, ya que los blancos prohibían toda clase de acercamiento – en público – con ellos, subrayando a todo momento y ocasión que tanto Dios como la corona no aprobaban que se mezclaran con los aborígenes y mucho menos con los negros<sup>7</sup>.

De esta manera la ermita del Dulce Nombre de Jesús formó parte de la comunidad africana y sus descendientes, donde se llevó a cabo la administración de los sacramentos.

La iglesia donde se localiza la escultura de san Benito de Palermo es precisamente la capilla del Dulce Nombre de Jesús. En un principio fue una capilla abierta del siglo XVI. Posteriormente fue construida por el crecimiento y auge económico que adquirió el puerto de Campeche. Actualmente el templo cuenta con bóveda de cañón de la primera construcción y una nave adosada con techos de viguería de madera y mampostería soportados por arcos torales. Los retablos que resguarda la capilla cuentan con columnas

---

<sup>3</sup> Redondo. *Negritud en Campeche*, 77.

<sup>4</sup> José Enrique Ortíz Lanz. *Piedras ante el mar. Las fortificaciones de Campeche*. (México: Gobierno de Campeche / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996), 86. Indios 264,955 mil con un porcentaje del 73 %.

<sup>5</sup> Redondo. *Negritud en Campeche*, 77.

<sup>6</sup> Archivo Parroquial del Obispado de Campeche. Matrimonios. Caja 90. Fojas 124.

<sup>7</sup> Redondo. *Negritud en Campeche*, 74 - 75.

que se encuentra decoradas con motivos *fitomorfos*, estos retablos son escasos en la Península de Yucatán.

Los altares que resguarda la capilla del Dulce Nombre de Jesús y la de San Roque mejor conocida como San Francisquito perteneciente a la Tercera Orden Franciscana, son similares tanto en su estilo como en su época. En el año 2004 fue intervenido el retablo principal de la iglesia de San Roque y señala Jiménez y Carillo Pérez, responsable de coordinar el proyecto de restauración

[...] los retablos presentan importantes signos de deterioro debido a su temporalidad más de 300 años de haber sido elaborados, al descuido y falta de mantenimiento a lo largo del tiempo, la humedad ambiental, desprendimientos de algunas de sus partes, adosamientos de piezas ajenas a su construcción original [...]<sup>8</sup>.

En consideración a esta problemática y que no se contaba con información documental y gráfica de este bien de arte sacro se elaboró

[...] un análisis químico y fotográfico microscópico, de las diferentes capas de pigmentos que fueron aplicadas posteriores al original. Resultaron cuatro capas de diferentes componentes y colores sobrepuestos en periodos de tiempo que van de principios del siglo XIX a mediados del siglo XX<sup>9</sup>.

Posterior a la intervención se regresó a su estado original el retablo mayor de la iglesia de San Roque (San Francisquito); esto permitió que se hiciera un análisis comparativo con el retablo donde se resguarda la imagen del santo franciscano en la iglesia del Dulce Nombre de Jesús, por su similitud y temporalidad podemos concluir que el retablo originalmente contaba con un “[...] recubrimientos en lámina de oro y de un gran colorido rojo coral [...]”<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Leticia Jiménez Hernández y Delio R. Carillo Pérez. “Recuperación de Arte Sacro. Retablo de San Francisco. Síntesis Ejecutiva del Proyecto”. Delio R. Carillo Pérez. *San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo. San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo*. (México: Universidad Autónoma de Campeche, 2015), 104.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 105-106.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 106.



### 8. 1.

Retablo donde se localiza a san Benito de Palermo en la calle central

Parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Campeche, Campeche

Foto: M.C.

Con respecto a la escultura del santo Benito que se resguarda en la calle central del retablo y que está dentro de una vitrina, no hay documentos, estudios y antecedentes de la elaboración de esta imagen. Podemos señalar que es una figura de vestir de tipo candelero. Indica Calzado Martínez

Las imágenes articuladas son aquellas que tienen una talla minuciosa en la cabeza y las manos, tanto torso como los brazos están esbozados y la parte inferior del cuerpo se compone de unos maderos, que serán cubiertos por una vestimenta de tela<sup>11</sup>.

Por otro lado, las imágenes de tipo candelero no tan comunes en los santos (masculinos); ya que es un formato más frecuente para figuras femeninas.

La escultura es de tamaño natural<sup>12</sup>, el torso se encuentra pintado de color azul y presenta articulaciones en los hombros y codos por un sistema de goznes para darle movilidad y poderlo vestir más fácilmente. Las manos están construidas de una sola pieza,

---

<sup>11</sup> Hilda Calzado Martínez. “La escultura articulada en el Distrito Federal: Arte, Ingenio y Movimiento”. (tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Filosofía y Letras/ Historia del Arte, 2011), 52 y 53.

<sup>12</sup> Mide aproximadamente 1.65 cm.

cada una y es notable el detalle que permite apreciar incluso las venas en el dorso de cada mano.



**8. 2.**

Detalle de su mano podemos apreciar las venas pronunciadas

Foto: M.C.

El rostro esta barbado; la mirada está dirigida hacia lo alto en éxtasis, el ceño fruncido, ojos de vidrio color verde; la boca entreabierta y permite admirar la talla de los dientes y la lengua. Sus cabellos son rizados y sus encarnaciones de intensa negrura.



**8. 3.**

Detalle del rostro del santo franciscano, ojos de vidrio, dientes de marfil, cabello rizado, barbado y encarnaciones negras

Foto: M. C.

Su mano izquierda sostiene un cráneo humano<sup>13</sup> y en la derecha, por la postura cerrada de sus dedos, puede suponerse que hubiera portado originalmente un crucifijo<sup>14</sup>.



**8. 4.**

Cráneo por sus características presentan un óseo de humano:  
dientes

Foto: M. C.

Encontramos a san Benito barbado. En este sentido se puede llegar a pensar que esta imagen fue reutilizada y quizás en un principio fue san Francisco de Asís. Su rostro barbado y manos fuero colocadas en un soporte candelero, como ya se mencionó anteriormente, no muy utilizado en santos masculinos. En la obra realizada por el artífice El Greco se puede observar como san Francisco de Asís se le representa barbado, acompañado de un cráneo y con las huellas de los estigmas en sus mandos.

---

<sup>13</sup> Giorgi. *Símbolos, protagonistas.*, 306. La calavera simboliza la caducidad de las cosas terrenas y momento *mori* (recordad que hay que siempre morir), es usada como elemento iconográfico con frecuencia como atributo de los ascetas y de los ermitaños.

<sup>14</sup> Es muy probable que con el paso del tiempo se haya perdido su ornamento iconográfico: crucifijo.



**8. 5.**  
El Greco (Doménikos Theotokópoulos)  
San Francisco en éxtasis (1577- 1580)  
Museo Lázaro Galdiano  
Madrid

En este sentido en el retablo central de la iglesia de la parroquia del Dulce Nombre de Jesús en el primer cuerpo y en calle derecha se aprecia una talla de san Francisco de Asís el cual sostiene su mano derecha una cruz y en la izquierda una calavera, su rostro de encarnaciones blancas y se encuentra barbado. Esto nos deja señal que es muy probable que el santo en cuestión fue una imagen reutilizada.



**8. 5.**  
Retablo principal donde se localiza a san Francisco de Asís en la calle del lado derecho  
Parroquia del Dulce Nombre de Jesús  
Campeche, Campeche  
Foto: M.C.



**8.6.**  
San Francisco de Asís: Rostro barbado, huellas de estigmas en las manos, la calavera y la cruz  
Foto: M. C.

Finalmente, en la parte de la estructura candelero que correspondería a los pies del santo puede observarse aún hoy en día una gran cantidad de listones de colores que le son ofrecidos por los devotos. Esto manifiesta que el culto a san Benito aún está vivo, al menos en la parroquia del Dulce Nombre de Jesús.

***C. 9. Capilla del Cerrito en el cerro del Tepeyac. Basílica de Santa María de Guadalupe. Ciudad de México***



**C.9.**

*San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tallada en madera y policromada  
h. 1750

1.48 x .45 x .45 cm.

Capilla del Cerrito en el Cerro del Tepeyac.

Basílica de Santa María de Guadalupe, ciudad de México

Foto: M.C.

Lamentablemente no se tiene noticia del artífice de esta escultura que representa la imagen de san Benito de Palermo y que se localiza en la iglesia del Cerrito del Tepeyac de la Basílica de Santa María de Guadalupe<sup>1</sup>. La escultura se ubica en un nicho del lado

---

<sup>1</sup> Gustavo Watson Marrón. *El temple que unió a Nueva España. Historia del Santuario y Colegiata de Guadalupe extramuros de México, en el siglo XVIII*. (México: Basílica de Guadalupe A.R. / Parroquia de Santa María de Guadalupe Capuchinas A.R. / Universidad del Pedregal / Seminario Conciliar de México A.R. / Dirección de Comunicación Social de la Arquidiócesis de México / ISA Corporativo S.A. de C.V, 2012), 688 – 695. El cerrito es donde según la tradición fueron las tres primeras apariciones de María de Guadalupe a Juan Diego, estuvo más de un siglo sólo una cruz de madera. Por iniciativa de Cristóbal de Aguirre y Teresa Pelegrina en el año de 1666-1667 se labró una capilla con su retablo. Por iniciativa del presbítero Joseph Mariano Montúfar, del Arzobispado de México, se dio licencia para la fabrica y reedifico de la capilla el 27 de febrero de 1745, bajo la advocación de San Miguel Arcángel. Posteriormente, a iniciativa de un presbítero Olazarán del Oratorio de San Felipe Neri se construyó una casa de ejercicio, donde se impartían los ignacianos posterior a la supresión de la Compañía de Jesús (1767); Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe. Caja 344. Exp. 23. Reconocimiento de la fabricación de la capilla de Cerrito encabezada por el señor Abad Juan Antonio de Alarcón y Ocaña, acompañado de canónigos. Marzo de 1754; Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe. Caja 442. Exp. 29. Más adelante fue un lugar que movió a distintos gremios como es el caso de los canteros quienes celebraban faenas en días festivos concediendo indulgencias.

derecho de la nave central, es una imagen de vestir tallada en madera y policromada <sup>2</sup>. La talla se encuentra en *contrapposto* y descansa sobre una peana que lleva el nombre de “San Benito de Palermo”. El rostro con rasgos de adolescente de color negro, los ojos de vidrio de color café y su cabellos de pasta simulando rizos. Su mano derecha llevaba un crucifijo y seguramente en la izquierda un corazón; comparecen las imágenes.



**9. 1.**  
Detalle de la escultura vestido  
Foto: M.C.



**9. 2.**  
Detalle de la escultura sin su hábito franciscano  
Foto: M.C.

Es destacable como quizás el artífice tuvo la oportunidad de tener la estampa inserta en la obra ya mencionad del padre Diego Alvarez para ejecutar la escultura, ya que existe un parecido en lo que se refiere al rostro. Ahora bien, al tener la oportunidad de analizar dicha talla me parece que ésta es de las pocas imágenes del santo africano que fueron

---

<sup>2</sup> Medidas de la escultura 1.48 x .45 x .45 m.



*No. C. 10. Iglesia de San Francisco. San Miguel de Allende, Guanajuato*



*C. 10.*

*San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tallada en  
madera y policromada

Siglo XVIII

1.50 x .50 x .40 cm.

Iglesia de San Francisco.

San Miguel de Allende, Guanajuato

Foto: M.C.

En 1630 se funda el convento franciscano en San Miguel y pocos años después (1646) se constituye la hermandad de San Benito de Palermo para la comunidad africana y sus descendientes, misma que sesionó en el convento y fue fundada por personas de origen africano. Comenta Castañeda, por un lado fue una cofradía penitencial, también llamada de disciplina o de sangre, que giró en torno a la Pasión de Cristo y que tenía su más genuina expresión en las procesiones que se organizaban durante los principales días de la Semana Santa<sup>1</sup>. Por otro lado,

[...] la comunidad de San Benito de Palermo sólo tenía tres eventos principales: el día del santo patrón, la procesión del Miércoles Santo y la fiesta de Corpus. El primer artículo de las constituciones que fueron redactadas en 1646 indicaban que cada año se debía celebrar una fiesta, el día del “santo San Benito de Palermo” con vísperas, misa, procesión y sermón<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Castañeda García. “Religión, identidad y sociedad...”, 257.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 308.

En ese mismo sentido, es de suponer que había una escultura de san Benito de Palermo ya que en el inventario de 1761 señala que la imagen del santo africano estaba ubicada dentro de una vidriera y “San Benito con un santo cristo en la mano, su diadema y corazón de plata”<sup>3</sup>.

Ahora bien, con el paso del tiempo como bien afirma Fernández, las ideas de la estética ilustrada donde diversos grupos de artistas tanto arquitectos como pintores y escultores, buscaron modernizar las iglesias en la Nueva España después de la fundación de la Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos, en 1783<sup>4</sup>. En este sentido se rasuraron las naves de las iglesias incorporando nuevos altares con un nuevo estilo “neoclásico”. Esto se puede apreciar en la iglesia de San Francisco, en San Miguel. Precisamente en la nave central de la iglesia, en la tercera capilla, del lado izquierdo se localiza un retablo dedicado al santo Benito.



#### 10.1.

Retablo donde se localiza a san Benito de Palermo en la calle central Iglesia de San Francisco. Tercera capilla del lado izquierdo  
Foto: M.C.

<sup>3</sup> Castañeda García. “Religión, identidad y sociedad...”, 311. *Apud.* AHFPM. Provincial. Conventos. San Miguel de Allende. Caja 17, número I. foja 210v.

<sup>4</sup> Fernández. “El Arte: de la ilustración...”, 37

El retablo tiene ornamentación clásica, columnas de orden jónico, está decorado con guirnaldas y con un remate decorado con un medallón ovalado en el cual se encuentra inscrito: “*Obra beate benedicti ut digni efficiamur promissionibus christi*” (“Las obras del beato bendito lo hacen digno de alcanzar las promesas de Cristo”). Al ser un retablo elaborado a principios del siglo XIX y dado que san Benito de Palermo fue canonizado en 1807, podemos suponer que el retablo está dedicado a él y fue hecho en su honor.



**10. 2.**

Detalle del medallón: “Las obras del beato bendito lo hacen digno de alcanzar las promesas de Cristo”

Foto: M.C

El retablo esta compuesto de tres calles. En la calle izquierda se distingue la imagen de santo Domingo de Guzmán<sup>5</sup> y en la calle derecha a san Bernardino de Sena<sup>6</sup>. El santo que nos ocupa, se localiza en la calle central del retablo. La escultura es de vestir de tipo maniquí<sup>7</sup> y se encuentra sobre una peana que lleva el nombre “San Benito de Palermo”.

---

<sup>5</sup> Réau. *Iconografía del arte.*, 394-395. Nació en 1170 en Calahorra, Logroño, de una familia oriunda de Osma, Castilla. Paso la mayor parte de su vida en Francia. En 1216 obtuvo del papa para fundar la orden de los Hermanos Predicadores. Se le representa vestido con el hábito bicolor de su orden: túnica blanca y capa negra; lleva una barca en collar. Sus atributos realmente personales son la estrella roja que lleva en su frente y el perro manchado que su madre viera en sueños antes de su nacimiento. Fue canonizado, 1234 diez años posterior a su muerte.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 208. Predicador franciscano nacido en 1380 en Massa Maritima, cerca de Siena, fundador de la congregación de los hermanos de la observancia (Osservanti), llamados así porque observaban la regla primitiva de San Francisco. Particularmente adepto a la devoción del *Nombre de Jesús*, mostraba el monograma de Cristo en tres letras, J.H.S., que se destaca en letras doradas inscrito en un círculo de rayos, a las multitudes que se apretujaban para oírle. Fue canonizado en 1450.

<sup>7</sup> Calzado Martínez. “La escultura articulada...”, 57. Las esculturas tipo maniquí cuyas articulaciones parecen estar solamente para facilitar el vestir a la obra.



**10. 3.**  
Detalle de las piernas de san Benito de Palermo, es una imagen de vestir  
Foto: M.C.

El santo se encuentra con una postura abierta, su mano izquierda esta extendida, mientras que la mano derecha se encuentra con los dedos casi cerrados, para sostener un objeto. En este caso un corazón.



**10. 4.**  
Detalle de su mano izquierda que se encuentra abierta  
Foto: M.C.

Sin embargo, si tomamos en cuenta la descripción del inventario de 1761 donde señala que el santo portaba materiales auxiliares con un fin iconográfico (crucifijo, corazón y aureola de santidad). Se sospecha que la imagen del santo africano en esta iglesia no es la de 1761. Desde luego es sólo una hipótesis la talla presenta algunas particularidades: los cabellos son ondulados, no rizados; no existe algún orificio en su cabeza para sujetar una aureola de santidad; su mano izquierda está totalmente abierta por lo que no es posible colocarle algún atributo y por último, sus pies están descalzos. Esto me hace suponer que fue una escultura reutilizada que en un primer momento representó a otro santo de la orden franciscana.



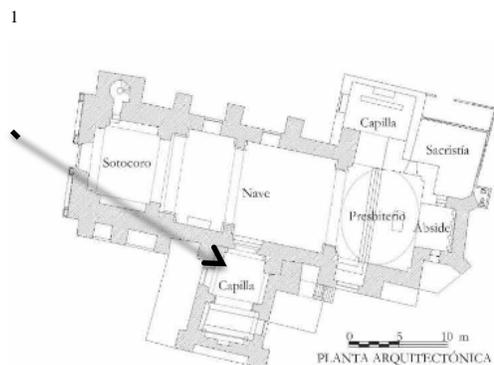
**10. 5.**  
Detalle de su pie descalzó  
Foto: M.C.

**No. C. 11. Capilla de San Benito de Palermo, Iglesia de San Jerónimo Doctor. Ixtepec, Oaxaca**



C. 11.

*San Benito de Palermo*  
Escultura tallada en madera y policromada  
Siglo XIX  
.80 x .25 x .14 cm.  
Capilla de San Benito de Palermo,  
Templo de San Jerónimo  
Doctor, Ixtepec, Oaxaca  
Foto: M. C.



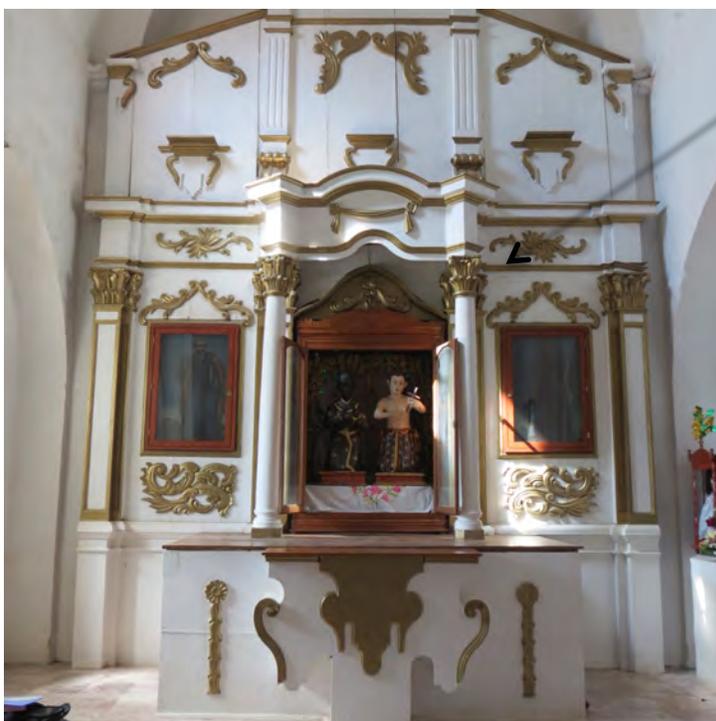
Una de las iglesias que formó parte de la Provincia de Tehuantepec<sup>2</sup> fue la iglesia de San Jerónimo Doctor, Ixtepec y fue construida con una bóveda de cañón bajo la advocación de

<sup>1</sup> Raúl Alejandro Mena Gallegos. “Arquitectura inicial para la evangelización de los zapotecos en la provincia de Tehuantepec, 1522-1555”. Tesis de Maestría en Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, 173 y 166. Planta Arquitectónica de la Iglesia de San Jerónimo Doctor, Ixtepec, Oaxaca.

<sup>2</sup> Hernán Cortés. *Cartas de Relación*. (Mexico: Editorial Porrúa, 2015), 390 - 393.

Santo Domingo de Guzmán fundada en 1538-1555<sup>3</sup>. En 1820 se le anexó una capilla con la advocación de san Benito de Palermo<sup>4</sup>.

Mena Gallegos señala que esta región en especial mantiene costumbres religiosas con elementos sobrepuestos de cosmovisión prehispánica y de la religión católica<sup>5</sup>. La creencia en el santo africano se relaciona con la de san Juan Crisóstomo; es decir un mismo santo con una dualidad. Se celebra su nacimiento el 3 de abril<sup>6</sup> y su muerte el 14 de julio<sup>7</sup>. En general lo identifican como san Jun Yase (negro, en idioma zapoteco). También se piensa que nació “negro” y cuando muere se convierte en “blanco”. Además se le relaciona con la fiesta de la siembra y el trabajo de campo<sup>8</sup>.



### 11.1.

Detalle del retablo donde resguarda la imagen de san Benito de Palermo

Vidriera abierta con los dos santos: San Benito de Palermo y san Juan Crisóstomo

Foto: M. C.



<sup>3</sup> *Ibid.*, 166.

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Mena Gallegos. “Arquitectura inicial para la...”, 143.

<sup>6</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 223. , San Benito de Palermo muere el 4 de abril de 1589 en el Convento de Santa María de Jesús a los 65 años de edad. Fiume. *El Santo Moro*, 260. Fiesta oficial del santo en cuestión, por decreto Apostólico es el 4 de abril.

<sup>7</sup> El 14 de Julio también se celebra en conjunto a san Juan Yase, a san Juan Crisóstomo, o san Juan Quichi (blanco, en idioma zapoteco).

<sup>8</sup> En entrevista a la Sra. Alejandra Gallegos Guzmán, geromeña, en la actualidad es mayordoma de la hermandad de San Benito de Palermo. Posee dos baúles del santo en los cuales se resguardan las vestimentas, que cada años se elaboran, además los libros de cuentas de la hermandad.

La escultura del santo africano se localiza en el retablo principal de la capilla y comparte el espacio con la imagen de san Juan Crisóstomo. Es muy importante destacar que la atribuida imagen por su iconografía corresponde a san Nicolás Tolentino<sup>9</sup> y no a san Juan Crisóstomo<sup>10</sup>. Es sumamente inusual encontrar a dos santos ocupando un mismo espacio dentro de un retablo, y en la investigación para esta tesis, no fue encontrado caso similar.



**11. 2.**

Detalle de san Nicolás Tolentino en el retablo ubicado en el templo de Nuestra Señora de la Asunción, ex convento franciscano de Tlaxcala  
Foto: M.C.

El retablo de color blanco consta de tres calles y dos cuerpos. En el primero en su calle central, flanqueado por columnas de orden corintio, se distingue un nicho con vidriera que resguarda a los dos santos. En la calle derecha se observa un lienzo con la imagen de san Pablo apóstol y en la izquierda vemos representado a san Pedro apóstol quien porta su distintivo elemento iconográfico, las llaves. En el segundo cuerpo se aprecian unas bases donde debe de haber existido otras imágenes de bulto, que ahora están usantes.

---

<sup>9</sup> Réau. *Iconografía del arte., de la A a la F*, 442. Predicador y taumaturgo de la orden de los ermitaños de san Agustín, nació en Las Marcas, cerca de Ancona, en 1249 y falleció en 1305. Canonizado en 1445. Su iconografía: está vestido con un hábito negro de la orden agustina, constelados de estrellas, que ajusta con un cinturón de cuero. Una estrella brilla sobre su pecho y en la mano tiene un crucifijo florecido de lirios.

<sup>10</sup> *Ibíd., de la G a la O.*, 175 - 176. Nace 13 de septiembre. Es uno de los cuatro doctores de la Iglesia griega. Su iconografía vestido con una dalmática (omoforion), tiene como atributo, de la misma manera que san Ambrosio, un panel de abejas que alude a su elocuencia meliflua.

La escultura del santo Benito es una obra del siglo XIX. Se encuentra tallada y su vestimenta es de pasta modelada. El santo se encuentra de rodillas sobre una peana en posición de rezo, sus manos están juntas y carecen de ornamentos iconográficos. Su cabello elaborado con pasta simulando rizos. Su rostro, de intensa negrura tiene rasgos finos y delicados que reflejan una expresión serena. Su vestimenta consta de una túnica ceñida por la cintura, elaborada de tela encolada aparentando un estofado; adornada con flores. Los bordes de su hábito y cordón con los tres nudos característicos franciscanos se encuentran decorados de color oro. Muestra los pies descalzos. En la parte posterior de la peana se describe “Se acabo de retocar esta imagen del señor san Benito de Palermo el día 24 de mayo de 1832”.



**11. 3.**  
Detalle de lo cabellos rizados  
Foto: M.C.



#### 11.4.

Detalle de la peana y cartela “Se acabo de retocar esta imagen del señor san Benito de Palermo el día 24 de mayo de 1832”

Foto: M.C.

Ahora bien, la escultura de san Juan Crisóstomo, que ya se ha mencionado corresponde en realidad san Nicolás Tolentino compañero de vidriera de santo Benito, es de encarnaciones blancas; igualmente se encuentra de rodillas sobre una peana, en cuyo lado posterior aparece una cartela: “Se acabo de retocar está imagen del señor san Juan Crisóstomo el día 21 de mayo de 1832”. Su mano izquierda porta una cruz y la derecha se encuentra inclinada. El cabello es tallado incluso en la zona de las patillas que rodea su cara con rizos modelados de pasta. Su rostro tiene ojos pintados sobre la madera, al igual los dientes de su boca; y hay que destacar sin duda las líneas rojas que caen de sus párpados inferiores para representar un llanto de sangre. Igualmente entre el pelo y sus orejas corren pequeños hilillos de sangre. Tiene el torso desnudo, y su vestimenta está elaborada con pasta la cual consta de una túnica franciscana. Está descalzo y si se observa su espalda, se comprende que ha recibido flagelación con motivo de penitencia.



**11. 5.**  
Detalles de san Juan Crisóstomo, rostro y ornamento “cruz”  
Foto: M. C.



**11. 6.**  
Detalle de la espalda de san Juan Crisóstomo, flagelación  
con motivo de penitencia, restos de sangre  
Foto: M. C.

Estas dos imágenes compartiendo la misma vidriera del retablo principal, amerita reflexionar sobre el fuerte sincretismo entre lo prehispánico y la religión católica: He aquí un santo que muere “negro” y reencarna en otro “blanco”. La mencionada reencarnación conserva cabello perfectamente africano “rizado”.

**No. C. 12. Templo de San Antonio de Padua. Santiago de Querétaro, Querétaro**



**C. 12.**

*San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tallada en madera y policromada

Siglo XIX

1.45 x .75 x .54 cm.

Templo de San Antonio de Padua

Santiago de Querétaro, Querétaro.

Foto: M.C.

En la ciudad de Querétaro un bienhechor aportó una suma importante para que se construyera un capilla para que los africanos y sus descendientes recibieran los sacramentos por los años de 1637<sup>1</sup>

[...] ilustre Caballero y piadoso Sacerdote el Bachiller Don Juan Caballero y Ocio [...] Labró una hermosa Capilla en el Cementerio del Convento de San Francisco al santo Christo de la Esclavitud, conocido por el Señor de san Benito<sup>2</sup>.

En dicha capilla sesionó la hermandad de africanos y mulatos y se llamó *Purísima Concepción y San Benito de Palermo*<sup>3</sup>. Es importante señalar que S. Benito “S.B” se refería

<sup>1</sup> Arquidiócesis Primada de México. Libro de Vistas Arzobispado siglo XVII. Caja 20 del libro 3. Fojas 105 v. La cofradía del Santo Christo, Nuestra Señora de la Concepción, San Benito de Palermo.

<sup>2</sup> Zelaa e Hidalgo. *Glorias de Querétaro. La Fundación y Admirables Progresos de la muy I. y Ven. Congregación Eclesiástica de María Santísima de Guadalupe de México con que se ilustra, y en el suntuosos templo que dedicó a su obsequio el Br. D. Juan Caballero y Ocio, Presbítero natura de México, y Catedrático propietario de Matemáticas en su Real y Pontificia Universidad.* (México: Con la licencia Necesarias. En la Oficina de D. Mariano Joseph de Zuñiga y Ontiveros, Calle del espíritu Santo, 1803), 11 y 39.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 65.

a la imagen de un Jesús en la cruz y que fue patrocinado en 1630<sup>4</sup> por

[...] el Br. D. Juan Caballero y Ocio á esta divina Imagen, que es de Jesús Crucificado, de bulto y una estatua regular, cuyo rostro es de una amabilidad y dulzura la mas rara; venerase en el Altar principal de esta Capilla en un hermoso nicho con vidrieras<sup>5</sup>.

La orden franciscana fundó un nuevo convento en 1629 el de los religiosos Franciscanos Descalzos de la Provincia de San Diego de México, con el título de San Antonio de Padua en Querétaro.

Es en dicho templo donde se localiza una talla de san Benito de Palermo y se localiza en un retablo con ornamentaciones del siglo XIX, en la nave central del lado derecho. El retablo está compuesto de un solo cuerpo y una calle, decorado con dos columnas de orden jónico y dentro del nicho se distingue la talla del santo africano. En el friso se aprecian las letras S.B. mismas que, como ya se a señalado, estas letras pudieran estar relacionadas con el santo Cristo de los esclavos. Es de suponer que posiblemente el santo Cristo estuvo en este nicho y posteriormente fue llevado a otro altar.



**12. 1.**

Detalle del friso con las letras Sn B. En referencia a la capilla de san Benito en el Cementerio del convento franciscana donde sesionó la hermandad Purísima Concepción y san Benito de Palermo  
Foto: M.C.

---

<sup>4</sup> *Ibíd.*, 39.

<sup>5</sup> *Ibíd.*



**12. 2.**  
Detalle del retablo donde se resguarda la imagen de san Benito de Palermo  
Foto: M. C.

Con respecto a la talla del santo en cuestión, está se encuentra sobre una peana, ha sido tallada en madera policromada con tela encolada, es una escultura articulada. Su vestimenta consta de una túnica ceñida por la cintura, con pliegues y una capucha de largo cuello encima del hábito franciscano de la orden reformada. Su postura es abierta; su mano izquierda esta extendida mientras que en su mano derecha sostiene un corazón. Sus encarnaciones de color negro, sus ojos de vidrio café, sus cabellos ondulados y está calzado con sandalias.

### ***Haciendas mineras y azucareras donde hay presencia del culto***

Las haciendas mineras y los ingenios azucareros fueron las unidades productivas que requirieron un mayor capital y mano de obra en la Nueva España<sup>1</sup>. Estas contaban con instalaciones adecuadas que satisfacían las necesidades de los hacendados, trabajadores administrativos, indios residentes y de los esclavos africanos. Además era fundamental que tuvieran una capilla para suministrar los servicios religiosos a los trabajadores.

La iglesia era de suma importancia ya que en ella se resguardaban las devociones de los santos, y en torno a ellos se creaban hermandades. Las capillas que alojaban la imagen del santo Benito son testimonio de la devoción de las comunidades de origen africano y sus descendientes “mulatos”.

En ese sentido presentamos cinco capillas, cada una de ellas corresponde a una hacienda como las mencionadas:

*C. 13. Capilla de San Pedro Mártir. Ex hacienda De Casasano. Cuautla, Morelos.*

*C. 14. Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla, Morelos.*

*C. 15. Ex hacienda de San Nicolás Ayotla. Teotitlán de Flores Magón, Oaxaca.*

*C. 16. Capilla de San Benito de Palermo. Sierra Vieja, Zacatecas.*

*C. 17. Capilla de San Benito de Palermo. El Rucio, Zacatecas.*

---

<sup>1</sup> Gisel Von Wobeser. *La formación de la.*, 69.

**No. C. 13. Capilla de San Pedro Mártir. Ex hacienda De Casasano. Cuautla, Morelos**



**C. 13**

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada, policromada y estofada

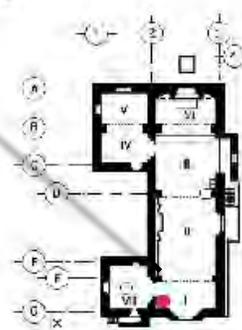
Siglo XVIII

1.40 x .50 x .38 cm.

Iglesia de San Pedro Mártir. Ex hacienda de Casasano. Cuautla, Morelos

Foto: M.C.

**PLANTA**



En torno a las haciendas que se establecieron en la Nueva España a partir del siglo XVI, encontramos las de trigo, las plantaciones de añil y los ingenios azucareros. Señala Von Wobeser: “El cultivo de la caña fue introducido por los españoles desde los primeros años de la vida colonial, Hernán Cortés poseyó dos ingenios, uno en Cuernavaca y otro en

Jalapa”<sup>1</sup>. La producción de azúcar se podía llevar a cabo con las instalaciones necesarias, la maquinaria adecuada, los ingenios y trapiches <sup>2</sup>. Contrastando la comodidad de la hacienda, a los trabajadores se les destinaban pequeñas chozas, en las inmediaciones de los edificios principales, cuyo conjunto se le denominaba el real<sup>3</sup>. Además “Un elemento importante era la capilla, donde se suministraban los servicios religiosos a los trabajadores”<sup>4</sup> y funcionó como elemento fundamental para adoctrinar y llevar a cabo misa.

Como indica Sánchez Santiró existió una orden virreinal que prohibía utilizar la mano de obra indígena en los ingenios azucareros:

[...] por su autoría pública de Su Majestad y mía en su real nombre no se dé indio alguno de servicios a los dichos ingenios de azúcar y para el efecto de esto cesen cualesquiera repartimiento y mandamiento hechos y concedidos a favor de cualesquier desde el día de la publicación de esta orden en los pueblos que dan el dicho repartimiento y servicio <sup>5</sup>.

Por lo tanto, los hacendados tuvieron que comprar esclavos de origen africano, situación que aumentó notablemente el costo de las haciendas azucareras “El precio de los esclavos era alto. A mediados del siglo XVII un hombre adulto costaba alrededor de 200 pesos y cuando era un trabajador especializado, por ejemplo maestro de azúcar, calderero y purgador, el precio aumentaba a 300 ó 350 pesos” <sup>6</sup>.

La hacienda de Casasano se fundó en 1581<sup>7</sup> y en 1743 la comunidad de dicha hacienda contaba con una población esclava africana de 50 miembros y 20 mulatos <sup>8</sup>.

En la capilla de la hacienda se ha localizado una talla del santo en cuestión fue elaborada en un solo bloque de madera ahuecada, estofada y policromada<sup>9</sup>. El santo Benito se encuentra de pie en *contraposto*. La imagen fue elaborada para ser colocada en un

---

<sup>1</sup> *Ibid.*, 55.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 56. La “fábrica” estaba integrada por: el cuarto de molienda, con un gran molino de rodillos impulsando por energía hidráulica o animal; la casa de calderas, donde se hervía el jugo en recipientes de cobre; la casa de purgar, donde se dejaban escurrir los conos de azúcar y de los aseladeros para secar el azúcar. También pertenecían al ingenio diferentes talleres, una herrería, una carpintería, una alfarería (para hacer moldes) y en ocasiones, un batán, así como los corrales para animales.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*

<sup>5</sup> Ernest Sánchez Santiró. *Azúcar y poder. Estructura socioeconómica de las alcaldías Mayores de Cuernavaca y Cuautla de Amilpas, 1730 – 1821*. (México: Universidad Autónoma de Morelos / Editorial Praxis, 2001), 116.

<sup>6</sup> Von Wobeser. *La formación de la.*, 71. Comparativamente, un caballo costaba alrededor de 5 pesos, un buey

<sup>7</sup> 7 pesos y una mula de trabajo 16 pesos.

<sup>8</sup> Sánchez. *Azúcar y poder.*, 41.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 120.

<sup>9</sup> Mide tamaño natural 1.40 x .50 x .38 cm.

retablo, ya que la parte posterior está menos tallada. Su vestimenta consta de zapatos negros y en el cuerpo lleva una túnica ceñida por el cordón de la orden franciscana. Este hábito está elaborado en tela encolada. Se aprecian restos de esgrafiado en la zona del hábito con punzones con motivos florales.



**13. 1.**  
Detalle del esgrafiado – punzones en forma  
de flores  
Foto: M.C

Su rostro se encuentra barbado y su cabellera está hecha con piezas de pasta simulando rizos. Le acompañan ojos de vidrio, dientes de marfil e incluso puede apreciarse la punta de la lengua.



**13. 2**

Detalle de su rostro, careta, ojos de vidrio,  
dientes de marfil, lengua y cabello rizado

Foto: M.C.

Su brazo derecho está flexionado y el izquierdo apunta hacia arriba y la palma de mano permite sostener un crucifijo.

La talla presenta un estado de conservación malo, con varios deterioros tales como en la vestimenta; en la mano izquierda; la mano derecha ha perdido varias falanges; la careta se visualiza perfectamente; la nariz desportillada, por solo mencionar algunos.

La escultura en un principio se ubicaba en la nave central de la capilla en el primer nicho del lado izquierdo. Sin embargo con el paso del tiempo el sacristán removi6 la talla a la sacristía para que no estuviera al alcance de los fieles, ante la creencia de que pudiera causar “daño” por sus encarnaciones de intensa negrura<sup>10</sup>.

Cabe señalar que la imagen del santo africano por sus características, su rostro barbado y que no porta ningún elemento iconográficos, es probable que esta imagen fuese reutilizada. Así como sucedió con la escultura de san Benito de Palermo que se localiza en la parroquia del Dulce Nombre de Jesús en Campeche y que representó a san Francisco de Asís. (Véase imagen C.8 de esta tesis)

---

<sup>10</sup> Esta información la proporcionó el sacristán de la capilla de la ex hacienda de la Iglesia de San Pedro Mártir, en la ex hacienda de Casasano, Cuautla, Morelos.

**No. C. 14. Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla, Morelos**



**C. 14**

*San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tipo candelero, tallada en madera y policromada

Siglo XVIII

1.20 x .46 x .45 cm.

Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla, Morelos.

Foto: M.C.

La hacienda de Calderón se fundó en el año de 1603<sup>1</sup> en Cuautla, Morelos por iniciativa de Francisco Calderón Vargas, quien estaba casado con Francisca Castillo, nieta legítima de Martín López Osorio, es decir, conquistador de las huestes de Hernán Cortes<sup>2</sup> y a la hacienda se le conoce como Santa Bárbara de Calderón<sup>3</sup>. Ya para 1743 se contaba con esclava de origen africano y diez mulatos<sup>4</sup>. Como ya se ha señalado anteriormente, las

---

<sup>1</sup> Sánchez. *Azúcar y poder.*, 41-42. Este privilegio sería invocado una vez más en tiempos del Duque de Alburquerque por licencia José Escalante, sobrino de Catarina Calderón Castillo, la hija de Fernando Calderón y Francisca Castillo, para obtener la licencia de transformar el trapiche de caballos en un ingenio movido por la fuerza hidráulica en 1657.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 42. López Osorio fue el artífice de los bergantines con los que Cortés conquistó Tenochtitlan.

<sup>3</sup> *Ibíd.*, 41.

<sup>4</sup> *Ibíd.*, 120.

capillas fueron muy importantes en las haciendas pues estaban destinadas a suministrar los servicios religiosos a los trabajadores<sup>5</sup>. Además de la función catequista, en muchas capillas de este tipo, ubicadas en haciendas, se solía rezar la oración antes de iniciar la jornada laboral y por las tardes el rosario<sup>6</sup>.

En el ingenio llamado hacienda de Calderón se localiza una capilla que se conoce como Santa Bárbara y dentro de ella hallamos una imagen del santo africano. Es una escultura de vestir tipo candelero, es de ensamblado ahuecado y con goznes en los antebrazos para darle cierta movilidad y poderla vestir. Como ya se a señalado, las imágenes de tipo candelero no tan comunes en los santos (masculinos); ya que es un formato más frecuente para figuras femeninas.

La talla se encuentra policromada, de color azul excepto las partes del cuerpo que no van cubiertos de ropa. El rostro es negro, cabellos rizados, ojos de vidrio, nariz ancha, labios gruesos entre los que se asoman dientes de marfil, que le dan un mayor realismo. Debe destacarse que por su facciones la imagen tiende más a un adulto que a un adolescente. Es probable que esta imagen fuera destinada para culto de los trabajadores e incluso refleje el rostro de alguno de ellos. La expresión de sus ojos, al igual que el ceño y rictus en la boca, también resultan notables puesto que difiere de la siempre apacible o bien en estado de éxtasis que se encuentra en la iconografía del santo Benito.



**14.1.**  
Detalle de su rostro nariz  
y labios anchos  
Foto: M.C.



**14.2.**  
Detalle de sus cabellos rizados  
Foto: M.C.

---

<sup>5</sup> Von Wobeser. *La formación de la.*, 56.

<sup>6</sup> Gutiérrez Azopardo. “La Iglesia y los...”, 326 y 329; También lo menciona Vila Vilar. “La evangelización del esclavo...”, 196-197.

También destaca el detalle del cuello donde puede percibirse perfectamente la protuberancia conocida como “manzana de Adán”. Al igual que las manos colocadas en paralelo una enfrente a la otra; esto hace suponer que en sus inicios la imagen sostenía un corazón, tal como lo hacen las tallas localizadas en Zacatecas en la capilla de San Benito de Palermo en Sierra Vieja (Imagen C.16), capilla de San Benito de Palermo en El Rucio. (Imagen C.17) y capilla de San Benito de Palermo, Iglesia de San Jerónimo Doctor, Ixtepec, Oaxaca. Iconografía utilizada para representar al santo africano en las capillas de haciendas tanto mineras como azucareras.



**14. 3.**  
Detalle del cuello y manos, muy probable  
sostuvo un corazón entre sus manos  
Foto: M.C.

Al ser una escultura de tipo candelero una vez vestida completamente, da la perfecta ilusión de ser una talla de cuerpo completo.



**14. 4.**  
Escultura vestida con el hábito de la orden franciscana reformada  
Foto: M.C.

***No. C. 15. Ex hacienda de San Nicolás Ayotla. Teotitlán de Flores Magón, Oaxaca***



**C. 15.**

Atribuido: Vitoriano Antonio Sánchez  
*San Benito de Palermo*  
Escultura tallada en madera y policromada  
1745-1767  
Capilla de la ex hacienda de San Nicolás de  
Ayotla. Municipio de Teotitlán de Flores Magón,  
Oaxaca.  
Foto: M.C.

Es de reconocer que, como ya se ha señalado, la imagen del santo Benito estuvo íntimamente relacionada con los africanos de la Nueva España y especialmente en las haciendas mineras y azucareras.

Alrededor del primer cuarto del siglo XVII, don Andrés de Carvajal y Tapia fundó la antigua hacienda de San Nicolás de Ayotla, Municipio de Flores Magón, Oaxaca; misma que posteriormente fue cedida a la orden de la Compañía de Jesús en 1672 <sup>1</sup>. Es de mencionar que Mota y Velázquez señalan que “el trapiche [...] se dotó con esclavos bozal,

---

<sup>1</sup> Arturo Mota y María Elisa Velázquez. “El retablo de Ayotla, Teotitlán de Flores Magón, Oaxaca. ¿Obra del mulato esclavo carpintero Victorino Antonio Sánchez?”. Boletín Oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia, nueva época. (México: Conaculta / INAH. octubre-diciembre de 2000), 27 y 32. La hacienda quedó a cargo del padre jesuita Jerónimo de Figueroa; en 1714 al padre jesuita Pedro de Gaztambide; posteriormente al padre Pascual de Borrote.

éste se constituyó por hablantes de algún dialecto bantú y provenientes del África ecuatorial: muy en particular de Angola y el Congo”<sup>2</sup>.

La licencia de construcción para la capilla del ingenio se otorgó el 28 de febrero de 1663 con licencia del virrey Conde de Baños. Sin embargo, el retablo donde se localizan dos imágenes del santo africano señala Mota y Velázquez, fue elaborado no antes de 1745, ni después de 1767 (expulsión de los Jesuitas)<sup>3</sup>.

El retablo fue elaborado por Victoriano Antonio Sánchez, mulato y esclavo quien, con su trabajo de escultor y dorador, compró la carta de libertad de su hijo Juan Antonio Oddi<sup>4</sup>. Muy probablemente, el retablo fue elaborado para un espacio distinto al que ocupa y esta dedicado a san Nicolás Tolentino. Consta de dos cuerpos y de un remate; presenta una calle central y dos laterales. Las columnas que soportan al retablo son con un estilo cariátides y decoradas con flores. En el nicho de la calle central, aparece la imagen de san Nicolás Tolentino. Sin embargo, en el segundo cuerpo se aprecian dos imágenes idénticas de san Benito de Palermo y dos de santa Ifigenia. El santo africano se le reconoce por sus encarnaciones negras. El hábito que porta es de la orden de la observancia franciscana a pesar de que el color negro del mismo no es el característico<sup>5</sup>. Cabe señalar que por la manufactura del retablo y de sus esculturas puede suponerse que fue elaborada por artesanos locales.



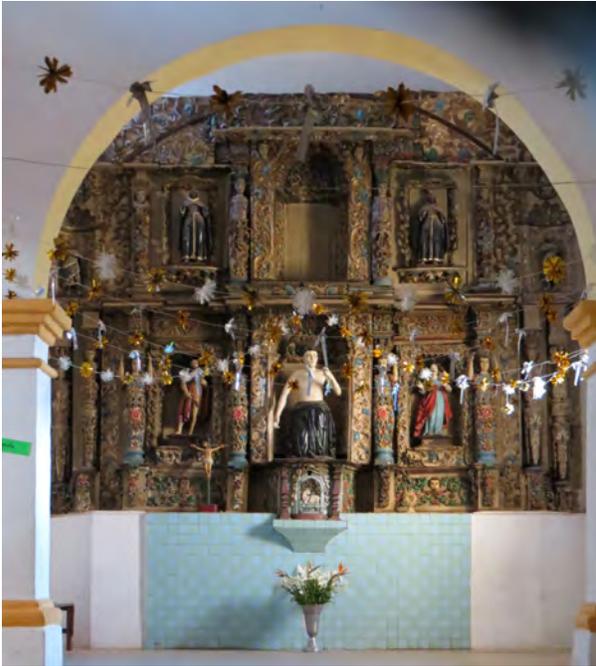
**15. 1.**  
Santa Ifigenica  
Foto: M.C.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 29.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 32.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 27.

<sup>5</sup> Véase, imagen 27 de esta tesis, donde se describe el hábito de la observancia franciscana.



**15.2.**

Detalle del retablo donde hay dos imágenes idénticas de san Benito de Palermo. Observe el espacio que sobra en la parte superior del retablo respecto a la pared  
Foto: M.C.

Hay que insistir en el hecho de encontrar una doble imagen de este santo en el retablo. Aun cuando indagamos cual podría ser la razón para esta doble representación, no obtuvimos ninguna respuesta.

**No. C. 16. Capilla de San Benito de Palermo. Sierra Vieja, Zacatecas.**



**C. 16.**

*San Benito de Palermo*

Siglo XVIII

Escultura de vestir tallada en madera y pintada en acrílico

1.09 x .35 x .32 cm.

Capilla de San Benito de Palermo

Sierra Vieja, Zacatecas

Zacatecas formó parte de los territorios que se relacionaron con la minería, como ya se ha señalado. Es por ello que podemos encontrar la devoción de santo Benito, pues en las minas hubo hermandades de africanos y mulatos. Dichas hermandades aún existen en los poblados del El Rucio y Sierra Vieja, no muy lejos del municipio Villa de Cos.

La historiadora Reyna señala que el matrimonio formado por doña Ana María de la Campa y Cos Condesa de San Mateo y Don Miguel de Berrio establecieron la hacienda de Sierra Hermosa<sup>1</sup>. Posteriormente el mayorazgo pasó a la familia de Moncada. La hacienda fue próspera ya que tenía que satisfacer las necesidades de la industria (criadero de vacas, ovejas, mulas, caballos, entre otros). En los dos poblados, tanto en El Rucio como en Sierra Vieja, sus capillas están dedicadas a San Benito de Palermo y hasta nuestros días es venerado con devoción.

---

<sup>1</sup> María del Carmen Reyna. *Opulencia y desgracia de los Marqueses de Jaral de Berrio*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002), 143.



**16. 1.**  
Devoción a san Benito de Palermo en la capilla de  
Sierra Vieja, Zacatecas <sup>2</sup>  
Foto: M.C.

La imagen que se localiza en la capilla de San Benito de Palermo en Sierra Vieja, Zacatecas es del siglo XVIII. La talla es de madera y de vestir, en sus antebrazos hay goznes para darles movilidad a sus manos para poderlo vestir. Existe la posibilidad de que estuviera policromada, de color azul el torso, antebrazos y parte de las piernas, para darle el efecto de un maniquí. El rostro del santo Benito es de apariencia juvenil, con su cabellos ondulados y no rizados como en la mayoría de las esculturas que se han analizado en esta tesis.

---

<sup>2</sup> El culto de san Benito de Palermo continua vivo, se celebra su fiesta el día 3 de abril de cada año. El Santo es sacado a procesión, en el atrio de la iglesia se invitan a músicos y danzantes en honor suyo. En la sacristía de la iglesia hay un estandarte de la imagen del Santo la cual es utilizada cuando se saca la imagen a procesión. La hermandad está a cargo de mujeres, quienes visten y cuidan de la imagen del santo Benito.



**16. 2.**  
Rostro y cabellos ondulados  
Foto: M.C.

Se utilizaron materiales auxiliares en esta talla. En la cima de su cabeza se aprecia un orificio, muy probable que llevó un ornamento de plata imitando una aureola de santidad; sus ojos son de vidrio color café; en sus manos sostiene un corazón de madera de color pardo con resaltes aludiendo a las venas policromadas de color rojo y en sus pies se aprecian unas sandalias de plata.



**16. 3.**  
Detalle orificio de la cabeza para colocar una halo de santidad y detalle del cabello ondulado  
Foto: M.C.



**16. 4.**  
Detalle del corazón de madera con resalte de las  
venas  
Foto: M.C.

Ahora bien, sus pies están adheridos a una base de madera para ser puesto en un trono donde se atornilla y es sacado a procesión.



**16. 5.**  
Detalle de las sandalias de plata  
Foto: M.C.



**16. 6.**

Base de madera donde están sujetos los pies del santo

Foto: M.C.

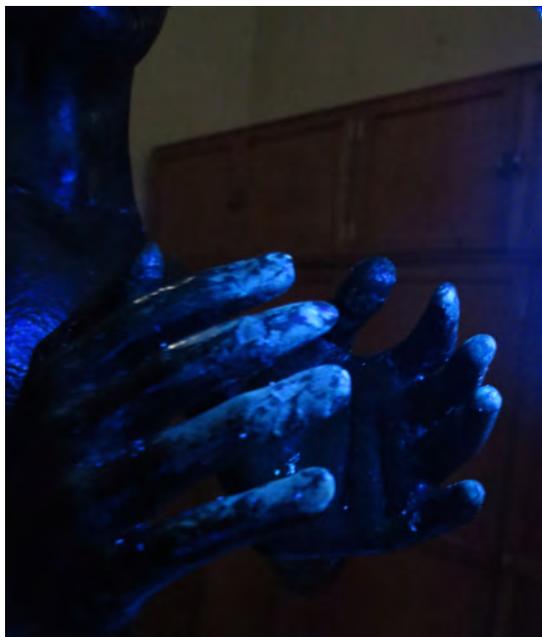
Es de mencionar que la escultura fue intervenida y se utilizaron pigmentos de acrílico, esto se puede apreciar con una fotografía de luz ultravioleta donde se distinguen repintes de pintura negra plasmada con pinceladas gruesas en la nariz y manos.



**16. 7.**

Detalle, imagen con luz ultravioleta donde se perciben restos de pintura negra en el rostro

Foto: M.C.



**16. 8.**

Detalle, imagen con luz ultravioleta donde se distinguen restos de pintura negra

Foto: M.C.

Debe destacarse que esta representación del santo Benito con sus manos sosteniendo un corazón a la altura de su pecho es muy poco frecuente y no se encuentra en estampas o pinturas de siglos atrás. Opinamos que esta forma de representarlo es más bien local y propia de la Nueva España. Sin embargo, también es posible que el corazón mencionado haya sido una pieza añadida, puesto que el espacio entre las manos para sostenerlo resulta demasiado amplio, e incluso hay que amarrar el corazón para evitar que se caiga. Puede llegarse a pensar a partir del estudio ya señalado que es una escultura reutilizada.



**16. 9.**  
San Benito de Palermo sostiene un corazón,  
mismo que se sujeta para evitar que caiga  
Foto: M.C.

*No. C. 17. Capilla de San Benito de Palermo. El Rucio, Zacatecas*



**C. 17.**

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera con tela encolada

Siglo XX

1.45 x .28 cm.

Capilla de San Benito de Palermo.

El Rucio, Zacatecas

Foto: M.C.

No muy lejos de Sierra Vieja también está la parroquia del santo Benito en el poblado El Rucio. La escultura es similar a la de la capilla vecina de Sierra Vieja hacienda vecina.

Sin embargo es importante señalar que esta talla de san Benito fue una imagen reutilizada esto se puede ver a través de las encarnaciones y vestimenta; muy común en la esculturas localizadas del santo africano. El color de la piel tanto en rostro y manos de intensa negrura donde se aplicó acrílico. Sus ojos de vidrio y sus cabellos ondulados. Hay que destacar que, bajo la ropa de tela que actualmente porta se encuentra la original una tela encolada, totalmente con pigmento de color azul.



**17.1.**  
Detalle de la tela encolada, cubierta de color azul, que se encuentra oculta bajo la actual vestimenta  
Foto: M.C.

Del mismo modo puede observarse que, por arriba de la muñeca de sus manos también fue cubierto el cuerpo de pintura azul. Esto obliga a pensar que se pretendía hacer pasar la imagen de tipo articulada de vestir.



**17. 2.**  
Detalle de las muñecas pintada en color azul, mientras que la mano lo está en acrílico negro  
Foto: M.C.

#### ***4. 5. d. Esculturas que han sido restauradas o reformuladas***

Cuando un culto o devoción ha perdido fuerza o se ha debilitado su popularidad, el destino de la escultura puede no ser la sacristía, o el olvido completo; sino la transformación, es decir la restauración o reformulación para quedar como un nuevo santo, perdiendo por completo la identidad de origen y en casos excepcionales el mismo santo adquiere una renovada devoción.

Cuando una obra es intervenida, es decir restaurada por causas del mal estado de conservación y se requiere un proceso de intervención para asegurar su permanencia y futura estabilidad, en ocasiones dicha obra artística pierde su historia y sus características estéticas.

Algunas esculturas del santo que nos ocupa no han sido ajenas a la restauración o a la reformulación. En ocasiones se puede ver a simple vista que hubo uno o varios artistas que intervinieron en la elaboración de la talla. Algunas imágenes fueron reformuladas, como se delata en las encarnaciones o vestimentas.

En esta sesión se analizarán imágenes con dichas características:

*C. 18. Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Ciudad de México.*

*C. 19. Iglesia de San Pablo el Nuevo. Ciudad de México.*

*C. 20. Museo Nacional del Virreinato. Tepotzotlán, Estado de México.*

*C. 21. Iglesia de San Francisco. San Luis Potosí, San Luis Potosí.*

*C. 22. Nuestra Señora de la Asunción (Catedral), ex convento franciscano de Tlaxcala.*

*Tlaxcala de Xicotécatl, Tlaxcala.*

### *C. 18. Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Ciudad de México*



C. 18.

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada Siglo XIX (segundo mitad)

1.65 x .65 x .35 cm.

Catedral de la Ciudad de México

Ciudad de México

Foto: M.C.

PLANTA



La catedral actual de la Ciudad de México, fue construida tras la demolición de la antigua. En una de las capilla dedicada al sagrario hasta el año 1632 fue modificada como la capilla de Nuestra Señora de la Antigua, por la imagen ahí colocada<sup>1</sup>. Señala Sandoval, aunque sin

<sup>1</sup> Nelly Sigault. “Capilla de Nuestra Señora de la Antigua”. *Catedral de México patrimonio artístico y cultura*. (México: Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecológico / Fomento Cultural Banamex, 1985), 299 – 300.

soporte documental que fueron Manuel Tolsá y Antonio González Velázquez quienes modificaron la capilla a un estilo más moderno denominado neoclásico en 1807<sup>2</sup>.

En sus estudio historiográfico *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano su historia, su tesoro, su arte* (1948), Manuel Toussaint, no hace mención de la imagen de san Benito de Palermo localizada en la capilla de *Nuestra Señora de la Antigua* así como en ningún otro lugar del recinto. Posteriormente en el libro *Catedral de México patrimonio artístico y cultura* publicado en 1985<sup>3</sup>, Sigaut hace mención de la existencia de la escultura del santo africano en la capilla de Nuestra Señora de la Antigua

[...] muro izquierdo, donde ahora, en su encasamento de cantera lisa, se alberga la imagen [...] santo negro como *Benito de Palermo*, quizás una de las imágenes catedralicias que, como el *Señor del Veneno*, tiene mayor devoción popular<sup>4</sup>.

La escultura del santo Benito sigue ubicada en el muro izquierdo de la capilla de *Nuestra Señora de la Antigua*. La talla es de madera, policromada y con tela encolada. Porta un hábito de color negro con mangas abiertas, su mano derecha sostiene un corazón flamígero y la izquierda un crucifijo. Sus encarnaciones pardas, sus ojos de vidrio de color verde, su boca entreabierta; se distinguen sus dientes, sus cabellos rizados modelados en pasta. Porta una aureola de santidad, decorada con motivos *fitomorfos*. Su rostro de adolescente y su mirada dirigida hacia el crucifijo.

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*, 303.

<sup>3</sup> *Catedral de México patrimonio artístico y cultura*. (México: Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecológico / Fomento Cultural Banamex, 1985).

<sup>4</sup> Sigault. "Capilla de Nuestra ...", 306.



**18.1.**

Hábito negro con largas mangas y encarnaciones pardas

Foto: M. C.

En cuanto al estudio iconográfico del santo Benito se puede concluir que esta representación es fallida o reformulada y esto lo delata la vestimenta y sus encarnaciones. Es decir, el hábito que porta el santo no corresponde al de la orden franciscana, tanto por su color (que no es café) porque carece del cinturón con los tres nudos franciscanos. Sus encarnaciones son de color café y no como es representado en muchas otras ocasiones de intensa negrura.

### ***C. 19. Iglesia de San Pablo el Nuevo. Ciudad de México***



#### ***C. 19.***

##### *San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada, pintada y con tela encolada

Siglo XVIII

1.27 x .60 x .40 cm.

Iglesia de San Pablo el Nuevo,

Ciudad de México

Foto: M.C.

La parroquia de San Pablo el Nuevo fue cabecera de varias capillas hasta mediados del siglo XVIII. En la nave central al lado izquierdo se localiza un triple nicho, sin ornamentos cuyo espacio principal está dedicado a san José con el Niños Jesús. A la derecha se distingue a san Ramón Nonato<sup>1</sup> y a la izquierda encontramos a san Benito de Palermo.

---

<sup>1</sup> Réau. *Iconografía del arte, De la P a la Z.*, 121. Nació en Cataluña en 1205 y muere 1240 y fue motejado (no nacido), porque su madre murió antes de parirlo y practicaron la cesárea sobre su cadáver. Ingresó como misionero en la orden de la Merced (mercedarios). Es el patrono de Cataluña. A causa de su difícil nacimiento, se lo consideraba protector particular de las mujeres embarazadas e incluso de las comadronas que las asistían durante el parto, y también de los recién nacidos. Se lo invocaba para facilitar los partos y para prevenir la fiebre puerperal. A causa de su cautiverio en Argel, también era protector de los esclavos.



**19.1.**  
Nicho de San José y el Niño Jesús; a la izquierda se localiza la escultura de San Benito de Palermo  
Foto: M.C.

La escultura del santo que nos ocupa es de madera tallada, con tela encolada y se encuentra pintada de pies a cabeza de color intenso negro. Esto quiere decir que el color de la encarnación es el mismo que del hábito. Su postura está en *contraposto*, su mano derecha sostiene un rosario, que no pertenece a la época de la talla; y la izquierda se encuentra flexionada a la altura de la cintura. Su mirada serena, sus ojos son de vidrio y sus cabellos ondulados. Aparece un elemento iconográfico muy diferente a los que usualmente se asocian a san Benito de Palermo: un cráneo, sobre el cual posa su pie derecho.

Es fácil suponer que la escultura fue reformulada: se trata de una iconografía muy frecuente de san Francisco de Asís. Ejemplificaremos esto haciendo una comparación iconográfica a partir de una imagen del fundador de la orden franciscana, ubicada en la capilla San Francisco de la Espada, localizada en la misión de San Antonio, Texas, Estados Unidos de Norteamérica<sup>2</sup>.

Llama la atención la similitud en las imágenes tanto en el *contraposto*, como en los

---

<sup>2</sup>Jacinto Quirarte. *The Art and Architecture of the Texas Missions*. (USA: University of Texas Press Austin, 2002), 152.

pliegues y caída del hábito y la capa; la postura de los brazos, la inclinación de los rostros, barbados y sobre todo el cráneo bajo la planta del pie derecho como ornamentación iconográfica.

**19. 2.**

Debe notarse la gran cantidad de detalle similares en ambas esculturas

Foto: M.C.



**C.19.**

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada, pintada y con tela encolada

Siglo XVIII

1.27 x .60 x .40 cm.

Iglesia de San Pablo el Nuevo,

Ciudad de México

Foto: M.C.



*San Francisco de Asís*

Escultura en madera talla policromada y estofada

San Francisco de la Espada

San Antonio, Texas

Foto: M.C.

Es importante señalar que respecto al cráneo que pisa en santo Benito, los orificios que sí son visibles en la imagen de san Francisco de Asís han sido cubiertos con pasta de pigmento amarillo y azul; probablemente en el mismo periodo que se colocó la capa de color negra.

### 19. 3.

Detalle cráneo que pisa san Benito de Palermo y san Francisco de Asís



#### C.19.

##### *San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada, pintada y con tela encolada  
Siglo XVIII  
1.27 x .60 x .40 cm.  
Iglesia de San Pablo el Nuevo,  
Ciudad de México  
Foto: M.C.



##### *San Francisco de Asís*

Escultura en madera talla policromada y estofada  
San Francisco de la Espada  
San Antonio, Texas  
Foto: M.C.

Es importante dejar un testimonio histórico a partir de un análisis fotográfico e iconográfico del retablo e imagen *in situ*, puesto que en el futuro bien pudiera la imagen revelar que fue en su origen dedicada a otro santo.

## ***C. 20. Museo Nacional del Virreinato. Tepotzotlán, Estado de México***



### ***C. 20.***

#### ***San Benito de Palermo***

Escultura en madera tallada policromada estofada y con tela encolada

Siglo XVIII

1.53 x .61 x .40 cm<sup>1</sup>.

Peso: 25.5 kg.

Museo Nacional del Virreinato.

Tepotzotlán, Estado de México

No. de inventario: 10-12601

Foto: M.C.

El Museo Nacional del Virreinato, antigua sede del ex colegio Jesuita de Tepotzotlán en el Estado de México está dedicado a conservar, investigar, y exhibir las manifestaciones artísticas de la época del virreinato de la Nueva España.

Dentro del acervo histórico se ubica una escultura de san Benito de Palermo, según el informe de la tarjeta de control con número de inventario 10-12601. Su procedencia es

---

<sup>1</sup> Existe una diferencia de dos centímetros entre la altura aquí indicada y la respectiva de la tarjeta de control de la pieza. La medida que señalamos en la imagen C.20 ha sido tomada del “Informe de restauración y conservación de la escultura policromada de “San Benito de Palermo”, Miriam Lizbeth Estrada (restaurador responsable). (*Colección Museo Nacional del Virreinato*, Abril a Julio de 2016), 3.

del Ex Museo de Arte Religioso, tal y como lo señala la citada tarjeta de control<sup>2</sup>.

I. N. A. H. MUSEO NACIONAL DEL VIRREINATO S. E. P.	
TARJETA DE CONTROL DE PIEZAS.	
FECHA DE ALTA	LOCALIZACION
CLAVE DEL MUSEO ES/01-0148	PROCEDENCIA Ex Museo de Arte Religioso
VALUACION	Nº DE INVENTARIO 10-12601
FECHA DE BAJA	TRASLADO
DESCRIPCION	
<p>SAN BENITO. - autor anónimo, talla en madera policromada y dorada en partes, escultura mexicana del siglo XVIII, mide: 1.55 m.</p> <p>El Santo de pie y descalzo tiene cabeza, manos y pies pintados de negro. La talla del rostro es bastante fina, los ojos café son de vidrio, el pelo pasado. Tiene los dos brazos levantados y hacia adelante como para expresar algo. Viste túnica azul y dorada en partes. Está muy maltratado le faltan tres dedos de la mano izquierda y uno de la derecha. Parece que esta escultura fué de pedacería, en todo caso las manos son amovibles. En alguna ocasión se vistió, de tela de modo que se pensó que era de vestir.</p>	
NOMBRE DE LA PIEZA SAN BENITO.-	CLAVE ES/01-0148

#### 20.1.

Detalle de la ficha técnica del Museo Nacional del Virreinato  
Foto: M.C.

Existe la hipótesis de que la obra perteneció al inventario de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Se piensa que sobrevivió al incendio del 17 de enero de 1967 que destruyó el Altar del Perdón<sup>3</sup>. La pieza muestra evidencias de una exposición al fuego. Las quemaduras se pueden observar en el pecho, la parte inferior del manto, en la manga izquierda, y en la mano derecha en la falange del pulgar.

Sin embargo, esta idea es muy poco verosímil ya que Toussant en su obra *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano* (1948) indica que no hay existencia de la imagen del santo africano. Tendría que haber llegado la imagen entre 1948 y 1967 al Altar del Perdón.

<sup>2</sup> INAH. Museo Nacional del Virreinato Tarjeta de Control de Piezas clave del museo ES/01-0148; número de inventario 10-12601.

<sup>3</sup> Estrada "Informe de restauración y...", 10.



**20. 2.**

Detalles de restos de quemaduras, mano derecha y pecho  
Foto: M.C.

Respecto a la talla del santo en cuestión, ésta se encuentra ahuecada y está cubierta con un lienzo pintado de color azul.



**20.3**

Tronco ahuecado y con tela encolada  
Foto: M.C.

El rostro es de máscara, sus encarnaciones de color negro, ojos de vidrio y sus cabellos rizados elaborados en pasta. Sus brazos, manos, cabeza y pies fueron tallados por separado y posteriormente incorporados a la escultura. Su mano derecha está elevada y la izquierda a la altura de su pecho. De la mano derecha falta el dedo anular y la mano izquierda, lamentablemente, ha perdido varias falanges. Carece de elemento iconográfico que lo identifique. Su vestimenta consta de un hábito, que no puede determinarse si es o no franciscano. En varias zonas de dicho hábito se aprecian marcas de herramientas, muy probablemente utilizadas para retirar el estofado; lo cual provocó un daño en la talla. Ya anteriormente se mencionó la costumbre de cubrir con pintura azul a una figura, con la finalidad de hacerla pasar por una escultura de vestir. Se puede suponer que existía una fuerte asociación entre cubrir de pigmento azul una talla y el permiso para vestirla. En este caso, la cobertura azul ocultó detalles florales, cincelados y restos de dorado original.



**20. 4.**  
Restos de esgrafiados con motivos florales  
Foto: M. C.

En sus pies, cuya talla ha sido muy dañada, como la fragmentación del pie derecho, se puede observar detalles de las sandalias. Ambos pies descansan sobre una base de madera que probablemente no existió cuando la talla fue hecha.



**20. 5.**

Pies descansando sobre una base de madera calzado con sandalias

Foto: M.C.

Debe mencionarse que la obra fue intervenida para su restauración en el período de abril a julio de 2016<sup>4</sup>.

El diagnóstico que se elaboró de la obra para ser intervenida, refiere

La obra presenta un estado de conservación malo. [...] Los deterioros son principalmente causados por las intervenciones anteriores. Los repinte de la primera etapa son irregulares, al parecer cubrían la pérdida de oro expuesto en el estofado y se encuentran bastante ancladas a la policromía original. Esto genera una pérdida de información ya que ocultan totalmente el resto de la decoración y la obra no es vista correctamente. El repinte de la segunda etapa cubre la vestimenta, cabello y las encarnaciones, ésta intervención es de muy mala calidad ya que el material que se utilizó es inestable, en la vestimenta está colocado de manera irregular e invasiva, oculta el estofado y contamina la madera expuesta de la escultura, esto puede propiciar otros deterioros. En el negro del cabello la aplicación es pastosa y genera volúmenes con poros que acumulan suciedad y polvo, que debido su capacidad higroscópica podría generar más daños en la obra. En las encarnaciones, la capa subyacente al ser de buena calidad, se encuentra pulimentada y lisa, esto aunado con la mala calidad del repinte, provoca que se repelan los estratos y dificulta el anclaje de las capas, esto se refleja en esquemas que a su vez favorecen la acumulación de polvo, por lo tanto, se encuentra muy inestable y delicado. Por otro lado, el color negro del repinte no coincide con el de las encarnaciones originales que se observan gracias a los estudios previos (escaleras y muestras estratigráficas) esto genera que la obra sea leída como una

---

<sup>4</sup> Estrada. “Informe de restauración y ...”, 2.

representación de un personaje de tez oscura cuando en realidad se trata de una intervención anterior y que el color de la piel del personaje inicialmente es de color más clara. [...] la base no se encuentra en las condiciones adecuadas para cargar y estabilizar el peso de la obra, es decir, ya no cumple con la función para que la que fue agregada a la escultura, por lo tanto, pone riesgo la estabilidad estructural de la obra<sup>5</sup>.



**20.6**  
Intervención de la restauración  
Foto: M.C.

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, 11-13.



**20.7**  
Intervención de restauración rostro y torso  
Foto: M.C.



**20.8**  
Policromía de color pardo y detalle de careta  
Foto: M.C.

Al llegar a este punto, debe ser enfatizado, como ya se presentó, el hecho de que las imágenes dentro de las iglesias tienden a ser discontinuadas, reformuladas, o en el mejor de los casos ocultas en la sacristía. Por lo tanto, la continuidad del culto a cierto santo es bastante riesgosa y en caso extremo, tendiente a desaparecer. Contar con una pieza de san Benito de Palermo en un museo, aparentemente la única en un recinto de este tipo en

nuestro país, parecía asegurar que generaciones futuras supieran del culto a este santo, mismo que fue originado por la importación de africanos en nuestro territorio. No se cuestiona si la pieza que el museo alberga era en verdad dedicada a este santo o no; pero desde el momento en que al restaurarla se le elimina todo color de piel que pudiera asociarse con san Benito de Palermo, ya la pieza misma ha dejado de ser un objeto histórico representante del culto a dicho santo.

## *C. 21. Iglesia de San Francisco. San Luis Potosí, San Luis Potosí*



### *C. 21.*

#### *San Benito de Palermo*

Escultura de vestir tallada en madera policromada y con tela encolada

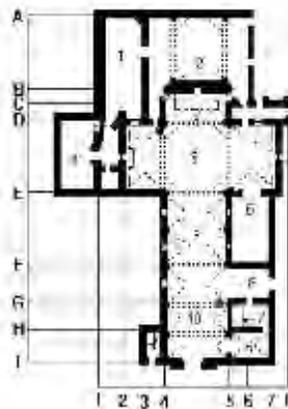
Siglo XIX

1.25 x .50 x .40 cm.

Iglesia de San Francisco,

San Luis Potosí, San Luis Potosí

Foto: M.C.



En 1592, se fundó el pueblo de San Luis Potosí a raíz del descubrimiento de las minas del Cerro de San Pedro. Entre 1686 y 1719 se inicia la construcción del monasterio franciscanos; que llegó hacer el más grande del norte de la Nueva España y sede de reuniones capitulares de la Provincia de San Francisco de Zacatecas<sup>1</sup>.

En la nave central, del lado derecho, se localiza una escultura del santo que nos ocupa sobre una peana encima de una base de madera. Lleva una cartela de reciente manufactura con su nombre. La escultura se encuentra de pie, sus brazos tienen la postura que ya ha sido encontrada en otras imágenes: el brazo derecho está levantado y su mano, a la cual le faltan algunas falanges, muy probablemente portaba un objeto; el

---

<sup>1</sup> Información que se obtuvo de la cédula localizada en la iglesia de San Francisco de San Luis Potosí.

brazo izquierdo está flexionado a la altura del corazón. Sus encarnaciones de color café y ojos de vidrio. Sus cabellos ondulados, poco común en las esculturas del santo Benito.



**21.1**  
Detalle del rostro, ojos de vidrio y cabello ondulado  
Foto: M.C

Su vestimenta original, está adherida a su cuerpo con una tela encolada que se encuentra con repinte de color azul, nuevamente con la probable intención de hacerla una esculturas de vestir. Sin duda por sus características es muy probable ubicar esta imagen en las esculturas del santo africano que fueron reformuladas.



**21.2.**  
Tela encolada con repintes de color azul  
Foto: M.C.



**21.3.**  
Tela encolada en antebrazo y perdida de dedo índice mano derecha. Repintes de forma irregular con materiales acrílicos  
Foto: M.C.

***C. 22. Nuestra Señora de la Asunción (Catedral), ex convento franciscano de Tlaxcala. Tlaxcala de Xicoténcatl, Tlaxcala***



**C. 22.**

*San Benito de Palermo*

Escultura en madera tallada policromada y estofada

Siglo XVII

Nuestra Señora de la Asunción (Catedral),  
Ex convento franciscano de Tlaxcala, Tlaxcala.  
Fotografía de Guillermo Tovar y de Teresa<sup>1</sup>

El templo de Nuestra Señora de la Asunción, ex convento franciscano de Tlaxcala, se fundó en el siglo XVI, hoy Catedral de la ciudad. Existen noticias de que hubo una cofradía de mulatos que sesionó en la capilla de la Concepción; señala el padre fray Agustín de Vetancurt “[...] está la Capilla de la Concepción donde está la Cofradía de los mulatos fundada, que sacan su procesión el martes santo con Sermón que procede en el patio; [...]”<sup>2</sup>. Esto nos deja señal que hubo una población de origen africano y no es de

---

<sup>1</sup> La imagen fue obtenida en el libro de Guillermo Tovar y de Teresas. *Pintura y escultura del renacimiento en México*. (México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979), 376.

<sup>2</sup> Vetancurt. *Teatro Mexicano. Descripción.*, 54. Chronica de la Provincia del Santo Evangelio de México. Quarta parte del Teatro Mexicano de los sucesos Religiosos [...] Señor San Joseph con Licencia de los superiores. En México, por Doña María Benavides Viuda de Juan de Ribera. Año de 1697. Tlaxcala capilla de la Tercera Orden, enfrente está la Capilla de los mulatos fundada.

extrañarnos que posiblemente también alcanzó la devoción por san Benito de Palermo en dicha iglesia.

La investigación sobre la existencia de si hubo alguna imagen del santo africano fue a través del estudio de las fuentes históricas, de los documentos de archivos, catálogos históricos y de las fotografías antiguas. En efecto, hubo una escultura del santo Benito y se localizó en el retablo del Ecce Homo y san Miguel Arcángel.

El retablo consta de dos cuerpos y tres calles. Las esculturas que ocupan los nichos son imágenes de distintas épocas. En la calle del lado derecho se ubica la escultura de san Diego de Alcalá (antes la de san Benito de Palermo) y un lienzo con san Juan de la Cruz; en la calle central se aprecia la imagen de Jesús Nazareno y en el segundo cuerpo un óleo con la imagen de san Miguel Arcángel y finalmente en la calle izquierda encontramos a santo Domingo de Guzmán, su vestimenta estofada de color blanco y negro sobre dorado y en el segundo cuerpo se distingue un lienzo con santa Teresa de Ávila. (debe de compararse con el detalle como aparece la imagen original del santo africano antes de ser reformulada).



### 22.1.

Retablo de *Ecce Homo* y san Miguel Arcángel  
Ubicación nave principal  
Templo de Nuestra Señora de la Asunción, ex convento franciscano de Tlaxcala  
Foto: M.C.  
Foto año 2015





22.2.

Foto año 1979 – San Benito de Palermo



En su carácter de san Benito de Palermo, se trata de una escultura tallada y policromada con tela encolada. La imagen se encuentra en *contraposto* vestido con túnica y capa con capucha, ciñe su cintura con tres nudos el cordón franciscano. Su tez era de intensa negrura y sus cabellos ondulados, ojos de vidrio y frunce el ceño. La mano derecha pareciera descansar sobre su pecho y la izquierda ésta entrecerrada. No porta elemento iconográfico que lo identifique.

A partir de la consulta en el archivo de Catalogación de Bienes Artísticos de Patrimonio del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes donde existe una ficha descriptiva tanto de la ubicación como de las características y medidas de la imagen de san Benito de Palermo <sup>3</sup>. No se sabe con precisión cuándo es que la obra fue intervenida, pero es muy probable que ocurrió en la segunda mitad del siglo XX porque el retablo fue restaurado según señala Arroyo Lemus <sup>4</sup>. Si hacemos un recuento histórico sobre la

<sup>3</sup> Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural. Catálogo de Bienes Artísticos de Patrimonio Cultural. Cédula no. 000475 -151. P.1. “San Benito de Palermo, se localiza en la primera calle del remate del retablo a santa Clara. Presenta faltantes y abrasión en la capa pictórica”.

<sup>4</sup> Elsa Arroyo Lemus. “Los retablos de Tlaxcala: tiempo, forma y estructura”. Alejandra González Leyva. (Tlaxcala: *La invención de un convento*. (México: Facultad de Filosofía y Letras / Dirección General de

escultura, puede suponerse que en su origen representó a san Diego de Alcalá o algún otro santo franciscano en el siglo XVII. Posteriormente fue intervenida, y recubrieron sus encarnaciones de color blanco a un intenso negro (hecho que ocurre con frecuencia en las esculturas de san Benito de Palermo) convirtiendo la escultura en el santo africano. Finalmente, en la segunda mitad del siglo XX regresó a su estado original a partir de la intervención ejecutada por el Centro INAH de Tlaxcala<sup>5</sup>. Las razones son inciertas del porqué esta imagen tuvo estas alteraciones y cambio de identidad. Los restauradores señalan que cuando una escultura es intervenida es por la mala calidad y por la utilización de materiales inestables que contaminan la madera expuesta de la escultura, provocando otros deterioros y es por ello por lo que es restaurada para ser regresada a su estado original, tal es el caso que nos ocupa. Esto quiere decir que la intervención fue principalmente en las encarnaciones y debe suponerse que, al restaurador, al limpiar la obra, es decir al eliminar el polvo, encontró deterioros y mala calidad del repinte; debiendo haber encontrado una doble capa pictórica, por lo que la encarnación de color negro fue retirada y se dejó la primera capa pictórica (encarnación blanca) que muy probablemente fue encontrada pulimentada y lisa.

---

Asuntos del Personal Académico / Universidad Nacional Autónoma de México, 2014), 172. “El espacio de la calle central está flanqueado por dos tablas de madera recubiertas con pintura moderna de fabricación industrial, posiblemente acrílica, de color pardo rosáceo. Esta intervención fue realizada en la segunda mitad del siglo XX, de acuerdo con los criterio higiénico de evidenciar la intervención y dejar que los juegos de percepción entre la obra y el receptor den el sentido unitario a la obra fragmentaria”.

<sup>5</sup> Lamentablemente ha sido muy difícil el acceso al archive del INAH de Tlaxcala para consultar el expediente de la intervención de la escultura de san Benito de Palermo hoy Diego de Alcalá.



22.3.

San Diego de Alcalá a la izquierda y san Benito de Palermo a la izquierda

Debe observarse que sus cabellos son ondulados.



22. 4.

Diego de Alcalá, cabellos ondulados  
Foto: M.C.

Por fortuna tanto como san Diego de Alcalá o san Benito de Palermo, la figura ha conservado restos de esgrafiado en su vestimenta. Y es notable el buen trabajo escultórico en los pies de la talla.



## 22. 5.

Restos de esgrafiado (rayas y punzones)  
Se encuentra descalzo  
Foto: M.C.

Hasta el momento, no se sabe si fue modificada iconográficamente, pero es probable que fuera una reformulación de la imagen a mediados del siglo XVII ya que hasta la fecha la imagen conserva la vestimenta con su cordón franciscano. La escultura retomó la iconografía de san Diego de Alcalá y lamentablemente perdió su memoria histórica del santo que nos ocupa. Es importante resaltar que esta imagen es la más antigua que hasta la fecha he localizado del santo africano. Quizás sea la imagen que se refiera fray Antonio Daza cronista de los franciscanos. En su obra titulada *Cuarta parte de la Crónica general de Ntro. Padre San Francisco y su orden. En el libro IV que contiene veintiséis años del tiempo de cuatro ministros Generales de la Orden. Las vidas de algunos Santos Religiosos, Mártires y Confesores, con muchos Milagros, y varios acontecimientos desde tiempo publicada en el año de 1611*<sup>6</sup>. Dedicar tres páginas al santo Benito, y señala que “[...] su imagen se tiene [...] en el convento de San Francisco de la ciudad de los Ángeles, ha hecho

---

<sup>6</sup> Daza. *Quarta parte de.*, 67-68.; Jacobo Sanz Hermida. “La continuación de las Crónicas franciscanas de Marcos de Lisboa: fray Antonio Daza y la *Quarta parte de la Crónica General (Valladolid, 1611)*” [ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/5269.pdf](http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/5269.pdf). consultada 27 de junio de 2019., 83. El 22 de marzo de 1609 el padre fray Alonso de Herrera Lector de Teología comisionado por el Definidor General de la Orden, aprobaba la publicación al considerar una de las mejores cosas que en la lengua castellana han salido en nuestros tiempos. Habría que esperar dos años para que fuera publicada en el verano de 1611.

milagros, y está tomada por testimonio”<sup>7</sup>. Esto quizás se refiera a la escultura que se localiza en el ex convento franciscano de Tlaxcala. Recordemos como bien lo señala el cronista Diego Antonio Bermúdez de Castro que la catedral de Puebla-Tlaxcala fue la primera en la Nueva España por haber sido nombrado en 1519 fray Julián Garcés como obispo Carolense y en 1527 de Tlaxcala y que primero fue electa la Catedral en Tlaxcala que la del obispado de la Puebla<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, 68

<sup>8</sup> Diego Antonio Bermúdez de Castro. *Theatro Angelopolitano ó Historia de la Ciudad de la Puebla, año 1746*. (Puebla: Junta de mejoramiento moral, cívico y materiales, 1985), 196.

Este último capítulo intentó explicar el proceso de santidad de san Benito de Palermo, colocado en los altares muchos años antes de su canonización. Las imágenes que acompañan sus primeras hagiografías dejaron señal del proceso de canonización iniciado en su lugar natal y traspasando latitudes.

Ahora bien, como ya se ha mencionado en el capítulo primero de esta tesis existen discrepancias con la fecha sobre la llegada de la devoción de san Benito a la Nueva España. Se ha tomado como su llegada la fecha de 1599, derivada de la Bula papal de Clemente VIII, como elemento para justificar ya la presencia del santo africano en la Nueva España. Propongo, que a partir de los documentos encontrados y las obras analizadas condicionadas a ser revisadas a dar lecturas que la realidad quizás fue otra. Tomo como fecha *ca.*1611 a partir de la crónica que publicó el padre Daza y que su devoción llegó primero a la ciudad de Puebla recordando como ya se ha señalado que Tlaxcala fue la antesala de la fundación de Puebla. En este sentido la imagen que se ha localizado en el ex convento franciscano de Tlaxcala es quizás a la que el padre Daza hace referencia. Posteriormente su devoción se instauró en la Ciudad de México en el convento de San Francisco en 1633 con la cofradía de la Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo<sup>1</sup>. Ya para 1684 el papa Inocencio XI aprobó una Bula Apostólica para establecer otra cofradía en honor del *Glorioso san Benito de Palermo* en el mismo convento de la Ciudad de México.

Su imagen se presentó de dos maneras: la primera de forma individual, a través de los grabados, esculturas, y pinturas; la segunda de carácter colectivo en Árboles Genealógicos donde se reflejó la jerarquía eclesiástica de la orden franciscana. En estos últimos el santo africano sobresale por su color de piel. Ningún santo de la orden franciscana dentro de los cuadros colectivos seráficos tiene esa pigmentación.

En este capítulo también se analizó la evolución que el culto del santo Benito tuvo a lo largo del tiempo. Es decir, aunque comenzó dirigido casi de manera exclusiva a la comunidad africana y afrodescendiente, su devoción rápidamente se extendió en otros sectores de la sociedad novohispana; por lo cual dejó de ser un santo únicamente venerado

---

<sup>1</sup> Clero Regular. Vol. 16. Exp. 6. f. 476. Documento con fecha 3 de marzo de 1636 añadido a las constituciones señalan los fundadores de la *Cofradías de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo en el convento de San Francisco de la ciudad de México*; AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 3301. Exp.10. Patente firmada 1682 y lleva el nombre de *Cofradía de la Coronación de Cristo Señor Nuestro y san Benito de Palermo*.

por una minoría; así vemos que, a mediados del siglo XVIII ya se contaba con una población mucho más mixta y la iconografía del santo cambió y se adaptó a lo largo del tiempo. Esto lo podemos ver en algunas estampas donde se incorporaron elementos iconográficos nuevos: una mujer cargando a un niño, en referencia a la devoción de mujer en parto; se hace presente la iconografía en referencia a los invidentes; o un cráneo que sostiene en su mano, que pareciera que quisiera enfatizar la importancia de la muerte.

Toda hagiografía que circuló en la Nueva España fue traída de España: Mataplanes, Mira de Amezcuca, y Alvarez. La de Benegassi y Luján es destacable por haber sido ampliamente difundida. Sí fueron impresos en la Nueva España novenarios como el del padre Dios Medina (1710). Cabe señalar el rápido incremento en el número de novenarios (siete) que fueron impresos para su circulación en un lapso menor a 60 años. También es de destacar la existencia de reimpresiones en 1840, lo cual habla de la vigencia del culto a san Benito.

Por último, en este capítulo fue ofrecido un catálogo de varias esculturas dedicadas al santo que nos ocupa, encontradas en distintos lugares en la República Mexicana. De ellas, siete son las únicas que no fueron imágenes reutilizadas, al presentar como características de origen los cabellos rizados y encarnaciones negras; lo cual nos hace suponer que estas esculturas realmente fueron hechas *ex-profeso* para adoración del santo africano. A manera de resumen las siete tallas citadas, se presentan en la tabla no. XII de este capítulo.

<b>XII. Tallas no reutilizadas de san Benito de Palermo en la Nueva España</b>				
<b>No. De inventario</b>	<b>Lugar</b>	<b>Iglesia</b>	<b>Cantidad</b>	<b>Imagen</b>
C.1	Durango	Catedral Basílica Menor de la Inmaculada Concepción de Durango.	1	
C.9	Ciudad de México	Capilla del Cerrito en el Cerro del Tepeyac. Basílica de Santa María de Guadalupe	1	
C.11	Oaxaca	Capilla de San Benito de Palermo, iglesia de San Jerónimo Doctor Ixtepec	1	
C.6	Ciudad de México	Parroquia de San Jerónimo Lidice. Magdalena Contreras	1	
C.14	Morelos	Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla	1	
C.15	Oaxaca	Capilla de la Antigua Hacienda de San Nicolás de Ayotla. Municipio de Teotitlán de Flores Magón	1	
73	Guatemala	San Francisco Antigua	1	
		<b>Total</b>	<b>7</b>	

Tabla elaborada por M.C.

También se presentó un ejemplo de imágenes donde los rasgos faciales realmente correspondían a un africano y no como en la mayoría de los casos, a un caucásico: la localizada en la Iglesia de Santa Bárbara, Ex hacienda de Calderón, Cuautla en Morelos (No. de inventario C.14 del catálogo)

En el catálogo se destacó la variación de la postura y función de las manos del santo. En algunos casos, las manos fueron talladas para sostener objetos (con mayor frecuencia, un crucifijo y un corazón). En otros, las manos aparecen una enfrente a la otra como para sostener el corazón, y fue destacado que esta particularidad sólo se encuentra en

las tallas ubicadas en capillas de haciendas mineras y azucareras. Dichas tallas se resumen en la tabla XIII de este capítulo.

**XIII. Talla de san Benito de Palermo con respecto a la postura de las manos que son colocadas en paralelo una enfrente a la otra donde quizás sostenía un corazón**

No. De inventario	Lugar	Iglesia	Cantidad	Imagen
C. 11	Oaxaca	Capilla de San Benito de Palermo, Iglesia de San Jerónimo Doctor Ixtepec	1	
C.14	Morelos	Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla	1	
C.16	Zacatecas	Capilla de San Benito de Palermo. Sierra Vieja	1	
C.17	Zacatecas	Capilla de San Benito de Palermo. El Rucio	1	
		<b>Total</b>	<b>4</b>	

Tabla elaborada por M.C.

Sobre las esculturas reformuladas que representan al santo Benito, el catálogo destacó a manera de ejemplo cuatro de ellas. Dichas imágenes en su origen, fueron ataviadas con elementos iconográficos particulares al santo que eran dirigidas. Éstas se encuentran en el extracto XIV de este capítulo.

**XIV. Tallas de San Benito de Palermo que fueron reutilizadas, con la iconografía de otro santo**

No. De inventario	Lugar	Iglesia	Cantidad	Imagen
C.4	Michoacán de Ocampo	Parroquia Sevina, Sevina Nahustzen	1	 <b>San Diego de Alcalá</b>
C.13	Morelos	Iglesia de San Pedro Mártir. Ex hacienda de Casasano. Cuautla	1	 <b>San Francisco de Asís</b>
C.19	Ciudad de México	Iglesia de San Pablo el Nuevo	1	 <b>San Francisco de Asís</b>
C.22	Tlaxcala	Nuestra Señora de la Asunción (Catedral), ex convento franciscano de Tlaxcala	1	 <b>San Diego de Alcalá</b>
		<b>Total</b>	<b>4</b>	

Tabla elaborada por M.C.

Los procesos de restauración no siempre han sido favorecedores, como son los casos documentados en el extracto XV: al considerar los restauradores que el repinte no era de buena calidad, decidieron dejar la escultura con encarnaciones blancas.

<b>XV. Talla de San Benito de Palermo que fueron restauradas y devueltas a su estado original</b>				
No. De inventario	Lugar	Iglesia	Cantidad	Imagen
C.20	Estado de México	Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán	1	
C.22	Xicoténcatil Tlaxcala	Nuestra Señora de la Asunción (Catedral), ex convento franciscano de Tlaxcala	1	
		<b>Total</b>	<b>2</b>	

Tabla elaborada por M. C.

Por último, hay esculturas localizadas cuya función fue la de salir a procesiones, evento evangelizador y persuasivo. Se ha indicado en este capítulo la posible utilización de al menos tres tallas para tal fin; las cuales se presentan en la tabla no. XVI de este capítulo.

<b>XVI. Tallas de san Benito de Palermo que fueron utilizadas para ser sacadas a procesión</b>				
No. De inventario	Lugar	Iglesia	Cantidad	Imagen
C.16	Zacatecas	Templo de san Benito de Palermo. Sierra Vieja	1	
C.20	Estado de México	Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán	1	
73	Guatemala	<i>San Benito de Palermo</i> San Francisco Antigua	1	
		<b>Total</b>	<b>3</b>	

Tabla elaborada por M. C.

Siendo éste el último capítulo de la tesis, deseo señalar los puntos centrales a lo largo del estudio:

No puede afirmarse que la iconografía del santo Benito sea distinguible de los elementos iconográficos de otros santos franciscanos, simplemente porque a veces se le representaba portando una cruz, un rosario, o un báculo, mientras que en otras un corazón, en ocasiones un cráneo le acompaña y en otras una Virgen con un Niño. Lo único en su

iconografía que es distinguible, es su pigmentación de piel, y muy eventualmente, sus rasgos africanos; ya que como ha quedado demostrado la mayoría de las veces estaba representado como europeo.

Aunque en sus inicios san Benito fue adorado por un grupo específico africano esclava y descendientes en la Nueva España, muy pronto dejó de ser un santo exclusivo su culto rebasó a otros grupos.

A la carencia de una imagen constante representativa del santo que nos ocupa, hay que agregar el problema de que las figuras intervenidas o reformuladas para representarlo, no únicamente estaban lejos de poseer rasgos africanos (nariz ancha, labios gruesos, y cabellos chinos) sino que, además, no siempre la postura original de sus manos permitía incluir los objetos iconográficos que a veces lo identifican.

## XI. Esculturas de san Benito de Palermo localizadas: México y Guatemala

No.	Estado	Localidad	Medidas	Época	Encolada	Candelero	De vestir	Estofada	Procesión	Policroma	Culto sigue vivo	Reutilizada	No reutilizada	Escultura
C.1	Durango	Catedral Basílica Menor de la Inmaculada Concepción de Durango	1.08 x .50 x .37 cm.	XVIII	X			X		X			X	
C.2	Guanajuato	Iglesia de San Diego. Guanajuato	1.60 x .65 x .50 cm.	XIX	X					X	X	X		
C.3	San Luis Potosí	Iglesia de San Francisco. Charcas	s/m <sup>1</sup>	XVIII			X			X	Desaparecida			
C.4	Michoacán de Ocampo	Parroquia Sevina, Sevina Nahustzen,	s/m	XVIII	X				X	X		X		

<sup>1</sup> s/m - no contamos con la medida de las escultura.

No.	Estado	Localidad	Medidas	Época	Encolada	Candelero	De vestir	Estofada	Procesión	Policromía	Culto sigue vivo	Reutilizada	No reutilizada	Escultura
C. 5	Querétaro	El templo de San Francisco de Asís. Santiago de Querétaro	1.50 x .75 x .40 cm.	XIX	X					X		X		
C.6	Ciudad de México	Parroquia de San Jerónimo Lidice. Magdalena Contreras	1.35 x .45 x .32 cm.	XVIII	X					X			X	
C.7	Puebla	Iglesia de San Francisco. Puebla	1.50 x .50 x .38 cm.	XX			X			X	X	X		
C. 8	Campeche	Parroquia del Dulce Nombre de Jesús. Campeche	1.65 x .60 x .45 cm.	XVIII		X	X			X	X	X		

No.	Estado	Localidad	Medidas	Época	Encolada	Candelero	De vestir	Estofada	Procesión	Policromía	Culto sigue vivo	Imagen Reutilizada	Imagen no reutilizada	Escultura
C.9	Ciudad de México	Capilla del Cerrito en el Cerro del Tepeyac. Basilica de Santa María de Guadalupe	1.35 x 45 cm.	XVIII			X			X	X		X	
C. 10	Guanajuato	Iglesia de San Francisco, San Miguel de Allende	1.50 x .50 x .40 cm.	XVIII			X		X	X	X	X		
C. 11	Oaxaca	Capilla de San Benito de Palermo, iglesia de San Jerónimo Doctor Ixtepec	.80 x .25 x .14 cm.	XIX						X	X		X	
C. 12	Querétaro	San Antonio de Padua, Santiago de Querétaro	1.45 x.75 x .54 cm.	XIX	X		X			X	X	X		

No.	Estado	Localidad	Medidas	Época	Encolada	Candelero	De vestir	Estofada	Procesión	Policromía	Culto sigue vivo	Imagen Reutilizada	Imagen no reutilizada	Escultura
C.13	Morelos	Iglesia de San Pedro Mártir. Ex hacienda De Casasano. Cuautla	1.40 x.50 x .38 cm.	XVIII				X		X		X San Francisco de Asís		
C.14	Morelos	Capilla de Santa Bárbara. Ex hacienda de Calderón. Cuautla	1.20 x.46 x .45 cm.	XVIII		X	X			X	X		X	
C.15	Oaxaca	Capilla de la ex hacienda de San Nicolás de Ayotla. Municipio de Teotitlán de Flores Magón	s/m	XVIII						X			X Atribuido Vitoriano Antonio Sánchez (Mulato y esclavo)	

No.	Estado	Localidad	Medidas	Época	Encolada	Candelerero	De vestir	Estofada	Procesión	Policromía	Culto sigue vivo	Imagen Reutilizada	Imagen no reutilizada	Escultura
C.16	Zacatecas	Capilla de San Benito de Palermo. Sierra Vieja,	1.09 x .35 x .32 cm.	XVIII			X		X	X	X			
C.17	Zacatecas	Capilla de San Benito de Palermo. El Rucio	1.45x.28 cm.	XX	X		X			X	X	X		
C.18	Ciudad de México	Catedral Metropolitana de la Ciudad de México	1.65 x .65 x .35 cm.	XIX (segundo mitad)	X					X	X	X		
C.19	Ciudad de México	Iglesia de San Pablo el Nuevo	1.27 x .60 x 40 cm.	XVIII	X					X		X San Francisco de Asís		

No.	Estado	Localidad	Medidas	Época	Encolada	Candelero	De vestir	Estofada	Procesión	Policromía	Culto sigue vivo	Imagen Reutilizada	Imagen no reutilizada	Escultura
C.20	Estado de México	Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán	1.53 x .61 x .40 cm.	XVIII			X	X		X		X		
C.21	San Luis Potosí	Iglesia de San Francisco, San Luis Potosí	1.25 x .50 x .40 cm.	XIX	X		X			X		X		
C.22	Tlaxcala	Nuestra Señora de la Asunción (Catedral), ex convento franciscano de Tlaxcala	s/m	XVII				X				X San Diego de Alcalá Imagen más antigua de San Benito de Palermo		
73	Guatemala	San Benito de Palermo San Francisco Antigua	.46 x .46 x .26 cm.	XVIII (h.1750)			X		X		X		X	



## **CONCLUSIONES**

Respondiendo a las preguntas establecidas en este trabajo de investigación que han surgido a lo largo de la investigación, se inicia con el estudio histórico e iconográfico de las imágenes desde su origen, y para interpretar el proceso por el cual su devoción transitó de Sicilia a España y a la Nueva España. Se documentó que san Benito nació en Palermo, Sicilia; vivió como religioso 44 años (17 como ermitaño y 27 como miembro de la Orden Menor de los frailes de la Observancia). Cincuenta años después de su muerte (4 de abril de 1589) la orden se reformó. Santo Benito perteneció tanto a la orden menor franciscana de observancia como a la orden menor reformada. Esta aparente disputa va a ser representada en varias estampas del santo en las cuales, por medio de la cartela san Benito expresa igual devoción a ambas. Su proceso de santidad se dio de manera acelerada y en 1595 su cuerpo fue trasladado de la fosa común a la capilla del convento de Santa María de Jesús, en Palermo por órdenes de Felipe III. Sus tres primeros biógrafos, el mercader Giovanni Domenico Rubbiano, el padre Antonio de Randazzo y el padre Pietro de Tognoletto documentaron la devoción; siendo la hagiografía del tercer último traducida a la lengua española por el padre Pedro Mataplanes. Posteriormente, llegó al Nuevo Mundo la hagiografía del padre Diego Alvarez. El conjunto de estos documentos se encargó de señalar la principal y más importante particularidad del santo: su origen etíope con progenitores africanos y esclavos. Gracias a que se le había concedido la libertad antes de nacer, pudo ingresar como hermano lego a la orden monástica franciscana, que fue la primera en llegar para evangelizar tanto a indígenas como africanos a la Nueva España. Se destacó por sus notables facultades sanadoras y sin duda éstas fueron un factor decisivo para que se le concediera el goce de santidad mucho tiempo antes de su canonización.

Cinco papas tuvieron una participación importante en el proceso: Clemente VIII, le concedió el título de Beato; Paulo V, autorizó la inclusión del halo de santidad en la iconografía, a pesar de que las leyes emitidas por el papa Urbano VIII lo impedían; Inocencio XI, dio una Bula papal para instalar la primera cofradía del *Glorioso San Benito de Palermo* en la Nueva España en el año de 1684; Benedicto XIV lo beatificó, y Pío VII lo canonizó.

El que propicio su santidad fue el Rey Felipe III, quien aprobó el traslado de su cuerpo incorrupto y mandó dinero para que fuera colocado en una urna de plata en el altar del convento de Santa María de Jesús de Palermo. La repartición de sus reliquias aliviaron muchos males. Es decir, fue un santo relacionado con la medicina más no se le relacionó con los africanos establecidos en el Reino de Sicilia. Cuando su devoción toma el ámbito hispánico y virreinal su culto llevó otro curso, es decir, fue promovido a través de las cofradías de africanos.

Primero llegó su devoción a España en 1606 donde se le envió a la Duquesa y Condesa de Modica D Victoria, quien radicaba en Madrid, una reliquia “pedazo de túnica” del beato para entregarla a su hermano el cardenal para favorecer su causa.

Posteriormente su culto se trasladó a la Nueva España encabezado por los misioneros franciscanos donde señala el padre Daza en su *Quarta parte de la Crónica de la Orden Seráfica* que en ca. 1611 se contaba con una pintura en el convento franciscano de la capital de Puebla. Se puede decir a reserva de encontrar otro documento e imagen que la escultura de san Benito de Palermo del siglo XVII que resguarda el ex convento franciscano de Tlaxcala pueda ser a la que se refiere el padre Daza en su crónica. Bien señala el cronista Diego Antonio Bermúdez de Castro en su ensayo *Theatro Angelopolitano ó Historia de la ciudad de Puebla* que la sede catedralicia primero estuvo en Tlaxcala y posteriormente paso a Puebla.

A partir de la documentación localizada en los distintos archivos en 1633 aparece la primera cofradía con su nombre llamada *Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo* en el convento franciscano de la Ciudad de México bajo la Bula de Clemente VIII concedida en 1599 y traducida del latín al castellano en 1632. La investigación ha permitido justificar y rectificar la alusión de la Bula recién mencionada como elemento para demostrar su presencia tan temprana en la Nueva España.

Posteriormente se constituyó la cofradía del *Santo Cristo milagroso y San Benito de Palermo* en 1637 en el Convento de San Francisco de Santiago de Querétaro; la cofradía de *San Benito de Palermo* en 1646 en el convento franciscano de San Antonio, Villa de San Miguel el Grande, y la cofradía de *Nuestro Señor Jesucristo y San Benito de Palermo* en 1664 en el convento de San Francisco de la Nueva Veracruz. Para mayor gloria del santo

africano en 1684 el papa Inocencio XI, concede una bula llamada Glorioso San Benito de Palermo fundada en el altar de la iglesia de San Francisco de la Ciudad de México.

A partir de las fechas mencionadas el auge de su devoción se dio a mediados del siglo XVII y esto coincide con las cifras que señala el historiador Aguirre Beltrán donde hubo el mayor número de africanos y mulatos en la Nueva España en 1646, se contaba con el número más elevado: 35,089 (esclavos y libres) y 116,529 mulatos. En este sentido como ya se indicó su devoción surge a través de las cofradías establecidas por africanos y mulatos en la Nueva España.

Como es lógico suponer, la representación del santo africano a través del tiempo fue obra de múltiples artífices tanto en el grabado como la pintura y la escultura. Una de las cosas que me propuse además de analizar los documentos fue estudiar las imágenes con el propósito de entender como fue evolucionado su imagen con respecto a Italia, España y Nueva España. La temporalidad de las imágenes me arrojaron datos importantes, tal fue el caso de la escultura más antigua que data del siglo XVII localizada en el ex convento franciscano de Tlaxcala y que coincide con las fechas del padre Daza de *ca.* 1611.

De su lugar natal, se conoce una tallada en madera como si fuera una máscara mortuoria y que se encuentra en la caja de madera donde fueron trasladados sus restos por vez primera en el convento de Santa María de Jesús. Se observa en ella el rostro de color negro, cabello rizado y labios gruesos. También se le representó en pasajes de éxtasis en varias estampas, donde se le ve en compañía de la Virgen María y cargando al Niño Dios.

Al llegar su culto a España el mensaje de su representación se modificó; por eso su iconografía cambia donde se incluye un crucifijo; para propagar la fe y un corazón, para encender amor a los fieles. Años después en España, esta imagen de san Benito portando crucifijo y corazón, adquirió la categoría de “Vivo Retrato”, lo cual le confirió la misma importancia que si fuera el santo encarnado.

De manera idéntica, o con mínimas modificaciones llegó esta iconografía a la Nueva España. Las cofradías establecidas emitieron grabados en patentes e indulgencias. También hubo tallas del santo, que fueron sacadas a procesión, para evangelizar y persuadir a los devotos.

Los Árboles Genealógicos, monumentales cuadros colectivos que se instalaban en la sacristía o antesacristía, representaban a la comunidad y corporeidad de la orden franciscana, entre los frailes de la orden aparecerá también san Benito.

Otros elementos, ajenos a la iconografía original, fueron agregados con el paso del tiempo y la aceptación del santo. Así, encontramos la inclusión de la Virgen María cargando al Niño Dios, a la par que san Benito adquiere popularidad entre mujeres parturientas; o la presencia de un cráneo que lleva en su mano, tal vez como reflexión acerca de la muerte, propia de todo ser humano. Incluso la inclusión de una casita con un fraile utilizando una reliquia para sanar a una persona invidente.

Quedó presentado en este trabajo que la mayoría de las tallas analizadas se localizaron en la Ruta de la Plata al igual que en el Camino Real. Los primeros africanos en la Nueva España llegaron con Hernán Cortés; la población africana se incrementó rápidamente, debido a tres factores fundamentales: las enfermedades importadas que diezmaron la población indígena, la prohibición de esclavitud indígena, y la supresión de servicios de la encomienda. Los africanos demostraron tener un importante rendimiento para el trabajo minero. La población africana tuvo un crecimiento aproximado anual de 13% entre 1570 y 1742. Poco a poco fueron incluidos en labores ganaderas y empleos domésticos: cocheros, guardias de seguridad, sirvientas, cocineras, amas de leche, lavanderas, curanderas o auxiliares de oficio. También trabajaron en el ejército novohispano. Además los africanos y sus descendientes participaron en distintos gremios donde tuvieron cargos de aprendices, oficiales, y maestros. Estas prácticas laborales les otorgaron a ellos la posibilidad de tejer lazos afectivos y culturales en la sociedad novohispana.

Fue ofrecido un catálogo de veintitrés esculturas dedicadas a san Benito, encontradas en distintos lugares en la República Mexicana. De ellas, siete no fueron imágenes reutilizadas, al presentar como características de origen los cabellos rizados y encarnaciones negras; lo cual nos hace suponer que estas esculturas realmente fueron hechas *ex-profeso* para la devoción del santo africano.

En el catálogo se destacó la variación de la postura y función de las manos del santo. En algunos casos, las manos fueron talladas para sostener objetos (con mayor frecuencia, un crucifijo y un corazón). En otros, las manos aparecen una enfrente a la otra

como para sostener el corazón, y fue destacado que esta particularidad sólo se encuentra en las tallas ubicadas en capillas de haciendas mineras y azucareras.

La evangelización propició a la población africana el culto a Jesús y a la Virgen María y sus advocaciones y otros santos como San Nicolás Tolentino. Pero desde luego la aparición de las imágenes de santos cuyo color de piel era semejante o igual a la mencionada población hizo que la aceptación, y veneración de dichas figuras fuera mucho más inmediata como fue el caso de san Benito de Palermo y santa Ifigenia. En el caso de san Martín de Porres, a pesar de que nació en el mismo siglo que el santo Benito y fue hermano lego de la orden dominica, barbero y curandero su devoción no llegó a la Nueva España sino hasta que México fue independiente.

Las haciendas, al contar mayoritariamente con trabajadores africanos, que había sido evangelizados por decreto del Rey y del Papa, debieron incluir en sus capillas tarde o temprano un elemento de identificación y esperanza para los trabajadores. Así, se tienen vestigios de imágenes alusivas a san Benito en algunas de ellas. Cabe destacar que esta necesidad de proveer de un ícono de identidad y devoción a los trabajadores africanos, llevó a medidas extremas, como la de intervenir figuras originalmente dedicadas a un santo blanco, o incluso exhibir imágenes elaboradas por africanos o descendientes de éstos, a las cuales rendir culto. Esto no se circunscribió a una zona específica en el territorio conquistado, ya que se tiene ejemplo de ello tanto en la iglesia de Santa Bárbara en la ex hacienda de Calderón en Cuautla, Morelos, como en la capilla de la antigua hacienda de San Nicolás de Ayotla en Flores Magón, Oaxaca.

Además, dentro de las muchas cofradías que acogieron a los africanos y sus descendientes en la Nueva España, hay que destacar de manera especial las dedicadas a san Benito de Palermo, ya que fueron las que promovieron su devoción.

Para terminar, es necesario mencionar que san Benito de Palermo, al igual que muchas otras figuras del santoral de la Iglesia Católica, continúa vigente su culto, al menos en la mitad de los templos que fueron visitados para este trabajo de investigación.

Hay que reconocer que de las veintitrés obras analizadas, cuatro de ellas fueron reutilizadas; encontrándose tallas que, por sus elementos iconográficos, denotan haber sido originalmente dedicadas a san Francisco de Asís o a san Diego de Alcalá, aun cuando sean exhibidas como imágenes del santo africano. La reutilización, en la mayoría de las figuras,

consistió únicamente en teñir de color negro las encarnaciones de la pieza, sin considerar la modificación de rasgos faciales. Incluso algunas de ellas fueron encontradas pintadas de negro de pies a cabeza, ropa y elementos iconográficos incluidos; ejemplo de ello son las imágenes que se localizan en la iglesia de San Pedro el Nuevo, en la Ciudad de México y en el templo de San Benito de Palermo, en Sierra Vieja de Zacatecas.

En algunas iglesias la imagen del santo africano ha sido relegada a la sacristía, lo cual nos habla de que, al igual que ocurre en otros ámbitos no religiosos, el clero va adaptando la exhibición de imágenes conforme a la demanda de sus devotos. Tal es el caso de la iglesia de San Pedro Mártir, en la ex hacienda de Casasano en Cuautla, Morelos y en la parroquia de San Jerónimo Lídice, en la Magdalena Contreras de la Ciudad de México.

Si algo ha estado presente en la iconografía de san Benito de Palermo encontrada, ha sido la constante ambigüedad en las esculturas respecto a las facciones del rostro del santo. Esto se representa con pigmentación de piel parda u oscura en un rostro perfectamente europeo.

Siete son las esculturas localizadas que manifiestan su hechura para representar al santo africano. Las características son notables, cabello rizado y facciones de europeo. Como ejemplo, la imagen del templo de la capilla del Cerrito en el Cerro del Tepeyac, en la Basílica de Santa María Guadalupe; o la imagen que se localiza en la iglesia de San Francisco en Antigua, Guatemala. Muy escasas son las imágenes donde se le otorgaron rasgos africanos; destacando por su notoriedad la imagen alojada en la iglesia de Santa Bárbara, ex hacienda de Calderón en Cuautla, Morelos. El rostro de la talla alude a un africano, tanto por su nariz ancha como por sus labios gruesos. Existe otro caso notable, que es la estampa atribuida a Benodetti editada a principios del siglo XIX.

Por lo que toca a los elementos iconográficos, ya se ha mencionado la inclusión de algunos que originalmente no existieron en Italia ni en España. Muchas figuras que fueron reformuladas no podían incluir los elementos iconográficos con que en ocasiones se identificaba a san Benito de Palermo, porque la talla original de sus manos no estaba destinada para portar tales elementos iconográficos. Pero estos elementos, son menos relevantes ante la discrepancia entre rasgos faciales y pigmentación de piel. De este modo, ha sucedido que la intervención de una talla pasa de ser de encarnación negra a su original blanca, como por ejemplo la imagen del santo Benito que fue restaurada en el Museo

Nacional del Virreinato. De igual manera la imagen más antigua del santo africano data del siglo XVII y se encuentra en el ex convento franciscano de Tlaxcala lamentablemente fue reformulada no se cuestiona si las piezas eran en verdad dedicada a este santo o no; pero desde el momento en que es restaurada se le elimina todo color de piel que pudiera asociarse con san Benito de Palermo, la pieza misma ha dejado de ser un objeto histórico representante del culto a dicho santo.

Ha resultado muy interesante y aleccionador conocer a través de la historia del arte la evolución de un culto a una figura. También nos permite entender que dentro del mundo hispánico la devoción de san Benito de Palermo en la Nueva España fue la que más difundió su imagen y su iconografía y se adecuó a las necesidades de la población local. Esto también demuestra el trabajo pastoral que hicieron los franciscanos con la población de origen africano en el virreinato de la Nueva España.

Más interesante resulta cuando el objeto de devoción es perteneciente a una minoría y que, por motivos históricos, dicho grupo deviene en un factor importante para la economía y florecimiento de un Nuevo Mundo.



## BIBLIOGRAFÍA

### *Fuentes primarias*

Alvarez, Fr. Diego. *Sombra Ilustrada con la Razón, Demostración y Verdad. Admirable Vida Virtudes, y Milagros de El Beato Benito de san Fradello, conocido por el santo Negro de Palermo.* Alcalá: En la Imprenta de Doña María García Briones, Impresora de la Universidad, 1747.

-----*Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo.* México: Oficina de Don Juan Bautista de Arizpe, 1810.

Benegassi y Luxán, Fr. Joseph Joaquín. *Vida del portentoso negro San Benito de Palermo: descripta en seis cantos joco-serios del reducidissimo metro de seguidillas con los argumentos en octavas.* Madrid: En la imprenta de Juan de San Martin. Se hallará en du Librería, calle de la Montera, con las demás Obras del autor, M.DCCL. (1750).

-----*Vida del portentoso negro, san Benito de Palermo, descrita en seis cantos Joco-serios, del reducidissimo metro de seguidillas, con los Argumentos en octavas.* (Madrid: Y reimpresso en el Puerto de Santa María, por Francisco Vicente Muñoz, Impresor mayor de la Ciudad, y fe hallará en su librería en la calle de Luna. año M.DCCLII, (1752)).

-----*Vida del portentoso negro, san Benito de Palermo. Descripta en seis cantos Joco-serios, del reducidísimo metro de seguidillas, con los argumentos en Octavas.* (Madrid: En la Imprenta de D. Antonio Pérez de Soto, Impreso de la Real de Impresos, de la Real Biblioteca años, 1779).

Bermúdez de Castro, Diego Antonio. *Theatro Angelopolitano ó Historia de la ciudad de la Puebla, año 1746.* Puebla: junta de mejoramiento moral, civico y materiales, 1985.

Bonanni, P. Philippo. *Ordinum Religiosorum. In Ecclesia Militanti. Catalogus. Eorumque indumenta in Iconibus. Expresa, & oblata. Clemenni XI. Pont. Max. Pars Prima. Complecsens Virorum Ordines Editio Tertia.* (Roma: Typis Georgii Plachi, Calaturam Profitentis, & Characterum Fusoriam, apud S. Marcum. Superiorum facultate, MDCCXXII (1722)).

Claudia Giordana, Rosalia. *San Benedetto il Moro. Le interrogatorie del processo di Palermo (1625 – 26) e di San Fratello (1626). Trascrizione dal manoscritto 3QqE41 della Biblioteca Comunale di Palermo. Testi III.* Palermo: Biblioteca Comunale/ Città di Palermo Assessorato alla Cultura, 2002.

----- . *San Benedetto il Moro II Memoriale del Rubbiano e l'Ordinaria inquisition del 1594. Trascrizione dei manoscritti 3QqE40 e 3QqE42 della Biblioteca Comunale di Palermo Testi II.* Palermo: Biblioteca Comunale/ Città di Palermo Assessorato alla Cultura, 2002.

Daza, Fray Antonio. *Quarta parte de la Chronica general de Ntro. Padre San Francisco y su orden.* Del Libro IV. Impresa en San Francisco de Valladolid: por Juan Godines de Millis y Diego de Cordoua, 1611.

De Madrid, Fr. Antonio Vicente. *El negro mas prodigioso vida portentosa del beato Benito de S. Philadelphio, ó de Palermo llamado comúnmente El santo negro.* Madrid: En la Oficina de Antonio Sanz, impresor del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo, 1744.

De Dios Mediana, Fr. Don Juan Francisco. *Octava de san Benito de S. Fratello, llamado vulgarmente de Palermo. Por las ocho Bienaventuranzas. Dispuestas Por el Br. Don Juan Francisco de Dios Medina, presbítero, su devoto. Quien la consagra a el glorioso patriarca San Phelipe Neri su Padre. Sácala a Luz La cofradía de dicho Glorioso santo, fundador en el Convento grande de N.P.S. Francisco de México, a solicitud de Juan Francisco Zavala, y Miguel Antonio Pastor, Mayordomos de dicha cofradía. Con Licencia de los Superiores. Con licencia de los superiores en México: por los Herederos de la Viuda de Francisco Rodríguez Lupercio en la Puente de Palacio. Año de 1710.*

De Florencia, Fr. Francisco (1619 – 1695). *Zodiaco Mariano, en que el Sol de Justicia Christo, con la salud en las alas visita como signos y casas propias para beneficio de los hombres los templos, y lugares dedicados a los cultos de s.s. madre por medio de las más célebres y milagrosas imágenes de la misma Señora, que se veneran en esta América Septentrional y reinos de la Nueva España.* México: Colegio de San Ildefonso, 1755.

*El Sacrosanto y Ecuménico Concilio de Trento* traducido al idioma castellano por Don Ignacio López de Ayala. Madrid: En la Imprenta de Ramon Viz, MDCCXVIII.

Mataplanes, Fr. Pedro. *Vida de Fray Benito de S. Fradelo, Religioso Recoleta de la Orden de S. Francisco, comúnmente nombrado el Santo Negro de Palermo*. Madrid: Con licencia necesarias, 1702.

Mira de Amescua, Fr. Antonio. *El Negro del mejor Amo, san Benito de Palermo*. Valencia: Viuda de Joseph de Orga, 1736.

Randazzo, Fr. Antonino de. *Vita et miracoli del Beato Benedetto di san Fradello laico di Minori Osservanti Reformati*. Palermo, Sicilia, 1623.

Sandoval, Fr. Alonzo de. *Frontispicio del tomo primero de Instaurada Aethiopum Salute. Historia de Aethiopia, Naturaleza, Policia Sagrada y profana, Costumbres, ritos y Cathecismo Evangelico, de todos los Aethiopes co que se restaura la salud de sus almas. Dividida en dos tomos, ilustrados de nuevo en esta segunda impresión, con cosas curiosas y provechosas, y Índice muy copioso. Por el Padre Alonzo de Sandoval de la Compañía de Jesús, natural de Toledo. Dirigido Al M.R.P. Maestro Fr. Francisco de Figueroa mi hermano de la Orden de Predicadores Difinidor de la Provincia San Juna Baptista del Perú, Hijo de Insigne Combento del Rosario de Lima*. En Madrid, Por Alonzo de Paredes, 1647.

Tognoletto, Fr. Pietro. *Vita, e miracoli del venerabile seruo di Dio b f. Benedetto da s. Fradello dell'ordine de' min. oss. riformati del Regno di Sicilia, detto comunemente il Nero. Nuouamente raccolta dal p.f. Pietro da Palermo sacerdote theologo del medesimo ordine*. Palermo: Isola, Pietro dell', 1652. *Biblioteca Centrale della Regione Siciliana IT\ICCU\BVEE\072722*.

----- . *Paradiso Serafico del fertilissimo Regno di Sicilia, overo Cronica nella quale sit tratta de i Origine Della Riforma de' Minori Offeruanti in questo regno, della Foundatione, e Riformatione de i Conuenti, de' casi notablili successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dios, così Frati come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitol fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza ó Gouerno, che nell'istessa sono vissuti. Divisa in dieci lobri. Parte prima [- seconda]*. Palermo : Domenico d'Anselmo, 1667. *Biblioteca Centrale della Regione Siciliana. IT\ICCU\LEKE\000267*.

Vélez de Guevara, Luis y Antonio Mira de Amescua, *et all.*, *EL NEGRO DEL MEJOR AMO*. Madrid: Hallaráse en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, 1755.

### ***Fuentes secundarias***

- Aguirre Beltrán, Gonzalo. *La población negra de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1972.
- Ajofrín, Francisco de. *Diario del viaje que hizo a la América en el siglo XVIII*. 2 vols. México: Instituto Cultural Hispano Mexicano, 1964.
- Alcalá, Luisa Elena. "De compras por Europa. Procuradores jesuitas y cultura material en Nueva España", en: *Goya*. N° 318, 2007.
- Annis, Verle L. *La arquitectura de la Antigua Guatemala 1543-1773*. Guatemala: Editorial Universitaria, 2001.
- Anfrés Gallego, José, y Jesús María García Añoveros. *La Iglesia y la esclavitud de los negros*. España: Eunsa. Ediciones Universidad de Navarra, S.A. Pamplona, 2002.
- Alvarez Fierro, Jozet Alfredo. "La cofradía de la Coronación de Cristo Nuestro Señor y San Benito de Palermo en la ciudad de México, durante el siglo XVII". Tesis para obtener el grado de licenciado en Historia tesis, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Arrelucea Barrantes, Maribel y Jesús A. Cosamalón Aguilar. *La presencia afrodescendiente en el Perú. Siglos XVI-XX*. (Perú: Ministerio de Cultura, 2015).
- Ballesteros, M. Dolores. "De castas y esclavos a ciudadanos imágenes de la población capitalina de origen africano (s. XVIII-XIX)". <https://www.academia.edu>, s.f.
- Bargellini, Clara. "Los retablos del siglo XVI y principios del siglo XVII". Armando Ruiz. *Los Retablos de la ciudad de México siglos XVI al XX*. México: Asociación del Patrimonio Artístico Mexicano, A.C. / CONACULTA / Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural/ Secretaría de Cultura y Secretaría de Turismo de Gobierno del distrito Federal/ Fondo Mixto de Promoción Turística de Distrito Federal, 2005.
- Bazarte, Alicia y Clara García Aylurdo. *Los costos de la salvación. Las cofradías y la ciudad de México (siglo XVI al XIX)*. México: CIDE /Instituto Politécnico Nacional/ Archivo General de la Nación, 2001.
- Bazarte, Alicia. *Las cofradías de españoles en la Ciudad de México (1526-1869)*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.

Bellafiore, Susanna. *Palermo a guide to the city and its surroundings*. Palermo: Susanna Bellafiore editore, 2014.

Bermúdez de Castro, Diego Antonio. *Theatro Angelopolitano ó Historia de la Ciudad de la Puebla, año 1746*. Puebla: Junta de mejoramiento moral, cívico y materiales, 1985.

Bowser, Frederick P. *El esclavo africano en el Perú colonial, 1524 – 1650*. México: Siglo XXI, 1997.

Bueno Petisme, María Belén. *La escuela de Arte de Zaragoza: la evolución de su programa docente y la situación de la enseñanza oficial del grabado y las artes gráficas*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2010.

Calzado Martínez, Hilda. “La escultura articulada en el Distrito Federal: Arte, Ingenio y Movimiento”. tesis de maestría, Universidad Nacional Autónoma de México / Facultad de Filosofía y Letras / Historia del Arte, 2011.

DGarcía, Rafael. *Religión, Identidad y sociedad: Dos cofradías de negros y mulatos en San Miguel el Grande (siglo XVIII)*, tesis que para obtener el título de Doctor en Historia, Centros de Estudios Históricos /El Colegio de Michoacán, A.C., 2011.

----- . “Devociones y Construcciones de Identidades entre los negros y mulatos de la Nueva España”. En *Fundación Visión Cultural, Memorias del VI Encuentro Internacional sobre el Barroco*. Imágenes del Poder, Bolivia, Visión Cultura, 2012.

----- . “Santos negros, devotos de color. Las cofradías de San Benito de Palermo en Nueva España. Identidades étnicas y religiosas, siglos XVII-XVIII”, en Alberto Angulo Morales, Óscar Álvarez Gila y Jon Ander Ramos Martínez (coords.). *Devoción, paisanaje e identidad. Las cofradías y congregaciones de naturales en España y en América (siglos XVI-XIX)*. España: Vitoria, Universidad del País Vasco Argitalpen Zerbitzua Servicios Editorial, 2014.

----- . “La Devoción a Santa Ifigenia entre los negros y mulatos de Nueva España, siglos XVII y XVIII”. *Esclavitud mestizaje y abolición en los mundos hispánicos*. Aurelia Martín, 151-172. Granada: Universidad de Granada, 2015.

- . “Modelos de santidad: Devociones y hagiografías a San Benito de Palermo en Nueva España”. España: Ediciones Universidad de Salamanca, 2016. 39-64. ISSN:0213-2079 – ISSN electrónico: 2386-3889
- Carpio Pérez, Amílcar. “Los procesos de santidad La devoción a los mártires cristeros Cristóbal Magallanes y Agustín Caloca”, tesis que para obtener el título de Doctor en Historia, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2015.
- Castañeda de la Paz, María. “Los códices históricos mexica. El códice Azcatitlan”. España: Universidad de Sevilla/Universidad de Leidan, Holanda. EHSEA, No. 14 enero –junio 1997.
- Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles. Estado de Chiapas.* México: CONACULTA/INAH/Gobierno del Estado de Chiapas, 1999.
- Chevalier, Jean y Alain Gheerbrant. *Diccionario de los símbolos.* España: Herder, 2007.
- Cortina, Leonora. “La dama de los azulejos”, En Artes de México. México: Nuevo Época, núm. 1, 1993.
- De la Maza, Francisco y Luis Ortiz Macedo. *Plano de la ciudad de México de Pedro de Arrieta, 1737.* México: Universidad Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas, 2008.
- Estrada, Miriam Lizbeth (restaurador responsable). “Informe de restauración y conservación de la escultura policromada de “San Benito de Palermo”, Miriam Lizbeth Estrada (restaurador responsable). *Colección Museo Nacional del Virreinato*, Abril a Julio de 2016.
- Francastel, Pierre. *Pintura y Sociedad.* Madrid: Catedra, 1990.
- Fernández del Hoyo, María Antonia. “San Benito de Palermo”. En Urrea Fernández (dir.) *Tesoros del Museo Nacional de Escultura.* 138-140. Zaragoza: Ministro de Cultura/ Caja Inmaculada 100 Años/ Ayuntamiento de Zaragoza. Octubre – Septiembre, 2005.
- Fernández, Martha. “El arte: de la ilustración novohispana a la ilustración en México”. Hugo Arciniega *et all.*, *EL arte en tiempos de cambio 1810, 1910, 2010.* 23-

54. México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Estéticas, 2012.

Fiume, Giovanna. “Benedetto the Moor, Saint (ca.1524-1589)”. Carole Boyce Davies. *Encyclopedia of the African Diaspora: Origins, Experiences, and Culture*, 155 – 156. Estados Unidos de Norte América: ABC-CLIO Inc., 2008.

----- . “St. Benedict the Moor: from Sicily to the New World”. Margaret Cormack–Simon Lewis (eds), *Saints and their cults in the Atlantic World*. EUA: University of South Carolina, 2007.

----- . “L’escalve, le roi et le cardinal. L’iconograohie de Benoit le Maure (1524-1589) au XII siècle”. Yao Modzinou. *Les Africains el Ileurs descendats en Europe avant le XX siècle*. France: Université de Toulouse-Le Mirail, 2005.

----- . *Il santo Moro I processi di canonizzazione di Benedetto da Palermo (1594- 1807)*. Palermo: FrancoAngeli Storia, 2000.

Florescano, Enrique. “La formación de los trabajadores en la época colonial”. en *La clase obrera en la historia de México, Enrique Florescano et al.*, 9-124. México: Siglo XXI / Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto de Investigaciones Sociales, 1986.

Florescano, Enrique y Margarita Megus. “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico (1750 – 1808)”. En *Historia General de México*. México: El colegio de México, 2000.

Gage, Thomas. *Nuevos reconocimientos de las Indias Occidentales*. Elisa Ramírez (Introducción y edición). México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Gallego, José Anfrés y Jesús María García Añooveros. *La Iglesia y la esclavitud de los negros*. España: EUNSA /Ediciones Universidad de Navarra, S.A., 2002.

García Ayluardo, Clara. Desencuentros con la tradición. *Los fieles y la desaparición de las cofradías de la Ciudad de México en el siglo XVIII*. México: Fondo de Cultura Económica / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2015.

García Luque, Manuel. *El monasterio granadino de La Encarnación, de franciscanas clarisas: notas de historia y arte*. España: Entreríos, 21-22 ISSN 1699-3047, 2014.

- García Martínez, Bernardo. “La Creación de Nueva España”. En *Historia General de México versión 2000*, 237- 306. México: El colegio de México/ Centro de Estudios Históricos, 2009.
- García Sáiz, María Concepción. *Las castas mexicanas. Un Género Pictórico Americano*. Lugar de publicación no identificado: Olivetti, 1989.
- Gemelli Carreri, Juan F. *Viaje a la Nueva España. México a fines del siglo XVIII, 3 t.* México: Libro - Mex, 1995.
- Gerlero, Elena I. E. de “Pavana” en un Biombo de las Indias”. En Elisa Vargas Lugo y José Guadalupe Victoria. *Juan Corres su vida y su obra Repertorio Pictórico*. Tomo IV segunda parte. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1994.
- Giorgi, Rosa. *Símbolos protagonistas e historia de la Iglesia*. Traducción de José Ramón Monreal. Barcelona: Electa, 2005.
- Giordano, Rosalia Claudia. *San Benedetto il Moro. Le interrogatorie del processo di Palermo (1625 – 26) e di San Fratello (1626). Trascrizione dal manoscritto 3QqE41 della Biblioteca Comunale di Palermo. Testi III*. Palermo: Biblioteca Comunale / Città di Palermo Assessorato alla Cultura, 2002.
- . *San Benedetto il Moro II Memoriale del Rubbiano e l'Ordinaria inquisition del 1594. Trascrizione dei manoscritti 3QqE40 e 3QqE42 della Biblioteca Comunale di Palermo Testi II*. Palermo: Biblioteca Comunale / Città di Palermo Assessorato alla Cultura, 2002.
- Gjurinovic Canevaro, Pedro. *Iconografía de San Martín de Porres*. Perú: USMP Fondo Editorial/ Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología, 2012.
- González García, Juan Luis. *Imágenes sagradas y predicaciones visuales el siglo de oro*. España: Siglo XXI/ AKAL, 2015.
- González Marmolejo, Jorge René. *Los novicios del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro*. Santiago de Querétaro: Fondo Editorial / Universidad Autónoma de Querétaro, 2018.

Guerra Vázquez, Felipe. *Antigua, Pontificia y Franciscana Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Fundación y La Piedad y Nuestra Señora de los Ángeles. Los Negritos 625 Aniversario 1393-2018*. Sevilla: Círculo Mercantil e Industrial de Sevilla, 2018.

Gutiérrez Azoprado, Ildefonso. “La Iglesia y los Negros”. *Historia de la Iglesia en Hispanoamerica y Filipinas*. Tomo I: Aspectos generales. Pedro Borges, 322-337. España: Biblioteca de Autores Cristianos / Estudios Teológico de San Ildefonso de Toledo/Quinto Centenario, MCMXCII (1992).

------. *El comercio y mercado de negros esclavos en Cartagena de Indias (1533- 1850)*. Quinto Centenario, Norteamérica, 12, ene. 1987.

------. *Las cofradías de negros en la América Hispana siglos XVI-XVIII*. <http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Frater.pdf>.

------. “Los franciscanos y los negros en el siglo XVI”. En *Actas del III Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVII)*. Madrid: La Rábida, 18-23 septiembre 1989.

Hauser, Arnold. *Teoría del arte. Tendencias y métodos de la critica moderna*. Madrid: Guadarrama / Punto Omega, 1974.

Heers, Jacques. *Historia de la Edad Media*. España: Labor / Universitaria 3ª edición, 1984.

Hugh, Thomas. *La trata de esclavos . Historia de tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*. España: Planeta, 1997.

Israel, Jonathan I. *Razas, clases sociales y vida política en el México colonial 1610- 1670*. México: Fondo de Cultura Económica, 1980.

Jiménez Hernández, Leticia y Delio R. Carillo Pérez. “Recuperación de Arte Sacro. Retablo de San Francisco. Síntesis Ejecutiva del Proyecto”. Delio R. Carillo Pérez. *San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo. San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo*. México: Universidad Autónoma de Campeche, 2015.

Katzew, Ilona. *La pintura de castas. Representación Racial en el México del siglo XVIII*. Madrid: CONACULTA /TURNER, 2004.

------. *New World Orders. Casta Painting and Colonial Latin America*. EUA: American Society Art Gallerry New York, 1996.

Kubler, George. *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Lavrin, Asunción. *Las esposas de Cristo. La vida conventual en la Nueva España*. México: Fondo de Cultura Económica, 2016.

Lira, Andrés y Luis Moro. “El siglo de la integración”. En *Historia General de México versión 2000*, 309- 362. México: El colegio de México / Centro de Estudios Históricos, 2009.

*Los Siglos de Oro en los Virreinos de América, 1550 -1700*. Madrid: Sociedad Estatal para la Conmoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.

Mâle, Emile. *El barroco. El arte religioso del siglo XVII*. España: Encuentros Ediciones, 1985.

Maquívar, María del Consuelo. *El imaginero novohispano y su obra. Las esculturas de Tepozotlán*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.

------. Los “Adornadores del credo divino”: Imaginario barroco novohispanos. 466-478. Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad. Sevilla : Universidad Pablo de Olavide, 2001.

------. “Notas iconográficas sobre el santoral de Juan Correa”, en *Memorias del Coloquio El Arte en Tiempos de Juan Correa*. México: Museo Nacional del Virreinato/ INAH, 1994.

------. “La escultura en el Museo Nacional del Virreinato” Escultura. *Museo Nacional del Virreinato*, 23-88. (México: Gobierno del Estado de México / Museo Nacional de Virreinato / Asociación de Amigos del Museo Nacional del Virreinato/ Instituto Nacional de Antropología e Historia / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007.

- Mariani, Maria Ludovico P.O.F.M. *Breve vida di S Benito de Palermo*. Palermo: Litografia A. Trischitta – Messina, 2007.
- Martín Muñoz Espejo, Francisco. “La plaza fuerte de San Francisco de Campeche”. Delio R. Carrillo Pérez. *San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo*. México: Universidad Autónoma de Campeche, 2015.
- Martínez Ferrer, Luis. “La preocupación médica y religiosa del doctor Pedro López por las personas de raza negra de la ciudad de México (1582 – 1597)”. *Anuario de Estudios Americanos*, 65,2, Julio-diciembre, Sevilla. España, 2008) ISSN:0210-5810.
- Martínez López, Enrique. *Tablero de Ajedrez*. Paris: Centro Cultural Gulbenkian, 1998.
- Masferrer León, Cristina V.. “Niños y niñas esclavos de origen africano en la capital novohispana (siglo XVII)” . En *Debates históricos contemporáneos africanos y afrodescendientes en México y Centroamérica*. Coordinadora María Elisa Velázquez, 195- 242. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos / Universidad Nacional Autónoma de México-Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe/ *Institut de Recherche Pour Le Développement*, 2011.
- Masferrer león, Cristina Verónica. “Por las animas de negros bozales. Las cofradías de personas de origen africano en la ciudad de México (siglo XVII)”. México: Cuicuilco no. 51, mayo – agosto, 2011.
- Melchor Toledo, Johann Estuardo. “El arte religioso de La Antigua Guatemala, 1773 – 1821. Crónica de la emigración de sus imágenes”. Tesis de Doctor en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México/ Facultad de Filosofía y Letras/ División de Estudios de Posgrado Historia del Arte, 2011.
- Mena Gallegos, Raúl Alejandro. *Arquitectura inicial para la evangelización de los zapotecos en la provincia de Tehuantepec, 1522-1555*. Tesis de Maestría en Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017.
- Méndez Rodríguez, Luis. *Esclavos en la pintura sevillana de los siglos de oro*. Sevilla: La Caixa/ Universidad de Sevilla/ Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla/ Ateneo de Sevilla, 2011.
- Modica, Marilena. “La primera agiografía franciscana della Sicilia moderna e il modello eremitico della santità nel “Frate nero di Pallermo”. En *San Benedetto il Moro*

*Santità, agiografia e primi processi di canonizzazione, Studi I.* Giovanna Fiume e Marilena Modica, 79-116. Palermo: Città di Palermo Assessorato alla Cultura/ Biblioteca Comunale, 1998.

Molano, Juan. *Historia de imágenes y pintura sagradas.* México: Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Investigaciones Estéticas / Instituto de Investigaciones Filológicas, 2017.

Molinero, Fray Baltasar. *La imagen de los negros en el teatro del siglo de Oro.* Madrid: Siglo XXI de España, 1995.

Mondragón Barrios, Lourdes. *Esclavos africanos en la ciudad de México. El servicio domestico durante el siglo XVI.* México: Ediciones Euroamericanas / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Intituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.

Moreno Navarro, Isidoro. *La antigua hermandad de los negros de Sevilla. Etnicidad, Poder y Sociedad en 600 años de Historia.* Sevilla: Universidad de Sevilla/ Consejería de Cultura Junta de Andalucía, 1997.

Morera, Jaime. “La penitencie de los Citlalpopocatzin” En *Imágenes de los naturales en el arte de la Nueva España siglos XVI al XVIII.* México: Fomento Cultural Banamex/ Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005.

------. “Las Ánimas Imploran en Náhuatl” En *Imágenes de los naturales en el arte de la Nueva España siglos XVI al XVIII.* México: Fomento Cultural Banamex/ Instituto de Investigaciones Estéticas, 2005.

Morabito, Vitto. “San Benedettp il Moro, da Palermo, protettore degli africani di Siviglia, della pensola inerica e d’ America latina”. Berta Ares Quija y Alessandro Stella. *Negros, Mulatos, Zambaigos. Derroteros africanos en los mundos ibéricos.* España: Sevilla, 2000.

Muriel, Josefina. *Conventos de Monjas en la Nueva España.* México: Editorial Jus, 1995.

Muñoz Espejo, Francisco Martín. “La plaza fuerte de San Francisco de Campeche”. Lic. Delio R. Carrillo Pérez. *San Francisco de Campeche una ciudad al tiempo.* México: Universidad Autónoma de Campeche, 2015.

- Navarrete Cáceres, Carlos. *En la diáspora de una devoción. Acercamientos al estudio del Cristo Negro de Esquipulas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2013.
- Ortiz Macedo, Luis. *Palacios nobiliarios de la Nueva España*. México: Universidad Nacional autónoma de México Facultad de Arquitectura/ Instituto Nacional de Bellas Artes / Seminario de Cultura Mexicana / Universidad Anáhuac México Norte, 2009.
- Ortiz Lanz, José Enrique. *Piedras ante el mar. Las fortificaciones de Campeche*. México: Gobierno de Campeche/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.
- Palmer, Colin A, *Slaves of the white God. Black in México, 1570-1650*. USA: Harvard Univerity Press, 1976.
- Palomera, Esteban. *La obra educativa de los jesuitas en Puebla (1578 -1945)*. México: Universidad Iberoamericana / Instituto Oriente/ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999.
- Panofsky, Erwin. *Estudio sobre Iconología*. 6. Ed. España: Alianza Universidad, 1984.
- Paz, María Castañeda de la. “Los Códices Históricos Mexica. El Códice Azcatitlan”. España: Universidad de Sevilla / Universidad de Leidan, Holanda. EHSEA, No. 14 Enero –junio 1997.
- Paz, Octavio. *Sor Juana Inés de la Cruz. Las trampas de la Fe*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Pérez, Amílcar. “Los Procesos de Santidad. La devoción a los mártires cristeros Cristóbal Magallanes y Agustín Caloca”. Tesis de Doctor en Humanidades, área de Historia, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2015.
- Pérez, José Carlos. “*Eye on spanish sculpture 1550 – 1750*”, Andrea Gates and Patrick Matthiesen. *The mystery of faith, 180-187*. London: Matthiesen Fine Art Ltd, 2009.
- Portús, Javier & Jesusa Vega. *La estampa religiosa en la España del antiguo régimen*. España: Artes Gráficas ENCO, S.L, 1998.
- Quirarte, Jacinto. *The Art and Architecture of the Texas Missions*. USA: University of texas press Austin, 2002.

- Ramón Monreal, José. *La naturaleza y sus símbolos, plantas, flores y animales*. Barcelona: Electa, 2005.
- Réau, Louis. *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de los santos. Tomo 2/vol.3*. España: Ediciones del Serbal, 2000.
- Redondo, Brígido. *Negritud en Campeche*. México: Secretaría de Educación y Cultura y Deporte / Consejo Nacional de Fomento Educativo / Programa para Abatir el Rezago Educativo, PAREB / Primaria 11, 1996.
- Reyna, María del Carmen. *Opulencia y desgracia de los Marqueses de Jaral de Berrio*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002.
- Ripa, Cesar. *Iconología II*. España: Ediciones Akal, 2007.
- Rivera Madrid, Gabriela. “Sistema constructivos de las esculturas”. *Escultura. Museo Nacional del Virreinato*. México: Gobierno del Estado de México / Museo Nacional de Virreinato / Asociación de Amigos del Museo Nacional del Virreinato/ Instituto Nacional de Antropología e Historia / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2007.
- Romo, Alonso Javier. “Andrés de Oviedo, Patriarca de Etiopía”. 215-231. En *Península. Revista de Estudios Ibéricos*. N°. 3. España: Universidad de Salamanca, 2006.
- Roselló Soberón, Estela. “La Cofradía de San Benito de Palermo y la integración de los negros y los mulatos en la Ciudad de la Nueva Veracruz en el siglo XVII”, Alba Pastor, María *et all. Formaciones religiosas en la américa colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- Rubial García, Antonio. “La hagiografía como historiografía”. En *Historiografía Mexicana Volumen II. La Creación de una imagen propia la tradición española*, Juan A Ortega y Medina y Rosa Camelo, 695 - 712. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.
- Sandoval, Alonso de. *Un tratado sobre la esclavitud. Introducción y transcripción de Enriqueta Vila Vilar*. Madrid: Alianza Universidad, 1987.

- Sanz Hermida, Jacobo. “La continuación de las Crónicas franciscanas de Marcos de Lisboa: fray Antonio Daza y la *Quarta parte de la Crónica General (Valladolid, 1611)*” <https://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/5269.pdf>.
- Schenone Héctor H., *Iconografía del Arte Colonial. Los Santos Vol. II*. Argentina: Fundación Tarea, 1992.
- Sánchez Lora, José Luis. *El Diseño de la santidad. La desfiguración de San Juan de la Cruz*. España: Universidad de Huelva, 2004.
- Sánchez Santiró, Ernest. *Azúcar y poder. Estructura socioeconómica de las alcaldías Mayores de Cuernavaca y Cuautla de Amilpas, 1730 – 1821*. México: Universidad Autónoma de Morelos / Editorial Praxis, 2001.
- Sigaut, Nelly. *José Juárez Recursos y discursos del arte de pintar*. México: Patronato del Museo Nacional del Arte/ Museo Nacional de Arte/ Banamex/Universidad Autónoma de México /IIE/ CONACULTA/INBA. Junio – noviembre, 2002.
- . “Capilla de Nuestra Señora de la Antigua”. *Catedral de México patrimonio artístico y cultura*. México: Secretaria de Desarrollo Urbano y Ecológico/ Fomento Cultural Banamex, 1985.
- Stoichita, Victor I. “The Image of the black in Spanish Art: Sixteenth and Seventeenth Centuries”, 191- 234. Bindman David and Henry Louis Gates, Jr. En *From the “Age of Discovery” to The Age of Abolition: Artists of the Renaissance and Baroque*. Part 1 - III. USA: BELKNAP HARVARD, 2010.
- . “ *El retrato del esclavo Juan de Pareja: semejanzas y conceptismo*”, En *Ciclo de Conferencias Velázquez, Museo del Prado*. Barcelona: Fundación Amigos del Museo del Prado/ Galaxia Gutenberg, 1999.
- . *La invención del cuadro. Arte, artificios en los orígenes de la pintura europea*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2000.
- . “ La imagen del Hombre de Raza Negra en el Arte y la Literatura Española del siglo de Oro”, 259-290. En Helga von Kugelgen *Herencias indígenas, tradiciones europeas y la mirada europea*. Madrid- Frankfurt : Ars ibérica et americana, 2002.
- Suárez Molina, María Teresa. “Los mercados de la ciudad de México y sus pinturas”. Janet Long Towell y Amelia Attolini Lecón (coordinadoras) *Caminos y*

*mercados de México*. México: Universidad Nacional Autónoma México / Instituto de Investigaciones Históricas / Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009.

Talavera Solórzano, Leticia *et all.* *Las devociones cristianas en México*. México: CONACULTA / INAH, 2002.

Toussaint Manuel. *La Catedral de México y el Sagrario Metropolitano su historia, su tesoro, su arte*. México: Comisión Diocesana de Orden y Decorado, 1948.

------. *Arte Colonial en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/ Instituto de Investigaciones Estéticas, 1990.

------. *Pintura Colonial en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1982.

Tovar y de Teresas, Guillermo. *Pintura y escultura del renacimiento en México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979.

------. *Repertorio de Artista en México Artes plásticas y decorativas Tomo III p-z*. México: Grupo Financiero Bancomer, 1997.

Valdivia Pérez, Fabián. *et all.*, *Guía de Patrimonio Religioso de la Ciudad de Puebla*. México: Puebla Gobierno Municipal, Puebla Ciudad Patrimonio de la Humano, Patrimonio Religioso, UNESCO, 2012.

Vargas Lugo, Elisa y José Guadalupe Vactoria. *Juan Correa: Su vida y su obra*. Catalogo. Tomo II. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1985.

Vargas Lugo, Elisa. “Erudición escritural y expresión pictórica franciscana”. *Iconología y sociedad. Arte colonial hispanoamericano. XLIV Congreso Internacional de Americanistas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.

------. “La expresión pictórica religiosa y la sociedad colonial” Volumen XIII, número 50 Tomo 1. México: Anales del IIE, 1982.

Velázquez, María Elisa. *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglos XVII y XVIII*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Universidad Nacional Autónoma de México / Programa Universitario de Estudios de Género, 2006.

- . *Juan Correa “mulato libre, maestro de pintor”*. México: Circulo de Arte, 1998.
- y Gabriela Iturralde Nieto. *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación / CONACULTA/ INAH, 2012.
- Velarde Cruz, Sofía Irene. *Imaginería Michoacana en caña de maíz*. México: Serie Recuperación de Acervo en Museos/ Centro de Documentación e Investigación de las Artes Secretaria de Cultura de Michoacán, 2009.
- Vetancur, Fr. Agustín de. “Crónica de la Provincia del santo Evangelio de México. Cuarta parte del Teatro Mexicano de los sucesos Religiosos”. *Teatro Mexicano. Discreción Breve de los Sucesos Ejemplares, Historia y Religiosos del Nuevo Mundo de las Indias*. México: Editorial Porrúa, S.A., 1982.
- Vila Vilar, Enrique. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*. Sevilla: Universidad de Sevilla/ Secretariado de Publicaciones, 2014.
- . “La evangelización del esclavo negro y su integración en el mundo americano”. Berta Ares Queija y Alessandro Stella. (Coordinadores) *Negros, Mulatos, Zambaigos. Derroteros africanos en los mundos ibéricos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos / Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.
- Vinson III, Ben. “Los milicianos pardos y la construcción de la raza en el México colonial”, En *Signos Históricos*, vol. 2, núm. Junio – diciembre, 2000.
- . “La evangelización del esclavo negro y su interacción en el mundo Americano”. En Berta Ares Queija y Alessandro Stella, *Negros, Mulatos, Zambaigos. Derrotes africanos en los mundos ibéricos*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano- Americanos/ Consejo Superior de Investigación Científicas, 2000.
- Vincent, Bernard. “San Benito de Palermo en España”. *Historia Moderna. Informe: Religiosidad, cofradías y santidad de negros en el mundo Ibérico (siglos XVI-XIX)*. Vol. 38, 23-38. España: Ediciones Universidad Salamanca. Vol. 38, 2016.

Von Germeten, Nicole. *Black Blood Brothers. Confraternities and Social Mobility for Afro-Mexicans*. Gainesville. Florida: University Press of Florida, 2006.

Von Wobeser, Gisela. *Cielo, infierno y purgatorio durante el virreinato de la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

------. *La formación de la hacienda en la época colonial. El uso de la tierra y el agua*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

Von Mentz, Brígida. *Historia económica general de México De la Colonia a nuestros días*. Sandra Kuntz Ficker. “La Plata y la Conformación de la economía novohispana “. México: El Colegio de México/Secretaría de Economía / Comisión Organizadora del las Celebraciones del Bicentenario, 2010.

------. *Trabajo, sujeción y libertad*. México: CIESAS, 1999.

Vorágine, Santiago de la. *La leyenda dorada*, 2. Madrid: Alianza Forma, 1982.

Watson Marrón, Gustavo. *El temple que unió a Nueva España. Historia del Santuario y Colegiata de Guadalupe extramuros de México, en el siglo XVIII*. México: Basílica de Guadalupe A.R. / Parroquia de Santa María de Guadalupe Capuchinas A.R. / Universidad del Pedregal / Seminario Conciliar de México A.R. / Dirección de Comunicación Social de la Arquidiócesis de México / ISA Corporativo S.A. de C.V, 2012.

Zelaa e Hidalgo, Br. D. Joseph María. *Glorias de Querétaro. La Fundación y Admirables Progresos de la muy I. y Ven. Congregación Eclesiástica de María Santísima de Guadalupe de México con que se ilustra, y en el suntuoso templo que dedicó a su obsequio el Br. D. Juan Caballero y Ocio, Presbítero natura de México, y Catedrático propietario de Matemáticas en su Real y Pontificia Universidad*. México: Con la licencia Necesarias. En la Oficina de D. Mariano Joseph de Zuñiga y Ontiveros, Calle del espíritu Santo, 1803.

Zuffi, Stefano. *Los diccionarios del arte. Episodios y personajes del Evangelio*. Barcelona: Electa, 2005.

## **Internet**

Hernández Soubervielle, J. Armando. *El celo espiritual y militar de la orden franciscana y la monarquía hispánica en una pintura de la Inmaculada de Pedro López*

*Calderón.* Archivo Español de Arte. Vol. 84. No 336 (2011)  
doi:10.3989/aearte.2011.v84.i336.482.



## ***ARCHIVOS DOCUMENTALES***

- Archivo General de la Nación, Ciudad de México
- Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Durango
- Archivo Histórico de la Basílica de Guadalupe
- Archivo Histórico de La Provincia Franciscana de Michoacana, Convento de la Purísima Concepción (Templo de San Francisco)
- Archivo Parroquial del Obispo de Campeche, Campeche
- Arquidiócesis Primada de México, Ciudad de México
- Biblioteca *Comunale di Palermo*, Sicilia, Italia
- Biblioteca Franciscana Provincia Franciscana del Santo Evangelio, Cholula, Puebla, México
- Biblioteca Nacional de Chile, Biblioteca Americana “José Toribio Medina”, Santiago de Chile, Chile
- Biblioteca Nacional de México Fondo Reservado, Ciudad de México
- Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, Ciudad de México
- *Library of the University of Texas, The Genaro García Collection*, Austin Texas, Estados Unidos de Norte América
- Secretaría de Cultura / Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural – Catálogo de Bienes Artísticos, Ciudad de México



## ***LISTA DE ILUSTRACIONES***

### ***I. CAPÍTULO***

- 1 San Benito de Palermo acompañados de dos ángeles  
Técnica al fresco  
Portería del Convento de Santa María de Jesús, Palermo, Sicilia, Italia.  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 2 San Benito de Palermo en su lecho de muerte  
Óleo sobre tela  
Principios del Siglo XIX  
2.00 x 1.70 cm.  
Iglesia de San Francisco, San Miguel de Allende, Guanajuato  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 3 San Benito de Palermo  
Máscara mortuoria y ataúd  
Madera tallada y policromada  
1595  
Convento de Santa María de Jesús Palermo, Sicilia, Italia  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 4 Nicho de cristal donde se encuentra actualmente san Benito de Palermo  
2.10 x 1.80 cm.  
Convento de Santa María de Jesús, Palermo, Sicilia, Italia.  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 5 Detalle del rostro de san Benito de Palermo  
Convento de Santa María de Jesús, Palermo, Sicilia, Italia.  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 6 Fr. Pietro Tognoletto (P. F. Pietro Da Palermo). Vita, e miracoli del venerabile seruo di Dio b f. Benedetto da S. Fradello dell'ordine de' min. oss. riformati del Regno di Sicilia, detto comunemente il Nero. Nuouamente raccolta dal p.f. Pietro da Palermo sacerdote theologo del medesimo ordine. Palermo : Isola, Pietro dell', 1652.  
Papel  
1652  
.27 x .19 cm.
- 7 Fr. Pietro Tognoletto. Paradiso Serafico del fertilissimo Regno di Sicilia, ouero Cronica nella quale sit tratta de i Origine Della Riforma de' Minori Offeruanti in questo regno, della Foundatione, e Riformatione de i Conuenti, de' casi notabilissimi successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dios, cosi Frati come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitoli fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza ó Gouerno, che nell'istessa sono vissuti. Divisa in diece libri. Parte prima [- seconda]. Palermo: Domenico d'Anselmo, 1667.  
Papel  
1667

.27 x .19 cm.

- 9 Retrato del padre Francisco Pietro Tognoletto  
Estampa  
Técnica al buril  
1667  
.23 x .17 cm.  
Biblioteca Central de la Región Siciliana

- 9 Paraíso Seráfico  
Estampa  
Técnica al buril  
1667  
.27 x .19 cm.

Fr. Pietro Tognoletto. Paradiso Serafico del fertilissimo Regno di Sicilia, overo Cronica nella quale sit tratta de i Origine Della Riforma de' Minori Offeruanti in questo regno, della Foundatione, e Riformatione de i Conuenti, de' casi notablili successi, con la Vita, e Miracoli, di tutti Beati, e Serui di Dios, cosi Frati come Tertiarij, dell'vno, e l'altro sesso. Come anco delli capitol fatti, e congregationi, colla serie de i Custodi, Ministri, et Huomini illustri in Scienza ó Gouerno, che nell'istessa sono vissuti. Divisa in diece lobri. Parte prima [- segunda]. Palermo: Domenico d'Anselmo, 1667.  
Biblioteca Central de la Región Siciliana

- 10 Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  
Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo  
Papel  
Técnica al buril  
h. 1612  
.18 x .13 cm.  
Biblioteca Central de la Región Siciliana  
B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto

- 11 Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  
Detalle de la Virgen entronizada  
Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo  
Papel  
Técnica al buril  
1594  
.18 x .13 cm  
Biblioteca Central de la Región Siciliana  
B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto

- 12 Atribuido: Pietro de Cotona (1569-1669)  
La Virgen le entrega a su Hijo a san Francisco de Asís  
Óleo sobre tela  
1640  
1.24 x 1.86 cm.

- 13 Atribuido: Bartolomé Esteban Murillo  
1668-1669

- Félix Cantalicio con la Virgen y el Niño  
2.83 x 1.88 cm.  
Óleo sobre tela  
Museo de Bellas Artes de Sevilla, España  
Inventario CE0117P
- 14 Detalle de san Benito de Palermo arrodillado frente a la Virgen María, cargando al Niño Dios.  
Atribuido: Honofrio Gramignani Napolitano Seul  
Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo  
1591  
.18 x .13 cm.  
Papel  
Técnica al buril  
Biblioteca Central de la Región Siciliana  
B.C.R.C. MS.IX. F4 C.I. Recto
- 15 Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo  
Grabado  
Técnica al buril  
1667  
.27 x .19 cm.  
Biblioteca Central de la Región Siciliana
- 16 Detalle del rostro de san Benito de Palermo  
Encuentro de la Virgen María con san Benito de Palermo  
Grabado  
Técnica al buril  
1667  
.27 x .19 cm.  
Biblioteca Central de la Región Siciliana
- 17 San Benito de San Fratello  
Grabado  
Técnica al buril  
Sigo XX  
.8 X .5 cm.  
Colección particular
- 18 San Benito de Palermo  
Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada  
Siglo XIX  
Parroquia del Santuario de S. Antonio de Padua “De S. Antonio” Frailes menores  
Palermo, Sicilia, Italia  
Foto: Marlene Chaput, 2018
- 19 San Benito de Palermo  
Escultura en madera tallada policromada y estofada  
Madera tallada y policromada  
(Cabeza y manos h. 1676 y cuerpo Siglo XIX).  
1.35 x 53 x 45 cm.

- Hermandad de los Negritos  
Sevilla, España  
Foto: Marlene Chaput, 2018
- 20 Detalle del rostro de san Benito de Palermo nariz alargada y ancha  
Foto: Marlene Chaput, 2018
- 21 Detalle de como san Benito de Palermo sostiene el corazón y lo aprieta  
Foto: Marlene Chaput, 2018
- 22 Atribuido: Julián Rodríguez F.  
San Benito de Palermo en un momento de contemplación sostiene: crucifijo y corazón  
Estampa  
Técnica al buril  
1744  
Fr. Antonio Vicente De Madrid. El negro mas prodigioso vida portentosa del beato Benito de S. Philadelphio, ó de Palermo llamado comúnmente El santo negro. (Madrid: En la Oficina de Antonio Sanz, impresor del Rey nuestro Señor, y de su Real Consejo, 1744), s.p.
- 23 Detalle del santo Benito su rostro negro y pelo rizado  
Los dos elementos iconográficos: crucifijo y corazón ardiente  
Imagen inserta en la hagiografía del padre Antonio Vicente De Madrid imagen 22.
- 24 San Benito de Palermo  
Escultura en madera tallada policromada y estofada  
1701 – 1725  
1.58 x .85 x .53 cm.  
Museo Nacional de Escultura Valladolid, España  
No. Inv. CE0570
- 25 San Benito de Palermo sosteniendo bastón y rosario  
Estampa  
Técnica al buril  
1747  
Fr. Diego Alvarez. Sombra ilustrada con la razón, demostración, y verdad, admirable vida, virtudes, y milagros de el Beato Benito de San Fradello, conocido por el Sto. Negro de Palermo. Alcalá: En la Imprenta de Doña María Gracia Briones, Impresora de la Universidad, 1747.
- 26 Hábito de la Observancia Franciscana  
1722  
Estampa  
Técnica al buril  
P. Philippo Bonanni. Ordinum Religiosorum. In Ecclesia Militanti. Catalogus. Eorumque indumenta in Iconibus. Expresa, & oblata. Clemennti XI. Pont. Max. Pars Prima. Complecsens Virorum Ordines Editio Tertia. (Roma: Typis Georgii Plachi, Calaturam Profitentis, & Characterum Fusoriam, apud S. Marcum. Superiorum facultate, MDCCXXII (1722)

- 27 Detalle de la vestimenta de la estampa inserta en la hagiografía del padre Fr. Antonio Vicente De Madrid, san Benito de Palermo vestido con el hábito de la observancia de la imagen 24
- 28 Atribuido: Francisco de Zurbarán (1598 -1664)  
San Francisco de Asís  
Siglo XVII (1640)  
Museo Nacional de Arte de Catalunya, Barcelona, España
- 29 Detalle de la vestimenta de san Benito de Palermo en la estampa del padre Alvarez Diego se representa como reformado de la imagen 25
- 30 Atribuido: José Montes de Oca  
San Benito de Palermo  
Escultura en madera tallada policromada y estofada  
1734  
124.46 x 87.95 x 41.91 cm.  
Minneapolis Institute of Arts Estados Unidos  
No. Inv. 2010.27.2
- 31 Autor: Jerónimo Antonio Gil (1732–1798)  
Retrato del padre Joseph Joaquín Benegassi y Luján  
(1707-1770)  
Estampa  
Técnica buril  
1743–1750  
[Material gráfico] Binp0000237749.  
Biblioteca Digital Hispánica
- 32 Atribuido: Donato Hernández  
San Benito de Palermo  
Estampa  
Técnica buril  
1750
- 33 San Benito de Palermo  
Estampa  
Técnica buril  
1750
- 34 San Benito de Palermo  
Estampa  
Técnica buril  
1752
- 35 San Benito de Palermo  
Estampa  
Técnica buril  
1779

- 36 Luis Vélez de Guevara (1579 -1644)  
Antonio Mira De Amescua (1577 -1644)  
EL NEGRO DEL MEJOR AMO  
Portada del libro  
1643  
Papel
- 37 San Benito de Palermo  
Escultura relicario, tallada y policromada  
Siglo XVIII  
.48 x .30.5 cm.  
Museo Do Azulejo, Madre-de-Deus- Xabregas  
Lisboa, Portugal  
No. de inventario: 42 Esc.  
Foto: Marlene Chaput, 2018
- 38 Detalle de la ficha técnica del Museu Do Azulejo  
Foto: Marlene Chaput, 2018
- 39 Detalle del rostro de san Benito de Palermo se aprecia un desportillo, que permite distinguir sus encarnaciones de color blanco  
Foto: M.C.
- 40 San Benito de Palermo  
Escultura tallada, policromada y estofado  
Siglo XVII  
Iglesia de la Orden Terciera de San Francisco de Oporto  
Lisboa, Portugal
- 41 Cofradia de la Coronación de Nuestros Señor Jesucristo llamada vulgarmete san Benito de Palermo  
.31 x .21 cm.  
Papel  
23 de agosto de 1703  
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradias y Archicofradi as. Caja. 5035. Exp. 9. f. 1.
- 42 Coronacion de Cristo Señor Nuestros y San Benito de Palermo  
.31 x .21 cm.  
Papel  
1682  
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. f. 1.
- 43 Cofradía del Glorioso San Benito de Palermo.  
Fundada el Altar de la Iglesia de San Francisco de México. Bula Apostólica de San Pedro por el Papal Inocencio XI. 4 de enero de 1684.  
Papel  
.41 x .29 cm.  
25 de junio de 1709  
AGN. Cofradias y Archicofradias. Caja. 179. Exp. 1. f. 1.

- 44 Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada San Benito de Palermo. Convento de frailes menores de la observancia de N.S.P. San Francisco, ciudad de la Nueva Veracruz. Bula dada en Roma en Santa María la Mayor – 20 de mayo de 1664 por el Papa Alexandro VII  
Papel  
.29.5 x .42 cm.  
1767  
Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. f. 1.
- 45 Juan de Noort  
Frontispicio del tomo primero de Instaurada Aethiopum Salute. Historia de Aethiopia, Naturaleza, Policia Sagrada y profana, Costumbres, ritos y Cathecismo Evangelico, de todos los Aethiopes co que se restaura la salud de sus almas. Dividida en dos tomos, ilustrados de nuevo en esta segunda impresión, con cosas curiosas y provechosas, y Índice muy copioso. Por el Padre Alonzo de Sandoval de la Compañía de Jesús, natural de Toledo.  
Dirigido Al M.R.P. Maestro Fr. Francisco de Figueroa mi hermano de la Orden de Predicadores Definidor de la Provincia San Juna Baptista del Perú, Hijo de Insigne Combeno del Rosario de Loma, 1647
- 46 Detalle del Rey Baltazar que se localiza en primera fila junto al Niño Dios
- 47 Detalle del Patriarca Oviedo, quien se encuentra oficiando misa y evangelizando a nativos africanos de Etiopía
- 48 Detalle san Francisco Javier bautizando a unos africanos
- 49 Rafael Landívar (1731-1793)  
Trapiches comunales Novohispanos  
Grabado  
1782  
Técnica al buril  
.8 X .12 cm.  
John Carter Brown Library
- 50 Anónima  
Santa Ifigenia  
Óleo sobre tela  
Siglo XVIII  
Colección particular
- 51 Anónimo  
Retablo de santa Ifigenia  
Siglo XVIII  
Iglesia de la Merced  
Guatemala, Guatemala  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 52 Anónimo  
Imposición del hábito a santa Ifigenia por san Mateo  
Óleo sobre tela

- 1.46 x .77 cm (en su marco)  
 Siglo XVIII  
 Iglesia de la Merced, retablo de santa Ifigenia  
 Guatemala, Guatemala  
 Foto: Marlene Chaput, 2016
- 53 Don Tomas López, Geógrafo de los Dominicanos de S.M. “Plano Geométrico de la Imperial Noble y Leal Ciudad de México” y Detalle de la parroquia de Santa Ifigenia  
 Sacado de orden del Señor don Francisco Leandro de Viana, Conde de Tepa, oidor que fue de la Real Audiencia de México, y hoy del Consejo y Cámara de Indias; por D. Ignacio de Castera, año de 1776. Madrid año de 1785  
 Centro de Estudios de Historia de México.  
 Foto: Marlene Chaput, 2017
- 54 Anónima  
 Santa Ifigenia  
 Óleo sobre tela  
 Siglo XIX (Principios de siglo)  
 .90 x .50 cm.  
 Templo de San Felipe Ecatepec  
 San Cristóbal de las Casas,  
 Chiapas, México  
 Foto: Marlene Chaput, 2017
- 55 Anónima  
 Santa Ifigenia  
 Madera tallada y policromada  
 Siglo XIX  
 .63 x .20 cm.  
 Templo de San Felipe Ecatepec  
 San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México  
 Foto: Marlene Chaput, 2017
- 56 Juan de Laureano  
*Fray Martín de Porres*  
 Sevilla, 1676  
 Sala Medina,  
 Biblioteca Nacional de Chile
- 57 Anónima  
*San Martín de Porres*  
 Siglo XIX  
 Templo de San Francisco de Asís  
 Oaxaca de Juárez  
 Oaxaca, México

## ***II. CAPÍTULO***

- 58 Detalle de la escultura de madera que imita una máscara mortuoria de san Benito de Palermo  
*San Benito de Palermo*

- Máscara mortuoria y ataúd  
Madera tallada y policromada  
1595  
Convento de Santa María de Jesús Palermo, Sicilia, Italia  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 59 Estampa de san Benito de Palermo  
AGN Indiferencia virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301.8380. Exp. 10.f.1.  
30 de junio de 1682  
La cofradía de la Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo  
Convento Franciscano de la ciudad de México
- 60 Detalle de los bordes del grabado y de el trabajo del en tallador tanto del manejo de los entrecruces y las líneas de la estampa de san Benito de Palermo imagen 59.
- 61 Estampa de la imagen de san Benito de Palermo  
Cofradía del glorioso san Benito de Palermo, fundada el Altar de la Iglesia de San Francisco de México.  
Bula Apostólica de San Pedro por el Papa Inocencio XI. 4 de enero de 1684.  
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 34. f. 1. (Año 1709)  
Papel .029 x .021 m.
- 62 Detalles del dibujo no hay modelado, carece la representación de luz y sombras
- 63 Juan Correa. (1646-1716)  
Firmado ángulo inferior izquierdo  
Árbol de la Familia Franciscana (h. 1689-1699)  
Óleo sobre tela  
2.55 x 4.74 cm.  
Parroquia de San Sebastián.  
EL Venado, San Luis Potosí  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 64 Cristóbal de Talavera (¿? - 1731)  
*Linaje Espiritual de san Francisco*  
Óleo sobre tela  
9 de enero de 1731  
Templo San Francisco en Puebla  
Puebla, Puebla  
Fotografía: Héctor Crispín González García
- 65 Anónima  
*Alegoría Franciscana*  
10.20 x 4.40 cm.  
Óleo sobre tela  
h. 1733  
Templo de San Fernando  
Ciudad de México  
Foto: Marlene Chaput, 2017

- 66 Atribuido: Joan Baptis Klauber  
(Augsburgo 1740 – 1813)  
*San Benito de Palermo sostiene crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1743  
.015 x .09.5 cm.  
Col. Particular
- 67 Atribuido: Palazzo  
*San Benito de Palermo sostiene un crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1745  
Nápoles, Italia
- 68 *San Benito de Palermo sostiene la cruz y el corazón*  
Estampa  
Técnica al buril  
Siglo XVIII
- 69 Anónima  
*San Benito de Palermo sostiene un crucifijo y un corazón*  
Óleo sobre tela  
Siglo XVIII  
.28 x .20 cm.  
El Palacio Centro Cultural Campeche  
Campeche, Camp.  
Foto: M.C.
- 70 *San Benito de Palermo rosario y bastón*  
Estampa  
Técnica al buril  
Sigo XVIII (mediados siglo XVIII)  
.29 x .21 cm.  
AHFPM. Provincia. Conventos. San Miguel de Allende. Caja 17. f. 1.
- 71 *San Benito de Palermo sostiene crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1767  
.029 x .021 cm.  
Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX.234.166.V.A. f. 1.

- 72 *San Benito de Palermo sostiene una cruz*  
Óleo sobre tela  
Siglo XVIII  
1.12 x .54 x .35 cm.  
Museo de la Basílica de Guadalupe. Ciudad de México  
No. Inv. 2-192  
Foto: Marlene Chaput, 2017
- 73 *San Benito de Palermo*  
Escultura de vestir tallada en madera y policromada  
1.46 x .46 x .26 m.  
Siglo XVIII (h. 1750)  
San Francisco  
Antigua, Guatemala  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 74 Detalle de sus brazos que se articulan  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 75 Detalle de sus pies calzados con sandalias de plata y orificio para ser colocado en el torno y ser sacada a procesión  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 76 Detalle de sus careta y cabellos rizados  
Foto: Marlene Chaput, 2016
- 77 *San Benito de Palermo sostiene un crucifijo, silicio y rosario*  
Estampa  
Técnica al buril  
1791
- 78 *San Benito de Palermo sostiene un crucifijo y el corazón*  
Estampa  
Técnica al buril  
1797
- 79 *San Benito de Palermo*  
*Sostiene un corazón y el cráneo*  
Estampa  
Técnica al buril  
1802
- 80 Atribuido: Bernardo Olivieri  
*San Benito de Palermo sostiene el crucifijo*  
Estampa  
Técnica al buril  
.14 x .16.5 cm.  
1807  
Col. Particular
- 81 Atribuido: Benodetti  
*San Benito de Palermo sostiene una cruz*

Estampa  
Técnica al buril  
h. 1808

- 82 Atribuido: José Gabriel Lafuente activo en Zaragoza entre 1799 y 1828  
*San Francisco de Asís, santa Jacinta, santa Ángela, san Benito de Palermo y santa Coleta*  
Estampación en seda  
1808  
.157 x .201 cm.  
Colección Antonio Correa AC9022 Caja 42  
Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, España
- 83 Detalle de san Benito de Palermo de cuerpo completo arrodillado

## *LISTA DE TABLAS*

- I Milagros relacionados con los partos
- II Milagros relacionados con los invidentes
- III Milagros relacionados con distintos males
- IV Manuscritos y hagiografías publicadas en Palermo, Sicilia
- V Hagiografías de San Benito de Palermo impresas en España
- VI Testimonios, hermandades y cofradías de San Benito de Palermo en la Nueva España
- VII Tabla comparativa de indulgencias y patentes de las cofradías de san Benito de Palermo en la Nueva España
- VIII Iconografía de san Benito de Palermo: Palermo, España, Portugal y Nueva España
- IX Hagiografías de san Benito de Palermo impresas en España y que circularon en la Nueva España
- X Novenas y octavas impresas en México años 1710 – 1840 con las imágenes de san Benito de Palermo
- XI Esculturas de san Benito de Palermo localizadas: México y Guatemala
- XII Tallas no reutilizadas de san Benito de Palermo en la Nueva España
- XIII Talla de san Benito de Palermo con respecto a la postura de las manos que son colocadas en paralelo una enfrente a la otra donde quizás sostenía un corazón
- XIV Tallas de san Benito de Palermo que fueron reutilizadas, con la iconografía de otro santo
- XV Tallas de San Benito de Palermo que fueron restauradas y devueltas a su estado original
- XVI Tallas de san Benito de Palermo que fueron utilizadas para ser sacadas a procesión



## *LISTA DE APÉNDICE*

- I. Línea del tiempo de las imágenes de san Benito de Palermo – en el mundo hispánico
- II. Retrato hablado de san Benito de Palermo a partir de la disciplina del arte forense y de la descripción de las hagiografías de fray Pedro Mataplanes (1702) y fray Diego Albarez (1747)
- III. Tablas de los milagros de san Benito de Palermo relacionadas con: partos, invidentes y distintos males:
  - I. Milagros relacionados con los partos
  - II. Milagros relacionados con los invidentes
  - III. Milagros relacionados con distintos males
- IV. 1599 - Bula dada por Nro.. SSMC. PRE. SEÑOR Clemente. VIII en Roma el diez y ocho de mil quinientos noventa y nueve llamada Coronación de Ntro. Sr Jesucristo
- V. Indulgencia y Gracias - Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de San Benito de Palermo, (firmada, 1721)
- VI. 1636 - Constituciones de la Cofradía de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo
- VII. 1636 - Patente – Coronación de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo, (firmada. 1682)
- VIII. 1664 - Patente, cofradía y hermandad de la coronación de Cristo S.N. y de San Benito de Palermo convento de La Nueva Veracruz, (firmada,1767)
- IX. 1684- Indulgencia plenaria o perpetua. Cofradía del Glorioso San Benito de Palermo, fundada el altar de la iglesia de San Francisco de México. Bula apostólica de san Pedro por el papal Inocencio XI. 4 de enero de 1684, (firmada, 1709)



SIGLO XVI

SIGLO XVII

SIGLO XVIII

SIGLO XIX

1562 ..... 1589 ..... 1594 ..... 1595 ..... 1611 ..... 1667 ..... 1743 ..... 1745 ..... 1807 ..... 1808 ..... XIX

Ingreso al convento de Santa María de Jesús

1524

La villa de san Fradello en el año de 1524, nacio SAN BENITO DE PALESMO libre y no esclavo. Sus padres Christiano Monacholo negro y esclavo Diana de Alcañ negro esclava o negra libre. San Benito tuvo tres hermanos: Marcos, Malhasara, y Fradella

1545

A los 24 años de edad ingresa a la vida de eremitaño y así vivo 17 años

Muere el 4 de abril de 1589 en el convento de Santa María de Jesús a los 65 años de edad. Vivo en dicho convento 27 años. Los frailes del convento repartieron sus reliquias de su hábito a la comunidad de Palemo inmediatamente posterior a su muerte. Vivo como religioso 44 años de su vida. 17 como eremitaño y 27 en el convento de Santa María de Jesús

Aparece su primera representación iconográfica dentro del manuscrito del mercader Giovanni Domenico Rubbiano quien fue promotor de su devoción. El mercader tuvo contacto con san Benito de Palemo e invito una sarta económica y pensada al obispo de Palemo, Giuseppino Doria, para que se le reconociera como santo y se iniciara el proceso de canonización. Es a partir de 1594 que la Sagrada Congregación de los, la corte de Madrid y la Curia de Roma recibieron una petición para dar inicio a la canonización de san Benito de Palemo

Por autorización del Rey Felipe II, el cuerpo de san Benito de Palemo fue removido del convento de Santa María de Jesús, el cuerpo incorpó a la fosa común del convento de Santa María de Jesús, a la sacristía de la iglesia del monasterio. Su cuerpo fue colocado en una caja de madera donde en la parte superior podemos ver una máscara mortuoria donde se representa su rostro de color pardo, con cabello rizado y labios gruesos. La Imagen cae de un bazo de caridad y porta el hábito franciscano de los frailes reformados.

Su cuerpo fue trasladado a la nave central de la iglesia del convento, con la autorización de la Sagrada Congregación de Siles, el cuerpo incorpó a la fosa común del convento de Santa María de Jesús, a la sacristía de la iglesia del monasterio. Su cuerpo fue colocado en una caja de madera donde en la parte superior podemos ver una máscara mortuoria donde se representa su rostro de color pardo, con cabello rizado y labios gruesos. La Imagen cae de un bazo de caridad y porta el hábito franciscano de los frailes reformados.

Primera estampa que se representa con halo de santidad y rayas de esplendor

Beatificación por el papa Benedicto XIV



"San Benito de Palemo" De la Orden Menor Observancia Reformada Sanitificado en 1807. Por el Pontífice Pio VII



Atribuido Honorio Gramignani. Escultura de la Virgen María con san Benito de Palemo cargando al Niño Dios. Estampa. Técnica al buril. Año 1994. 18 x 21 cm. Biblioteca Central de la Región Siciliana. B.C.R.C. MS. IX. 14 C.1. Recto.



San Benito de Palemo máscara mortuoria y coronada. Siglo XVII (1700 y XVIII (1617) ?) Convento de Santa María de Jesús Palemo, Sicilia, Italia



Detalle de su rostro



Nicho de cristal donde se encuentra actualmente San Benito de Palemo 2.10 x 1.80 m. Convento de Santa María de Jesús Palemo, Sicilia, Italia.



Detalle de su rostro



Parato Seráfico. Estampa técnica al buril. Siglo XVII (1667) 27 x 39 cm. El grabado pertenece al Bn. 4. Cap. 10, con supervisión y licencia Real en el año de 1667. Biblioteca Central de la Región Siciliana



San Benito de Palemo cargando al Niño Dios. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVII, 1667. 627 x 619 m. Biblioteca Central de la Región Siciliana



Atribuido Juan Baptist Blader (Augsburgo 1740 - 1810) San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1843. 615 x 679 m. Colección Particular

Atribuido Palazzo San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1745. Napoles, Italia

Atribuido: Bernardo Olivieri San Benito de Palemo sostiene el crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1807. Colección Particular

Atribuido: Benodetti San Benito de Palemo sostiene la cruz. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1808

Anónima San Benito de Palemo. Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada. Siglo XIX. Parroquia del santuario de S. Antonio de Palemo, (De S. Antonio) Palio menese Palemo, Sicilia, Italia

ITALIA

SIGLO XVII

SIGLO XVIII

SIGLO XIX

1606 ..... 1611 ..... 1701 a 1725 ..... 1744 ..... 1747 ..... 1750 ..... 1752 ..... 1779 ..... 1808

Las reliquias de san Benito de Palemo habían sido enviadas a España por el mercader Giovanni Domenico Rubbiano, amigo y promotor de la devoción de san Benito de Palemo. Este envió a la Duquesa y Condesa de Modica D. Vittoria, quien vivía en Madrid, un reliquia de san Benito de Palemo y ella se la entregó a su hermano quien era Cardenal.

Se aprobó la comedia de Lope de Vega llamada El Santo Negro Resucitado de la ciudad de Palemo, o el negro sumiso



1667

San Benito de Palemo. Escultura en madera tallada y policromada (cabeza y manos). XVII (1676), cuerpo siglo XIX. 130 x 120 x 40 cm. Capilla de Nuestra Señora de los Angeles "La Inimabilidad de los Negros". Sevilla, España



Anónima San Benito de Palemo. Escultura en madera tallada policromada y encolada. Siglo XVII (1701 - 1725) 150 x 80 x 50 cm. Museo Nacional de Escultura Valladolid, España. No. Inv. C10570



Atribuido: Julián Rodríguez F. San Benito de Palemo en un momento de contemplación sostiene crucifijo y coronado. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1744



San Benito de Palemo sosteniendo bastón y rosario. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1747



San Benito de Palemo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1750



Hagiografía San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1752



Hagiografía San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1752



Hagiografía San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1779



Detalle san Benito de Palemo

Atribuido: José Gabriel Lafuente. activo en Zaragoza entre 1789 y 1820. San Benito de Palemo. Escultura en madera tallada policromada y con tela encolada. Siglo XIX. Parroquia del santuario de S. Antonio de Palemo y Santa Cecilia Estampación en seda. Siglo XIX (1808). 157 x 201 m. Colección Antonio Coma AC002 Caja 42. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, España

ESPAÑA

SIGLO XVI

SIGLO XVII

SIGLO XVIII

SIGLO XIX

1611 ca. .... 1633 ..... 1682 ..... 1684 ..... 1689 ó 1699 ..... 1731 ..... 1744 ..... 1747 ..... 1767 ..... 1791 ..... 1797 ..... 1802 ..... 1807

La fecha más temprana de la devoción de san Benito de Palemo en la Nueva España es hacia 1611, el padre Daza de la conciencia, que se confiesa con su devoción en la Nueva España [...] y su imagen se tiene en muchas partes en gran veneración [...] una que está pintada en el convento de San Francisco de la Ciudad de Los Angeles en la Nueva España, ha hecho milagros, y está tomada por testimonio"



Fray Antonio Daza. Cuarta parte de la Cienega general de His. Padre San Francisco y su apostólica orden. Del Libro IV. Impresa en San Francisco de Valladolid por Juan Codrino de Mills y Diego de Cordova, 1611

Es importante resaltar que esta imagen es la más antigua que hasta la fecha se ha localizado del santo africano en la Nueva España. Se sostiene que la catequización de Puebla-Ixcapala fue la primera en la Nueva España la sede catequización permaneció en Ixcapala hasta 1550 en que posteriormente se trasladó a Puebla. Se puede llegar a pensar que esta es la imagen a la que se refiere el padre Fray Antonio Daza en su escrito.

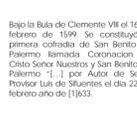


San Benito de Palemo. Escultura en madera tallada policromada y encolada. Siglo XVII. Nuestra Señora de la Asunción (Cienega), Ex convento franciscano de Ixcapala, Puebla.



Bula concedida a la Colegiada de la Concepción de Nuestra Señora, abisado al convento de Santa María la Redonda en año 1599

Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. 1417384 f. 44. AGN, Colegios y Archicofradías. Vol. 179. Exp. 1. (Año 1599)



Según la Bula de Clemente VIII el 16 de febrero de 1599. Se constituyó la primera cofradía de San Benito de Palemo llamada Concepción de Nra Señora de San Benito y San Benito de Palemo [...] por Autor de Suor Provisor Luis de Siqueros el día 20 de febrero año de 1603.



Derivada de esta cofradía aparece la patente más temprana, con fecha de 30 de junio de 1682.

Patente. AGN, Indiferente Vireinal. Colegios y Archicofradías. Caja 3801. Exp. 1. 1.



Primera representación de san Benito de Palemo en la Nueva España



Indulgencia. San Benito de Palemo sostiene la cruz y el corazón. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1747



Cofradía del Glorioso San Benito de Palemo, fundado el Año de la Iglesia de San Francisco de México. Bula Apostólica de San Pedro por el Papa 20. 4 de enero de 1684. AGN, Indiferente vireinal, Colegios y Archicofradías, vol. 179, exp. 10, Caja 3801 (Año 1703)



Atribuido: Juan Correa (1646 - 1716) Genealogía franciscana. San Benito de Palemo sostiene la cruz y el corazón. Óleo sobre tela. Siglo XVII (1689 ó 1699). 2.35 x 4.74 m. Secretaría de la parroquia de San Sebastián, El Venado, San Luis Potosí



Detalle de la imagen de san Benito de Palemo



Atribuido: Cisobald de Talavera (¿? - 1733) Óleo sobre tela. Urbe española de san Francisco. (San Benito de Palemo sostiene un corazón). Siglo XVIII (1731) Templo San Francisco en Puebla, Puebla



Detalle de la imagen de san Benito de Palemo



San Benito de Palemo sostiene la cruz y el corazón. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII



Detalle de la Virgen cargando al Niño Jesús - en referencia a la más popular y reconocida devoción que se tenía las mujeres parteras y de parto en la Nueva España.



San Benito de Palemo Rosario y bastón. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII (1731) 29 x 21 m. ANIME. Provincia, Conventos, San Miguel de Allende. Caja 17. Numero 1.



Detalle de la Virgen cargando al Niño Jesús - en referencia a la más popular y reconocida devoción que se tenía las mujeres parteras y de parto en la Nueva España.

Iconografía Local



Indulgencia. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII (1767) 22 x 23 cm. Centro de Estudios de Historia de México. CONAMEX. 234.166 V.A. Faja 3.



Detalle de la estampa



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1791



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1791



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XVIII, 1791



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1802



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1802



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1802



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1802



Novena. San Benito de Palemo sostiene un crucifijo. Estampa. Técnica al buril. Siglo XIX, 1802

NUEVA ESPAÑA



## **I. Retrato hablado de san Benito de Palermo a partir de la disciplina del arte forense y de la descripción de las hagiografías de los padre fray Pedro Mataplanes (1702) y fray. Diego Alvarez (1747)**

A partir de la descripción del rostro de san Benito de Palermo, se utilizó la disciplina del Arte Forense, método científica y tecnológico que consideró los documentos que describen su rostro.

Señala el padre Pedro Mataplanes (1702) y el padre Diego Alvarez (1747), se describen “En el lienzo de la pared, sobre la hornacina que contiene la referida sepultura; se deja ver una copia de este Venturoso Negro, que un valiente pincel dejó dibujada mucha memoria [...]”<sup>1</sup>.

Fue Benito de una mediana estatura; su fábrica bien proporcionada, correspondiendo a bella simetría todos sus miembros. El movimiento del cuerpo con desembarazo gallardo; las carnes bien enjutas, pero de robustas fuerzas, y de salud nada achacosa. Se veía con majestad en su rostro, bien negro, lo gracioso, lo agradable, y un oculto halago, que se calaba allá dentro del corazón, quien le trataba. Entre el color tan atezado se divisaban unas luces, que le volvían brillante. Los ojos muy vivos con movimientos suave; la color de ellos era un azul muy subido. Las cejas en arco, pero bien pobladas. La nariz no era prolija, antes pequeña, mas lejos de ser chata. La boca pequeña, pero tan risueña, y tan amable, que siempre se iba asomando por ella una hermosa risa. Sus labios gordos, no declinándose a desproporción monstruosa. En fin, toda la disposición de su cuerpo era muy gallarda, contestando todos cuantos de él han escrito, que era en su material disposición hermoso<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 234.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 234-235; Mataplanes. *El Santo Negro.*, 161. EL padre Mataplanes en su obra hace una descripción del Fr. Benito de S. Fradelo: “Fue pues de estatura mediana, muy bien hecho, y proporcionado en todos sus miembros; de carnes llenas; más enjutas; de Compleción gallarda; de buenas fuerzas, y entera salud. Tenía el Rostro (aunque negro) gracioso, agradable, y alegre, y á maravilla resplandeciente: los Ojos vivos, y azules, arqueadas las Cejas, la Nariz pequeña, y decente; las Orejas medianas; gorditos los Labios, y la Boca bien pequeña; pero tan amable, que parecía, se iba siempre riendo”.

Numero	Rasgo	Resultado
1.-	Edad	40 años
2.-	Complexión	Mediana
3.-	Altura de la región frontal	Grande
4.-	Altura de la región nasal	Pequeña
5.-	Espacio naso-labial	Grande
6.-	Altura de la región mentoniana	Mediana
7.-	Anchura de la región frontal	Mediana
8.-	Anchura de la nariz	Pequeña
9.-	Anchura de la boca	Pequeña
10.-	Color del cabello	Negro
11.-	Forma del cabello	Lanoso
12.-	Forma y dimensión de las cejas	Arqueadas, medianas
13.-	Pilosidad de las cejas	Pobladas
14.-	Tamaño de los ojos	Grandes
15.-	Forma de los ojos	Ovales
16.-	Color de los ojos	Azules
17.-	Espacio entre los ojos	Grande
18.-	Orificios nasales	Pequeños, cubiertos
19.-	Grosor de los labios	Gruesos
20.-	Comisuras de la boca	Elevadas
21.-	Forma del mentón	Cuadrado
22.-	Forma de la cara	Oval
23.-	Color de la piel	Negro
24.-	Tamaño de las orejas	Medianas





### III. Tablas de los milagros de san Benito de Palermo relacionadas con: partos, invidentes y distintos males

#### I. Milagros relacionados con los partos

Nombre o lugar	Milagro	Número	Reliquias
Francisca Panicela <sup>1</sup> .	Parto	1	Súplica a san Benito
En la Villa de Bicari, Sicilia <sup>2</sup> .	Parto	1	Pedazo de Hábito
Mujer de Pedro Montera, morador de Palermo <sup>3</sup> .	Parto	1	El Marqués de la Rochela, don Miguel Espadasora, guardaba un báculo de Benito
Ana Bonseñore <sup>4</sup> .	Parto	1	Reliquia
Francisca Santoro <sup>5</sup> .	Parto	1	Súplicas en el convento de Santa María de Jesús
Susana Lombardo <sup>6</sup> .	Parto	1	Súplicas
Alsio Catalano <sup>7</sup> .	Parto	1	Súplicas
<b>Total</b>	<b>Parto</b>	<b>7</b>	

Tabla elaborada por M. C.

#### II. Milagros relacionados con los invidentes

Nombre o lugar	Milagro	Número	Reliquias
Agueda Buengillermo <sup>8</sup> .	Ciego	1	Reliquia hábito
Ciudad de Nicosia, Reino de Sicilia – un viejo <sup>9</sup> .	Ciego	1	Reliquia hábito
Dorothea – hija del maestro Pedro de Xaca <sup>10</sup> .	Ciego	1	Súplicas en el convento de Santa María de Jesús; abrieron la caja donde estaban las reliquias de san Benito
Licenciado don Alfonso Alpuche <sup>11</sup> .	Ciego	1	Súplicas en el convento de Santa María de Jesús; besar reverencialmente la urna de san Benito
<b>Total</b>	<b>Invidentes</b>	<b>4</b>	

Tabla elaborada por M. C.

<sup>1</sup> Alvarez. *Sombra Ilustrada*, 258.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 258-259.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 259.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 260.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> *Ibid.*, 261.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 261-262.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 262.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 263.

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> *Ibid.*, 264.

### III. Milagros relacionados con distintos males

Nombre o lugar	Milagro	Número	Reliquias
Eleonor Matiolo, natural de Palermo <sup>12</sup> .	Varias enfermedades y la última supresión de orina	1	Bebiendo de un vaso de agua, en el que se había sumergido una reliquia
Juana <sup>13</sup> .	Hidropesía	1	Suplicas a san Benito
Mujer <sup>14</sup> .	Hinchazón en la cabeza	1	Ciñeron la cabeza con las reliquias
Maestro Nicolás Comparino <sup>15</sup> .	Supresión de orina	1	Reliquia hábito
Muchacho de tres años <sup>16</sup> .	Tullido	1	Reliquia hábito
Bernardino Guarino, Escribano de la Ciudad de Palermo <sup>17</sup> .	Calentura	1	Bebiendo agua, en el que se había sumergido una reliquia
Juana Taranto, Ciudad de Palermo su hijo enfermo de cinco años <sup>18</sup> .	Garganta apostema	1	Aplicaron en la garganta una reliquia
Hijo de una mujer <sup>19</sup> .	Apostema en un muslo	1	Puso pedazo de hábito de Fr. Benito en el muslo
Matheo Tindaro, de la ciudad de Palermo <sup>20</sup> .	Brazo izquierdo	1	Puso pedazo de hábito de san Benito en el brazo
Felipe Sighino su hija de siete años <sup>21</sup> .	Perdida de habla	1	Bebiendo agua, en el que se había sumergido una reliquia de san Benito
Un hombre dispuso el P. Fr. Francisco de Calabria <sup>22</sup> .	Mortal puñalada	1	Se aplicó un pedazo de hábito
Francisco Vital de la ciudad de Palermo <sup>23</sup> .	Asma	1	Súplicas en el convento de Santa María de Jesús, abrieron la caja donde estaban las reliquias de san Benito; contacto con reliquias en el cuello
Tres personas fueron aliviadas con la ayuda de Fr. Jaime de Cartagyon <sup>24</sup> .	1. Hidrópica 2. Ceguera 3. Engarrotadas las manos	3	Contacto con la reliquia
Don Joseph Gali, Canonigo de la santa Iglesia Metropolitana de la ciudad de Palermo <sup>25</sup> .	Muelas	1	Súplicas
Octavio Roreli tenía hija de un años y medio <sup>26</sup> .	Cuello	1	Contacto con reliquia
Mariano Pullisi <sup>27</sup> .	Sordo	1	Súplicas en el convento de Santa María de Jesús, abrieron la caja

<sup>12</sup> *Ibid.*, 264-265.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 265.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 266.

<sup>15</sup> *Ibid.*

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> *Ibid.*, 267-267.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 267.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 268.

<sup>20</sup> *Ibid.*

<sup>21</sup> *Ibid.*

<sup>22</sup> *Ibid.*, 269.

<sup>23</sup> *Ibid.*

<sup>24</sup> *Ibid.*, 270.

<sup>25</sup> *Ibid.*

<sup>26</sup> *Ibid.*

<sup>27</sup> *Ibid.*, 271.

			donde estaban las reliquias del beato Benito; contacto con reliquias clavo de la urna de san Benito
Geronymo Gomma tenía un hijo <sup>28</sup> .	Grave enfermedad	1	Contacto con reliquia
Luis de Alsano <sup>29</sup> .	Cuchilladas	1	Invocaba a san Benito y llevaba una reliquia
Nimpha Barresi <sup>30</sup> .	Dedo de mano	1	Contacto con reliquia hábito
El hijo de Nimpha Barresi <sup>31</sup> .	Viruela	1	Bebiendo agua, en el que se había sumergido un pedazo del hábito del san Benito
El hijo de un año del Capitán Don Juan Méndez, Sargento Mayor de la Milicia Española <sup>32</sup> .	Resucitó	1	Súplicas en el Convento de Santa María de Jesús frente al Altar de María Santísima le aplicó la reliquia de san Benito
Francisca Monteleon <sup>33</sup> .	Moribunda	1	Tacto con la estampa con la imagen de san Benito
Francisco Solito, vecino de la ciudad de Termas, Reino de Sicilia <sup>34</sup> .	Rodilla	1	Tacto con la estampa devocional con la imagen de san Benito
Monja profesora sor Catharina de Torongi en el convento de Religiosas Franciscas de la Ciudad de Palermo <sup>35</sup> .	Mal de ijada (Depresión)	1	Súplicas a san Benito
Emiliano Gerardo, natural de la Ciudad de Alcamo y Morador de la de Palermo <sup>36</sup> .	Accidente	1	Estampa devocional de Fr. Benito
<b>Total</b>		<b>27</b>	

Tabla elaborada por M. C.

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> *Ibíd.*, 271-272.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, 272.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, 272-274.

<sup>33</sup> *Ibíd.*, 274.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, 275.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, 275-277.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, 277-278.



**IV. 1599- Bula dada por Nro. SSmc. Pre. SENOR CLEMENTE. VIII en Roma el diez y ocho de mil quinientos noventa y nueve llamada Coronación de Nuestro Señor Jesucristo  
Biblioteca Nacional de México. Fondo Reservado. Archivo Franciscano. Caja. 141 Exp. 1730. f. 40-53**

BULA  
DE Nro. SSmc. Pre. SENOR CLEMENTE  
VIII

Foja 40 Latin  
Foja 40 v Latin  
Foja 41 Latin  
Foja 41 v Latin  
Foja 42 Latin

Foja 42 v Traducion - latin al castellano

Romance En el nombre d La Santísima Trinidad Padre, Hijo, y,  
Espiritu Santo, sepan todos, y cada uno de los que hubieren de ver, leer, y  
Juntamente oir este presente publico instrumento de [tras] que nos Mar=  
Celo Sanos Prothonotario Apostolico de N.S. <sup>mo</sup> S. <sup>x</sup> P.P. Y auditor General  
De las Causas de la Curia Camara Apostolica, y Juez Ordinario de la Curia  
Romana; y asimismo universal, y Mero ejecutor especialmente Diputado  
Por Nuestro SSmc. S.<sup>r</sup> Papa de las sentencias también y censuras, asi de las  
Que en la curia Romana, como de las que fuesen de ella se despachan, y.. a  
Otras cualesquier letras Apostolicas de Ntro. SSmc. Señor Ntro Señor Cle=  
Mente por la Divina providencia papa octavo despachadas como es cos=  
tumbre con sello de plomo el demor de las cuales letras A`postolicas palabra  
por palabra es como siguen \_\_\_\_\_

Bulla. Clemente Obispo Siervo de los siervos de Dios para perpetua memo=  
ria. Por la oblig<sup>ta</sup> del Ministerio Pastoral a aquellos cuidado de ntra obra  
de buena gana nos inclinamos y consentimos por los cuales principalmente  
los piadosos deseos de los fieles que miran el argumento del culto Divino, y  
salvación de las Almas consigan el efecto deseado, y á los otros fieles a  
cristo deseos hacer seguidores de buenas obras, y para esto los convi=  
damos con indulgencias, y Inmisiones de pecados, para que los susodichos por  
agradecidas, y aceptas obras d' Dios de aquel que es Padre de Misericordias  
con mayor facilidad puedan recibir la gracia, y misericordia, y nosotros en la  
cuanta que se ha de dar podamos librarnos de la venganza de la Inquisición  
Divina. Y por que por parte de los amados **hijos negros** assi llamados,  
Fieles de Cristo de la Ciudad de Mex. poco a se nos escribió una Petición

Foja 43

Que contenia como los susodichos con particular celo de devoción en gran ma= Nera deseen emplearse, y ocuparse en algunos ejercicios de piedad, y claridad Para alabanza de omnipotente Dios y salvación de las Almas, y provecho del Prójimo, y aviendo considerado estas si con diligencias los susodichos en que en que Forma mejor, y con mas fructo pudiesen alcanzar esto, y con ninguna otra salu= Dable razon se pueda hazer, ayan mostrado como por una elección de una Co= fradia a la cual estando ascriptos los susodichos a ejemplo e imitación a otras Cofradias semejantes se puedan ejercitar en obras de piedad, y claridad si en la Iglesia de la Cass de los **Frayles denta Maria la Redonda assi llamada, de la Ciudad de Meji.**<sup>co</sup> de la orden de los Frayles menores de la observanci assi llamados, se exigiesse e instituyese por nosotros una Co= fradia de uno, y otro serlo de los fieles de **cristo negros** assi llamados de la otra Ciudad debajo del **nombre de la Coronación de ntro. Sr JesuCristo** y que se hizieran otras cosas que alcanzan con piadosos deseos de los otros fieles de Cristo con este pacto bastante, y saludablemente se aconsejara, y el Culto Divino en la otra Iglesia se argumentaría, y se miraría por la sava Ción de las Almas. Por lo cuañ por parte de los otro fieles de Cristo nos Fue humildemente, suplicado de modo que con benignidad Apostolica nos Dignemos en lo dicho proveer oportunamente de las cosas dichas. Nosotros Pues deseamos el argumento del Culto divino, y la salvación de las Almas, para consegyir tan solamente el efecto de las presentes absolvien do por el temor de ellas de los dichos fieles de Cristo, y de cada uno de ellos, y jugandolos por absultos de cualesquiera censuras de esa Communion, suspensión, y entredicho, y de otras Ecleciasticas sentencias, sensuras, y penas, dadas assi por derecho, como por Juez en cualquiera occación, o causa si de algunas en cualquier manera estan ligados: Inclinaos por los **dichos ne= gros** por autoridad Apostolica por el temor de las presentes perpetuamen= te sin prejuicio de Cofradia en la dicha Iglesia Eligimos, e Instituímos una Cofradia de uno, y otro sexo de **los fieles de cristo negros** assi llamados Con el nombre de Jesu Christo Seño Nuesro cruz Cofrades que por tiempo

Foja 43v

estuvieron [...] los Divinos officios a modo de Cofrades, e hizieron proces= siones para ejercitar las dichas obras, tratar las dichas cosas de la dicha Co= fradia se puedan congregar; y para hacer las demás cosas que por otros Cofrados de semejantes Cofradias de derecho, ossio, o costrumbre se pueden hazer, y que acos= tumbran, pueden assi mismo libre, y lícitamente hacer las demás cosas, eje= cutarlas, y cumplirlas, y a la dicha Cofradia asi dirigida, e instituida con la dicha autoridad, y tener también para siempre aplicamos, y apropiarnos todos, y cada uno de los bienes, propiedades, cosas y derechos cuales quiera, que cualesquier cosa consistiesen, fuesen de cualquier cantidad, y espe= cie que a la dicha Cofradia se le diesen, legasen y deparen, por cualquier fieles de Christo demás de esto para el fácil gobierno, y administración de la dicha Cofradia puedan hazer cualquier Instituto, Constituciones, y Cabildos que sean licitos, y honestos, no en manera alguna contratarlos a Los Sacros Canones, y Decretos del Concilio Fridentino, nia las Consti= Tuciones Apostolicas las cuales se han de examinar, y aprobra por el

ordinario del lugar, y estos conforme a la cualidad de las cosas, tiempos, y personas los puedan quitar, mudar, renovar, reformar, y en su lugar, y exigir libre, y licitamente otro de nuevo procediendo el dicho examen, y aportación, para lo cual les concedemos facultad y licencia: finalmente para que los fieles de Christo se animen a entrar en la dicha Cofradía, y las Dicha Cofradía se aproveche mas cada día con saludables acontecimientos Y la dicha iglesia se tenga en debida veneración, y sea fraggmentado con Continuas honrras de los fieles de Chisto, y venían a ella por causa de Devoción de donde viesen que estan abundantemente llenos de este Don De celestial gracias, confiador en la Misericordia del Omnipotente Dios, y en la autoridad de los Binaventurados Apostoles pdro, y Pablo a todos, y a cada uno de los fieles de Christo del uno, y otro sepa que verdaderamente estuviesen[...], y confesados, y por tiempo entrasen en la dicha Cofradía, y en ella fueren recibidos el día primero de la entrada, y recepción hiciensen el Santissimo Sacram<sup>to</sup>, de la Eucha

Foja 44

ristia, y asistir a los dichos como a todos, y a cada uno de los otros, que cosa y por tiempo falleciesen, que también estuviesen conscitos, y conferados, y hibiesen vivido la sa sag<sup>a</sup>. Comunión, y a los Cofrados de uno, y otra sexo en Artículo de su muerte si invocasen el Santo nombre de **JESUS** con el corazón, si no pudiesen con la voces concedemos Indulgencia Plenaria, y remisión de todos los pecados.= Demas de esto assi a los otros Cofrades, como a todos los demás, y a cada uno de los fieles a Christo de uno, y otro sexo, que assi mismo estuviesen conscritos, y cofradados, y Hubiesen recibido la otra Sag<sup>a</sup>. Comunión, que la dicha Iglesia en las festividades de la Conoración de cristo Señor nuestro, y en la de la Natividad de Bella Santissima Virgen cada año por tiempo visitasen desde las primeras Visperas hasta la puesta del sol de los días de las dichas festividades, y Pa-gacen a Dios por el estado dichoso, y exaltación de la Santa Iglesia Romana, y Fee Catholica, y Reprssiion de sus enemigos, y por la Paz, Concordia, y Unión entre los Principes Christianos, Extriparción de Las eregias, Reducción delos Erejes, y conversión de los Infi= Eles en cualquiera de las otras festividades que esto por tiempo hiciesen Les concedemos Indulgencia plenaria, y Remisición de todos sus peccados Para los Cofrades para siempre= Para los que no fuesen por el Primer año del próximo decenio tan solamente que aya de comenzar Desde el día de la primera publicación, que allí se ha de hacer con la Dicha autoridad, y temos de los presentes les concedemos, y por los demás nueve años de otro decenio siete años, y otras tantas quien= tenas= Y a todos, y a cada uno de los Cofrados del uno, y otor sexo de dicha Cofradía, que assi mismo: estuviesen [00] y confesados y Sirviesen Al Santissimo Sacram<sup>to</sup>. en las festividades de la Assención, y de la Epiphania de Nro Sr. JesuChristo, y de todos los Santos, y de Sta Maria magdalena, o en alguna, o algunas de las dichas festividades por

Foja 44v

Tiempo recibiesen al dicho Santissimo Sacram<sup>to</sup> y visitasen la dicha Iglesia, y Allí rogace a Dios como esta dichí, también les concedemos siete años, y otras

tantas cuarentenas= Ya aquellos que asistieron a las Misas, y a los demás Divinos Oficios, que en la dicha Iglesia que por tiempo se hubiesen de celebrar, Rezar, y por costumbre o instituto, o por la dicha Cofradia o a las Congregaciones publicas, o particulares de la dicha Cofradia que en cualquier parte se hayan de hazer, o dotasen Doncellas pobles, o las casasen, o Hospedasen Pobres= O pusiesen Paz entrar enemigos propios, o agenos, o hijos Ezen, o procuraren componerla, y a los que acompañen los Cuerpos de los Difuntos assi Cofrados, como los demás hasta que se les de Eclesiasticas Sepultura= E hiciesen que acompañen cualquiera Precesiones que se ayan de celebrar por tiempo por los cofrades de la dicha Cofradia con licencia del Ordinario, y al dicho santissimo sacramento hiciesen acompañar assi en las Processiones, como cuando se lleva a los enfermos, o en otra manera, y en cualquier tiempo lo acompañen, o estando impedidos por otro, y otro hiciesen lo acompañen, o aviendo hecho para este efecto señal de campaña [...] por una vez la oración del padre Nuestro, y el Ave Maria por las Animas a los Cofrades de la dicha Cofradia que hubiesen muerto en caridad de Xpto: todas las veces que hiciesen las otras cosas, o alguna vez ellos les regalamos con misericordia en el señor sesenta días de las Penitencias injuntas, o en otra manera debidas: No obstantes las Ordenaciones y Constituciones Apostolicas, y las Contarias en cualquier manera por las presentes para los no Cofrades, que visitasen la dicha iglesia en dichas festividades por los otro diez años tan solamente, para los demás Cofrades, que hiciesen las otras cosas valga para siempre: Queremos embargo que si a los que entierren en la dicha Cofradia, o a los que hiziesen lo súdico en otra cualquier manera, se les hubiese concebido por nosotros

Foja 45

alguna otra indulgencia para siempre, o para cierto tiempo que no haya pasado las presentes letras sean de ningún momento, y fuerza a ninguno en ninguna manera de los hombres le sea licito, esto plano de [...] absolución, elección, Institución, aplicación, aprobación, concessión, [...] y voluntad quebrantadas, o con atrevimiento temerario contraerlo si alguno presumiesen hazer lo otro conocer que ha de incurrir en Indignación de Omnipotente Dio, y de Bienaventurados Apostoles Pedro, y Pablo. Dadas en Roma en Sanet Pedro Año de la Encarnación del Señor **Mil y quinientos y noventa, y nueve a diez y ocho de Febrero**, y de nuestro Pontificado el año nono D.R. s. Al [...] de la Cruz de plomo.= Las cuales dichas letras Apostólicas por hallamos verdaderas, no falsas, ni viciadas, ni en ninguna parte de ella sospechosas, y totalmente carecientes de todo vicio, y sospecha, por esso a Instancia del R. P.º F. Alonzo Nuceda de la orden de S.º Francisco de Observancia, metodio de La providencia del Sto Evangelio de Mex.º Procurador señalado por nuestro Infrascripto Notario mandamos, e hicimos se transsimportasen las dichas letras Apostolicas, y trasladase en esta publica forma de transsimporto, queriendo nosotros Y determinado que a este nuestro transscripto publico se de tanta fee, la que se daría si las dichas letras originales, se exhibiesen, o transsimportaran, y a todas las cuales, y a cada una de las dichas letras como bien resta, y legítimamente hechas jusgamos de interponer nuestra autoridad, y decreto como lo interponemos por los presentes en [...] fee de todas, y cada una de ellas mandamos se hiciesen

las presentes, y que se subcurrieran por nuestra Nott. Pub y de la dicha nuestra Curia, y que se sellasen con nuestro sello de que eramos en tales letras. Dado en Roma en nuestras casas años de la Natividad del Señor de milsesientos en medición hace tres días del mes de Marzo de Pontificado de Nro Smo Señor Clemente por la Divina providencia Papa octavo del Año nono. \_ Cosme cedió. Nott de las causas de la cámara Apostolica J. Lopus

Foja 45v

Lnv= Un Inmendado juez [...] S. Valga, [...]  
El cual dicho trassimpto de las dichas letras Apostolicas saque en nuestro vulgar Castellano de mandamiento de **Señor Doctor Luis de Ciefuentes**, Cathedra= tico en propiedad de Prima de la Facultad de Manones de la real Uni= versidad de Mexi.<sup>co</sup> y Juez Procesor, y Vicario Gral, en ella, en todo su Ar= zobispado y vacuerdo, y verdades y conforma con las otras letras Apostolicas la= tinas el transcripto de Romance a mi leal saber y entender, y en fee de ello lo firmo en la Ciudad de Mex.<sup>co</sup> a **treinta de Agosto de mil seissientos treinta, y dos Años B. D Juan Guerrero**. Y porque el dicho transcripto, y traslado de las dichas letras Apostolicas en Romance quedan escritas en un libro de pergamino en cuatro formas poco mas con las Satinas, y estas, y las otras son unas mismas ciertas y verdaes. **Para que conste lo firme en Mex.<sup>co</sup> a cuatro de mayo de mil seiscientos treinta, y tres años= B. D<sup>n</sup>. Juan Guerrero.** =====



**V. Indulgencia Plenaria y Gracia. Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de San Benito de Palermo.**

**AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Vol. 179. Exp. 7.**

INDULGENCIA PLENARIA O PERPETUA.		
Ficha Técnica	Descripción	Observaciones
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Vol. 179 . Exp. 7. <sup>1</sup>		
Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo llamada vulgarmente de San Benito de Palermo		
Fecha : 29 De Enero de 1721		
Medidas documento:	.40 X .31 cm.	Llevó un cello .06 x .09 cm. Tenía un cello de cera en la parte inferior del lado izquierdo.
Medidas grabado:	.9 x .6 ½ cm.	
Estado de conservación:		
Tipo de papel y procedencia:	Desconocido	
Imprenta	Desconocida	
		

<sup>1</sup> Se han localizado en el Archivo General de la Nación otras patentes con la misma Bula. AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 9. (firmada, 23 de agosto 1703) y AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 15. (firmada, 25 de enero 1721)

INDULGENCIAS, Y GRACIAS

CONCEDIDAS POR LA SANTIDAD DEL PAPA CLEMENTE OCTAVO, DE FELICE

Memoria. A la Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor J E S U –C H R I S T O, llamada vulgarmente de SANBENITO DE PALERMO, como mas largamente parece por f[s]u Bulla, dada en Roma en diez y f[s]eys de Febrero del año de el Señor de mil quinientos y noventa y nueve: La qual es[f]ta fundada por Autoridad Apof[s]tolica en el Convéto de Santa MARIA la Redonda de Frayles Menores de la Observancia, y traf[s]ladda al Convento de N.P. San

Francif[s]co, de ef[s]ta Ciudad de México, con Autoridad del Ordinario.

PRIMERAMENTE

Concede s[f]u Santidad, a todos, y a quales[f]quiera Fieles Chrif[s]tianos, alli Hombres, como mugeres, que ef[s]ando verdaderamente contritos, y confef[s]ados, y aviendo recibido el Santif[s]imo Sacramento de la Eucharif[s]-Tia plenaria, y remiff[s]sion de todos f[s]us Pecados.

Item, concede f[s]u Santidad, a los Dichos Cofrades, all'I hombres como mugeres, y a cada uno de ellos, q a[h]ora, y en Adelante, en qualquier parte muricren, y ef[s]tando alli contritos, y confef[s]ados, y aviendo recibido el Santif[s]f[s]imo Sacramento de la Eucharif[s]tia, y en el articulo de la muerte invocaren el pio ---- Nóbre de J E S U S (f[s]i no pudiesen con la voca, con el Corazon) Indulgencia plenaria y remiff[s]sion de todos f[s]us pecados. Y[I]glesia de N.P. San Franf[s]isco; en la Fef[s]tividad de la Coronacion de el Señor (que esá quarto de Mayo) y De la Natividad de Nuef[s]tra Señora, def[s]de las primeras Vif[s]peras, haf[s]ta otro día de ef[s]tas Fef[s]tidades, puef[s]to el Sol, en cada un año, y alli recogeren á Dios, por el Ef[s]tado Feliz de la Santa Yglesf[s]ia Romana, exaltacion de la Sata Fé Catholica, humillacion f[s]us enemigos, paz, concordia, y union entre los Principes Chrif[s]tianos, extirpacion de las heregias, reduccion de los Hereges, converf[s]ion de los Infieles; en qualquiera de ef[s]tas Fef[s]tividades, que ef[s]to hizieren, Indulgencia plenaria, y remif[s]f[s]ion de todos f[s]us pecados. Ef[s]ta Indulgencia es perpetua para los Cofrades; mas para los que no lo f[s]on, f[s]olo la concede f[s]u santidad, por el primer año de f[s]u publicacion, y para los otros, nueve años; f[s]iete años, y f[s]iete quarentenas: Que todos hazen diez años.

Item concede á todos, y á cada uno de los dichos Cofrades, hombres, y mugeres, que ef[s]tan contritos, Y confef[s]ados, y aviendo recibido el Santiff[s]imo Sacra-



tenas, Y á aquellos, que aff[s]if[s]tieren á las Miff[s]as, y á otros Divinos Off[s]icios, que en la dicha Y[I]glesf[s]ia le celebran por obligacion, ó cof[s]tumbre, o por ocaf[s]ió de la dicha Cofradia, durante el tiempo, que le celebren, f[s]e les relax[j]an, y perdonan mif[s]ericordia lamente en el Señor, f[s]ef[s]eta días de las penitencias Impuef[s]tas, ó de otra manera aff[s]istieren a Los Cabildos públicos, o decretos de la miff[s]ma Cofradia en qualquier parte, que se [h]ayan de haz[c]er. Y a los que caia- ren, ó dotaren Doncellas pobres, ó recibieren pobres en hof[s]pedaje ---- les relax[j]a mif[s]ericordiosamente en el Señor, sesenta días de las penitencias --- puef[s]tas, --- mo queda dicho arriba ----- a los que hizieran paz – ó fueren ----- que le hagan entre enemigos pro-----, ó agenos, ó las procuraren; cambié los que acompañaren los Cuerpos de los difuntos; allí Cofrades, como de los otros, f[s]e relaxan dichos f[s]e ---- Acompañan por otro, ---- al Santísimo Sacramento, quando f[s]e llevare, allí en Proceff[s]ión, como á los enfer- mos ó en otra q[c]ualquier manera, f[s]e les perdonan dichos f[s]esenta días, como queda arriba dicho. ----, quando aviendo señalado con la campana, dix[j]eren una vez el Paterno ---, y el Ave María, po---- Animas de los Cofrades de dicha Cofradia, difuntos y La caridad de Chrif[s]to; todas q[c]uantas vez[c]es hizieren al- Guna de todas las dichas cof[s]as, f[s]e lesperdonan mileri- Cordialf[s]samente en el Señor, f[s]ef[s]eta días de las peniten- cias impuestas,ó en otras manera debidas, no obf[s]tante las Constituciones Apof[s]tólicas, y estas q[c]uales quiera lo- contrario. Y quiere la Santidad que dichas Indulgen- cias, sean perpetuas para los Cofrades; más los que no le---, goz[c]en de ellas todos los días primeros años, f[s]legun queda dicho arriba.





**VI. Constituciones de la Cofradía de Cristo Señor Nuestro y San Benito de Palermo, 3 de marzo de 1636. AGN. Intituciones Coloniales. Clero Regular. Vol. 16 exp. 6. f. 475-479v**

En Mex<sup>co</sup> 3 de Marzo 1636  
25 de este 1636-1637

Los Fundadores de la Cofradia de Coronación y s<sup>n</sup> Benito de Palermo, en la Iglesia de s<sup>or</sup>. s<sup>n</sup> Fran sobre [...], a las contribuciones otras quese<sup>n</sup>des ofrecen \_\_\_\_\_

En Mex<sup>co</sup> 3 de Marzo 1636

Actos

25 de este 1636  
Vistos los actos [...] no a lugar de aporbar de las constit<sup>s</sup> [...] dentro de 9 días por tres y la corzt<sup>do</sup> al prom<sup>tor</sup> fiscal deAer<sup>do</sup>

El Rector El Mayordomo y Dipustados y fundador de la cofradía de la coronación de C.Cristo Señor nuestro y San Benito de Palermo= Decimos que en confor= midad de la facultad quiene reservo cuando se exigió la de la Cofradia para poder añadir algunas certificaciones que deben guardar en ella con las ocaciones que nos a fluido el tiempo l mas añadido Las Constituciones de que ha= cemospresentación \_\_\_\_\_

Adm. Pedimos y Suplicamos que Habiendo proporcionados las dichas Constitucio nes los manda a confirmar y conforme y mande le guarden y cumplan y de asienten se incorporen con las demás que son puestas en el libro y fundación de la Cofradia en el que recibiremos mas con con Justa que pedimos y en lo [...]

P<sup>o</sup> detoledo Felipe Longoria [...]

[...] Gaspar de Fuentes

Tambien de me [...] a tres de marzo de mil seiscientos y treinta y seis años ante el Sr doctor Luis de Cifuentes Can de la Catedral de esta ciudad prov<sup>or</sup> y V y reflexionador se leyó esta petición \_\_\_\_\_

Por [...] vista mando traer los actos para porvver

Lo que convenga habido problema

Anteme  
Bernabe de Bermeo  
N app<sup>co</sup>  
[...]

Foja 476

**Constituciones añadidas**

Primeram<sup>t</sup> que cualquiera Hermano que aya de iniciar en la dicha Cofradia en conformidad de lo dispuesto por la Bulla porque se dio Licencia para la fundación aya de tener y tenga obligación primero y antes de entrar en ella de re= cibir el Santisimo Sacramento de la Eucaristia con ver= dadera disposición como lo debe hacer cualquier cristiano. Y tam que nos los otros fundadores y nuestros hijos descendi= entes ayamos de rezar por fe y obligación conforme al po= sible que Dios Ntro Señor fuera habido de darnos de tener adornado lo mejor que se pueda El Altar y Capilla donde al día de hoy esta colocado el bendito Santo San Benito teniéndole protegido de cera y lo que necesario

fuese para el ornato y decencia de el Sto Altar y Dios mio señor fuese servido que el Pdre Provincial y Proce dian del Señor San Franco de la Ciud fuesen servido de [...] puestp den podemos hacer Capilla emos de ser obligados nos lo de fundadores y fundadoras Conforme a lo posible fuesen a labrar la Sta Ca pillay aodrnarla de todo lo mas bella.

Y en esta constitución que los fundadores de la dicha cofradía emos de tener obligación de tener una caja de tres llaves dentro de la cual se ayan de echar y hachen todas las lismosnas que dicen los funda dores de la dicha Cofradia en la forma ques se espe cificara en las demás constituciones que abajo se an de referir la igual dicha caja se aya de abrir cada cuatro meses y las llaves de ella aya de tener una de ella el fundador mas antiguo, otra el rector que fuese de la Cofradía y otra La Funda dora mas antigua. Y todas las veces que de la caja se aya de abrir ha hallandare todos jusntos y no de otra manera pa que con toda claridad se sepa lo que se saca de ella \_\_\_\_\_ y en la Cosntitución que aya de haber ante mismo afrezca con otros tres llaves , o como al fundador mas anti guo le pareciese para que de uso de ella le ayan de guardar y guarden todos los adornos que fuesen necesarios parael ornato de el Santo San Benito y altar donde estuviese colocado de manera que si:

Foja 477

empre este con la guarda necesaria Y es Constitución que todos los fundadores que hubiesen en esta Cofradia y de los demás cofrados se se asercaron y estuviesen asentados sen de hacer dos partes en cada una de las cuales sea de elegir por votos una se llame Madre Mayor la cual ah de tener cinco compañeras con quien con para todo lo ne<sup>sco</sup> para el aumento y devoción de dicha cofradía y que se haga cargo de Visitar los her manos y hermanas que muestrasen a caer enfermos y pueda nombrary nombre una Haremana que asista al regaloy cura del que así es sufrible enfermo según y como le porcione a la cual se ayan de dar y den de la caja de la dicha cifra= dia de pa<sup>tes</sup> iguales pedir para el regalo de cada enfermo y los distribuya la dicha Madre mayor conforme lo que le pareciera hara mas a porposito para dar reaglo \_\_\_\_\_ Y es Constitución que con la fundadora mas antigua que hubiera en la dicha Cofradía se aya de Jun= tar y junte un fundador en cual rector y fun dador eligieron, la cual elección sea de hacer el dia de los Reyes en cada un año e igual aya de acudir con la dicha fundadora mas antigua a cobrar de los demás hermanos la limosna que abajo se diera y asi mismo aya de acudir a comprar todo lo que pa

recieze n<sup>cerio</sup> para los adornos de el Altar donde estu  
viese colocado el glorioso Santo San Benito y para  
los gastos que se hubiesen de hacer en la festividad  
que se ha de celebrar de la coronación de Cristo Señor  
mio dando cuanta y razón de cada compra de si misma.  
Y es Constitución que cada uno de los que sean de aser=  
tar por hermanos de la dicha Cofradia aya de dar y de  
Limosna el día que se asentase los pts de limosna y asi  
mismo tenga obligación cada uno de los dichos herma  
nos assi los que hoy estén asentados como los que  
se asentaron de aquí adelante a dar limosna cada  
mes dos reales a razón de medio real cada hermana  
lo cual ha de cobrar por los hermanos y hermanas  
arriba referidos y meterlos en caja de de las tres

Foja 477V

llaves para que ello se baya tomando con cuenta  
y sacar todo lo que pareciese n<sup>cerio</sup> para el adorno de  
el Altar del glorioso Santo San Benito y en los de  
,as costos necesarios a la dicha cofradia  
Y es Constitución que todos los hermanos y hermanas que  
hubiesen usado oficio en la dicha cofradia que hubiese  
sido a su cargo la cobranza de las Limosnas de los herma  
nos de ella ayan de tener libros donde asienten con toda  
distinción y claridad con día mes y año lo que cobraron  
de limosna de cada Hermana o Hermano y al tiempo  
que se aya de poner en la caja de las tres llaves sea dan=  
do cuenta fiel y legal al fundador mas antiguo,  
Rector y diputados de dicha cofradia de lo que hubie  
Ren cobrado en tiempo de cada cuarto mes y esto  
Se meta en la otra caja de tres llaves con intervesion  
De el [...] que de fee de lo que importa la dicha cofradia  
y de como queda dentro de la dicha caja para  
en todo tiempo conste de lo que se hubiese recogido el  
modo y en que se distribuye  
Y es Constitución que falleciendo algún fundador  
o fundadora si deja hijos, estos ayan de prece:  
der en el mismo lugar de sus Padres, o Madres y con  
la misma antigüedad que ellos tenían sin que aya  
de poder preferir a el hijo del fundador mas an:  
tiguu el fundador que hubiese mas moderno y pue:  
dan los fundadores que oy son nombrar otros siete  
fundadores mas con que llegue [...] de doce  
para que estos y los fundadores que hubiere en dicha  
Cofradia puedan gozar y gocen de todos los provile=  
gios, franquetas, y prerrogativas que a los dichos fund=  
dadores se les concede \_\_\_\_\_  
Y es Constitución que habiendo fallecido y pa:  
sado de esta preferente vida cualquiera de los  
fundadores, o fundadoras de la dicha Cofradia  
la limosna que se hubiese de dar a los Religio=  
sos del Señor San Franco sepa que de el dinero  
que esta tiene junto en la caja de las tres llaves que  
a de tener la dicha Cofradia y de allí se saque  
con toda cuenta y razón que son seis pts como

Y es Constitución que todos los años continua: mente ocho días después que en la dicha cofradía aya ehco sufragio por todos los hermanos y hermanas de ella se alla de decir y diga una misa cantada de réquiem o fundada con el rumulo y cera que pareciese conveniente la cual se diga por los fundadores y fundadoras vivos y difuntos de dicha cofradía y la limosna que importara la misa, cera, y ofrenda se pague de los pesos de oro que hibieren en la caja dicha caja de tres llaves, ya dicha missa tengan obligación de hallarse presentes todos los fundadores y fundadoras de ellas, La misa cinco [...] como esta concertado.

Y es constitución que en la dicha cofradía y en el libro de esta se an de poner a la letra todas estas constituciones para que se guarden y sean notorias a todos. \_\_\_\_\_

Y es constitución que en todas las elecciones de oficiales de dicha cofradía aya por lo menos de ser elegido un fundador en el primer lugar y mejor oficio de ella \_\_\_\_\_ en todas y cuales quiera elecciones que se vieren de hacer aya de ser preciso no haciendo impedimento legitimo, hallarse todos los fundadores de la dicha Cofradía o la mayor parte de ellos teniendo voz y voto en dichas elecciones \_\_\_\_\_

Y es constitución que los domingos y días festivos se diga una missa por las animas de purgatorio en la capilla dando ocho reales de limosna que dependerá en la dicha Capilla para ella, \_\_\_\_\_

Y es Constitución que aya Vicario para que administre los Santos Sacramentos en la Capilla diciendo los mismos que tiene obligación la cofradía y hermanos de ella. \_\_\_\_\_

Y es constitución que cuatro festividades que la cofradía tiene que son el de los Reyes la ascension de mi Señor Jesucristo, La Magdalena, y el día de todos los Santos con indulgencia confesador y comulgador se ayan de hacer las dichas cuatro festividades con la

celebración como en las tales festividades se requiere haciendo se les diga su missa Cantada con diacono y subdiácono y ser mandando de limosna de cada una de ellas al convento de el Señor San Franco esta concertado. \_\_\_\_\_

Y es constitución que ayan de tener los fundadores y fundadoras de atender todos los miércoles de que [...] arregaldo el Altar y en el santo [...] como estos asi adornado

de esta y de los demás ne<sup>serio</sup> a la decencia con que debe estar= Y anti mismo las madres de esto ayan de tener todos los días de cuaresma. \_\_\_\_\_

Y es Constitución que todas las veces que los fundadores hallasen que la cofradiade amenor por descuido del Rector y mayordomo y por otra causa los fundadores tres mas antiguos pueden están en cabildo a poner remedio en las cosas que hallasen ser conveniente aunque sea ordenado por cabildo. \_\_\_\_\_

Y es constitución que todo los fundadores sea conformes en los cosas tocantes a su obligación y todos acudan juntos a los casso [...] a la cofradia para que se hagan las cosas[...] a ella con todo cuidado al aumento de ella, y no haciendolo assi el cual, fundador que se desviare de los demás haciendo fondos en contra delos demás compañeros sea hechado de la cual fundacion nombrando otro en su lugar los demás fundadores, o si hubiera sido oficial en la cofradía y no diese buena cuenta de lo que a su cargo hubiere sido, sea por el mismo caso excluido. \_\_\_\_\_

Y es constitución que se aya de mandar esra cofradía ser fundada en nombre de[...] desde su primero pedimento ante el Señor Provisor, y en todas elecciones de oficiales aya de ser la mayor pate de criollos haci=

endo de elegir de otras naciones para oficiales en ella.

Foja 479

Foja 479V



**VII. Patente. Cofradía y Hermandad de la Coronación de Cristo S.N. y de San Benito de Palermo. Convento de San Francisco de México. AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. (1682)**

PATENTE		
FICHA TECNICA	Descripción	Observaciones
AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 3301. Exp.10. <sup>1</sup>		
Cofradía y Hermandad de la Coronación de Cristo S.N. y de San Benito de Palermo. Convento de San Francisco de México.		
Fecha : <b>30 junio 1682</b>		
Medidas documento:	.31 x .21 ½ cm.	.08 x .06 cm. sello
Medidas grabado:	.010 x .07 cm.	
Estado de conservación:		
Tipo de papel y procedencia:		
Firmas	<i>Limon</i> , 30 de junio de 1682	
		 <p data-bbox="1031 1346 1177 1375">.6 x .5.5 cm.</p>

PATENTE DE LA
Cofradía, y Hermandad de la Coronación de Christo S. N. y de Benito de Palermo
<p>Yo <i>Limonsoy</i> [rubrica] Mayordomo De la Hermandad de la Coronación de Christo S. N. y de Benito de Palermo, que es fundada en el Convento del Señor San Francisco de México. Certifico, Y doy fee como Fe [se] aff[s]ento ----rubrica tachada----- por Hermana de la dicha Cofradía, y dió [dio] dos Reales por la entrada, y Affiento [asiento]; y fe [se] obligó á dar medio Real cada f[s]emana, y q[c]uatro Reales para cera la Q[c]uaref[s]ma . Y por razón de lo referido es obligada la dicha Hermandad, á darle Medico, Cirujano, y Botica, para que le acudan con medicamentos, y fi [si] falleciere darle diez pef[s]os [pesos], ataúd, y cera. Y de no acudir á lo referido paff[s]ados q[c]uatro meff[s]es fe [se] den por exclui-</p>

<sup>1</sup> En el AGN encontramos otra patente similares: AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja 2968. Exp 46 foja 32. (Firmada noviembre 1693)

dos de la dicha Hermandad. Y para que de ello cof[s]te di la pref[s]ente  
firmada de mi nombre, y f[s]ellada con el f[s]ello de la Cofradía. En Me-  
xico, en 30 de el mes de junio de 1682.

[Rubrica] *Limon*

**VIII. INDULGENCIA PLENARIA O PERPETUA. Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada San Benito de Palermo. Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. Foja 1. Año 1664 (firmada 1767)**

INDULGENCIA PLENARIA O PERPETUA.		
Ficha técnica	Descripción	Descripción
Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX. 234.166 V.A. Foja 1.		
Cofradía de la Coronación de Nuestro Señor Jesucristo, vulgarmente llamada San Benito de Palermo. Convento de frailes menores de la observancia de N.S.P. San Francisco, ciudad de la Nueva Veracruz. Bula dada en Roma en Santa María la Mayor – 20 de mayo de 1664 por el Papa Alexandro VII		
Fecha : 12 de febrero de 1767		
Medidas documento:	.031 x .021 cm.	
Medidas grabado:	.029 x .042.cm.	
Estado de conservación:	Bueno	
		

## INDULGENCIA, Y GRACIAS CONCEDIDAS

Por la Santidad del Papa Alexandro VII ( de felicememoria ) á la **Cofradía de Coronación de Nro. Señor Jesu-Christo, llamada vulgarmente de S. Benito de Palermo**, como mas largamente parece por Fu [su] Bula, dada en Roma en Santa Maria la Mayor, año del Señor de mil f[s]ei[s]fcientos f[s]ef[s]enta y quatro, a 20 De Mayo, año decimo de f[s]u Pontificado. La qual ef[s]ta fundada por Autoridad Ordinaria en el Convento de Frayles Menores de la Observancia de N.S.P. S. Francis[s]co de ef[s]ta Ciudad de la Nueva Vera-Cruz



Primeramente: concede f[s]u Santidad á todos, y á Qualef[s]quiera Fieles Chri[s]tianos, affi [así] Hombres, Como mug[j]eres, que ef[s]taban verdaderamente Contritos, y confef[s]ados, y hav[b]iendo recibido el Santifmo Sacramento de la Eucarif[s]tia, entraren en la dicha Cofradia, y fueren recibidos en ella, el primer dia de f[s]u entrada, y recepción, Indulgencia Plenaria, y remiff[s]ion de todos f[s]us pecados.

Irem: concede f[s]u Santidad á los dichos Cofrades, Aff[s]i hombres, como mu[g]jeres, y á cada uno de ellos, que A[h]ora, y en adelante, en qualquier parte murieren, y Ef[s]tando aff[s]i contritos, y confef[s]ados, y habiendo recibido el Santif[s]imo Sacramento de la Eucharif[s]tia, f[s]i como damente lo pudieren haz[c]er, y en el articulo de la muerte invocaren el Dulcif[s]imo Nombre de Jesús (f[s]i no pudieren con la boca, con el corazón) Indulgencia Plenaria, y remff[s]ión de todos f[s]us pecados.

De más de ef[s]to, concede f[s]u Santidad á los dichos Cofrades, que verdaderamente arrepentidos, y confef[s]ados, y comulgados, aff[s]istieran devotamente todos los años, en dicha Iglesia, ó Capilla de la dicha Cofradia el dia quatro de Mayo, def[s]de las primeras Vif[s]peras, haf[s]ta el poner del Sol del mif[s]m dia, y allí rogaren á Dios por la xtirpacion de las hereg[j]ias, converf[s]ión de los Herejes, é Infieles, exaltación de la Stá Madre Iglef[s]ia, unión, concordia, y paz, y conf[s]ervación de ella entre los Principes Chri[s]tianos, y por la f[s]alud del Romano Pontífice, Indulgencia Plenaria, y remiff[s]ión de todos f[s]us pecados.

Fuera de ef[s]to, á los Cofrades, que verdaderamente Arrepentidos, confef[s]ados, y comulgados víf[s]itaren devotamente la dicha Iglef[s]ia, ó Capilla el dia de la Natividad de nuef[s]tra Señora; de la Af[s]unción de nuef[s]tro Se-

ñor Jef[s]u-Chri[s]to, y de Santa Maria Magdalena; y la Dominica de la Epifania, y allí rogaren á Dios, (como dicho es) por las cof[s]as arriba referidas, y en q[c]ualquiera de las dichas Fef[s]tividades, á dicha Dominica, concede f[s]u Santidad f[s]iete años, y siete q[c]uarentenas de Indulgencia.

Últimamente: á todos los Cofrades, que aff[s]istieren En dicha Iglef[s]ia, ó Capilla de la dicha Cofradia, á los Divinos Oficios, que f[s]egun fu cof[s]tumbre f[s]e celebran en ella; y f[s] hallaren á las juntas publicas, ó f[s]ecretas para la ex[j]ecución de q[c]ualquiera obra pia, o a las redinciones Ordinarias, ó extra ordinarias, aff[s]i de la dicha Cofradia, como de otras, que con licencia del Ordinario f[s]e hiz[c]ieren, ó á los Entierros, ó acompañaren á el Santif[s]imo Sacramento quando lo llevaren á los Enfermos; y f[s]i alguno no pudiere por ef[s]tar impedido, oyendo la Campana, de rodillas rezare una vez un Poder nuef[s]tro, Y un Ave Maria por el dicho Enfermo, y lo fuere á Conf[s]olar en f[s]us adverf[s]idades, hof[s]pedare en f[s]u Caf[s]a Peregrinos pobres, y les diere limof[s]na, y los agaz[s]ajare con demof[s]traciones de benevolencia, ó hiz[c]iere paz con f[s]us enemigos, ó compuf[s]iere las enemif[s]tades, ó rezare cinco vez[c]e el Padre Nof[s]ter, con el Ave Maria, por las Animas de los Cofrades Difuntos; en la caridad de Chri[s]to redux[j]ere á camino de f[s]alvacion algún def[s]caminado, enf[s]eñare á los ignorantes los Mandamientos de Dios, y cof[s]as neceff[s]arias para la f[s]alvacion, todas las vez[c]es, que f[s]e hiz[c]iere alguna de las dichas obras pias concede f[s]u Santidad f[s]ef[s]enta dias de perdón de las penitencias impuef[s]tas, que por q[c]ualquiera titulo habian de haz[c]er.

*Ganaf[s]e ef[s]ta Indulgencia teniendo la Bula de la Santa Cruzada de la ultima Predicación.*

*Dichas Indulgencia ef[s]tán aprobadas, regif[s]tradas, y confirmadas por el Sr. Provis[s]or de este Arzobif[s]pado, y con su licencia impreff[s]a*

*Yo [Rubrica] Joseph Antonio Lomo Mayordomo de la Cofradia de la CORONACION DE NUESTRO SEÑOR JESU CHRISITO, llamada vulgarmente de SAN BENITO DE PALERMO: Digo, que recibí por Hermana á Juana Maria Camacho y dio por su ----- ocho reales, con obligación de dar medio real cada Semana de Cornadillos, y q[ue] quatro reales cada Año para la Fiesta de nuestra Gloriosa Santo. Y en falleciendo le ha de dar la Cofradia veinte y dos pesos en reales para f[s]u Entierro; y de los dichos f[s]e han de dar f[s]eis pesos al Convento de N. S. P. Francis[s]co, en ef[s]ta forma, f[s]i se entierra en la Iglesia de dicho Convento, por el Entierro; y f[s]i no se entierra, para la Misa con Diacono, y Subdiacono, que se le ha de cantar en lugar de la Sepultura; y ef[s]to se entienda f[s]iendo puntuales, y no debiendo un peso. Y para que conste lo firmé en la Nueva Vera-Cruz, á 12 días del Mes de febrero del año de 1767. Mayordomo Jph Antonio Lomo [rubrica]*

*[Rubrica] Secretario Honorario*

*Joseph Buenbesina*

*[Firma]*

**IX. Indulgencia Plenaria o Perpetua. Cofradía del Glorioso San Benito de Palermo, fundada el altar de la Iglesia de San Francisco de México. Bula Apostólica de San Pedro por el Papal Inocencio XI. 4 de enero de 1684.**

**AGN. Cofradías y Archicofradías. Caja. 179. Exp. 1.**

INDULGENCIA PLENARIA O PERPETUA <sup>1</sup>		
Ficha Técnica	Descripción	Observaciones
AGN. Cofradías y Archicofradías. Caja . 179. Exp. 1. <sup>2</sup>		
Cofradía del Glorioso san Benito de Palermo, fundada el Altar de la Iglesia de San Francisco de México. Bula Apostólica de San Pedro por el Papal Inocencio XI. 4 de enero de 1684.		
Fecha : <b>25 de junio de 1709</b>		
Medidas documento:	.41 x .29 cm.	.41 x .32 m. Tenía una marca de un sello de cera.
Medidas grabado:	.029 x .042.m.	
Estado de conservación:		
Tipo de papel y procedencia:	Tiene túnel de polilla	
Imprenta	Herederos de la Viuda de Francisco [Francisco] Rodríguez Lupercio, en la Puente de Palacio. Ciudad de México.	
		El documento tiene un tamaño importante y se dobla en 4 partes. Al reverso se encuentran varias firmas donde se hace el pago de la cera.

<sup>1</sup> Bazarte *et all.*, *Los costos de.*, 71 - 72. La indulgencias plenarias o perpetuas duran eternamente o hasta que sean revocadas definitivamente.

<sup>2</sup> En el archivo General de la Nación se han localizado ocho patentes similares con distinta fecha: AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradía. Caja. 5035. Exp. 34. (firma 1709); AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 23. (firma 4 de octubre 1709); AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 25. (firma 1711); AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 36. (1712); AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 38. (1712); AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 40. (sin fecha), y AGN. Indiferente Virreinal. Cofradías y Archicofradías. Caja. 5035. Exp. 42. (firmada 1713).

## SV MARIO DE LAS INDVLGENCIA Y GRACIAS

Perpetuas, de qué gozan todos los Cofrades, y Cofradas de la pia, y devota Cofradía del Gloríof[s]o SAN BENTO DE PALERMO, fundada el Altar de la Y[I]glesia de San Francis[s]fco de Mexico, por concelion de Nuestra Sanf [s]tima en Chrisf[s]to Padre, y Señor Innocencio. Papa XI en f[s]u Bulla Apof[s]tolica, dada en San Pedro a q[c]uatro de Enero de 1684; años, y el q[c]uarto de in Pontificado.

*Para ganar eff[s]tas Indulgencias han de tener la Bula de la Santa Cruzada de la Ultima Predicación.*

Primeramente, micericordiof[s]ome-  
te en el Señor, concede la Santi-  
dad plenaria Indulgencia, y remiff[s]-  
cion de todos f[s]us pecados, a todos los fie-  
les Chrif[s]tianos hombres, y mujeres, que  
entraren en ef[s]ta Cofradía, el día prime-  
ro de f[s]u entrada, ef[s]tando verdaderamen-  
te arrepentidos, y confeff[s]ados, y aviendo  
recibido el Santiff[s]imo Sacramento de la  
Eucharif[s]tia.

2. También concede tu Santidad la  
miff[s]ma Indulgencia plenaria á los miff[s]mos  
Cofrades, y Cofradas, que ahora f[s]on, en el  
articulo de la muerte de q[c]ualquiera de  
ellos, f[s]i también verdaderamente arpen-  
tidos, la tambien verdaderamente arpen-  
tidos, confeff[s]ados, y Comulgados, ó nó  
pudeindo haz[c]er ef[s]to, á lo menos contri-  
cos invocaren devotamente el Santiff[s]imo Nombre de  
JESVS con la boca, f[s]i pudieren, y fi nó con el corac[z]ón.

3. A ff[s]imiff[s]mo f[s]u Santidad concede f[s]emejáte  
Indulgen-  
cia plenaria á los miff[s]mos Cofrades, y Cofradas, que aora,  
f[s]on, y por tiempo f[s]ean de dicha Cofradía, ef[s]tando tam-  
bien arrepentidos verdaderamente, y aviendo confef[s]ado  
y comulgado; los queles devotamente víf[s]icaren cada año  
la Y[I]glef[s]ia, ó Capilla Oratorio de la f[s]obredicha Cofradía  
f[s]u dia fef[s]tivo principal, y Titular del gloríof[s]o SAN  
BENI-  
TO DE PALERMO, que es el Domingo pof[s]trero del mes de  
Octubre : def[s]de fef[s]tividad, y allí rezaré rogádo á Dios N.  
Señor por la conco día de los Príncipes Chrif[s]tianos, ex -  
tirpacion, y def[s]truccion de las hereg[j]ias, y exaltación de-  
Nuestra Santa Madre Y[I]glesia.

4. Fuera de aquef[s]to, concede fu Santidad á los dichos  
Cofrades, y Cofradas f[s]iete años, y otras tantas Quarente-  
nas de perdón, ef[s]tando tambien arrepentidos verdadera-  
mente, y confeff[s]ados, y comulgados; y víf[s]itando la  
Y[I]gle-  
f[s]ia, Capilla, ú Oratorio del dicho Santo, y allí miff[s]mo re-  
zando, y rogando á Dios N.S. (como antecedentemente  
diz[c]e) en las fef[s]tividades, y días f[s]iguiétes, y en cada uno  
de  
ellos, y en que hizieren lo referido : Es a f[a]ber  
El primero: á diez[s] y nueve de Marzo, dia del glorio-  
F[s]iff[s]imo Patriarcha S. Jofeph, Ef[s]polo de la Santiff[s]ima



El tercero: a veinte y nueve de Sep-  
tiembre, dia del gloríof[s]iffssimo Archangel  
San Miguel.

El quarto : el día del Sufragio, que f[s]e  
Acof[s]tumba hazer por las Almas de los  
Cofrades de ef[s]ta dicha Cofradía, á los fi-  
nes de Noviembre de cada año.

5. Demás de ef[s]to, á todos los referidos  
Cofrades y Cofradas de ef[s]ta dicha Co-  
fradia, perdona f[s]u santidad en la acoftú-  
brada forma de la Iglfes[s]ia f[s]e[s]epta días de  
las penitencias a ellos impuestas, ó por  
otra manera de q[c]ualquier modo debidas  
por q[c]ualquiera de las f[s]iguientes piadof[s]as  
obras tantas quantas vez[ce]es las hiz[c]ieren;  
conviene á f[s]aber.

Quanto f[s]e hallaren pref[s]entes á las  
Miff[s]jas, y otros Divinos Officios que por  
el dif[s]curf[s]o del tiempo f[s]e celebraren, y rezaren en dicha  
Capilla, ú Oratorio de ef[s]ta dicha Cofradía. Q[C]uando  
Aff[s]if[s]tieren á las Congregaciones, y Juntas a publicas, ó f[s]e-  
cretas de la miff[s]ma Cofradía, donde quiera, que fe hiz[c]ieré.

Q[C]uando hof[s]pedaren á los pobres por caridad y Q[C]uá  
do entre enemigos compuf[s]ieren paz, ó hiz[c]ieren, ó procu-  
raren, que f[s]e componga. Q[C]uando acompañaren para la  
f[s]pultura los cuerpos de los difuntos a fin de los dichos Co-  
frades, y Cofradas de ef[s]ta Cofradía, como de los otros fie-  
les Chrif[s]tianos. Q[C]uando fueren tambien acompañan-  
do al santiff [si]mo sacramento de la Eucharifia, a ff[s]i en Pro-  
ceff[s]iones, como quando f[s]e llevare á los enfermos, ú otras  
vez[ce]es en qualquiera parte, y de qualquier modo, f[s]egún el  
tiempo, ó f[s]i ef[s]tando impedidos, al haz[c]er para ellos f[s]eñal  
de campanarezaren una vez el Padre Nuestro, y el Ave,  
María por las Almas de los difuntos Cofrades, y Cofradas  
De ef[s]tas dicha Cofradía y Q[C]uando redux[j]eren algún def-  
caminado al camino de la f[s]alvacion y Q[C]uando enf[s]eñaren  
á los ignorantes los Mandamientos de Dios, y las cofas,  
que f[s]on para la f[s]alvacion. Q[C]uando ex[j]ercitaren, é hizie-  
ren g[c]ualquiera otra obras de piedad, ó caridad.  
*Todas las q[c]uales Indulgencias, y gracias, quiere su Santidad,  
Que [h]ayan de valer perpetuas en venidero tiempos.*

Presentada ante el Señor Maestro ef[s]cuela Doctor D. Ivan Cano  
Sandoval, Provif[s]or, y Vicario General por el Ilu [f]stis[f]imo  
Señor M.D. Fr. Payo de Rivera, del Cof[s]ejo de la Magef[s]-

<p>Vir- gen MARIA Señora Nuef[s]tra. El f[s]egundo: á f[s]eis de Agof[s]to, día de la Transfiguració de Nuestro Salvador, y Señor JESUCHRISTO.</p>		<p>Tad, Arf[s]jobif[s]po de México.</p> <p style="text-align: center;">+                    +                    +</p> <p style="text-align: center;">                          +                    +                    +</p>
<p>Tienen obligación los Hermanos de dar medio real casa f[s]emana, y q[c]uarto reales para la cera la Quaref[s]ma, y la Cofra – día les ha de dar diez y f[s]iete pef[s]os para f[s]u entierro, y diez para el Convento de S. Francif [s]co., los cinco para una Miffa [misa], y Los cinco para reci[v]bir el cuerpo</p> <p>Con licencia del Señor Licenciado Don Gonzalo Suarez de San Martin, del Conf[s]ejo de f[s]u Majef[s]tad, y f[s]u Oydor en eff[s]ta Real Audiencia, Commiff[s]ario Subdelegado General de la Santa Cruzada en e[s]ta Nuestra-España. En México, por los Herederos de la Viuda de Franci[s]fco Rodríguez Lupercio, en la Puente de Palacio. Año de 1703 Por hermana Por hermana Alcona de Nezpaza en 25 de junio de 1709 [Rubrica ] Miguel Antonio [Mayordomo]</p>		

